LETRAS ANVAS DELA COMPANIA DE IESVS DELA PROVINCIA DEL NVEVO REYNO de Granada.

DESDE EL AÑO DE MIL Y SEYS CIENTOS y treinta y ocho,

HASTA EL AÑO DE MIL Y SEYS CIENTOS y quarenta y tres.



En Zaragoza Año de 1645.

Impressas con licencia delos Superiores.

Anuas dela Prouincia del nueuo Reyno de Granada dela Compañia de Iesus.



Lgunos años hà que no se an escrito a V. P. letras anuas de esta Prouincia, con agrauio cierto delas noticias, que merecian los sudores de nuestros Padres enla cultura de estas almas, y con sentimiento y dolor delos de Europa, que an carecido de mui vibos exemplos, que podrian ser motiuos à su buen zelo, y despertadores à tan Apostolicas empresas, quales son las que encierra en todo su distrito esta Prouincia. Aora que ofrece la ocasion mejor despacho, verà V. P. sucintamente algun rasguño de los aumentos loables de nuestra Religion, y no poco de las penalidades, que se padecen enel exercicio delos empleos continuos de nuestra Compañia: enlo qual paraque se pueda venir con mayor claridad enla noticia, que pretendemos, se diuiden estas letras anuas en quatros Partes, enla Primera se escriue lo que es comun a toda la Prouincia, delos sugetos que encierra, Colegios, y residencias, en que auita, Seminarios que enseña, dotrinas que cultiua Missiones donde se aleja, y ministerios loables en que se ocupa. Descubrese aqui tanbien la capacidad inmensa para missiones en gran moltitud de barbaras jentes en gentilismos, descubiertos de nuebo, en antiguos repartimientos de Indios, y en pueblos numerosos, que viendose en estrema necessidad, justamente demandan vna gran copia, y fre-

quencia de Sacerdotes. Dicese algo delos trabajos, que todos en general emos padecido con mil perdidas dela hacienda, y del onor, queriendo Dios por este camino acrisolar nuestra paciencia à vista de vnos enpleos insignes, que merecian delos seculares todo linage de gratitud, en especial en vnas contagiosas pestes, que abrasaron el Reyno con mortandades, y miserias, donde los nuestros acudieron con todo exemplo de caridad, expuestos à toda la bateria dela dolencia; bien pudieramos aqui añadir en esto general y comun, el rigor delos temples e inclemencias, en que se vibe para saluar las almas; las asperezas de montañas, que se atrauiesan para ir a missiones, y à Colegios; los paramos crecidissimos, donde al pasar se quedan yertos los hombres y animales; los peligros de rios, que se nauegan; los mares tempestuosos, que se surcan; los despeñaderos de picachos, y caminos fragosos por do se anda, acechanzas frecuentes de Indios Caribes, y riesgos de el biuir, que ocasionan animales ponçoñosos de biboras, sierpes, y sabandijas llenas de beneno, de que abundan algunas de estas partes, y se hallan en nuestras casas, descolgandose a veces delos techos hasta deslizarse sobre las camas, y enroscarse enlos braços de sillas y bufetes. De todo esto no se hace mencion por no alargar historialmente esta carta, aunque fuera acertado, paraque se reconociesen los trabajos inmẽsos, aque estan destinados nuestros Padres, enla labor y cultura delas Indias del Occidente.

Enla segunda parte se trata delos Colegios y Seminarios, los que de nuebo se an fundado, y los que estan en proximas esperanzas de fundarse, assimismo las perdidas ò aumentos temporales de cada vno, los empleos y ministerios de todos en especial entre Indios y morenos, sus Congregaciones frecuentes, sus cofradias lucidas, adornos de Iglesias, frutos de sus almas, y cumplimiento de todo loque es espiritual y diuino.

Y enla

Y enla Tercera Parte entran las Residencias y dotrinas: ministerios delos mas ilustres, que tiene la Compañia en las Indias,dōde sō indecibles los frutos,que se haçen enlas almas destos necesitados naturales, y la gran gloria que de todo se recreçe al comū Señor. Aqui los ynforman desde niños,los cultiban enlo politico, los defienden del Español, les enseñan enlo Espiritual, enlo temporal los socorren, desarraiganlos delos vicios,y con grande caridad les administran los diuinos Sacramentos, y dan a beuer las enseñanzas santas del christiano. y como en nuestras dotrinas toda la renta y estipendiose gasta enla congrua sustentacion delos Padres, y lo demas que sobra,se consume enel adorno delas Iglesias, y enla limosna continua de estos pobres; es de ver por la misericordia de Dios todas nuestras Yglesias alajadas,los templos asseados,los Yndios socoridos, y tan bien dotrinados, que aun los vecinos pueblos dan mil gracias à Dios por el buen nombre, que aun por estos tristes redunda à nuestra Compañia. Algunos no se si discretamēte pretēdieron, que se dejasen estas dotrinas,con titulo de que los Padres, que en ellas se ocupauan entendiesen en continuas missiones; el fin era bueno, el medio no era proporcionado, porque de verdad segun el parecer de muchos entendidos, y segun ynformaron à Su Magestad algunos Señores Oydores, y Presidentes, para el buen gouierno destas Prouincias, vtil delos naturales, policia de Yndios,y adelātamiento dela Christiandad,dijeron no allar otro mejor remedio, sino que si ser pudiese se diesen ala Compañia todas las dotrinas de este Reyno.

Enla quarta parte se dicen las missiones, entradas, y descubrimientos de nueuas Prouincias: este es el vtilissimo exercicio para las almas, y lustrossisimo ala Religion, el qual a sido continuo en este Reyno,por la capacidad,que ay en el para semejante ministerio; diranse aqui algunas missiones, que se an hecho, por las quales se conocerà la necesidad de dotrina en estas Tierras,y los trabajos, que

se

ſe padecen enla cultura; adbirtiendo que ſon muchas mas las que ſe an hecho, que las que aquì ban eſcritas, porque de muchas miſſiones no ſe dieron à tiempo las noticias, ò dadas ſe perdieron: eſtas q̃ ſe dejã de eſcriuir, ſon las miſſiones q̃ ſe hizieron enla Ysla de Cuba, y al Puerto dela Habana, otra à PuertoBelo, à Gibraltar otra, y otra à Truſillo, y à Caracas y à Guayaquil, y Latacũga: de ninguna deſtas ſe hace mencion, ſabiendo ſolamẽte q̃ fuè en todas ſingular el fruto, y en caſi todas ellas ofrecieron fundar Colegios dela Compañia, anſioſos de tener conſigo à tales Padres, para goçar del conſuelo, que en ſus almas hauian experimentado.

Primera Parte delo general dela Prouincia, Sugetos, Colegios, Fundaciones, y Miſsiones de nueſtra Cõpañia enla Prouincia toda.

HAllanſe en eſta dilatada Prouincia haſta ducientos y véinte y cinco, delos quales el numero delos Sacerdote llegara a nouenta, treynta eſtudiantes, y poco mas de ciẽ hermanos coadjutores; de todos eſtos la mayor parte ſe lleuan dos Principales caſas, que eſtan ſituadas enla Ciudad de Santa fee y Quito, quedando los demas diſtribuidos enel reſto dela Prouincia toda. Ay en ella ocho Colegios, vna caſa de Probacion, otro Colegio ynquoado ſobre tres Semenarios de manzebos ſeglares q̃ en crecidos numeros parte alimentan las Catredales Ygleſias, parte eſtudian à expenſas de ſus Padres, de donde ſalen eminẽtes en facultad, y muy biẽ ynſtruidos en ſanas y virtuoſas enſeñanzas. Son ſeis las reſidencias y dotrinas aque aſiſten

Padres

Padres Sacerdotes hechos curas de almas,cateqzando alos Indios,formãdo ſu rudeza,miniſtrãdoles los diuinos y ſantos Sacramentos, y ſufriendo con inbencible paciencia mil neceſidades,por llebar ſus almas alos Cielos. En tres partes ſe enſeña filoſofia,y en dos la theologia, con ſus academias bien diſpueſtas,en q̃ por particulares indultos y priuilegios concedidos de Su Santidad ala Compañia, ſe graduan de Maeſtros y Doctores nueſtros eſtudiantes,cõ todo el aparato y cerimonias acoſtumbradas, gozando los honores y exſenciones de Vniuerſidad,enſeñãſe enlas nuebe caſas las letras latinas,y dos de ellas ſe eſtiẽden haſta la conſumaciõ dela retorica,y preceptos del bien hablar; procurando en todo,q̃ la juuentud ſe crie contodas enſeñanzas de virtud y letras,que deſpues ſean el ornamento de ſus Patrias,el luſtre de ſus Republicas,el conſuelo de ſus Padres, y aun los que pueblen las demas Religiones,quedãdo ſiempre reconocidos alos reſplandores,que bebieron en nueſtras eſcuelas, y porque toda enſeñanza ſe deba ala Compañia, deſde las primicias dela tierna hedad. Ay tambien ſu escuela de niños en vn Colegio nueſtro, donde aprenden el leer, y eſcriuir, y otros preceptos de que sõ capaces aquellos tiernos años. Ay en dos partes catreda de lengua delos Indios, para hacer aptos aſsi alos nueſtros,como alos ſeglares, alos Curatos delos repartimiẽtos,donde es impoſſible aſegurar las conciencias,ſi ſe ygnora la lẽgua delos naturales; ſi bien eſta es tan diuerſa a cada paſo,que a pocas jornadas, y aun à pocas leguas,ſe tropieza en bariedad de lenguajes;artificio vnico del demonio,para desmayar alos Barones ebangelicos enla empreſſa,haciendo mas dificil con eſte embarazo la conuerſion del Gentiliſmo, y la cultura delos nuebamẽte bautizados.

En todas las Ciudades donde ay Colegios nueſtros, ſe ben empleos barios aſsì para acudir al cõſuelo del Eſpañol, como del Moreno, y del Indio,porq̃ en todas partes ay copioſo numero de jẽtes Eſpañolas,meſtizos,Indios,y negros,

que

que se traen de Guinea, comprados para el beneficio dela frutificacion delas haciẽdas. A este paso en nuestras casas se tienen congregaciones muy lucidas, y cofradias muy plenas; a vnas acuden solos Españoles y gente graue, à otras Oficiales, y Mestizos, otras son de Indios muy frequẽtes, y otras de Morenos muy debotos; predicase siempre a vnos y à otros, y a todos generalmente se confiessa; de mas que en las dotrinas delos nuestros, solo se atiende a cultiuar al Indio, à catequizarle, enseñarle, preuenirle, y darle en continua solicitud todo lo q̃ es remedio de su miseria e ignorancia: ynsigne trabajo berdaderamẽte, por la rudeza de su barbaridad, y la poca consistencia en su obligacion.

Otros ministerios ay alos ojos humanos menos plausibles, però alos diuinos muy gloriosos, quales son los cathecismos delos negros bozales, que vienen de Angola recientes, y delos partidos y terminos de su jurisdicion: en esto solo la caridad puede emplearse, sufriendo entre las ardientes llamas del Sol los ascos de su enfermedad y lo infestiuo de su mal olor, para informarles en la christiana dotrina, y examinarles en sus bautismos, rebalidando la nulidad que se halla de tan necessario Sacramẽto a cada passo en inumerables captiuos, que desembarcan. *Dejo ya* lo q̃ en puertos de mar es vtilissimo empleo, como acudir ala frecuencia delas armadas, y barias vezes vencer en disputa al Olandes, y herege prisionero; dejo tanbien el confesar en carceles, visitar hospitales, platicar enlas plazas, dotrinar alos niños; que si bien son empleos del comun, son las obras muy lustrosas enlo particular.

El exercicio mas frecuente que tenemos, es la continuacion delas missiones, donde forman los seculares vn sublime cócepto dela Cõpañia, rindiẽdonos sus afectos tãto mas desinteresados, quãto mas an concebido las experiencias delos ynternos bienes, q̃ por medio nuestro el Señor se a seruido comunicarles. Vnas de estas missiones an sido a puros Indios, y a domesticos entre Españoles, para disponerles à

reci-

reciuir el Sacramento sãto del Altar; negocio arduo, y lleno de mil dificultates, que todas se vencieron con la paciencia incontrastable de nuestra solicitud. Otras missiones fueron a Españoles, però tan profundamẽte necessitados dela enseñança christiana, que solo en el nombre podrian diferenciarse delos barbaros. Otras se hizieron a Yslas del mar Oceano, dõde fuè el fruto cõsumado à vistas de tormentas dela nauegacion y desiertas mõtañas, q̃ se pasaron con consuelo por la salud del hõbre. Otras entradas fuerõ a tierras desconocidas de Ientiles, formando Iglesias, y penetrando bosques para atraer a Indios, como si fuesen fieras, ò animales del Cãpo. Anse hecho nuebos descubrimientos de naciones dilatadas, de Prouincias ignotas, y tan frequentes, de chusmas ynfinitas, quales nunca reconocio la America a ver enlos pasados siglos descubierto. Y quien dirà el excesso delos trabajos, que en semejantes acciones se atrabiessan? los Rios crecidos, los montes peligrosos, los caminos cerrados, los riscos alos Cielos, las montañas incultas, desiertos rigidos, paramos dilatados, animales ponzoñosos sobre atreuidos. Todo esto se a pasado; llebando la desnudez, y la ambre, y las inclemencias del Cielo, y los destemples desazonados delas tierras, por ganar almas distituidas de remedio, expuestos a vn exercicio de peligros certissimos dela vida, ò despeñaderos autenticos dela muerte; paraque el Criador sea conocido en tantas partes, como el dia de oy reinaba vigorosa la idolatria.

Entre el fruto copioso de este diuinissimo exercicio de missiones, es dever, como dejauã los nuestros la tierra, toda espirãdo no se q̃ santificaciones de virtud, afectos ya los fieles a tan honrrado exẽplar de sus costũbres, y alo loable de su edificacion. Casi en todas partes desearõ fundaciones dela Compañia, en otras la pidieron con efecto, ofreciendo grandes contribuciones a sus principios, y a ser assì que abũdase de sujetos la Prouincia, y tubiesẽ alguna mas comodidad, tierras tan desbiadas y desiertas; huuieramos abrazado

muchas fundaciones delos Colegios ; dos de ellos se an fundado nuebamente, y otros estan con proximas experanzas de fundarse, y de otros no vibimos distituidos de ellas; pues es certissimo, que enla tierra que la Compañia pone lo pies; por singular prouidencia delos Cielos, y beneplacito dela Bondad eterna; se be alas claras la obligacion grande, en que nos pone Dios de corresponder à nuestro glorioso llamamiento, para que cooperemos hidalgamente enla reformacien delas costũbres delos fieles.

§. 2.

Capacidad inmensa para missiones, y enpleos loables de nuestra Religion, en multitud grande de jentes barbaras, en dilatadas Prouincias, descubiertas de nueboy; en numerosos Pueblos antiguos, que yacen en estrema necessidad.

IVzgarà algunos por ventura, que la estrechura de esta Prouincia es tanta, que le faltan los materiales al buen zelo, los campos abiertos à vna alentada y perseuerante mission, enlo qual se engaña porfiadamente la ignorancia, porque ala verdad aunque es esto del occidente lo mas vecino ala noticia de Europa, que esconde en sus senos lo mas ignoto de vna frequencia inumerable de sus abitadores; bien podemos decir sin recelos algunos dela reprehension, que toda la America junta no encierra tanto esquadron

dron de gentes barbaras, ni tanto Pueblo de ya domesticadas naciones, quantas se an declarado ya por todos sus rincones y senos enla esphera de toda esta Prouincia; en cuyo enpeño se pudieran desafiar los animos à vna autentica demonstracion, paraque se viesse al discurso claro, que a sus dilataciones ynmensas, ni el Brasil, ni el Paraguay, ni Chile, ni el Peru, ni las estensiones dela nueba España, no tienen que ygualarse con la moltitud de aquesta jurisdicion; y porque no se parezca en esto querer colorear tan peregrino asunto, yremos declarando y demarcando por mayor el Español, que encierra, el Mestizo que auita, y el Yndio domestico que alberga, el Ientil que se conquista, y el Barbaro que se estiende por inmensos campos, y llanuras.

Es assì, que tomando lo primero desde el Colegio nuestro de Cartagena, que es el Puerto de Tierra firme, donde desenbarcan los Padres, que dela Europa bienen, para ir a nuestro Colegio de Panama, se pasan de trabessia por el mar del Norte como ochenta leguas a Puerto velo, desde allì son diez y ocho por tierra à Panama, luego se corre por el mar del Sur, como trecientas leguas à Guayaquil, y desde allì al Colegio de Quito ciento y treinta; subese luego como sesenta leguas al Colegio de Cuenca, que alinda con los terminos dela Prouincia del Peru, ya de allì se desciende por mas de trecientas leguas à Iaen de Bracamoros, ala angostura del celebrado Pongo enla mission y dotrina de Maynes y Geberos, y alos Indios recien descubiertos dela gran Cocama; luego por vn Rio famoso se baja ala corriente caudalosa del nombrado Rio delas Amazonas, que demarcaron poco a nuestros Padres de Quito, en cuyas ondas se nauegan mas de mil y quatrocientas leguas hasta verse enlas costas del Brasil, presidios del gran Para, y espumas del mar del Norte; y de aquì reboluiendo alas costas de Tierra firme encontramos cõ los Rios de Cazanare, Pauto, y Orinoco, que desenbocan con plenitud de aguas, y descienden delos llanos, antigua residencia, que fuè de nuestros Padres, y costeando siempre en

adelante,topamos con la Guayra,puerto dela Ciudad de Caracas,que dista del Gran Para como docientas y cinquenta leguas, de Caracas se corre luego el mar, y pasando à vistas dela gran Laguna de Maracaybo, el Rio dela Hacha, las neuadas Sierras,Puerto de Santa Marta, y la boca del Rio grande dela Magdalena,se sulcan treinta leguas de mar, hasta ponerse otra vez enel Puerto de Cartaxena, enlo qual se be quanta sea la circumferencia delos terminos dilatados de esta Prouincia, pues llega de sus espacios à ygualar casi tresmil leguas de circuito, sin que en esto entre toda aquella demarcacion de tierras, que està dela otra banda de el Rio delas Amazonas, y mira hacia las partes del Brasil, del Cuzco, y Potosi, y las Cordilleras vecinas al Peru; toda esta tierra asido penetrada de nuestros missioneros en varias ocasiones. Y si bien en algunos districtos por ser de Yndios Caribes, no sujetos aun al Español, no an puesto las plantas nuestros Padres; en todo se an visto bien cerca de sus riberas, auitando sus playas, tratando por interprete con sus moradores, y cobrando las noticias ciertas delos ritos y costumbres de sus naturales.

Ya de esto se comenzarà a barruntar quanta sea la capacidad de tierras, y quanta la moltitud de gentes; hallanse dentro del contorno de esta Prouincia tres chancillerias, ò Audiencias, con sus Presidenres y Oydores, la de Santa Fee enel Reyno, la de Panama enel mar del Sur, la de Quito enlos Linderos del Peru. Tiene tanbien siete Perlados con sus jurisdiciones muy extensas en Santa Fee, vn Señor Arzobispo, Obispo de Cartaxena, de Santa Marta, de Caracas, el de Popayan, el de Quito, y el de Panama; y llegando alas ciudades de Españoles fuera delos Corregidores, que las rigen, se aumentan doce Gouernadores con titulos, y preeminencias grandes; que fuera de ser Generales Capitanes, tienen juntameute por cedulas Reales facultades amplas de dar encomiendas de Indios; y por el Patronazgo Real asistir con los Perlados alas colaciones delos beneficios, y

cu-

Curatos; estos gouiernos son el de Cartaxena, el de Santa Marta, el del Rio del oro, el de Merida, el de Caracas, el de Cumana, y Cumanagoto, el del Parà, el dela Guayana, el de Muso, el de Zaragoza, el de Popayan, el delos Quixos, el de Iaen de Bracamoros, *y* S. Tiago delas Montañas.

Però dejando a vn lado todo esta, lleguemos *y*a a descubrir los campos de este mies, y los numerosos exercitos de almas, que cada Colegio tiene ala disposicion de su buen zelo; y comenzando por el Colegio de Cartaxena, no digo dela frequencia delas armadas, ni delos soldados de su presidio, ni dela multitud de negros, que la Ciudad encierra, ni de aquel exercito innumerable, que cada dia desembarca de cautibos traidos de Angola, y delas partes de Guinea, donde los nuestros con feruor indecible se ofrecen à catequizarles, enseñarles, *y* examinarles en sus baptismos: ministerio el mas glorioso, que se celebra entre todas las missiones del Vniuerso.

Dexo todo esto, y bamos ala esfera, que perteneze à aquel Colegio. Desde allì salen alas missiones dela Ciudad de S. Marta, *y* su gouierno, *y* pasando las neuadas Sierras, se dà bista alas faldas de el Monte, alos Auocacos, y en el Balle de Vpar, que està tendido por sesenta leguas, las Ciudades de Seuilla, *y* del nombre de Iesus; alli viuen enlas laderas de vna Sierra mas de dos mil Indios, que se llaman Tupes; y enla otra parte de aquel monte, mirando ala Laguna de Maracaibo; se leuantan mas de quarenta mil Caneyes, ò casas de Gentiles Yndios, que llaman Crotomos; nunca conquistados del Español. Caminase luego al Rio dela Hacha, donde ay multitud de negros *y* buzos, pescadores de perlas, y los Indios Guajiros, gente belicosa, *y* alentada, que biuen enlas llanuras del Erino, y en aquella Costa dela pesqueria delas perlas. Deste mismo Colegio de Cartaxena sea *y*do a mission por la Costa, que se estiende à Puertobelo, y se a entrado enla *Prouincia* tendida delos Indios recientes de Vraba, donde estubieron nuestros Padres missioneros; como quatro meses; tambien se à nauegado à missiones gloriosas enla ysla de Cuba, y dela

Ha-

Habana, ysla tendida en en mas de trecientas leguas de circũferencia, dõde algunas Ciudadanos, estancias, y hatos con gentes desamparadas del remedio, an pedido Padres. Dela Ysla de S. Domingo fuera sin duda la mission ylustre, si hubiese Sacerdotes suficientes a tanto ministerio.

Ya ssi benimos al Colegio de Panama: tiene en aquella ciudad para enpleos delos ministerios dela Compañia vn numeroso estado de todas gentes, de mercaderes, tratantes, soldados del presidio, y gente que ba y biene enlas armadas por el mar del Sur; por ser aquel puerto, donde desciende la mayor riqueza del mundo delos Reynos del Potosi, de Lima, y del Cuzco, y de toda la opulencia del Peru; ay en este paraje gran multitud de negros, que son buzos enla pesqueria delas perlas de aquellos mares; vltra de esto como està el Colegio situado en esta Ciudad, donde hace la tierra la mayor estrechura de ambos a dos mares, pueden salir los nuestros a missiones à Puerto velo, que esta enel mar del Norte, y alas poblaciones de Españoles, que llaman dela Villa; pueblo nuebo; y Natà, que estan por la mar de el Sur, corriendo arriba las costas, que se enderezan ala nueua España; y todo esto es cosa de importancia en comparacion dela numerosa Gentilidad, que se estiende entre ambas a dos costas de vno y de otro mar, que ni ay lengua bastante al referirlas, ni pluma diligente al explicarlas. Aqui se a comenzado à conquistar los Indios del celebrado y rico Dariel, prouincia dilatada, y de gran suma de barbaros gentiles; pocos años a que salieron de paz algunos de ellos, Indios de gallarda disposicion dispiertos y entendidos; ofrecieron ala Compañia las primeras dotrinas, que entablauan, y no se pudo salir a ello, por ser grande la falta de Sacerdotes, que tenia el Colegio, y Prouincia para tal empressa; en esta tierra à dentro de tan numeroso gentilismo estan dos Padres missioneros mas à de nuebe años en vn paraje, que llaman Barbacoas, catequizando a Barbaros, y rigiendo Yglesias, y dotrinando las pobla-

ciones

ciones de Indios que se forman.

Vengamos al Colegio de Popayan,cuya ciudad es lustrosa,cabeza de gouierno,donde residen Señor Obispo con su Catredal,tiene en su distrito cantidad de Indios y morenos,q̃ en parte viuẽ entre Españoles,y la mayor parte entre montes y cerros,sin conocimiẽto alguno del Criador;vnos de ellos se llaman los Sindaguas, à cuya conquista salen oy quatro capitanes à rẽdillos ala corona de España, y a darles el conocimiento dela christiana ley; son gentes estas delas mas sangrientas y crueles,que encierra el occidente. A este Colegio està sugeta la dotrina ò missiõ delos Paeçes y Guanacos,gente feroz y barbara, donde al presente andan con mil sudores trabajando dos Padres delos nuestros para reducirlas alas aguas santas del Bautismo;escriuen de ella,que segun lo que tienen descubierto, les a cabido a cadauno doce Iglesias,doçe Caciques,y son Prouincias doçe; deste Colegio se puede ir a mission ala ciudad de Pasto, que es delas mayores y mas alindadas,q̃ reconoce el Gouierno de Quito,y tiene en su distrito mas de veintemil Indios tributarios situados en diferẽtes pueblos. De aquì tãbien es facil la salida alas missiones delas ciudades de Cali y de Buga y de Anserma,donde ya los nuestros an corrido, y exercitado los altos ministerios de nuestra Cõpañia,q̃ todas ellas es tã sedientas dela palabra de Dios,y muy senbradas de Indios ya domesticos, y muy afectos a los Españoles. Mas abajo si deçendemos hacia Monpox por las corrientes doradas del Rio Cauca,se encuẽtrã,tras las ciudades de Buga,Cali,y Anserma otras riquissimas ciudades,que llamã los Remedios, Antiocha,y Zaragoza,y Caçeres,y entre estas el famoso Valle de Aburra,las pesquerias,y por despoblados de mõtes y de Valles gran numero de quadrillas de negros,destinados ala labor delas minas,y otros muchos Indios en seruicio del Español. A todas estas partes se an hecho missiones de de mucha vtilidad. Partiendo dos Padres del Colegio de S. Fee, que està enel Reyno, allì bieron, que a espaldas de

estas

estas Ciudades por espacio de trecientas leguas se estiẽdẽ los Indios Guatiles, que llaman Choçoes y Sitayrabirapes, y Puraraizes,*y* otras diez o doze Prouincias, que contienen infinito numero de barbaros; de suerte que descendiendo desde Guayaquil por las playas *y* riberas del Rio Cauca hasta los linderos dela jurisdicion de Cartaxena, todo lo que se encierra ẽtre estos terminos, y las costas del Mar del Norte, donde esta lo de Vraba *y* el Darien, y juntamẽte las costas del mar del *Sur*, mirãdo ala Gorgona hasta topar otra vez con Guayaquil: esta ese distrito atestado de Prouincias barias de gentes *y*dolatras, nunca conquistadas, y apenas descubiertas.

Ya que emos llegado por estas playas del Rio Cauca, que desenboca enel gran Rio dela Magdalena, serà biẽ decir otra mission ala Ciudad de Monpox, que està no lexos de Cartaxena, donde nuestros Padres entran oy a predicar, y cõfesar, y con esperanzas grãdes de fundar vn Colegio. Es ciudad esta de mucha contratacion, y cadadia biene en aumentos muy crecidos, porque allì desenbarca todo lo que baxa *y* sube para Quito, y alos terminos del Nuebo Reyno de Granada, està cercada de grãdes chusmas de negros, beneficiadores delas haciendas, puede allì salirse alas Sabanas de Tolù, ala ciudad de Tenerife, al Guamoco, *y* al puerto de Ocaña.

Naueganđo arriba el Rio dela Magdalena, damos enel Puerto de Onda; es Colegio inquoado en dotrina, ò residencia antigua nuestra, en q̃ se enplean los Padres cõ todos los que nauegan las dulces aguas de aquel famoso Rio, demas de cuydar dela enseñanza y costumbres delos Indios, y negros, que bogan enlas enbarcaciones y canoas; mas arriba esta el Real delas minas de Santa Ana, dotrina tanbien nuestra, donde los Padres, que allì asisten, tienen empleos de vna continua mission enlos millares de Indios, q̃ cada dos años se cõducen para el trabajoso martirio delas minas, aquien enseñan, fauorecen, *y* ayudan assi enlo tẽporal de sus

ham-

hambres,y dolēcias,como enlo espiritual delos sermones, de cathecismos y santos Sacramentos, que les ministran,y desde allì,como sino fuesse excessibo su trabajo, ban à missiones ala Ciudad vecina de Mariquita, que es tanbien de minas de plata y oro, acudiendo à ministerios de Españoles,Indios,y Morenos.

Sub ese luego desde el Rio grande dela Magdalena ala ciudad de Santa Fee,que es cabeza del Reyno, y lo primero, que se encuentra ya becinos a ella enlas celebradas llanuras de Bogota,es vna dotrina ò residencia nuestra, q̃ en vn pueblo de Indios dela Real Corona dotrinan nuestros Padres,y puede ser lustre de vn buen cuydado, y exēplar dela mayor solicitud y atencion en todo loable, para la cultura y enseñanza de Indios. Otra dotrina ay nuestra poco mas de media legua de Santa Fee, q̃ llaman de Tunjuelo, en Pueblo no muy frequente,donde se haze mucho seruicio en Indios, y Españoles estancieros, que distribuidos enlos campos se dan ala labor y cultura de ellos.

De Fōtibō à S.Fee abra como dos leguas de distācia,esta ciudad es la Corte de todo este destrito,lugar opulēto,mucho lustre,y mucha gēte,el Caballero,el Oidor,el Español, el Oficial,el Indio,y el Moreno,encierra en su jurisdiciō en pueblos,y repartimientos señalados mas de treinta mil Indios,adonde se và à missiones con aprouechamientos señalados,y vtilidad de tanto pobre, que con estar entre los Sacramentos, y resplandores de nuestra S.Fee, tienen graue necessidad de ser enseñados enlos documētos del Christiano.Vase de aquì a missiō a algunas ciudades,como la de Muso,y dela Palma q̃ en su estension encierran cātidad de Indios y Morenos,q̃ sirben alos obrajes,y beneficios de sus haciendas.A espaldas de estas viuen Gentiles Carares,nacion metida entre las montañas y las seluas,donde vibiendo como saluajes jamas se an reducido al Español, antes con asaltos,que an dado en peligrosas azechanzas, an procurado salir de enboscada alas Canoas,que nauegan el Rio

grande . Desde este mismo Colegio alos ynsignes balles de Ybague,y ala Ciudad dela Concepcion de Neyba, camino que se trilla alas Prouincias del Peru, y de aqui salen, alas q̃ ya dijimos,ciudades delos Remedios, Antiocha, y Cazeres, adonde si el Cielo abre la puerta, sera patente la numerosa gentilidad delos Indios Chocoes, y de otras inmensas gentes y naciones,que se estiende por mas de seis ciẽtas leguas hasta dar enlos que auitan las costas de ambos mares .

A tres jornadas de Santa Fee esta nuestra cassa de probacion de Tunja,en vna que fuè grande e ilustre Ciudad,pero ya cõ los cõtagios y las pestes,que años ha cundieron por el Reyno,siente notable menoscabo ensus hauitadores y vecinos,y enlo opulento de sus haciendas. Con todo son graues los concursos,moradores no pocos, y los Indios y Morenos muchos; su distrito està lleno de mas de veinte y cinco mil Indios en poblaciones y dotrinas,gente afecta al trabajo,y biẽ disciplinados enla labor del cãpo. A estos Indios se sale a predicar, y estando en us partidos, bienen a beces a frecuentar la ciudad de Tunja,steniendo en nuestra casa su hermandad y cofradias lucidissimas; Aesta ciudad estan sujetas la de Velez,la Villa de Leyba, y otros puestos, que estã senbrados del Indio y del Español , y son materia para los ministerios delos Padres,que en missiones andan .

A dia y medio de camino enla corona delos montes, que ciñen el vtilissimo valle de Sogamoso , ay vna dotrina reciẽ fundada nuestra,que por el lucimiẽto de su Iglesia, y la apacibilidad delos Padres,que alli asisten,se trae assi gran parte delas encomiendas vecinas, que ocupados en multitud de poblaciones,seruidas de varios Sacerdotes seculares, reconôcen nuestra dotrina por exemplar alas suyas;de aqui pues se h çe gran beneficio alas almas de tanto estanciero,como cultiua el valle de tanto Indio,como auita el monte .

Desde aqui tomando el camino de Panplona , y dejando da vna y otra parte barios pueblos de Indios, antes de enderezarnos al Colegio , que en aquella ciudad tenemos, en

po-

pocos dias de jornada se ponē por otras sendas enla dotrina de Chita, que fuè antiguamēte nuestra, y es la llaue de aquella gran llanura, que se alzò con el nombre de los llanos: paraje siempre hauitado del Gentil, e ynfelizmente ocupado del Español. Tienē de ancho estas llanuras como quatrociētas leguas Castellanas, y de longitud quinientas, suben sus terminos alas vecinas tierras del Peru, y descienden al mar del Norte, por el grāde y caudaloso Orinoco, que desenboca enel Oceano, cō setenta leguas de amplitud, hacia la parte dela Isla dela Trinidad: de esta banda tiene por frontera al nuebo Reyno, y por la otra vnas eminentes cordilleras, q̄ la diuiden delas extensiones, que miran al caudaloso Rio delas Amazonas. Toda esta tan dilatada llanura, es auitada de numerosa multitud de barbaros, y vna expessa gentilidad de chusmas infinitas, algunos pueblos ay reducidos ya al Español, en que estan Sacerdotes dotrinando; esta fue antigua feligresia nuestra, en pueblos de Chita y Tamara, Pauto y Morcote, donde auian ya formado nuestros Padres algunas Iglesias, y traido el culto del soberano Dios variedad de familias de gentiles; y quando se caminaua con prosperidad entre aquella espesura de naciones, se nos lebantò vna tormenta sediciosa, que fue negocio forçoso, y acordado desamparar los sitios, por falta assi de Padres Sacerdotes, como por otras siniestras informaciones, que alteraron los animos del Señor Arzobispo del Reyno. Confiamos, que con el tiempo se mejoraran nuestras esperanzas, paraque se consiga con perfectos fines, lo que tantos animos desearon, y tantos zelos ansiosos apetecieron. Es sin duda esta vna de las soberanas missiones, que las Indias tienē, las tierras tēdidas, las naciones copiosas, la pobreza grande, los trabajos inmēsos, los rios caudalosos, los caminos ciegos, y todo ello conuidando alos animos y corazones alentados, para el empeño dela saluacion de tan numerosa gentilidad. Base por vno de estos Rios, que llaman Cazanare a Santo Tomè dela Guaiana, presidio del Rey de España, que poco hà fue asal-

 tado

tado del Olandes,y delos Indios Caribes,de Amacuro, q q̃mando las casas, robando el fuerte,y llebãdose sacrilegamẽte hasta la custodia del Sãtissimo Sacramẽto el Altar. Entre Cazanare y Orinoco,y las costas del Brasil, hasta verse cõ el gran Parà,tiene el Olãdes algunas fortificaciones,en especial en los Rios de Esquiuo,de Verbis, y de Mirare,y trabada amistad cõ los Indios Caribes dela Prouincia de Barina,y delos Tibitibes,y Chaguanes, y otros Indios,q̃ iacen en aq̃llas antiguas madrigueras.

Bolbamos algo atras a nuestro Colegio de Pamplona, tierra delas mas ricas de minerales,de oro,y plata, que sustẽtan las Indias de occidẽte. Fuè esta ciudad muy populosa enlos corridos tiẽpos,y ya cõ los sucessos de mortãdad y pestes contagiosas, a venido en notable diminucion. Pocos sõ los dela Cõpañia,que alli asisten,però ala carestia de nuestros Sacerdotes es mucha la gẽte, en q̃ pueden ẽplearse,assi delos Españoles,como Indios;però dõde puede tener enpleos cõsiderables,es enla Comarca,y esphera de su jurisdicion. Tiene ala vãda del Oriẽte ynfinidad de barbaros,y gentiles,los Tunebas , Gibaras,y Catatios,y de otros appellidos , y nombres nunca conquistados.

Al occidẽte residen los Yerguies,y Carares, q̃ an dado bien en q̃ entender alos soldados de Europa,aunq̃ estos cõ las frecuẽtes baterias an ydo resoluiẽdose a notable mengua;y assi sus tierras se pueden auitar seguramẽte , y nosotros emos fũdado vna residẽcia enel Rio del oro,q̃ es enla Prouincia,q̃ llamã de S.Iuan Giron, el qual se nauegã cõ ẽbarcaciones de canoas alas aguas del Rio Caudaloso dela Magdalena,para ir alos comercios de Cartaxena,y de Mompox. Aqui se an ynbiado nuestros Padres a frutificar almas, vn pueblo, que se llama Pucaramãga, dõde se cojierõ probechosos frutos para el Cielo.

Tiene tanbien como quien mira Norte,declinando la vista hacia la Ciudad de S.Marta,otra indecible multitud de

de Indios,los mas vecinos se llamã Motilones,q̃ sõ menos reboltosos,y atraidorados:otros ay,q̃ se llaman Chinatos,atreuidos en gran manera,gẽte vandolera,y mõtaràz,que infestãdo los caminos hacia Merida,quitã la vida,y robã los pasajeros, cubrẽ estos las sierras,y el mõte, y se vẽ de cerca sus cãdeladas,q̃ se hallã tan vecinos,que an intentado barias veces quemar la villa de S. Christoual.A esta villa , y ala Grita se an hecho misiones vtilissimas de aquel Colegio , con grande probecho de sus almas.No muy lexos de aquesta villa en el Valle de Quẽba se a comẽzado à nabegar vn rio por nõbre Zulia, que solia ser infestado delos crueles Indios Quiriquies; pero ya es libre por valor de ciertos Capitanes, que le desenbarazaron de esta gente.Por este Rio puede tanbien el Colegio de Pamplona inbiar à missiones ala Laguna de Maracaybo,de quien harè presto mencion.

Caminãdo de Pamplona doce dias por asperos y peligrosos montes,se viene ala Ciudad de Merida, dõde ay vn Colegio nuestro cõ tres ò quatro Padres, y algunos ocho hermanos,q̃ no es capaz su rẽta de sustẽtar mas Sacerdotes.Ay en Merida vna biẽ poblada ciudad,vn hermoso y regalado tẽple, cuyo distrito està sẽbrado de Indios,no faltan a esta casa dilatados cãpos para missiõ,porq̃ a pocas jornadas tiene à Gibraltar,y à Maracaybo,puertos famosos enla tẽdidissima laguna,q̃ de Maracaybo tomò el nõbre.Es la laguna tan fondable , q̃ se nabega de baxeles grandes,sujeta a horribles,y espãtosas tormẽtas, cõ tanta amplitud de esfera,q̃ tiene ochenta leguas de circũferencia,desciende al mar por vna barra peligrosa, solo alos marineros expertos segura, y alas embarcaciones peq̃ñas menos enbarazadas;enel fondo de esta grã laguna se hallã algunos pueblos de Indios christianos, llamãse las Barbacoas,q̃ viuẽ à marauilla en cima delas aguas, donde tomò el nombre la Prouincia cercana, q̃ se llama Venezuela,ò peq̃ña Venecia,clauan en el fondo del are-

na

na vnos troncos de arboles,como vn estado sobreeminēte alas olas,y alli fundan vn suelo de picadas cañas,y luego fijando sus estātes y tixeras, cubren de paja la auitacion, aqui nacen,aqui viuen,aqui mueren,aqui tienen sus casas y familias,sus puerquecillos,gallinas,perros,y todo loque es sustēto de su gente;enseñan desde niños a nadar a sus hijos,y son vnos peces ligeros enlas aguas. Por bajo delas casas se comunican los vecinos alas otras enbarcaciones tā pequeñas; que parecen artesillas;suele a beces bramar la laguna, ensurecerse el viento,herir las aguas,y sacudirse todo,en tā fiera tormēta,que se entra el mar por dētro delas casas,y ellos ya enseñados a semejante apoio,no por esso abominā de su auitacion. Tiene este Colegio tābien dōde poder estender sus terminos a vn pueblo deEspañoles de Barinas la ciudad de Truxillo,à Barquecimeto,à Carora,a Coro,a Caracas,y toda la jurisdicion deeste gouierno: y alos indios desnudos,q̄ auitan enlas Prouincias de Tapara, Cessaria , y Barao, ala nueua Balencia,y al pueblo baliente delos Mulatos, y a San Sebastian delos llanos,que alinda con los rios , que desciē den delas extenciones inmensas,que arriba con Tamos,y otras innumerables poblaciones,que por alli se mezclan,y seran materia abundantissima alos Barones de feruor y zelo.

Voluiendo otra vez por Panamà,nauegase por el mar del Sur como trecientas leguas hasta entrar por el rio de Guayaquil,donde se toma Puerto para caminar por tierra al Colegio,abūdante y descansado dela Ciudad de Quito. Es este Colegio de muchos sujetos y de mucho lustre, la ciudad es copiosa de vecinos,Españoles,y mestizos,ay vn numero grādissimo de Indios. Dicen los que vien saben, que en esta ciudad,y enlos terminos de ella,y en sola la Comarca,que hacen las cinco leguas,son mas de cien mil Indios tributarios: materia grande para alentados y zelosos missioneros. Tiene fuera de esto ciudades de Españoles,Latacunga,Anbato,Riobanba,Guayaquil, todas biē pobladas delEspañol, y el Indio tan afectos ala Compañia, que en todas ellas an

pe-

pedido fundaciones de Colegios, y algunas de ellas confiamos se afectuaran sin dilacion; hicieronse en ellas varias missiones; y la Comarca clama, y los Indios suplican por los Padres, los quales estan inmensamente dilatados por todos sus contornos y distritos, que como alli es abundante la tierra, y los temples amigables, y el seruicio personal delos Indios, no es tan vrgentemente trabajoso en obrajes depaños, y telares, como lo fuera en minas de metal: Viene a ser, que crece como espuma la multitud, y estan las comarcas arestadas, y los pueblos viciosamente llenos de gente domestica, y seruiciales, aptissimas sin duda para los empleos del Cielo. por ser ellos de naturales dociles, Indios de suerte, y capacidad, dotrinados ya de muchos años; Y para facilitar los ministerios, vsan todos vna lengua comun, que llaman del Inga.

De este Colegio de Quito aura como sesenta leguas de distancia a otro Colegio, que recien fundado en la Ciudad de Cuenca, donde tienen los Padres vastante materia de Indios y Españoles. Anse hecho missiones a la Ciudad de Loxa, donde al presente piden fundacion, a Zaruma, y otros lugares, que en todas ay abundante multitud de jentes; y mas si descendemos à Iaen de Bracamoros, que es puerto famoso al Marañon, por donde han entrado aora tres missioneros. Y nauegando la Angostura del celebrado Pongo, se an visto en la Ciudad nueua de S. Francisco de Borja a guarnicion de vnas diffusas Prouincias, que se pueblan de innumerables Gentiles; Alli an entrado en vn nuebo mundo de naciones Barbaras, alli los Mainas, y los Geberos, alli los Micuras, y Zuires, y los Coronados; alli los Barbudos, gente de gran balor, y terror dela tierra, que crian poblada la barba, y sus mugeres son tan blancas, que parecen Flamengas ò Españolas; alli los Guallagas y Moniquis, y otras populossissimas gente, y sobre todo la anchurosa laguna, donde auitan los Indios dela gran Cocama, con multitud de Indios en Prouincias

uincias tendidas, con policia y gouierno.

Pues que si llegamos ala copia inmensa de vna gẽtilidad nunca vista, q̃ descubrierõ nuestros Padres de Quito, demarcando el Rio celebrado delas Amazonas; aqui no ay lẽgua, que baste a significar tanto gentil, ni pluma, que numere tantos barbaros, pasando de ciẽto y cinquẽta las Prouincias de gentiles Indios, q̃ yacen tristemente enla sonbra dela muerte, sin conocimiento del Criador, tan pobladas de vecinos y moradores, que parecen en Iambres y Ormigueros; estan vnas con otras continuadas, y à veces cõ tan intima e inmediata vecindad, q̃ los vltimos pueblos delas vnas, cassi tienen por linderos los primeros vnbrales delas otras. Es cosa aberiguada, q̃ no se abrio jamas tan anchurosa puerta como esta, para exercitar las celestiales y diuinas enseñanzas, pues como afirman los Barones expertos en estas tierras, todas las naciones juntas, que desde sus principios se manifestarõ enla America, nò llegã a este nuebo mũdo de gẽtiles. Es la circunferencia delas naciones, q̃ estan enla demarcaciõ de este grã Rio, como de quatromil leguas, y la tierra toda esta poblada delos naturales, los quales como no cabiẽdo en tan espacioso cãpo, se vierten e inundan por las Islas del Rio, y por las Orillas todas, delos que desaguan en este pielago delas Amazonas; cuyos pueblos son tan dilatados, q̃ en muchas horas de nabegacion no se les halla fin a sus rancherias. Para toda esta gran multitud de gentes barbaras, no son bastantes aun los Sacerdotes, que en toda la America se hallan.

Delo qual se bera atentamente quanta multitud encierra esta Prouincia del nuebo Reyno y Quito, quanto numero de ciudades, quãta freq̃ncia de moradores, quãtos presidios de soldados, quãtas poblaciones de Indios ya domesticos, quantas estancias de mestizos, quãtas rancherias de Mulatos y negros, quantos repartimiento de naturales, quantas extensiones de gentiles, quan inmẽ-

so

sos cãpos de Idolatras, y quan nuebos descubrimientos de numerosa Gẽtilidad, que por todos sus terminos, vemos espuestos alas miserias lamentables dela inmortal perdicion.

§ 3.

Calamidad dela peste que cundio en el Reyno, y lo que en ella obraron los nuestros cõ gran caridad y exemplo.

SOBRE las calamidades, que estos pasados años sobreuinieron en estas occidentales Indias, tienen el primer y vltimo lugar las afliciones extremas, con vn memorable contagio alas ciudades, y pueblos del nuebo Reyno. Inbiola Dios o por castigo de nuestros desafueros, que cometia la licenciosa liuertad enel viuir, o para dispertador de tanto oluido dela justicia del Cielo, o para el exercicio del sufrimiento o paciencia a sus electos, o para nueuos empleos alos ferbores delos hijos dela Compañia. Fue esta vna peste contagiosa de tanto mas trabajo, quanto por mucho tiẽpo la ignoro la medicina; no alcanzando a conocer, que genero de enfermedad podia ser este; porque sus accidentes eran singulares, los medicos de estas tierras poco expertos, las medicinas extragadas, con el pasaje delos mares, y los destemples de estas Regiones. Con esto lo que en vno seruia de remedio, en otros appresuraba la muerte, en nadie hubo seguridad alguna de escaparse con acierto su vida; porque en todos se conocio desatẽtado peligro dela dolencia, el principio era lo comun de

frios y calenturas, y a dos dias de enfermedad hacia rapto ala cabeza, pribando totalmente de juicio alas personas; dejo el postrarse de suerte, que se hacian ineptos para aiudarse, las desganas de comer, ciertos astios, horribles bomitos, y ansias, el cuerpo estropeado, la cabeza condolida, sin poderse ni aũ boluer en la cama, descaecimiẽtos del corazon, molidos los guessos, la garganta llagada, y los dientes, y las muelas danzando, y todo el hombre ardiendo con la fiebre, y loqueando con notables frenesies, estando las casas con tantos locos, como auia enfermos, ynçapaces de curar el alma, inutiles para admitir la medicina al cuerpo, esto venia a ser, lo que mas se temia porque faltando alos primeros lanzes, la razon no auia; gouernalle para regir al enfermo, ni para animarle, ni para corregirle, ni para que estimase su vida, y dejase poner en las manos dela cura; y a bueltas de estas incorregibilidades, era vn tropel de desbarios, y locuras, saliẽdo a luz cada qual cõ su inclinacion; y muchos con las pasiones encubiertas del alma; si alguno escapaua de estos rigores, quedaua por muchos meses lisiado delos sẽtidos, sin poder hallar conbalescencia, algunos tullidos, otros contrechos, muchos sordos, y lo mas sin memoria alguna delas cosas dela vida, oluidandose hasta delas oraciones comunes, del padrenuestro, y del auemaria; no auia contajio como este, pegauase de solo llegar al enfermo; de tocarle, de respirar el ayre dela sala, y a vn dela quadra en que estaua, los vestidos, las camisas, las camas, la ropa, y platos de su comida, todos quedauan infestos. Con esto venia a ser certissimo el caer; si alguno se venia a auenturar, y llego a tanto el riesgo, que el Superior del principal Colegio del Reyno, quiso poner en tela de juicio, para aueriguar, si auia obligacion de exponer a tan euidente riesgo dela vida alos Padres, y hermanos delos Colegios; o si la extrema necessidad, que tenian los enfermos inducia a ser obligados ala asistencia de su trabajo: claro

estaua

estaua, que no auia que resguardar la vida en algodones, quando todo proximo padecia tales enbates del espiritu y cuerpo; fuera de que aunque se escondiesen los hombres en las montañas, o se guareciesen en los mas yntimos retiros, no auia reparo para no ser poseidos de este graue mal; porque el ayre estaua corupto, y las exalaciones yntermedias encendidas, y alguna graue constelacion ynfluia por entonces terribilidades en los cuerpos, y afliciones inmortales en las almas; vieron caer las aues muertas, y las gallinas que eran bien necessarias, para el socorro delos dolientes, auandadas perecian, quedando todo como asolado. Duro este cantagio algo mas de dos años, y se tendio por las principales partes de este Reyno, en ciudades, en pueblos, en villas, en estancias, en valles, en montes, y en todas suertes de personas; nadie se escapaua de su rigor, ni el pobre, ni el rico por el regalo, ni el poderoso por sus resguardos, ni al pobre sirbio su pobreza, ni al Religioso clausura, ni al trabajado la carne hecha a mal pasar, todo estado tubo que padecer, y toda suerte de gentes que llorar. Comenzò salpicando en algunas casas assi de Santa fee, como de Tunja, y qual y qual de Pamplona, en la villa de Leyba, y pueblos becinos; pero donde mas se encendio el fuego, y descubrio de repente la llama, fue en la famosa dotrina de Fontiuon, encomendada ala Real Corona, y cultibada con el cargo delos nuestros, que alli residen, aqui se trabajo con vn indecible feruor sin perdonar fatigas, consagrando la vida ala caridad, porque no muriese nadie sin confesion; los Padres dotrineros enfermaron del cansancio continuo, y del aliento delos apestados; despues de auer sacramentado a innumerables Indios sus feligreses, enterrando à muchos, y à muchos ayudando en la vida, y en la muerte. Adoleciendo estos, acudieron otros de Santa fee, a suceder en el trabajo y ministerios, porque se salbasen tantos como morian; salian por la mañana, y confesauan cada vno, sin desayunarse cinquēta, y oleaban otros tantos, y ala tarde dauan

 el

el viatico a mas, sin otras atenciones, que ir à morir gallardamente entre gloriosos ministerios. Ya los difuntos no se enterraban en la Yglesià capacisima, porque ya no auia lugar alas sepulturas, y era fuerza acudir alos cimenterios, y lugares cercanos ala Yglesia, y ala Plaza, que se estiẽde asta sus vmbrales; todo lo sembraban de difunctos; porque faltando los viuos, no auia lugar para los muertos; acudiase con gran caridad alo temporal delos pobres, porque teniendo ellos tan poco regalo, y tan cortas sustancias para disponerlo, y estando los dela familia caidos, no auia consuelo, con que poder occurrir ala enfermedad; y assì los Padres dela dotrina acudian à darles de comer, y lleuarles el regalo, gastando quanto auia en la cassa, porque no muriesen de hambre aquestos tristes Indios; y aun porque en sus cassas no auia comodidad de guisar la comida, se aderezaba en casa del Padre dotrinero, y con grande amor, y caridad se distribuida por el pueblo, que siendo tantos, era el trabajo insigne, y el gasto mayor; a esto se juntaua el traer los barberos dela ciudad, y buscarles las medicinas, y otras cosas que eran bien necessarias, con que en la noche, y en el dia agrauados, sin treguas algunas dela enfermedad, se rendian alas calenturas los nuestros, y era necessario que sucediesen otros. Esto mismo dispuso el Cielo en algunos pueblos dela Comarca, que faltando los curas propios, o muertos, o apestados, rogauan ala Compañia, que acudiessen a sacramentar a sus Indios; pareciendoles, que otros ningunos pudieran con su caridad abrazar tan loable ministerio. Y assì algunos Padres, que andauan pidiendo limosna por lugares del distrito de este Arzobispado, hicieron oficios de curas en barios pueblos, de clerigos, y frayles; sacrificandose a padecer con lindos corazones por la salud de innumerables, que perecian, si no fuesen de ellos socoridos; lo cierto es, que en semejante tiempo no fue la vida de estimacion, quando solo se estimaua el morir intrepidamente en la demanda.

Que

Que dire dela ciudad de Santa Fee, cabeça del Reyno, donde esta la Audiencia, el Presidente, el Arçobispo, y la Cathredal, y gran frequencia de jente, y nuestro Colegio maximo, donde viuen setenta y mas delos nuestros; aquì fue conocidamente el estrago mayor dela pestilencia, por auer en ella mayor numero de personas, con quien poder cebarse; cundio dilatadamente, y no hubo casa, ni cõuento, en quiẽ no se empeñase muy de assiento; entraba en las familias, y fuera de llebarse la mayor parte, la demas la dejaua tal, que ni estaua para seruirse, si no para llorarse; vnos caydos, otros conbalecientes, y todos impedidos para poder soccorrerse vnos à otros; y lo que es de admirar, que algunas familias las dejaua totalmente yermas, sin auitadores, ni biuientes, y raras lasque quedauã sin despoblarse. Era uer à los Padres en vna cama, y los hijos en otra, y la jente de seruicio tẽdidos por las salas; y los otros q̃ quedaùan en piè, con la falta del sueño de tantos dias, y con amortajar vnos, y velar a otros, y andar entre las manos dela misma muerte, que no podian tenerse en piè.

Y entre tanta multitud de enfermos graues, cessaba ya el llanto delos moribundos, y aun se perdia el miedo alos peligros. Dudo, que aya quien pueda declarar el numero delos muertos, porque eran tantos, que no auia lugar en las Parroquias para sepultarlos, amontonando a muchos en los sepulchros, y confundiendo los entierros delas casas; llego a tanto la falta delos viuos, que por no poder acompañar al funeral, echauan de noche los difuntos enla calle, exponiẽdolos ala misericordia delos piadosos, no amanecia dia, que no se hallasen alas puertas delas Yglesias, Parroquias, y conuentos, y Monesterios de cinco a seis amortajados; y a veces sucedio hallar a todos los dela familia difuntos, y todos los cuerpos de ella llenos de corrupcion, sin hauer en toda la casa quien diese auiso dela mortandad. De esta suerte crecia el daño; ya para consuelo delos restantes, no se clamoreaba con las campanas, ni se hacia señal paraque saliese

faliese el Santissimo Sacramento, el qual se administraba sin mas aconpañamiento, que vna lanterna, y vn quitasol, por nō auer quiē llebase las hachas, el guiō, y el palio. Acrecento esta gran calamidad, vna grande hambre, y falta delo necessario; porque como los pueblos vecinos delos Indios estauan tan dolientes, no auia quien socorriese con lo necessario; faltaua la leña, el pan, la carne, las aues, y los comunes y ordinarios bastimentos delos viuos; y como duro este contajio por mas de dos años, no auia quien senbrase, ni quien cojiese; los hombres flacos, macilentos, descoloridos; hecho vna estampa dela muerte, que no parecia, sino que sentian ensi las becindades del dia vltimo delos tiempos.

Aquì fue donde dejaron nombre eterno los hijos dela Compañia, con el exemplo de su perpetua caridad, y vn animo intrepidamente glorioso, porque no hubo hermano, ni Padre, que no se le dicase a seruir apestados; y dejo lo que se padecia dentro de nuestra Cassa, y Colegio, donde casi todos cayeron en manos dela peste, y vnos a otros se sirbieron con grande asistencia, sin que nadie se escusase, ni aun temiese el peligro; era para alabar à Dios, ver alos nuestros infatigables en los enpleos de su ardiente caridad, despreciar generosamente la vida, por acudir à todos. No se que estimulos traian, ni que balor era, el que engendrauan en tiempo tan calamitoso, quando beian, que los que tenian obligaciòn de asistir, dejauan sustitutos en sus Yglesias, por no perezer à manos dela comun dolencia.

Porque se pudiese acudir a todos los enfermos, distribuyo el Superior de nuestro Colegio alos Padres, y alos hermanos, a vnos alas Parroquias, a otros a arrabales, otros a tales, y tales barrios dela Ciudad: los mas biejos, y ancianos, andauan a caballo, porque no era pusible sustentarse en los pies tanta fatiga; los mas moços discurrian por vna, y otra parte. De esta suerte, en diciendo missa salian por la manaña cada vno a su parte, y distrito señalado, y ya no

yban

yban a casas señaladas, porque todas ocupaua el mal, y en muchas no tenian quien pudiese dar auisso al Confessor. O quan gloriosa fue esta mision? quan miserable esta calamidad? entraban en las casas, visitauan alos enfermos, sacramentauan a vno, y a otros, aiudauan a morir, y a todos eran remedio y aliuio de sus males; vnos boluian a casa a medio dia, otros ala noche; porque no dauan mas lugar las apresuradas correrias; despues ala tarde boluian a salir alas dos, y estauan enla mission hasta las ocho dela noche, cruzando con sus lanternas por las calles, y assi se juntauan en nuestra porteria mas de catorce de buelta a deshoras. Durò esta distribucion mucho tiempo, y si bien alos primeros messes ala noche, y al dia era el continuo golpear de nuestra porteria, para llamar Confesores: pero reconociose luego, que trabajando de dia tan incãsablemẽte, y luego la noche quãdo se hauia de recobrar con vn lebe descãso, no era pusible mantener la tela por mucho tiempo. Y assi se assignaron vnos Confessores para los dias, y otros para las noches; y no era pequeña tarea esta, para los porteros, y Superiores, que a cada paso auian de ser llamados para entregar las llaues delas puertas. Ni fue menor en esta Ciudad la caridad corporal a que se destinaron los nuestros, porque como era tan extràordinaria la carestia delas cosas, padecian falta de regalo, y aun delo necessario; por esto los nuestros a remediar estos defectos salian cargados con alforjas de pan, y de conserbas, de carnero y de azucar, y otros regalos para los enfermos, llebandoles frutas, que apetecian, para abrir las ganas de comer, y juntamente entraban en las casas a ver si tenian necessidad de mantenimientos, o medicinas y tanbien a consolar sus almas.

Nuestra Casa de Santa Fee gastò en esta ocasion gran suma de ducados en limosnas, y estubo nuestra botica patente alos pobres, y no solo esto, però el Padre dela cofradia delos Indios, pusso despensa publica, en que se daua lo necessario alos de el pueblo, y a esto acudian algu-

algunos piadosos del lugar, con limosnas mas que medianas; En esto se ocupaban gran parte delos de cassa; però adbirtiendo, que la atencion a esta caridad era de algun embarazo, para acudir alo mas vtil delas confessiones, y Sacramentos, se procurò dejar, però no haciendo falta alos pobres. Para esto por orden dela Compañia se metio peticion enel Real acuerdo de esta Audiencia, alegando la extrema necessidad, que padecian los enfermos: Y los Señores del Consejo mandaron, que la Ciudad señalase diputados, que atendiesen: Assi se hizo: y con vnos Iumentillos se acudia por los barrios dela Ciudad alas personas enfermas, y necessitadas, y alos Monasterios y Conuentos. porque de verdad, todo estaua hecho vn hospital de dolientes. Con esta disposicion podian los de el Colegio emplearse mas liberalmente enlos exercicios espirituales de sacramentar, y aiudar à morir, y todos eran necessarios; y aun si hubiera mas Sacerdotes, no sobrara ninguno para el empleo presente. Los Estudios, y las Esquelas assi de Gramatica, como de artes, y Theologia, se çerraron por muchos tiempos, parte porque no hauia estudiantes, que lo oyesen, ni que asistiesen los Hermanos, y Maestros, vnos enfermos, y otros confessando: lo que mas fue de reparar, fue el amor con q̃ se enprendio esta causa, y el valor con q̃ se despreciò el peligro, porque a nadie se le diò nada de morir enla demanda; con esto no auia resguardo, ni pabor, ni miedo, que se ofreciese en orden a ser estorbo.

Tal vez era necessario llegar muy junto a la cama del apestado, y echarse enlos suelos el Confessor para oyr muy de cerca al enfermo, porque el que estaua enla misma cama doliente, no oyesse la cõfession del vecino.

Y fue cosa, que notaron muchos, que los Padres, que acudieron alos enfermos enel mayor rigor, y braueza dela pestilencia, con andar de noche y de dia sumer-

gidos

gidos enel contagio avnos de ellos, no les tocò, y à otros solamente quando pareze, que auia amaynado la grauedad. Murieron en este lanze dos, o tres delos nuestros en Santa Fee, si bien despues enfermaron casi todos, y como cursò el mal por mas de dos años, huuo lugar de conbalecer; y assi medio recobrados, como sino huuiesen experimentado nada de sus rigores, boluian gallardamente ala ocupacion, como deseando, que Dios se los llebase en tan feliz empleo.

Esta caridad delos nuestros fue muy notoria, porque no huuo familia, que no reconociesse en nosotros Padres, hermanos, amigos, medicos, Confessores, curas, y benefactores de sus extremas y vltimas affliciones. A bueltas de estas acciones, se obrò gran restitucion de honras, y haciendas, muchos casamientos rebalidados, desarraygadas las ocasiones escandalosas, y otros, que viuian en mal estado, vnidos en matrimonio. Quedarà inmortal la memoria enel Reyno, de lo que trabajaron aqui los hijos dela Cōpañia, y enel libro delos Cielos sus empleos santos, con mucha copia de almas, que por su medio llegaron à salbamento.

Esto mismo que acaecio en Santa Fee, y en su partido, sucedio en la ciudad de Tunja, y su Comarca, y quanto alli eran menos los dela Compañia en aquel Colegio, tāto mas trabajados andubieron enla ocasion. Todos quantos hubo en la cassa adolecieron de Padres, y hermanos, y los Indios, y negros que seruian: llego a pūto, que apenas vnos Padres à otros se pudierō cōfessar: dos padres murierō de cōfessar, y seruir apestados, los demas se vieron enlas manos dela muerte: Y aunq̄ no fuera por el rigor del mal penetrāte, por la miseria y necessidad delas cosas huuieran fallecido, porq̄ para tāto enfermo no auian cō q̄ acudir, quando para cada vno era menester vna suma de medicinas y regalos; però q̄ so premiar Dios tan insignes trabajos, y en tienpos tan menesterosos, acudirnos por medio de piadosas personas, no

por vno, ni dos dias, sino por meses enteros, dando todo quanto era necessario à nuestras casas. Aqui fue donde el Vicario dela ciudad se partio a otra tierra, y los Sacerdotes casi huiã todos. Assi de conuentos, y monesterios, como pobres, pedian quãto apetecian en sus casas, porque sauian de hallar el socorro enlas nuestras.

Murio mucha nobleza enla ciudad, y los Padres no sauian delos hijos, ni los maridos de sus mugeres; Hasta, que pasando el furor del tiempo, entiendieron, que ya auian muerto, sino que por no darles congoja, en medio de tantas molestias ocultauan el sucesso delos sujos, hasta que fuesē capaces de reciuir la mala nueba. De aqui fue talando la tierra, y llego alos terminos de vna dotrina, que estaua cerca del Valle de Sogamosso, donde los Padres ynsignemente trabajaron por socorrer alos suyos, y alos agenos pueblos enlo temporal, y enlo espiritual; quedando las poblaciones, las estancias, las villas, y las casas, y la ciudades edificadas de tan socorida caridad, como enlas apretadas ocasiones vsa la Compañia. Alguna cosa de este contagio se fue poco a poco deslizando à Pamplona, donde hicieron los nuestros el deuer, y conforme al exemplar que tenian enlos demas Hermanos suyos; algunos años despues se vio en Cartaxena la general dolencia, y en medio de sus ardientes calores acudieron a enplear la vida, y la salud, y todo el consuelo, que puede ymaginarse en seruicio de tanto enfermo, que como allì estan tan ensayados a sufrir males, àcudiendo al Hospital, alos negros, y alas armadas, que vienen a Chacosas, ya an perdido el miedo ala muerte, y se entretienen cō el asco de Podridos, y sauen tolerar graues exalaciones delos Hospitales, y consagrarse alas armaçones delos de Guinea.

Este es el calamitoso contajio, que estrago el Reyno, esta la general afli cion de tantos dias, esta la muerte, que dejo despobladas las casas, yermas las ciudades, y todo con luto, y diudez con menoscabo dela hazienda, y lucimiento,

y esta la caridad autentica dela Compañia, que grangeò el amor de todos los moradores, y solicito para si tantos espirituales frutos, y para la Religion tanta alabanza, y para los venideros tan loable exemplo, y para los cielos tanto numero de almas.

SEGVNDA PARTE del Annua.

Colegio de Santa Fee.

ES este Colegio el maximo dela Prouincia, aunque no el mas descansado de ella enlo temporal: Los sugetos, que sustenta, llegaran a numero de setenta, cerca de veinte Padres Sacerdotes, once hermanos estudiantes, y treinta hermanos coadjutores; sus haciendas an tenido los balances, que enlas Indias se experimentan, vnas veces caidas, otras lebantadas, que como los años an sido por la mayor parte trabajosos, y la tierra expuesta a mortandades, pestes, secas, y siniestros sucessos delo humano. A llegado el Colegio a tener en esto su variedad: Con todo el dia de oy se ve en mas desahogo, q̃ otras veces: Acabose el cuerpo de nuestra Yglesia, que es de los mejores Templos, que las Indias tienen, muy capaz, muy hermoso, muy bien dispuesto, y edificado, alegre, y vistoso, y de vna techumbre, ò bobeda de artificiosas molduras, y artesones guarnecida; Labrose en el vn retablo costossissimo, y dorose lucidamente, disponiendo en sus nichos doce cuerpos de Sanctos ricamente estofados: Alos lados del cuerpo dela Yglesia para su mayor vistosidad y mejor asiento delos que acuden a nuestras fiestas, se dispusieron vnos corredores, ò Tribunas coloridas de oro y azul, que agracian vistosamen-

te el Templo : Los ornamentos, y riquezas dela sacristia, es delo mejor, que goza la America, mucha tela, y mucha lama, y los mas finos brocados, y damascos escogidos, que tejo la Europa. Con esto es para alabar à Dios, ver el asseo de nuestros altares, el lucimiẽto dela Yglesia, la alegria del Tẽplo, el cõcurso delos fieles, la celebridad de nuestras Festiuidades; Tanbien de quatro años a esta parte se an pagado algunas deudas sueltas, ya con limosnas, ya con inteligencias, y se an minorado los censos dela casa; no tiene hasta aora el Colegio fundacion, però si comodidad para el sustento delos sujetos, que enel auitan : porque las haciendas son crecidas (en nombre però, no en probecho) però ayudadas al presente con vna donacion, que nos hace vna Señora piadosa, que nos deja treinta mil pesos de su haciẽda, sera esto lo mas descansado dela Prouincia.

Leese en este Colegio la Gramatica, la Retorica, las Artes, y la Teologia Escolastica, y moral. Y ay en estos empleos ocupados seis Padres Sacerdotes, con notable lucimiento de nuestra Religion, y vtilidad delas Republicas; que acudiendo a nuestras escuelas de todas las ciudades del Reyno, mozos, auiles, y de buenas prendas, salen consumados enla çiẽcias, que profesan, y vienen despues a ser Religiosos de letras, y virtud, ò clerigos exercitados en el saber.

Cosa es notoria en estas tierras, que antes que la Compañia entrase en ellas, no se veia vn hombre, que supiesse ni aũ los primeros rudimentos dela Gramatica; Ya gracias a Dios con la solicitud delos nuestros, se ve, que estan pobladas las Villas, y los pueblos, y las Religiones de hombres sauios y letrados insignes. Tenemos aqui por priuilegios concedidos de Su Santidad vna Academia, que aunque no tiene el nombre de Vnibersidad, goça las esenciones de ella, dõde despues de bien probados nuestros estudiantes, y en examẽ rixido exercitados, se graduã de Maestros y Dotores. Es cosa lucidissima, y digna de nuestro sudor y desuelo.

Iunto con esto tenemos vna Cathedra de lengua delos

Indios,en la qual se enseñan los preceptos para hablarla; y entenderla;negocio tan necessario para saluar las almas de estos pobres,que sin esta satisfacion de saber su lengua, no es pusible dar paso,que sia de probecho en su saluacion.

Los ministerios de esta casa son siempre estimables alos ojos deDios,y delos hōbres: acudese alas carceles a cōfesar y hazer plaças, y barios dias del año se les lleua el sustēto, y la comida;los Hospitales se visitan cō notable fruto delos enfermos. Hacense platicas en las casas los aduientos, y las quaresmas, y ala entrada de cada mes,para exercitar la memoria del Iubileo del mes en nuestras Yglesias,q̄ està muy biē recebido,y los fieles dela Ciudad se renueban cō la frequēcia de este diuino Sacramēto. En la Yglesia Catedral p̄dica todos los domingos del año vn Padre alos Indios y Morenos alas siete dela mañana; los niños delas escuelas son traidos a nuestra casa cada ocho dias a ser enseñados enel cathecismo y dotrina christiana. Ay tres cōgregaciones muy lucidas acargo de nuestros Padres y muy biē ētabladas. Vna de Españoles,y Sacerdotes,otra de mestizos,y oficiales,otra de Indios y Morenos,todos los domingos se hace platicas entres diferentes partes; porque los Indios tienen parasi vna Yglesia,que està vecina ala nuestra,muy capaz, llena de altares y retablos, y adornadas de excelentissimos lienzos de pinturas;en especial; y en ella vna capilla de Santa Maria la Mayor,ymagen de gran primor, y deuotissimo afecto,que lleua los ojos de toda la Ciudad; aquì celebran sus fiestas los Morenos,y Indios, y tienen sus cofradias asentadas,sus congregaciones dispuestas,sus comuniones,repartidos sus entierros,y exequias funerales, y son enseñados en todo lo perteneciente a sus almas,de manera, que biuen con gran pureza de vida, acudiendo ala frequencia delos santos Sacramentos con singular piedad, y deuocion; el Padre que aquì asiste,es el vnico consuelo de esta jente, el que ataja sus discordias, compone sus pleitos,aliuia sus trabajos,socorre sus necessitades, y todos los dias es llamado

pa-

para ſus confeſiones. No digo del aparato, cõ que ſoléniza ſus debotas proceſſiones, y la adbocacion de ſu Igleſia, llenando de arcos las calles, ya gedrezando de frutas y ramilletes el Templo ſuyo, eſtrenando aquellos dias ricos frõtales, y caſullas, de que eſta la Sacriſtia de ſu Igleſia muy bien alajada. Pagales Dios aeſtos pobres ſu buẽ deſeo, y entre los trabajos de ſu vida, gozan mas ſin enbarazo delas pureças dela virtud. Murio aqui vna morena llamada Felipa Guillen, de cuya virtud ſe podia hacer vn tratado cumplidiſſimo; muchos años hà que ſe redujo de veras a vn eſtado de vida perfectiſſimo, de exceſiua penitẽcia y oraciõ; Enfermo del mal dela peſte, que cundio en el Reyno, eſtando vn dia velando en S. Diego delos deſcalços de eſta ciudad en ayunas todo el dia cargada de cilicios, y cadenas: Al quarto dia dela enfermedad le quitaron vn ſaco de cilicio, y cadenas, quedando ocultamente con las cadenas pueſtas, haſta q̃ aduertiẽdoſe en ello los medicos, y el cõfeſſor, la deſnudarõ deaq̃llas aſperezas: no pudiẽdo ẽpero quitarle vna argolla de hierro bien peſada, q̃ ſe auia pueſto enla pierna, porq̃ la auia ſoldado para yr cõ ella ala ſepultura. Pidio q̃ la dejaſen ſola tratar con nueſtro Señor: y cerrando la puerta ſe leuantò, y ſe dio mas de quinientos azotes; murio con gran paz de ſu alma, diciẽdo, que no eſtaria enel purgatorio ſino ſolos dos dias. Hallaron ſu cuerpo rajado azotes, y lleno de hoyos delas cadenas; y todo el exalando vna ſuauiſſima fragancia delos Cielos. Enterroſe enla Ygleſia nueſtra delos Yndios con el mayor concurſo, y aparato, que ſe a viſto, ſentiendo todos ſu muerte, por ſer dela gente principal, y comun tenida, y venerada por grãde Santa; puſoſe vna caxa de cedro en ſu ſepulchro, y en ella eſcripta la vida exemplar, e inmaculada de eſta morena, que era vna delas que enſeña la Congregacion de nueſtra Ygleſia.

La otra Congregacion de eſta Ciudad, que es de Oficiales, y meſtizos, eſtà ynſignemente entablada: ſon en ella mas de trecientos, y cinquenta hombres, enlos quales es

tanto

tanto mayor el fruto, quanto mayor la liuertad, aque podian declinar. Los Domingos todos se recojen a vna belliſſima capilla suya, que eſta a lado de nueſtra Yglesia; ay en ella vna muy hermosa ymagen de eſcultura dela Virgen dela Aſumcion; Debaxo de ſu amparo eſtudian hacer ſu fieſta con el mayor lucimiento, que decir ſe puede; porque como ſon ellos tantos, y todos Oficiales enla Ciudad, aquien los Señores, y los grandes an ſiempre meneſter alguna vez, facilmēte les frāq̄an laminas, y colgaduras, telas, y joias, y lo q̄ es viſtoso para el adorno del tēplo, y otros repartidos enla diſpuſicion delas encomiendas, que ſe les encargan, con toda diligencia atrauieſan el mundo, para no faltar a ſu reputacion; vnas veces adornan la Yglesia tan grande, y tan capaz, como ella es, de ramilletes, y flores, y azucenas, que quantos de Europa vienen, aun deſpues de auer andado la mayor parte del mundo, ſe quedan enbeleſados, y admirados de ver tāto diluuio de flores bien diſpueſtas, y tantos claueles, y azucenas am ontones, otras veces conponen de laminas el cuerpo, otras de ricas colgaduras, otras de flores artificioſas, otras de mazetas de azucenas: Todo eſto veſtido deſpues de plata, y oro, a bueltas de ynumerables perfumes, que ſe exalan, ya ſobre todo mas de ciento, y cinquenta libras de cera, que arden enlos Altares; la noche antes la preuienen con fuegos, y luminarias; el dia con muſicas, y ſaraos, y en todo eſto con vna grande ſignificacion de ſus corazones ala Virgen, comulgando eſte, y otros dias ſeñalados, con piadoſas demonſtraciones de ſu afecto. Acude a eſta Congregacion vn Padre muy zeloſo, y que tiene gañadas las voluntades de eſtos mozos, haciendo en ellos extraordinario fruto.

Auia en eſta Congregacion vn hombre, que hauia mas de once años, q̄ eſtaua con vna muger anbos a dos caſados, y amanzebados, con eſcandalo dela ciudad; no queria oir las platicas del Padre, tenia tanbien vn amigo de malviuir; almorzaron vn dia, y ſalieron a paſearſe, y recrearſe, y en

la

la calle el amigo se cayo muerto, sin dar muestras de algun dolor; con este sucesso el mozo sobreesaltado dela justicia de Dios, se resoluio en mudar de vida, confesose cõ grandes muestras de arrepentimiento, y biue loablemente. A otro se le exortò mucho, que entrase congregante; el resistiendo hacia burla, y donaire dela Congregacion; viuia en mal estado; y vn dia jugando con dos amigas suyas, se quedò muerto entre sus manos.

Con las platicas deste año vltimo, se a seruido la Virgen, de que se ayan casado mas de catorce con las personas, con que viuian escandalosamente. Entre estos podemos contar de vn manzebo, que oyendo vna platica dela Congregacion, despues de ella se fue al padre, y se puso a sus pies, pidiendole, que le oyesse de confesion, que auia quatro años, que no se confesaua; auia dejado los ayunos, y no rezaua ninguna Auemaria, ni oya missa, y quando entraba enla Yglesia, le sacauan de ella como por violencia, auia arrogado el Rosario, y a su mujer, y hyjos les estorbaba, que no rezasen. Auiendo oydo vna platica ala noche entre sueños, le parecia, que le arrebatauan los espiritus infernales; desperto dando voces, y gritos horrendos, determinò venir a buscar al Padre, entrando enla Yglesia, le sacaron otra vez de ella, y se le quito la voluntad de confessarse. Hasta que enla congregacion acabò la Virgen de reducir aquel hombre, y componer su alma, por medio dela platica, que auia oido. Memorable es el caso, que boi a decir, y digno de reparo enel sucesso: Faltaua vn mozo platero dela Congregacion algunos dias: con auisos de el Padre decretò de venir, sino que el Domingo ala hora dela platica enla Congregacion se arrepentio, y dijo aun hijo suyo, que preuiniessen vn caballo, que tenia, y subiese enel alas ancas: y bamos, dice, por Arena de Forjar, que esto nos inporta mas, que el ir ala Congregacion; llegaron a vna barranca, que hacia vna quebrada muy profunda, y quando sacaban el arena sintio abrirse la baranca, y que despeñandose yba tras el: dio

gri-

gritos al muchacho,paraque se saluase : pero fue tan inpetuoso, y presto el derrumbarse, que ambos a dos los cojio la tierra,mas fue de suerte, que estando sepultados enla quebrada,solo la cabeza tenian descubierta, y lo demas de el cuerpo hecho pedazos; dauan boces, y como era parte profunda, y descaminada,no se oyan,ni auia quien los sacasse de tan molesto, y trabajoso sucesso: quatro horas auian pasado en esta sepultura,perdida la voz,de gritar,fatigados de el tormẽto,cõgoxados,de que llegaua la noche ynposibilitados del remedio ; Quiso Dios socorrer a estos aflixidos. Auiase el cauallo desmandado por aquellos campos ; y vn congregante,que hacia viaje,perdiendo el camino, reconocio que era de su amigo la vestia ; y como la uiò con freno y silla,concibio algun desastrado sucesso, fuesse enpeñ ındo hacia la quebrada, y vio, que aun quejido lastimoso,reboluia el eco,delos que buscaua: llegò adonde estauan, y lastimado de tal ruina, dio buelta ala Ciudad para traer ynstrumentos, que ayudasen à sacar alos tristes de tal cuydado, y peligro; enfin dandose buena diligencia, los desembarazaron, aunque recibiendo los Sacramentos, acabaron la vida con breuedad.

La otra Congregacion delos Españoles,y Sacerdotes,es mas graue .Tiene por adbocacion a nuestra Señora de Loreto,a quiẽ à labrado vn hermoso retablo en vna de nuestras capillas, y acuden con asistencia, y amor ; Su fiesta es la Natiuidad dela Virgen, la qual solennizan con todo el aparato pusible, esmerandose en todas las muestas de su debocion,poblando los altares de rosas,de flores,de mazevitas,de zera, de perfumes, de mil adornos agradables ala vista, y plausibles ala solennidad.

Con el mismo lucimiento se celebran las fiestas dela Circuncision y de nuestro Santo Padre Ygnacio, y la de S. Francisco Xauier, que corre por cuenta delos estudios, y los Iubileos delas carnes tollendas,que es cosa notoria,que en ninguna parte se ve el culto diuino mas en su lustre, y

resplandor,ni la piedad delos fieles mas ostētosa en piedad.

Llegando fuera delos ministerios referidos ala quaresma,es de sauer,que los Lunes,Miercoles,y Viernes se cuentan los exemplos,y ay su diciplina con vn Miserere deuotissimo,en que es grande el bien que se reciue a todos, dexando bañada la Yglesia, y Capillas en sangre; los lunes se platica enla plaza, y casi los demas dias enlas Parroquias, y conuentos. Luego en nuestra cassa se conbocan los Yndios,y morenos, para ser enseñados en nuestra Yglesia el cathecismo,y dotrina christiana:Para lo qual son preuenidos los fieles con auto de el Señor Arçobisbo, a que remitan a esta pobre jente a nuestra cassa, a ser cathequizados, donde ay quatro Padres Sacerdotes, dispuestos para dotrinar esta pobre gente desualida, y examinarles ala comunion. Tanbien Miercoles, y Viernes enla Yglesia delos Yndios les predica el Padre, que tiene a su cuydado aquel templo. Ay los Iueues vnos concursos grandes, y los Domingos, donde se ammontona la gente dela Ciudad a oir en nuestra casa la predicacion. A este mismo passo la semana santa, casi todos gustan de confessar en nuestra casa,donde veinte Sacerdotes no son bastantes para desde que nace el Sol,hasta que se pone, dar suficiete despacho a tanto olaje de pueblo,come acude.

En estos años se an baptizado muchos morenos,que se aberiguò, no lo estauan, y viuian entre Christianos como tales,y confessaban,y comulgauan; anse hecho varios casamientos de gente perdida,de que se a seguido gran gloria de Dios,y a estos pobres gran paz de sus almas.

Salen de este Colegio a mission ala ciudad deMusso,y la Palma,ala Comarca de Santa Fee,alos Remedios, a Antiocha, al Valle de Neyba, con vtilidad conocida delos becinos,delos quales se dira mas dilatadamenre en sus lugares. Yba vn Padre a vna de estas missiones, y ya quando daua la buelta a casa, bien çerca del puesto donde hauia de descansar la noche, que recio en aquel tiempo vna quebra-

brada, que fue ynpusible badearse; con esto el Padre se vio obligado a buscar el abrigo de vnos ranchos de Yndios, y entrando en vno de ellos, hallo vna bieja, y vn biejo, que hauia muchos años, que no se confesauan; la India estaua en los vltimos terminos de la vida, y deseando el Padre cõfesarla, y preuenirla, la pregũtò los misterios de la fee, y descubrio, que ninguno sabia; y tanbien, que quando adulta la baptizaron, la echaron el agua, sin sauer el Sacramento que receuia: Era esta de muy buen corazon, y quisso Dios socorrerla en este lanze: ynstruyola el Padre en aquellos dias, y bautizandola con gran consuelo, la dejo llena de alegria, y paz, y serenidad de su alma; hecha la diligencia, bajo la quebrada sin enbarazo, y ella dispuesta para correr alos Cielos à ver a Dios.

Salen de aqui frequentemente ala Serrezuela a vna continua mision, donde con los sermones delos Padres se an quitado muchos Ydolos, y arruinado los lugares, donde estaua destinada su adoracion. Vn Indio estaua enfermo en vna cama auia ocho meses, llegandole a uer, trato de confesarse; despues de acabada la confesion le preguntamos si sauia de algun ydolo, y aunque del modo de confesar la verdad, se coligio, que tenia noticias algunas, se encubrio por entonzes; però despues de mucha instancia, dijo, que aunque no sauia cosa cierta; però por tradicion de sus antepassados, tenia veneracion a vn guate, y a vn cuſte, que estaua junto a el; assi llaman los Indios, en su lẽte, que estaua junto a el; assi llaman los Indios, en su lẽgua, alos santuarios de sus Idolos, vnos que son decollados pequeños, e otros en forma llana; a estos entra a ofrecer el Geque (que es su Mohan, o Sacerdote) Gateãdo, y dando buelta ala bobeda, ò profunda gruta, offrece entre quattro pilares de barro los enbustes, ò sacrificios, ò victimas de su ydolatria. El Indio despues de hecha esta declaracion, se confessò generalmente, con grande copia de lagrimas, que le salian delo intimo del cora-

 zon

zon, y receuidos los Sacramentos, murio. Entraronse despues en aquellos, y otros Santuarios, y sacaron muchos Idolos de barro y de laton, y algunas piedras, con que el demonio los traya en vn enorme engaño.

En este mesmo lugar despues de confessada vna India enferma, acabada la confession, preguntò el Padre si tenia otra cosa, o si auia callado algun pecado; dijole esto con las ponderaciones, que se suelen traer a la materia; y estando en esto, vio el Confesor, que hacia vn visaje cruel, sacando la lengua; llamò el Padre el dulce nombre de Iesus, y boluiendo en si el doliente, dixo al Padre: Ay mi Padre, de este rincō salia vna mano, que me apreto la garganta, y me quiso ahogar, porque yo no dijese este pecado, que a tantos tiempos que callo.

Aqui fue llamado vn Padre de vn Indio para confesarse, que estaua enfermo; y concluida la confession, salio el Padre, y lleuado de mocion interior, dio la buelta por vna tierra yerma, y entrandose en vna casa pajiza, hallò vna India, que se estaua muriendo, y al punto, que la acabò de absoluer, vino à morir. Al salir de sus vmbrales, trageron vn niño enfermo, y dada el agua del Baptismo, espirò. Vino vna India à confesarse con grande deseo de saluar su alma, y preguntada, que la mouia, respondio, que se le auia aparecido vn Padre, que andaua enla mision, y que la auia reprehendido de su descuydo asperamente. Tanbien aqui se le aparecio el demonio à vna India, y la amenazò, que la auia de matar, se entraua enla Conpañia; despues la tentò de desesperacion, y estando para ahorcarse, entrò su amo, y la desviò de tal intento, trayendola à nuestra casa, donde confesada, saliò de aqueste aprieto. A otro hombre, que llamò el demonio ansiosamente, afligido con las prisiones dela carcel; se le aparecio, y le dijo, que ya estaua à su boluntad: El hombre boluio en si y haciendo llamar à vn Padre delos nuestros, se consolò con el.

Colegio de Quito.

AY en este Colegio de Quito oy mas de sesenta sugetos, veinte Padres Sacerdotes, once Hermanos estudiãtes, veinte y siete Hermanos coadjutores. Es el mas descansado, y abastecido de toda la Prouincia, porque es su renta, como de treinta mil pesos cada vn año, y las deudas, y censos, que paga, son pocos en esta proporcion. Con estas sus rentas a labrado vn quarto de cassa muy capaz, y vna Yglesia vistosa, y puesto en ella bellissimos retablos, y en cada capilla, echado el resto, la arquitettura. Es la sacristia recien edificada, vna pieza, que puede ser vir de Yglesia con riquisimos ornamentos, y alajas necessarias al diuino culto.

Los estudios de esta casa estan floridissimos, en ellos se leen todas facultades, los estudiantes son muchos, y de yngenios lucidos; la Academia que tiene fueros de Vniuerdad populosa, con sus mazeros, con muchos maestros, y Doctores, que es de grande alegria, quando se da vn grado, y se hace el paseo por la Ciudad: Anse en ella encorporado muchos Religiosos de barias Religiones, estimando mas el grado en nuestra casa, que todos los honores, que auian grãjeado por otros titulos, y claman todos, que la Compañia a dado la gloria dela ciencia a su Republica. El seminario, que alli tenemos es de mas de nouenta Conuictores. El curso a que ahora se dio principio en artes, fue numeroso sobre los demas; pues, llegauan los estudiantes dela patria à ciento.

Aqui son los ministerios muy bien receuidos: casi toda la jente se confiesa en nuestra casa, y sola la Compañia dà mas despacho, que todo el resto de Parroquias, y Conuentos. De Indios y de esclauos es vn numoroso esquadron de gente, pues de solo Indios tiene la ciudad mas de veintemil; Y es cosa de ver, que todos aspiran

por

por frequentar nueſtros vmbrales, y acudir enlos aprietos, y neceſſidades, à buſcar el remedio en nueſtros confeſores: de tal ſuerte, que no ay dia, que no ſalgan Padres à confeſar enfermos mas de veinte veces.

Las Congregaciones de eſta Caſa ſon muchas, y en ellas el fruto es à la medida de el deſeo. Ay vna de eſtudiantes, otra de Eſpañoles y perſonas graues, otra de meſtizos, otra de Indios ladinos, otra de morenos e Indios Chõtales, otra de nueſtra Señora de Loreto, à que acuden todos los Sabados quantas Señoras tiene el populoſo lugar, à quien ſe les haze vna platica y conferencia, y comulgan cada ocho dias. Ay entre ellas perſonas de puriſſima y perfectiſſima vida, y vna con quien Dios haze continuo milagro: otra murio à quien la Virgen Santiſima ſe le aparecio à la hora dela muerte: muger caſada, noble, y con hacienda y hijos, que viuia como vn Angel de el cielo.

En eſte Colegio fallecio el Señor Iuan de Claueria, fundador de el, de hedad de 72. años, y natural dela villa de Tortola en el Reyno de Aragon, donde tubo ſu caſa Solariega, de que fue noble mayorazgo. Dio a eſte Colegio la mayor parte de ſu hazienda, que fue de cantidad, y dela poca que para ſu eſcaſo ſuſtento auia reſerbado, lo dejo por ſu vniuerſal heredero; porque aunque nos puſo en obligaciõ eſtrecha de ꝑpetua gratitud, y reconocidas memorias, mucho mas lo cõſiguio por el cordial afecto, y animo deſintereſſado, con que la dio; pues atrueque, de que a titulo de fundador, vbieſe quien franqueaſe a la Compañia mas gran limoſna; dejo auierta la puerta, paraque goçaſe de titulo, y honrras de Fundador. Crecio eſta obligacion por el exemplo de toda virtud, y perfeccion, cõ que nos edifico los ſeis años, que entre noſotros viuio, en los quales, de tal manera ſe ajuſto alos fueros, y procederes de vn perfecto Religioſo, ſin profeſarlo, que ſin exageracion ſe lo podian proponer por exemplar, y modelo

de

de religiosas acciones los mas auentajados. Leuantauase con la comunidad alas quatro dela mañana, sin que le retardase ni la incomodidad del tiempo, ni su ancianidad. Tenia su hora de oracion enla Iglesia, aun con el desabrigo, que causa el frio, y molesta alas mañanas; perseberaua assi de rodillas, oyendo muchas missas con singular reberẽcia y atencion. Desta suerte gastaua otros ratos despues de comer, y ala noche en oracion bocal, y mental, y en exercicios loables con la Madre de Dios, Señora Nuestra, de quien fue muy deboto. Assistia los Domingos y Fiestas alas Visperas en S. Francisco. Oya los sermones del lugar. Comulgaua con gran frequencia, y veneraua con lagrimas y suspiros el Santissimo Sacramento del Altar; en cuyo culto y ornato se esmerò, empleando la parte de su renta, que para si reseruò; ya en hacer ricas lamparas, y dotarlas de aceyte, con que alumbrarle; ya en comprar cera para solenizarle con mayor aparato sus fiestas, y poner renta para vn Cirio, que en todas las missas ardiesse en su presencia; ya en vna grande y costosa Campana, y otros arreos y ornatos; con que le sirbio enla pureza de su alma y cuerpo, y justamiento estrecho de su conciencia.

Afirman los que general y particularmente le confesaron, que parecia mas Angel del cielo, que hombre dela tierra; pues las mas veces no hallaron materia en sus reconciliaciones para ser absuelto.

Todo esto era fruto de su circunspecion, y retiro, y logro de su perpetuo silencio, aque se destinaba, con vna estitissima suspension de todo trato. Añadia a esto vna singular modestia, con que gobernaba sus acciones, que parecia dignas de loa, y admiracion. Iuntò enla comida la sobriedad, y templanza, q̃ era parquissima enel trato de su persona y vestido, que jamas consintio, que se le diese algomas dela comunidad, y enel traxe, siempre se contentò con lo mas llano. Iamas consintio, que otro, que el barriesse su celda, ni hiziese la cama, si no el; en todo siguio las partes

dela comunidad, y dela humildad. A este paso era su mansedumbre, y paciencia; Y aquella igualdad de animo, que en todas partes conseruaua, sin que jamas se le viese mouimiẽto de menos conformidad, y paciencia. Fuera negocio prolixo proseguir en todas las virtudes, que exercitò: basta decir, que fue vn exemplar en todas; viuio santamente, y acabò con felicidad.

Casa de Probacion de Tunja.

EN esta casa de Probacion, que està en vna muy noble, y antigua ciudad, se crian los nouicios, con espiritu, y recojimiento, à que conuida el sitio la ciudad debota, el silentio dela casa, y la auitacion comoda. Ay aora en el seis nouicios estudiantes, mozos de buenas esperanzas, y tres coadjutores, que prosiguen su probacion, con mucho feruor, y exemplo. Fuera de esto, se hallan aquì seis, ò siete Padres Sacerdotes, y casi otros tantos hermanos coadjutores, que ayudan enla casa, y ala coltura delas haciendas. En esta Casa ay Cathedra de Gramatica, à que asiste vn Padre con cuydado, de donde salen à facultades mayores, y personas de importancia, que vnos enla Republica, otros enlas Religiones siempre reconocen deuer à la Cõpañia los primeros resplãdores de su buẽ ser.

Lo temporal de esta Casa à tenido sus diminuciones, como tanbien la tierra, porque con enfermedades contagiosas, con muertes vniuersales, con años infelices, à venido este partido en graues menguas; però querà ya el Cielo, que se mejore el estado de esta Casa, donde verdaderamẽte se sirue mucho à Dios enla ayuda delos proximos.

Alli habrà como tres años, que se à comenzado à disponer vna haciẽda nuestra en vn Valle, que llaman Lẽgupa gun-

gunpa; puesto hasta aora auitado de gente foragida y de poca christiandad ; no auia enel Cura,ni Sacerdote,ni Iglesia,ni ley que se guardase, ni Rey que se obedeciese. Todo se confundia,el Viernes con el Sabado , y assi el Viernes comian carne,y los Domingos no oyan Missa , con nuestra entrada a entablar la haciẽda,se an logrado dos cosas de inportancia : La vna el remedio del Colegio,y la otra la medicina de gente tan miserable, que auia enel Valle . No es cosa, que dà lugar a encareciimiento,sinoque la tierra es la mas abundante, que las Indias tienen,para ganados, para sementeras, para algodonales,y trapiches,y todo genero de legunbres;y si como ella es de suma vtilidad, tubiese facil camino para sacar los generos, fuera sin dada la riqueza,y descanso de este Colegio, y aun dela tierra toda . Y assi se a principiado a recoger las primicias de sus frutos , que juntos con los que ofrecen otras heredades, podrã ser de consuelo alos que alli viuen ; assimismo con la entrada nuestra (que siẽpre con dificultades estoruò el demonio) se an hecho mudanzas grandes dela vida, en conuersiones de hombres y mugeres,que oluidados de Dios, corrian sueltamente a su eterno daño. Dos veces an entrado dos Padres Rectores enel Valle, y otros Padres , que enla hacienda asisten, con amplas licencias y facultades del Ordinario, para qualesquiera casos,que se ofrezcan ; anse casado muchos, anse dispuesto todos,ase edificado Casa, y fabricado yglesia,y conozen ya à Dios, los que antes en el nombre solo parecian Christianos .

Tanbien an sido de alguna consideracion algunas limosnas,que nos an ofrecidos en lugares y pueblos dela comarca; Està toda ella dada àlas sementeras , y labor de el campo,cuyos frutos abastezen el Reyno.

Por este partido, cõ titulo de pedir algunas limosnas, se an socorrido muchas almas de Indios , morenos, de mulatos, mestizos, y estancieros , y de Españoles no po-

cos, quedando los pueblos edificados, los Curas agradecidos, y nosotros con algunos ſocorros temporales. Quien en eſtas limoſnas ſe à eſmerado con lieuralidad conocida, y muy continua, à ſido vn caballero de eſta ciudad, y ſu muger, cuyo nombre por juſtos reſpetos ſe calla, haſta que Dios ſea ſeruido de concluir ciertas diſpoſiciones forzoſas, que entonces moſtrarà à todos, quãto à ſido ſu amor ala Compañia, quanta ſu largueza, quanto ſu exemplo, y quanta la eſtimacion de nueſtro eſtado. Tienen por aora hecha donacion de el quinto de ſus bienes; y ſi otras obligaciones ſe deſenbarazan, tienen muy en ſu animo el dedicar ſus haciendas à vna fundacion, y ala Religion ſus perſonas; increibles ſon las perſecuciones, que an padezido ſobre eſta cauſa, y ſobre el amor a nueſtra Compañia, y en todas ellas an experimentado la aſiſtencia de el fauor diuino: ſon el exemplo dela tierra, y aun la confuſion de nosotros miſmos entre otras mil liberalidades, con que regalan, y acuden, aquella caſa, y a ſus enfermos, y a ſus gueſpedes: dio la Señora muchas alajas ala Sacriſtia, y hizo ornamentos a nueſtros altares, y cada vn año hacen la fieſta de nueſtro Padre S. Ygnacio, adornan nueſtra Yglesia, y hacen arder mucha cera, y muchas lumbres, y dan alguna preſea memorable al Santo, en retorno delos beneficios, que de nueſtro Santo Padre reciben, regalando aquel dia à ſu coſta à toda nueſtra comunidad con vn eſplendido, y magnifico cõbite. Con las ayudas de coſta de eſte Caballero, las beralidades delos vecinos, las limosnas dela comarca, y nueſtras propias inteligẽcias, ba muy adelante la Igleſia nueſtra, cuya Capilla mayor, crucero y lanterna es de los mas perfectos delas Indias, y pudiera ſer muy lucido ẽtre los Tẽplos afamados de Europa; A eſto miſmo hace vna campana, que aora ſe acabò de hacer, y ſe taſſa en ochocientos peſos.

Llegando ya à nueſtros miniſterios, que hemos merecido

do el afecto de toda la ciudad, de grandes y pequeños, y de todos estados, en tal manera, que no se si enlas Indias todas se hallan a vna mano personas, que tan cordialmente nos estimen. Este agrado se solicitò en especial enel tiempo de vna gran peste, que cundiò por todas las ciudades, y villas: Vieren entonces nuestro exemplo, nuestra caridad, la continua asistencia, y perseuerancia en acudirles sin recelos algunos del morir; Vieron, que todos en aquel Colegio enfermaron delos trabaxos delas confessiones, y que dos Padres delos nuestros acabaron gloriosamente entre los apestados, y los demas se hallaron en peligro; pues desde entonces comenzaron mas expresamente los animos a declararse por amadores nuestros, y estimadores verdaderos dela Compañia, cuyos sugetos tan animosamente se exponian sin mas ynteres, que de saluar las almas. Aquì fue, donde aquel Cauallero, que dijimos arriba pretendio entrarse enla Compañia, y su muger y hijas en vn conuento de religiosas, para enplearse todas en nuestro seruicio: y huuierase efectuado, ya si la dessazon de algunas cosas no lo huuiese inpedido.

A vna mano es gente recojida, y deuota la de esta ciudad, y muy frequente en nuestra cassa alas confessiones, y comuniones. Muchas personas ay de oracion, muchas de grandes fauores del Cielo, muchas de vidas exemplares, muchas dadas a espirituales exercicios, y a vna vida inculpable y perfecta; reconociēdose en todo esto, que del acudir à nuestras casas, y tratar deuotamente con los nuestros, participan delo que Dios se sirbe infundir en sus corazones por el magisterio delos Varones espirituales, que alli an tenido.

Danse en esta casa los exercicios espirituales de nuestro Santo Padre Ygnacio, y personas muy metidas enel mundo, los tienen cada año con singulares edificaciones; otros clerigos, y mozos seculares de buena suerte, y nacimiento noble, an dado en seguir este partido desengañados grādemente

mente delas locuras del mũdo: los mismos exercicios dan los Padres anzianos de aquel Colegio alas Religiosas comunidades, que en dos conuentos viuen celestialmente enla Ciudad.

Ase entablado con extraordinario fruto cada mes el Iubileo nuestro, y declaradamente se reconoce el probecho espiritual dela tierra, que se ocasiona con la frequẽcia de el diuinissimo Sacramento del Altar, y la fortaleza que influye para resistir alas ocasiones, y lazos de pecar. Asse visto en barias suertes de manzebos; Vnos, que siendo combatidos de sus amigos antiguos, paraque dejasen la buena forma de uida, que entablauan, en singulares asaltos resistieron, y en muchos baldones, y injurias, callaron con victoria. Otros aun mas porfiadamente seguidos de sus amigas torpes, que auian de si desterrado en medio de llamas de fuegos, de ruegos, de amenazas, de regalos, y deleytes, y otros perniciosos halagos, q̃ la deshonestidad en tan malas hembras ofrecia, fueron rocas inmobles, y duros perdenales a sus boces, fortalecidos del Señor en tiernos años, quando mas feruiente seguia la sangre su flaqueza: Fuera delo que es comun à todos los Colegios, en razon de exercicios, y ministerios nuestros. Tiene esta casa dos congregaciones, vna de Españoles, de Indios y Morenos otra; es la vna dela Aduocacion dela Assuncion de nuestra Señora; la otra, la cofradia del niño Iesus. La delos Españoles a crecido en numero, en deuocion, en asistencia estos años; y an celebrado sus fiestas, y comuniones con feruor singular, y gasto bien crecidos. La confradia de Indios y Morenos, es delas mas lucidas, que tienen los partidos delas Indias; porq̃ aunque solos los naturales sõ los que tienen los oficios, pero tanbien se asientan en ella muchas personas Españolas: ni solos los Indios dela ciudad, si no los Indios delos repartimientos, y dotrinas de el partido se asignan en ella. Hallase esta tan bien entablada, que mouidas de zelo y caridad, se aueriguan los enfer-

mos

mos dela confradia, y se les asiste, y se visita, y les dan regalos, y socorros temporales; quando mueren, se les acude al entierro con missas, con cera, y lo demas, que es necesario. En vida, si alguno no procede ajustadamente, se le dà en rostro, con que no es a quel modo di viuir de vno, que es hermano del niño Iesus; y para sacarlos del mal estado y peligroso escandolo: el medio eficaz es, que entren en esta cofradia, que el estar enella, es vn entable de estado de perfection.

Tienen sus dias enel año, en que hacen sus comuniones generales, a que se conuocan los dela Ciudad, y los Indios delos publos aun distātes; y es tanto el numero, que dias antes dela fiesta no pueden los Padres dela cassa despachar con tantas confessiones; estos dias señalados son el dia delos Reyes, otros de carne tollēdas, dia de Pasqua de Spiritu Santo, y dia dela Asuncion de nuestra Señora; cuya fiesta preuienen, y dias antes con vn nouenario de missas solennes, les hace el Padre en cadavno la platica, disponiendolos ala festiuidad. Fuera de estos dias hacen estos Indios, y Morenos su fiesta enel dia dela Circuncision; es dia muy celebre en aquella tierra, en que todo se conboca, preuiniendo para ello lo costoso de Altares, y el asseo y adorno delas Calles: y es de ver, que recojen todo genero de caza, y monteria, que encierran las montañas, y los bosques; y trazando vna selba por la quadra de nuestra casa, por vna, y otra parte la enredan de alcones tigueres venados, y otras fieras, de ellas muertas, y de ellasbiuas, entregiriendo a esto bariedad de frutas, de ramas, y de flores, y todo linaje de paxaros pendientes de vnos arcos. Sale à medio dia la procesion del niño Iesus por nuestra quadra, que està diuidida en sus Altares, a que cadaqual delos Indios acude con su pobreza. Va el niño Iesus vestido a mil primores, y cada año a su traje, y gala, que se lleua los ojos dela gente, lo qual està tan adelantado, que enla cofradia se hallan ornamentos preciosos de albas, casullas, de

paños

paños,telas riquisimas,v albas de mucho costo,y artificio. El dia del Corpus van todos los Indios, y Morenos a dar de comer alos pobres dela carcel con vna gran comida, q despues de vna platica,q el Padre haze,les ofrecen; y ala tarde por euitar las borracheras,que suelen ser frequentes aquel dia, se juntan en nuestra casa a tratar de cosas espirituales. Cada Domingo se conbocan en nuestra Yglesia, oyen su platica, y rezan la letania; de estos ay gente muy aprobechada, que comulga cada ocho dias,y que trata de seruir à Dios con perfecion,dandose a exercicios Santos,y à loables penitencias. Nuestros Padres les acuden cõ buena boluntad,porque es gente miserable,y necessitada, ayudan en sus enfermedades,defienden en sus pleitos,componen sus contiendas,acuden a sus carceles, y con esto recauan de ellos el amor,y buena volũtad;y assi a vna mano Indios, Morenos,y Españoles tienen grande aprecio de nuestra Cõpañia,y grande y crecido afecto à nuestras enseñanzas,y celebridades.

Experiencia tenemos de esto en todos tiempos, y mas en particular en ocasion,que se trasladò vn quadro de San Francisco de Borja, Patron de todo este Reyno, y defensor,que se tiene cõtra los temblores, de quien se a experimentado el patrocinio. El caso es de esta manera. Auia vn Cauallero de esta Republica,encomendero de vn pueblo llamado Chitagoto, que esta anejo ala poblacion de Satiba: dotrina de Padres Franciscos: asistia este Caualleros ensus haciendas, donde por conpra, que hizo a vn Español, tenia ensu poder vn lienzo de S. Francisco de Borja: colgò la imagen con singular piedad enla Iglesia de sus aposentos, donde fomentò la debocion de su casa, y de aquel partido, haciendo el Santo Padre muchos prodigios milagrosos, que estan examinados,y aprobados con informaciones juridicas, que se hicieron por orden delos Señores Arzobispos. Fuese diulgando por todos aquellos partidos,y sus vecinos,sin que ninguno vbiesse, que no fue-
se

se testigo delos milagros,que el Santo obraua:lo mas admirable de aquella ymagen era,que sudaua frequentemente; hicieronse grandes experiencias, y siempre se reconocio, que era sudor milagroso, el qual recojian en algodones, y lienzos delicados,que aplicados à barias dolencias,obrauā marauillosos efectos. Passo con esto en aquellos montes la deuocion al Santo,y los becinos trataron de hacer vna cofradia, y fundarla enla adbocacion suya; Venian allì a pedir socorro de sus necessidades, y en tiempo de secas acudian a pedin el agua para la frutificacion de sus campos, y conocian luego el fauor diuino por su intercession, socorriendoles Dios con las pluuias a su tiempo, quando en esto se hallaua esta Santa Ymagen, adolecio de muerte el Caballero,y pareciendole,que despues de sus dias no estaria con la decencia,que merecia en aquel destierro dejo en su testamento,que se nos entregasse ala Yglesia de Tunja, y que en ella se colocasse; por quanto legitimamente era suya, y que el,la auia comprado a su costa, y que esta era su boluntad.

Con esta declaracion deseò toda esta Ciudad de Tunja, que se tratase luego de traer la Ymagen; para esto salio el Padre Rettor de esta cassa, y otros Padres con el, y los hijos y herederos de aquel difunto Cauallero, y lleuando licencia de el Padre Prouincial delos Padres de S. Francisco,y consentimiento de el Padre dotrinero de Satiba,con toda la decencia pusible, y conbocacion delos pueblos intermedios; Al alçar la Ymagen concurrieron las gentes de aquel partido,y muchos Españoles,y llenos de dolor y lagrimas clamauan: *Portan gran reliquia*.Vbo aquì vna secretissima mudanza en corazones, todos tiernos, todos deuotos,todos con contricion de sus culpas,cantàronse dos missas ala solennidad dela partida,y fue de ver el bariar los colores la Ymagen,con tan gran copia de sudor que distilaua,que se turbò el Padre dotrinero de aquel pueblo,que era el celebrante; por dos vezes se ynterrumpio la missa

sin

ſin poder paſar adelante, declarando al pueblo las marauillas,que obra Dios por ſus Santos: Luego recobrandoſe mas,a penas acertaua a hacer las ceremonias, haſta que corriendo el velo al lienzo del Santo, pudo concluir con la celebracion. Hizoſe aquì la notificacion dela clauſula del teſtamento,y la donacion dela Ymagen en nombre de el Vicario,paraque nadie nos impidieſſe. Con lo qual saliendo por aquellos aſperos caminos, y montes, y quebradas, ſe hizo vna proceſſion llena de jubilos, y llantos, al llebar la Ymagen del Santo. Hundiaſe la tierra con muchos juegos de chirimias, y los niños Yndios, yban cantando,llorando, repitiendo mil ecos en los montes vecinos: Cada pueblo por donde ſe traia,ſalia a ſu reciuimiento: yba en ſu Compañia lo mejor dela tierra, y lo mas principal dela Comarca. Llegamos a Duytama, antigua reſidencia,que fue nueſtra, aque ſaliò el pueblo con ſus chirimias,proceſſiones,y ymagenes a reciuir al S.y le colocaron tres dias en el Altar mayor,ardiẽdo muchas lumbres en ſu preſencia,y celebrandole con miſas,y con mucha piedad,reuerenciando todos a aquellas Santa Imagen,que es de verdad venerable toſta ella,ſeñalada delos hilos, y liſtas del ſudor, que concilia conpuncion en quien la mira. De allì ſalieron con vn copioſa acompañamiento de hombres, y de mugeres eſpañolas, vna legua del pueblo,donde ya eſtaua otra multitud de Yndios y de gentes, cõ vn Cura de vn repartimiento cercano à nueſtra hacienda,que con muſica, y lumbres encẽdidas le lleuaron en hombros à vna caſa de vna heredad,que eſtà cercana à Tuta. Los Yndios de aquel partido enbiaron al Padre Rector a pedir encarezidamente les dejaſe lleuar a ſu pueblo la Santa Ymagen. Cõcedida la licencia,y derramãdo ellos tiernas lagrimas de deuocion,le feſtejaron algunos dias,que allì eſtuuo, receuiẽdo del Santo muchas mercedes;fue aſsì,que eſtauan ſus ſementeras caſſi perdidas de tan gran ſeca, y por interceſion de el S.les vino gran multitud de agua, cõ q̃ recobraron

ron;agradecidos ellos a este beneficio, enbiaron esta enbajada alos Padres, que atendiendo, que todos los Indios de aquel pueblo eran criados delos Padres, que tantos años seruian en haciendas dela Compañia, y por el amor, que tenian a sus cosas, les suplicauan les dejasen tener la santa Imagen en su pueblo, de quien ya auian receuido tanto biẽ, que prometian cien pesos de limosna ala casa de Tunja, que le labrarian en su Iglesia vna capilla, que con el sudor de su rostro compraria adornos, y ricas telas para el asseo de ella, y la seruirian toda la vida.

No pudo tener efecto el amor delos Indios, por ser assi, que ya intentaua la ciudad su receuimiento: la qual salio a vna legua de distancia a caballo, y a piè, y tomando los alcaldes y personas de mas estimacion la imagen de el Santo sobre sus hombros, caminaron hasta los vmbrales dela ciudad de Tunja. Aqui en vnas lucidas andas, muy llenas de joyas y riquezas, a vista de gente innumerable, con gran pompa de luces, que ala boca dela noche entrò haziendose vna solemne procession; entregose alos venerables Sacerdotes de aquella Republica, que enderezaron al Conuento del Señor San Francisco: Donde nos reciuieron el Padre Prouincial, y Guardian, y la santa y venerable Comunidad, colocando en su breue altar por vn breue espacio la santa Reliquia, que todos veneraban con entrañable debocion.

Passò despues desde aqui con lagrìmas de el pueblo, y regozijo delos corazones a vn Conuento debotissimos de las monjas de Santa Clara, que se ardia en luzes, en luminarias, musica, y celebridad; hicieron las Señoras Religiosas instãcia, que aquella noche se quedase la imagen en su Cõuento; y fueron tantas las suplicas y lagrimas, que se huuo de efectuar. Assi estuuo toda aquella noche, llenando la comunidad santa de piadosa alegria. El dia siguiẽte era vispera dela fiesta del mismo Santo, q̃ para su mayor festejo, se trazò en su dia su colocaciõ. Lleuose desde aquì

con igual proceſſion ala Igleſia mayor dela ciudad, donde el Padre Prouincial delos Franciſcos cantò las Viſperas con ygual ſolennidad,el dia ſiguiente predicò vn Padre de los nueſtros, y ala tarde para traer el Santo à nueſtra Caſa à peticion de otro Conuento de Religioſas, ſe dejo ver el Santo de ſu Comunidad,cantandole mil motetes, y encendiendo gran copia de luces, y luego con proceſſion piadoſa ſe fue enderezando a nueſtra Caſa; donde entrò el Santo, y fue collocado cõ religioſo culto enel Altar delas Reliquias,curioſamente aſeado para el intento. Aqui quedò la Imagen de bajõ de ſus velos; y deſpues acà à penas à auido dia, en que la debocion de el pueblo no le aya viſitado,dicho miſas, encendido luces, y hecho nouenas, y ofrecido botos, que ſe an cumplido con aſiſtencia de todo el dia,pidiendo a Dios por ſu interceſion el buen deſpacho à ſus coſas.

Viſpera del Sãto ſucediò vn año de eſtos, que vino nueuo Cura ala ciudad, tratandole de que vinieſſe en proceſſion à nueſtra Igleſia el dia de el Santo, pues era electo Patron del Reyno, y era voto el venir en proceſſion; lo rehusò hacer; aquella noche huuo vn gran temblor de tierra, y el Cura lo ſintio mas,por viuir en caſa alta, y a voces començò a decir: A Santo mio S.Franciſco de Borja,perdonadme, no ſolo proceſſion, ſino miſſa, y quanto fueredes ſeruido. Con eſto el dia ſiguiente vino a caſa,y dio las demonſtraciones,que pudo,para honor de el Santo.

Entre las marauillas, que Dios obra por medio del Santo,es mas ſeñalada la de el ſudor de ſus Imagenes. Dire con breuedad lo que ſucedio en vn pueblo llamado Siachoque, diſta de Tunja como dos leguas, de que fue teſtigo todo el pueblo, el Cura,y el Coregidor, cuya es la Carta del tenor ſiguiente: *A 23. de Abril del año de 1643. entre ocho,y nuebe horas dela noche ſucediò vn temblor en aquella tierra,viendoſe apurados del ſuſto el Corregidor, y ſu muger,acudieron a vna Imagen del Santo à pedir fauor, prometiendole*

tiendole vna Missa el dia siguiente. Cesso el temblor, y al amanecer se cantò la missa, lleuando al Altar dela Iglesia vn quadro de S. Francisco de Borja, que tienen aquellos Senores en su cassa. Adbirtiendo el Cura, que sudaua el quadro, y llamando al Corregidor, se lo dijo, y repararon ambos, en que era assi, y que el sudor era enla mano, que tenia el Santo Christo pintado, y se formaua vna Cruz delas gotas del sudor. Vieron esto muchos Espanoles, y el pueblo todo delos Indios, durādo el milagro hasta las quatro horas dela tarde.

El Padre Cura aduirtio esto al tiempo dela consagraciō, en que dice, que sintio tan celestial fragrancia, quē juzgò, que no podia ser cosa dela tierra. Mouidos pues de esto, pretendieron hacerle el Domingo vna Fiesta, a que acudieron los Indios ostentosamente, con arcos de flores, y de frutas, y mucha piedad.

Colegio de Panama.

EN este Colegio tiene la Compañia hasta doce, o catorce Sujetos, seis o siete Padres, y los demas hermanos. Leese en el vna cathedra de Gramatica, y otra de moral, y tanbien vna escuela de niños, dōde se les enseña con mil primores a leer y escriuir, y a bueltas de esto las diuinas enseñanzas, que en tiernos años se les entrañan mas, siendo estos niños exēplo de compostura y virtud. No sauen los padres como agradecer ala Cōpañia tan alto ministerio, y tan gloriosa accion, y mas quando los ven en tan pequeña hedad y ternura çelebrar nuestras fiestas, y otras de recibimientos de Señores Obispos y Presidentes, con coloquios y recitaciones graciosas. Esta la escuela florida, y la ciudad grata ala atencion de tan vtil criāza.

El Colegio a ydo en acrecentamientos de vn quarto de casas, la Iglesia de retablos dorados, la sacristia de or-

namentos ; lo espiritual a sido de crecidos frutos. Es alli la ciudad abundante de gentes, presidio de soldados, armadas del mar de el Sur, tratantes dela tierra, negros muchos, que trabajan enla labor delos amos, y de sus haziendas, en la pesqueria delas perlas ; a todo se acude, y se coje el fruto deseado. La congregacion esta muy cumplida de jente, el Iubileo delos meses bienen entablado, las quarenta horas se disponen con lustre, y con asistencia dela ciudad. Son nuestros sermones los que se lleuan tras si ala Republica, y los exemplos dela noche bien oydos. Salese a missiones a Puertouelo enel mar del Norte, y alos pueblos de Natà, y Villa, y otros que estan en el mar del Sur, y enla Villa dessean ansiosamente vna fundacion. Entre todo esto es insigne el trabajo, que se tiene enla asistencia alos Hospitales; es la tierra muy enferma, y muchos dolientes en ella en particular enla gẽte delas Españas q̃ sube alos terminos del Peru, es certissimo alli el enfermar, y peligrosissimo el morir. Acuden pues nuestros Padres alos Hospitales sin enbarazo, ni rezelo al remedio de tanto pobre como cae, en contagiosas; y no solo consuelan sus almas, con la disposicion de sus cosas, reciuo de Sacramẽtos, sino tanbien regalan en lo temporal con medicinas, y socorros de frutas, y dulces, y de aues. Es esta vna mission tã cierta, cõtinua, y de riesgo, por mandar en tierra tan enferma, cassi metidos entre dolientes apestados.

Con nuestros Sermones se an remediado vsuras, logros, tratos illicitos, se an echo amistades entre graues personas q̃ estauan discordes, con escandalo. En especial sucedio, que predicando vno delos nuestros de el perdon delos enemigos enla Cathedral, fue mucho lo que se mouio el auditorio al deseo de tan noble, y Real virtud, que vna persona graue de toda auctoridad, y preeminente oficio, vino al Padre, y rindiendole las gracias, le dijo; que le auia tanto conquistado el sermon, q̃ he venido endeseos, deque me hagan agrauios, aunque sea darme de bofetadas por

re-

remetirlos por el amor de mi Señor Iesu Christo. En este mismo sermon auia vna persona de toda estimacion, y calidad; estaua esta enemistada con otra, y la iba diuersas vezes azechando, para quitarle la vida, por auerlo lastimado vibamente enel honor. Vino pues aquel mismo dia a nuestra casa, y le pedio, que le reconciliase con su enemigo, porque de todo corazon le perdonaba. Mas admirable fue el sucesso dela noche en vn exemplo en nuestra cassa; Era este vn Capitã ãtiguo, venerable, y mui anciano, y del mas lustroso dela Republica, y ventiquatro de ella, el qual oyendo el exemplo en nuestra casa, e Yglesia, se hincò de rodillas a vna ꝑsona muy inferior en puesto, y aun en sãgre, y le dijo: Hermano y amigo, perdonadme por amor de nuestro Señor Dios, el enojo que con vos e tenido, y todo aquello, en que os puede auer agrauiado, porque Dios tanbien os perdone. Quedò este contrario en aquel presente lanze tan confusso, que en grande espacio de tiẽpo no pudo formar palabra, todo turbado, y absorto, y corrido de ver vna persona tal à sus pies, y que le pidiesse perdon, estando tan agrauiada de el casso. Fuè de grande edificacion enel Pueblo, y a su exemplo, muchos que estauan encontrados, se redujeron a vna amistosa paz, y cõcordia amigable. Y es cosa digna de repararse, q̃ desde este dia parece, que echò Dios su bendicion en todas las cosas de este Caballero, effectuando luego vn casamiento de vna hija suya en Guatemala con vna persona noble, y con mas de trecientos mil pesos de hacienda, estando casi inposibilitado de darla estado por sus muchos hijos, y por su caudal corto. Despues de esto tubo grandes herencias, con que dara al resto de sus hijos, el estado honrroso, que merece su calidad, y su virtud; y el mismo reconoce estos beneficios, por demanantes de aquella su virtuosa accion, que aun en esta vida premia el Cielo semejante piedad; y a quedado tan afecto a ella, que enlas veces, que ofrecido de receuidos agrauios, pudiendose vengar facil-

cilmente, todo lo a remetido por amor de el Señor.

Esta amistad, y reconciliacion contarè, que fue exemplar en esta Republica. Vn Caballero poderoso, se sintio agrauiado del Gòuernador, y de otros dos Señores dela Real Audiencia; quejose al Consejo de su Magestad, pidio Iuez pesquisidor contra ellos. Concediole el Rey: y estando ya enla Ciudad de Cartaxena, para venir a su comision, se tuuo noticia en nuestra casa, y deseando, que no se aumentasen alborotos, y descõsuelos ala Republica, por ver a vnos, y à otros enpeñados, se tomò la mano para componerlos, representando tantas razones de conueniencia, que vinieron en ello. Hallauase en esto gran dificultad en los medios, que los mismos, que deseauan la paz, desesperaban de conseguirla, porque cadavna delas partes, pretendia, que las escripturas, que se auian de otorgar de concordia, no cediesen vna tilde en su descredito; adelgazando en esto los discursos, y hallando en todo materia de quiebras, y dessazones, parecia esto inuencible, y desauiauan al Padre del remedio: el Padre, que interuenia en ellos, no por esto perdia el animo, antes juzgando que eran espantos de el demonio, autor de guerras, y enemistades, enprẽdio con mas calor a llanar dificultades, haziendo, que cadavna delas partes nombrase su letrado, cõ los quales se pudiesse ajustar lo que tuuiese bien al credito de todos; pero este fue el embarazo mayor dela causa, q̃ como letrados comen de pleitos, y mueren sin ellos de hãbre, pareciẽdoles, q̃ les faltaua la ganãcia, si cessaua aquella comision, ofrecian otro tropel de ynposibles ala concordia, q̃ era confesarse por reos, que nadie entendaria, q̃ era por la paz, que pensarian q̃ era por huir la probanza delos delitos En fin quiso el Cielo, q̃ la Cõpañia hallò sin discredito de nĩguno, y en amistad de todos, se dispusiese el camino para otorgar las escripturas dela paz, y con esto se obiò, que no pasase el Iuez ala Ciudad, quedãdo todos agradecidos sobre manera ala Compañia, edificado el pueblo, en amistad

los

los vecinos, y nosotros con gozo de tan buen sucesso.

No a sido menos grato al Señor el fruto de confessiones generales. Entre otros dirè: embiò vn enfermo à llamar a vn Padre para confesarse, fuè, y hallole desahuciado delos medicos, y enlas palabras conocio, que era aun mayor la enfermedad del alma, que de el cuerpo; comenzole a animar, que no le espantasen pecados aunque fuesen mas, que las arenas delas playas, y mas enormes, que los demonios, que para todos tenia medicina la Catholica Iglesia, que considerase que auia de decir los pecados a vn hombre como el, y no a vn Angel, y que bien reconocia qual era la flaqueza humana, y que si Dios apartara vn poco su mano, no auia nadie, que no cometiesse mas maldades, que el infierno junto, que no perdiesse tan buena ocasion como le ofrecia el Señor, y mirase que se le yba cerrando el espacio dela vida, que con decir solo sus culpas a vn Confesor, que le amaua, y queria, y se condolia de el, estaua a el remedio dispuesto: que no despreciase en aquella hora la sangre de el Señor, que por su salbacion auia padezido, que atendiese al premio, que le esperaua en su gracia, y el castigo que merecia, si salia del mundo en su desgracia. Todo esto fuè menester, paraque el enfermo se alentase; y dando vn gran suspiro, dijo: A Padre, que a quarenta años, que no hago confession de probecho, porque en todas ellas e callado enormes pecados, sin que el rigor de enfermedades aya podido recauar de mi, que se alzase la confussion, que tenia en declarar mis culpas; ya es, ya tiempo de boluerme a Dios, q̃ me a esperado tantos años; y comenzando la confession, y diciendo sus culpas todas, que le agrabauan, y recibiendo la saludable penitencia y absolucion de ellas, con grandes muestras de predestinacion acabò la vida:

Dire tanbien otro caso, en que se muestra el castigo de Dios, y juntamente la espera, que hace su misericordia

dia. Vino vna muger a vn padre: era de vida muy perdida, y venia con grandes afliciones, porque por vna parte se veia muy temerosa delos castigos de Dios, y por otra sumergida en ocasiones, que quisiera dejarlas; però faltauale el balor a ello, por juzgar, que si las dejaua, le faltarià el sustẽto necessario. Estaua ella mal amistada con vn Sacerdote, que le ofrecia todo aquello que era necessario a su persona; fuera de este clerigo, tenia otro manzebo seglar muy alindado, que pretendia de sposarse con ella; no le faltaua boluntad, mas dejaualo por no descontentar al Sacerdote: con todo le dio el sì, pero el seglar no quiso executarlo, hastaque dejase la ocasion antigua de catorce años, y para cobrar esperiẽcia, se mudo ala casa de ella; el Padre le ꝓpuso el riesgo de su vida, el castigo del Cielo, el enojo, tanto escãdalo, y tantos pecados, sus obligaciones, y sus prendas, lo que Su Diuina Magestad la auia esperado, como a otros tenia enel infierno por menos culpas, que las suyas, que se corregiese, y enmendase. Salio cõpungida, y dio palabra de mejorar la vida. En este mismo tiempo acudiò al Padre el proprio manzebo seglar, y proponiendole ante los ojos el estado miserable, que traja, le exortò, que cõcluyesse el casamiento, ò que dejase la casa de la muger: Saliò a vna delas dos cosas, prometiendo la execucion presta; apartauanse algunos dias; mas luego boluian ala amistad; ofreciose en medio delos debates, si se casaria o no, que partiese del pueblo a vnos negocios, y quando boluia se abalanzo a vnos intentos de matar al Sacerdote si le hallase con ella: entrando de repente, y sin auisar enla casa en estos pensamientos, yba pasando vn Rio rapido, y caudaloso; y juzgando, que su animo y brio podria sacarle dela corriente; fue tan grande el tropel delas aguas, que le anego, y le trago de manera, que hasta oy no se a sauido de su cuerpo; La muger ala nueba, se ha-

llò

llò muy affligida, y veniendo al Padre, fue exortada, para que mirase à su salud, y remedio, si no que podria temer semejante castigo: hizo barios propositos; però con todo perseuerò sumerjida enel escandalo de su amistad con el antiguo Sacerdote. En este mismo tiempo le dio a el vna enfermedad mortal, y llegò a estar oleado, pero boluiendo a cobrar salud, y hallandose ya cõ moderadas fuerzas, hizo llamar a vn barbero, paraque le afeitasse; quizà con intento de ir a ver à su amiga; y estando puesto enla silla, sin demonstracion alguna de sentir la muerte, se hallò fuera de este mundo, cayendo su difunto cuerpo alos pies del oficial: la muger viendos tantos castigos, se fue à nuestra casa, y mudando de su mal biuir, se vino a casar; dando mil gracias alos Cielos por la mercedes tan singulares, que auian recebido dela mano de Dios.

Colegio de Pamplona.

SIempre los çelosos dela gloria de Dios se prometieron que enla Ciudad de Pamplona cojeria la Compañia muchos espirituales frutos, si en aquella ciudad fundase. Y anque el demonio, como suele, pretendio estorbar la fundaciõ por caminos barios, y opposiciones de personas no afectas; mas auiendose venido cõ la paciẽcia, y perseuerancia, se beia enla Ciudad notable aumento en todo. Porque en razon de letras, donde apenas se hallaua vn Sacerdote, que supiese gramatica, ya tiene muchas personas graduadas de Maestros, y Doctores. Donde era la frequencia de tarde en tarde, es muy ordinario el acudir a nuestra casa a confesar, y comulgar. Los sermones de entre año, y dela quaresma, los tienen los dela Compañia, con el concurso mayor dela Ciudad, y alos exemplos dela noche antes dela diciplina en nuestra Yglesia, donde estan fundadas dos Congregaciones; y aunque por la cortedad

del templo, que era pequeño, auia incomodidad para nuestros ministerios, se edificò vna capaz Yglesia, però sucedio, que quando ya estauan dispuestas las cosas para seruirse de ella, cubierta, y asseada, se vino a bajo la Capilla mayor: negocio que huuimos nuebamente de costear por espacio de quatro años, hasta voluerla a rehacer, reedificando con nuebo fundamento, lo que auia caido por los suelos. Quiso Dios, que el año de quarenta y dos se acabo de aliñar, y colocamos el Santissimo Sacramento en ella, con aplauso, alegria, y fiestas dela Ciudad toda. Ay en aquella Ciudad vn conuento religiosissimo de monjas, donde en aduiẽto, y quaresma los Padres hacen platicas, y dan los espirituales exercicios, con aprobechamienro conocido dela santa comunidad.

Son los naturales desta Ciudad apacibles, buenos entendimientos, apreciadores de nuestra Compañia, tanto mas, quanto esperimentan enlas cosas espirituales, que se les acude con puntualidad y amor, y que enlos trabajos somos aliuio de todas sus familias, assi enla general peste del Reyno, que tanbien alcanzò a esta Republica, y en ella los nuestros se enplearon, con insigne constancia en seruicio delos apestados.

Sustenta este Colegio como diez, ò doce, y tiene comodidad para ello, porque sus haciendas del Campo son de trigo, mays, y otras legunbres, caña dulce, tabaco, y ganado de todo genero. El sitio es saludable, y es ameno, las aguas frescas (por ser la tierra la mas alta del Reyno) y saludable, y en muchas partes medicinales mucho, por pasar por vetas de riquissimos metales de todo genero. Es opinion de muchos entendidos, que enlas Indias del occidente, no ay tierra mas rica de minas de plata, y oro, de cobre, y piedras preciosas, de que ay señas euidẽtes. Es tierra capaz de augmentos grandes, y mas con vna nauegacion, que se à descubierto para pasar por el Rio del oro al Rio grande dela Magdalena.

Tiene

Tiene este Colegio en su jurisdicion vna gran multitud de gentes barbaras, de ciudades, y de villas vecinas, donde puede inbiar à Padres missioneros, como ya dijimos arriba. A vna de ellas, que es la Prouincia de S. Iuan Giron, y villa rica de Cañauerales, se enbiò vn Padre vna quaresma de estas, y enla parte mas poblada de vn pueblo llamado Pucaramanga. Fuera dela mies ordinaria de confesiones, quietud de conciẽcias, amistades entre discordes, restituciones, casamientos por euitar escandalos, y todo lo que en missiones sucede: acontecio vn caso raro; y fue, que vno de aquellos neofitos casado con vna virtuosa muger de su nacion, auia biuido trabajosamente en vicios muchos años: llebauala el mal natural, y la poca enseñanza la ayudaua: Este auiendo estropeado vnas dos cuñadas suyas de poca hedad, y amãcebadose cõ vna tia q̃ tenia mucho tiẽpo, oyo los sermones, q̃ predicaua el Padre, y en vez de mouerse a contricion, se estaua burlando de ellos, y de todo lo que decia; porque en su corazon sentia vna secreta voz, que le estaua diciendo: No le creas, que es vn mentiroso, y enbustero. Y lo que sacò dela dotrina, y diuina palabra, fue, en vez de aprobecharse, hacer vn horrible proposito de cometer todos los pecados, que pudiesse, y supiesse, por ir encontra delo que decia el Predicador. Puso a esto el pensamiento enlas mugeres mas cercanas en parentesco, y propuso de amanzebarse con ellas, porque auia oydo decir, que el pecado dela carne entre parientes era el mayor; y el miserable ponia la mira en que sus pecados fuesen los mas enormes. Tanbien porque auia oydo decir, que era grande pecado el desacato ala Iglesia, y cosas sagradas, y el vsar mal delos Sacramentos, como confesarse mal, y reciuir la santissima Eucharistia en pecado; hizo luego proposito de perder el respecto alas Iglesias, de nunca confesarse bien, y de ir engañando al Padre, y fingiendo ser buen Christiano, para reciuir por este medio la comunion, y con este camino procurò con

ypocresias engañar el Padre. Sucedia por este mismo tiẽpo, q̃ delante delos de su casa, y su muger decia, q̃ el Padre era vn embustero: la muger buena christiana le yba ala mano, encargandole que temiesse à Dios; respondia el triste, que paraque auia de temer à Dios, que callase, que el sauia muy bien quien era Dios; y blasphemaua horriblemente. Estando pues vna noche con su muger dormiendo, se le apareciò el demonio, fiero enel aspecto terrible, y enel semblante, y asiendole dela garganta, le apretò fuertemente, de modo que agonizando, y luchando con la muerte, despertò ala muger con gran temor; biendo ella, que su marido heria de pies, y manos, como quien luchaua, sin ver ella otra cosa, inbocò el santissimo, y dulcissimo nombre de Iesus, y de Maria, y echò mano de vna Cruz de madera que tenia, y se la puso enla mano, con que le sultò el demonio: con esto quedò el resto dela noche lleno de sobresaltos, y temores: y haciendo propositos de verse con el Padre, y descubrirle toda su conciencia; sentia que el demonio le decia como antes, que no hiciese tal, porque se iba al Padre, aunque estuuiese a sus pies, le auia de ahogar; sin enbargo de esto, animado dela buena muger, luego que amaneciò se fuè al Padre, y le dio cuenta delo que auia pasado, y el Padre le reciuio con mucho amor, y dispuso para reciuir los santos Sacramentos, diciendo el Neofito, que nunca cessò la voz del Enemigo de solicitarle con amenazas, hasta que huuo acabado de confesar.

Fundacion del Colegio de Popayan.

LA fundacion de este Colegio se deue à algunos Padres, que enlos pasados años trabajaron en misiones en aquella Ciudad, y su Comarca, y grangearon la gente

gente, de manera, que todos ofrecian sus casas, y haciendas ala fundacion. La mision fue vna el año de 21. y otra el año de 37. en estas ocasiones entre otros q̃ ofrecieron de aiudar la fũdaciõ, fuè el Señor Deã D. Francisco Velez de Zuñiga, que deseando acudir à aquella casa, nos dexo veinte negros de mina, y minas y agua para su beneficio. Son estas minas de oro y en grano en poluo, muy probechosas, y nada ruidosas, donde remou iendo la tierra de quebradas, ò lomas de montezillos; despues con el agua purifican el oro dela arena, y gozan con poco trabajo, de riqueza suma. Toda aquesta tierra esta llena de ricos minerales, y assi se prometen los moradores, que en pocos años a de ser delo mas opulento de todas estas partes; porque como no depende esta granceria de tiempo, y labores de vn cansancio moderado, y el logro es cierto, en entablando sobre las minas mayor cantidad de negros, sera crecida la riqueza delas minas.

Fundose el Colegio el año de quarenta, viuen enel seis dela Compañia, tres Padres, y tres Hermanos, dejo la renta el Señor Deian, cõ obligacion de vna cathedra de Gramatica. Los naturales dela Ciudad, sõ buenos discretos, y apacibles; es grande su nobleza. Viue allì con su Catedral vn Señor Obispo, y vn Señor Gouernador, a que estan sujetas otras Ciudades ricas, y populosas, tienen todos crecido afecto ala Compañia, y andan à porfia sobre quien a de ser el que dè mas demõstraciones de su estimacion; ayudaron ellos, y los de otras ciudades con estancias de pan, y conganados, y otras alajas a nuestra fũdacion, enla qual ya emos trazado casa para biuir, y aseado vna capaz Iglesia para los ministerios dela Compañia, que fuera delos que en nuestra casa exercitamos, acudimos à predicar ala Iglesia mayor, porque todos los sermones, que en ella se predican, se an dado, que corran por nuestra cuenta.

Anse entablado cõ gran aprouechamiento de todos, los

Iubileos del mes,en que ſe comulga frequentemente ; ſiendo aſsi,que los Eſpañoles apenas,ſi no era de año à año comulgaban. Con el Iubileo de quarenta horas an ceſado locuras, y demaſias,y ofenſas de Dios, en que eſtaua biciada la tierra: y finalmente con los exemplos delas noches,ſermones de dia,agrado delos Padres, ſe a cõſeguido vn notable fruto, aſsi en aq̃lla ciudad,como enlas vecinas tierras, con que los animos ſobreaprobechados,eſtan goçoſsiſimos,que en ſus tiempos aya la Compañia entrado en aquella Ciudad,paraque todos participaſſen del general conſuelo ; eſperaſe ſin duda, que a de ſer coſa conſiderable para el ſeruicio de Dios,para las almas, y para el luſtre dela Compañia el auer fundado caſa en aquella ciudad. Aora nos a hecho vna buena Señora donacion, para ſin de ſus dias, de vn ſolar de mucho probecho, quatro quadras diſtante de nueſtro Colegio : aſe comenzado a leer gramatica; y eſte año de 43. ſe comienza vn curſo de artes,donde por lo menos tiene diez, y ocho, ò veinte Collegiales en vn Semenario,que allì emos fundado.

De eſta caſa ſe a ydo à miſſiones alas minas de negros, y tanbien a Anſerma, donde gaſtò el Padre once meſes, con inſigne vtil delas almas. Vbo en todas partes gran frequencia de Sacramentos, y lo que es comun alas miſſiones.

El principaliſſimo fruto, que a cojdo la Compañia en ſu entrada, es el ſiguiente; pocas eran los que comulgauan cada año aun delos Eſpañoles, y ſe a viſto, que ſiendo las comuniones a ora tres años no mas que trecientas, el ſiguiente llegaron a ſetecientas, y aora paſan de mil, y quinientas. Aſsi miſmo alos Morenos, y Indios no ſe daua en eſtas partes el Santiſſimo Sacramento del Altar, negandoles aziegas tan gran Señor, no ſolo enla quareſma, ſino enel articulo dela muerte. Eſte abuſo ſe a procurado quitar, y aſſi al Señor Obiſpo ſe pidio, que abrazaſe bien eſte empleo ; pues lo vno era de precepto diuino darles enla

hora

hora del morir por viatico el Sacramento dela Eucaristia, y enlo otro hacia instancia el eclesiastico precepto, paraq; vna vez al año comulgasen alos capaces de receuir al Señor, como con los morenos e Indios, se tubiesse vn lebe trabajo, en enseñarles los documentos necesarios. Por estas causas, y otras viuas razones, que ofrecieron los Padres, saliò auto del Señor Obispo, en que mandò alos Curas se les administrase por viatico, alos Morenos e Indios enlas enfermedades peligrosas, y de riesgo del morir: y assi tanbien se a conseguido, que vna vez al año comulguen los dichos por lo menos, para el remedio de sus almas, y fortaleza enla fee.

Fundacion de el Colegio de Cuenca.

EN años pasados se hizo vna mision ala ciudad de Cuenca, fueron nuestros Padres muy bien admitidos, y el fruto delas almas delos becinos, la serenidad de sus conciencias, y el consuelo, que experimẽtaron en sus corazones, les obligò a pedir otra y otra vez Padres dela Compañia, que viniesen a predicarles enlas quaresmas, deseando todos vibamente tener vna fundaciõ en su ciudad, para gozar de contino de tantos bienes, como reconocian con su venida. Instaua el pueblo a que fundasemos los dela Compañia, ya casi apercebibo todo en proximas esperanzas de disponerse, no se, que tormenta se lebantò sediciossa, que alterò los corazones y turbò los animos del pueblo, siguiendose vno, como vniversal alzamiento de aquel espiritu y debocion, que mõstraban tener a la Compañia: Porque los Rejidores en nombre dela ciudad trataron de imbiar vn procurador alas Españas, pidiendo enel Real Consejo cedula de Su Magestad, paraque los

Padres

Padres dela Compañia en ningun tiempo pudiesen fundar enla Ciudad de Cuenca ni Casa,ni Residencia,ni otra cosa. Propuso el Procurador enel Consejo Real de Indias su demanda,leyose la peticion,y no consiguio nada delo que pidia; Remitiendose el examen de todo ala Audiencia de Quito: Voluio el Procurador à su patria, y con su vista, y poca consecucion de sus negocios, se alteraron nuebamente los animos para a no dar lugar ala fundacion. Cõ esto segunda vez nombraron Procurador ala Audiencia de Quito, contradiciendo la fundacion, que los Padres dela Compañia pretendia; No nosacobardamos con estas contradictiones,oyamos cada dia enel Tribunal dar boces,que se suspendiese la fundacion,por causas, que representauan para ello todas siniestras, y mal fundadas; se deshizo todo, presentando vna zedula de Su Magestad,que se auia ganado en el Consejo,paraque pudiese tener vn Colegio en aquella ciudad,y para esto las razones todas,que auia, las quales mirauan notoriamẽte al seruicio de Dios,del Rey, y delos fieles. En esta conformidad los Señores Oydores decretaron se sustanciase la causa,y que el Corregidor, y Cabildo dela Ciudad de Cuenca enla plaza publica, con asistencia de todas las Religiones,y vicinos, dijesen sobre este negocio su parecer. Quien dirà lo que passo en este lanze? el bulgo ciego,y monstruos,los animos turbados,el enemigo que atizaba, y todos compelidos dela ceguedad, decian vnos,que no conuenia que fundasen, porque era muy conocida su codicia; otros,que auian de viuir de sus limosnas,y que siendo corta la tierra, seruian cargosos a sus familias; otros,que fundasen con condicion,o sin ella: Con estas razones,estauan alli los animos de todos. Dos Padres,que asistian abergonzados,y mortificados, hasta que de repente se lebantò vn ciudadano, tenido de todos por exemplar,vestido de vn sayal tosco, por ser tercero dela orden de San Francisco, y dijo assi con lagrimas enlos ojos,y leuantando las manos alos Cielos: Que haceis Se-

ñores? que es esto que decis? como no considerais,que se os abren las puertas delos Cielos, en admitir la Compañia de Iesus en vuestra ciudad. Aqui aueis conocido con experiencia cierta enlas missiones de quaresma, que an hecho estos santos Padres, el fruto de vuestras almas, el consuelo de vuestras conciencias, el amor delos becinos, y el amparo delos pobres; como agora os cegais tan fuertemente, que vais en todo contra la claridad del *Sol*, y contra Dios, y contra la razon misma? No veis lo que obran en las ciudades la jubentud bien criada, los niños con pulicia, los mayores con letras, los bicios atajados, y la virtud crecida? todos los capitulos, que me poneis, son nacidos dela passion, y dela ignorancia, y que solo son calumnia de gente perdida y mal intencionada. Mirad, no sea esto para acabar de destruir vuestra ciudad; cuya culpa vengue el cielo en nuestros hijos, y nuestras familias. Saueis, que cosa es tener vn Colegio dela Compañia de Iesus? es vn bien vniberssal, que encierra en si vna multitud, que todas redundan en vtil delos becinos; y si no pongo los ojos enlas Republicas y pueblos, que gozan dela presencia de estos santos Padres; veis sus moradores virtuosos, los animos consolados en vida, cō noticia delo espiritual enla muerte, con socorros alo eterno; reparad bien enlos agrauios, que an fundado vuestras lenguas, y enmendad el yerro con vna suma gratitud. A estas boces dichas con lagrimas, y con balor, y espiritu, se oyò vn general aplauso enlos rostros de todos, dando al cielo alabanzas, y gritando en porfiados ecos: Biba la Compañia de Iesus. Quedaron corridos y afrentados de lo que antes se auian dejado decir, y tomando en pleno concurso alos Padres, se fueron ala casa de su ospedaje, y erigiendo vn altar, se dixo missa, tomando possession del Colegio, con aplauso, y lagrimas dela ciudad.

En estos debates dela fundacion, auia vn *Sacerdote*, que se particularizaba contra la Compañia: insistiendo, que no

se fundase; decia en publico; No berè en mis dias fundado Colegio enla ciudad. Luego, que dijo esto partio à Quito, y ala buelta, quando ya enla Republica de Cuenca se efectuaba la fundacion, le diò el mal dela muerte enel camino, y le despachò breuemente, paraque no biesse en sus dias, lo que el mismo se auia anunciado. Tanbien el Procurador, que fuè a España para resistir a que no se fundase, despues de gastada su hacienda y su vida, y padecido grandes trabajos, pasando en vna balsa vn rio, se fuè apique y se anegò. Vn Religioso, por fin de quitar los sermones de nuestra cassa, y lleuarse la gente, que venia a ellos, diò en abrir las puertas de su Iglesia, y entablar exemplos y sermones, y al fin de vnos de ellos dixo: que su Padre y fundador, no era como los Teatinos, que solo abrian la puerta a los de capa negra, y que para esto venian dela suerte, que el predicaba. Diole a este vna recia enfermedad, que le puso enlos trances vltimos, y no pudo predicar en toda la quaresma, y daua despues reconocido, voces, que el oficio de Predicador era muy proprio dela Compañia.

Entrado que hubo la Compañia en Cuenca con tres Padres, y dos hermanos, se dieron al exercicio de nuestros ministerios: entablaron primero las Congregaciones de Españoles, vna de estudiantes, otra de esclauos, y de Indios otra. Todos los Domingos se predica alos naturales ala primera missa, a las dos dela tarde alos niños la dotrina, alas tres la platica a Españoles; mas adelante alos morenos, y vltimamente alos Indios. Ay en este pueblo muchas confesiones en nuestra yglesia, y aunque huuiesse mas Padres, tendrian bien en que exercitarse, y mas con los sermones, a que nos conuidan, paraque en sus festiuidades prediquemos. Es comun boz, que despues que residimos, los Curas y Bicarios de tres Parroquias viuen descansados enlas quaresmas, y mucho mas en sus conciencias descargados; siendo assi, q̃ toda la gente se viene a confessar à nuestra Cassa, y assi los clerigos hicierõ vn ruego ala Iglesia ma-

yor, que para los Padres de la Compañia se diesse de limosna, por estar pobres, vnos quinientos pesos, puesto, que ellos tenian sobre si el trabajo de toda la ciudad, y era razon, que se monstrasen todos agradecidos.

Entre la obra dela predicacion, y el fruto, an sucedido algunos casos memorables. Viuia vn hombre sin Dios, y sin ley, demas de treinta años amanzebado fuera dela ciudad; vino a oir vn exemplo, que contauan los nuestros, en el qual sacaban vn Christo, por pedirlo assi la narracion; entendiolo por si, y cayendo enla cuenta de su mala vida, se vino con muchas lagrimas a confessar, y entablò nuebas costumbres, y piadosa restitucion de vida.

Otro tanbien entrò enla Iglesia cargado de horrendas culpas, y de enormes sacrilegios, y oyendo tratar dela fealdad del pecado, y de sus graues y terribles daños, se cayo casi muerto sobre vna columna dela Iglesia; y boluiendo ensi, boluio a oir al predicador, repitiendo enlos desmayos y apreturas, que lo causaua el auer ofendido à Dios tan a riendas sueltas; Llebaronle a su cassa, y llamando al Padre se confesò, declarando vna vida de todas maneras abominable, y con tanto dolor y arrepentimiento, que era necessario, que el confessor le consolasse, porque no acauase a sus pies la vida.

Vna muger auia de ruin trato; deseaba por vna parte dejar semejante ruindad, y por otra parte la pobreza se le ponia delante; al fin el temor de Dios, y peligro de su alma, le obligò a rendirse a Dios, y a padecer inmensos trabajos. Vn dia descuydada llegò vn manzebo a su puerta, y le diò vna gran limosna: preguntò la muger le dixese quien se la imbiaba; respondiò el mancebo, que no era necessario saberlo; replicò, q̃ lo deseaua sauer, para rendirle las gracias: a esto dixo el: pues dadselas a Dios, que el os la imbia: y boluiendo las espaldas, caminando la calle a bajo; a pocos pasos desapareciò.

Dos esclauos llegaron de Cartaxena a esta ciudad, y con

nombre de christianos estubierõ mucho tiempo, enel qual padecieron grandes trabajos de vn mal, que a manera de mal de corazon les coja a veces, y les hacia dar y herir de pies y manos, dejandolos como muertos por mucho espacio, claramente se conociò, que era vn espiritu maligno, aquien ellos se auian ofrecido, por verse fuera de su tierra captiuos. Bautizaronlos debajo de condicion, por algunas razones, que auia para dudarse enel bautismo; y de alli adelante se hallaron libres de aquellos acidentes.

A vna India diò aqui en perseguir el demonio, el qual se le aparecia ya en figura de cordel, ya de culebra, otra vez en forma de vn negrito, que le comenzò a decir: Acaba ya, que haces? no comas, ni bebas, date a gustos, no llames à Dios, paraque trabajas? de que te sirbe esta tarea de vida? La India engañada comenzò à nò comer, ni beuer, y andaba como suspensa, y loca; sus parientes la trageron à que se confesase; apareciosele el demonio, y le mandò que no se confesase; Con esta resolucion no auia remedio de hablarnos; dimosla vna medalla de nuestro Santo Padre Ygnacio, y a pocos dias vino, y se confesò, con mil consuelos suyos y de todos, libre ya de aquellas illusiones, enlas quales el demonio la queria despeñar.

Tenia vna Señora Principal de toda verdad y credito vn niño, que se estaua muriendo: pusole en la cuna, y ofreciole à nuestro Santo Padre Ygnacio, pidiendole, que si conuenia, le alcanzase salud. Miraua la madre al niño, y juntamente a vn quadro de nuestro Santo Padre alos pies: era como el medio dia claro, y vio, que el Santo Padre tendia los brazos para el niño lleno de mil resplandores; y el niño desde la cuna tendia sus bracitos, y abrazandose el vno al otro espirò. La madre en vez de llorar la muerte de su hijo, comenzò à dar voces de alegria, y de consuelo, anunciando la buena suerte de su ynfante, que despues de muerto quedò con el rostro como de vn Serafin.

Sucedio aqui vn caso bien lastimoso: Pasò a estas

partes

partes vn hombre de Castilla, y en vn pueblo llamado Gualasco, se amancebò con vna India, estando en su amistad, como diez, y ocho años. Ya estaua cargado de hijos, y su alma de culpas (negocio en el pueblo escandaloso) pasaba este a caballo el rio de aquel pueblo, y su mãceba yba en otro caballo; la corriente q̃ era furiosa, arebatò ala India, y entre remolinos y olas, turbada y sin sentido, la yba rebolcando: à esta sazon auia llegado el hombre ala ribera, y boluiendo los ojos, y mirando lo que le sucedia à su manceba, determinò con belocidad sacarla del peligro. Para esto, lo que daua el tiempo lugar, se quitò la capa, el sayo, la espada, y el sonbrero, y se abalanzò ala corriente, y abranzandose con la muger para traerla à fuera, fuè vno y otro bencido delas olas, y entre vno y otro remolino anegados, perdieron juntos la vida temporal y eterna; mirando este expectaculo mucha gente, que estaua ala playa, sin que nadie se ofreciesse a fauorecerlos, en lance tan apretado, y necesitado de remedio, y fauor humano.

Colegio de Merida.

NO a muchos años, que se fundò esta casa. Ay en ella siete sujetos, tres Padres, y quatro Hermanos coadjutores. Leese vna cathedra de Gramatica, y salen de allì moços auiles para facultades mayores. La gente toda es de lindos naturales, y agudos entendimientos, muy queredora dela Compañia; toda ella acude à nuestra cassa, alos sermones, y a recibir los Sacramentos del confesar, y comulgar. Ay entabladas tres Congregaciones, de Indios, de Morenos, y de estudiantes, en que se haze vtilissimo fruto; no es muy crecido lo temporal dela casa, però bastante para sustẽtar los pocos sujetos, que encierra.

El año de treynta y nuebe sucedió el siguiente casso.

En

En vn pueblo, que està poco distantè de Merida, viuia vn hombre vicino a nuestra hacienda, que era gran jugador y gran blasfemo: tenia este dos hijos de diez y siete, à diez y ocho años, delas costumbres de su padre, tanbien jugadores como el: a este hombre le quisieron matar vnos sus contrarios., y cargandoles de heridas, le pusieron enel lanze vltimo: recobrose enla salud, però no dela antigua, y enbegecida costumbre; Por lo qual permitio el Señor darle otros sentidos golpes; porque el dia de año nuebo le matò a vn hijo suyo vn negro, que le topò en compañia de su muger, entre las aspesuras de vn arcabuco. El Padre lastimado por la muerte del hijo, se fuè en busca del negro que auia huido, y al fin de quince dias, el, y su hijo le encōtraron enlos senos de vn cañaberal, y queriendole allì matar, arrojole el hijo vna lanza, y auiendole herido el golpe, sobreuino tanbien el negro, y le quitò la vida; ya los dos hijos muertos; acudiò al Padre, y fuè malamente herido; a estos ruidos, boces, y desgracias acudiò la justicia, y los prendiò: ya venido a ser, que sobre tantos trabajos, a llebado el jurador mucha perdida de haciendas, y viue desastradamente, paraque siempre se cumpla, que en casa del jurador, nunca faltaran desgracias.

Colegios Seminarios de S. Bartolome, de Santa Fee, de S. Luis, de Quito, y de S. Francisco de Asis en Popayan.

EN el Colegio Seminario de Santa Fee ay dos Padres, vn Hermano estudiante, y dos Hermanos coadjutores. Lo mismo enel de Quito, enel de Popayan, que

que es recien fundado, se hallan vn Padre, y vn Hermano. Son estos Seminarios de gran lucimiento ala Compañia, y alas Republicas de vtilidad, y nombre; porque alli se crian los estudiantes con exemplo, con virtud, con letras, y salen en todo bien aprobechados. Comulgan frequentemente, y con la enseñanza que tienen dela oracion, y el recojimiento, en que se crian, vienen a ser mozos de prendas, y que logran sus dotes y auilidades, ya en Religiones, donde despues se acojen, ya en enpleos espirituales, que exercitan. Ay enel Colegio de Santa Fee, casi cinquenta Colegiales, entre los que sustenta la Cathedral, y Conuictores, que a expensas de sus Padres; son en toda cultura dotrinados. Enel Colegio de Quito es mas la comunidad. Hallanse enel casi nouenta estudiantes, que con veras se dan à letras, y virtud. Enel de Popayan es el numero mas corto, por ser la capacidad dela tierra mas estrecha, llegaran como à veinte, entre Conuictores, y los que la Yglesia sustenta para seruicio delos diuinos officios, y asistencia delas misas.

Colegio de Cartagena.

EN el Colegio, que tiene nuestra Cõpañia de Iesus enla ciudad de Cartagena (vna delas mas principales, lucidas, y popladas de todo genero de gente, que ay en toda esta Prouincia, y aun en estas Indias (como en otras letras annuas se a dicho) de ordinario residen veinte y quatro delos nuestros, los diez Sacerdotes, y los demas Hermanos coadjutores; và en lo temporal prosiguiendo en su probreza, y enpeños ordinarios, que an crecido estos años, a causa delo muy caro dela tierra, y de hauerse edificado vn quarto muy capaz; parte por no perder la ocasion del sitio, en que auia manifiesto riesgo, y peligro enla dilacion; y parte por la yncomodi-

modidad grande de auitacion, y casa que auia; assì para los moradores de ella, como para los guespedes, que son tantos, y tan ordinarios en este Colegio, por los tiempos delas armadas, que llegan a este puerto de España, y que como nuebos enla tierra, sentian, y extrañauan lo excesiuo de estos calores, bien a costa de su salud, y dela vida de los vnos, y delos otros; que sobre estrechura e incomodidad ordinaria, era fuerça experimentarla mayor por acomodar alos Huespedes. Però aunque es verdad, que por esta parte a redundado esto en nuebo enpeño, y mayor pobreza: Mas por otra a sido bien considerable aumento en lo temporal, y bien necessario para la salud, y consuelo delos que aquì viuen, para emplearla enel seruicio del Señor, y mayor ayuda de los proximos; porque aunque el dicho quarto atendiendo ala edificacion, a euitar gastos y a no ser precisamente necessario no proseguille segun la plãta, y parecer delos architectos, y amigos seculares; queda enperò bastantemente capaz aun para comprehender en si las oficinas todas, por tener de latitud 46. pies, y quatrociẽtos y setenta y seis de longitud. Tanbien se a aumentado en vn algibe, de que no menos necesitaua este Colegio, por ser la falta de agua en esta ciudad muy grande, y por esto la mas comun, la que ynbia con sus lluuias el Cielo. No tiene esta casa mas de vna hacienda o estancia enel cãpo considerable, la qual assì mesmo a tenido de aumento mas de veinte esclauos, que se le an añadido alos que tenia; con lo qual, y con el gran cuydado, trabajo, e intelligencia del Hermano, que la tiene a cargo, se puede confiar, que serà en adelante el sustento, y aun buena parte del desenpeño de ella. La otra hacienda, ò casa de recreacion, que es para los asuetos delos nuestros, y algun corto aliuio entre tantas penalidades, y continuos trabajos, està muy reformada, y mejorada, assì enlo que tiene de vtil por auerse reedificado lo que ya no seruia, por muy antiguo y caydo, como enlo poco ò nada, que tenia de recreacion,

soli-

ſolicitando el Padre Rector, que ſe hizieſe en ella vna guerta de frutales, que a tenido, y tendrà no menor vtilidad, que recreacion religioſa. Alo qual dando en todo à nueſtro Señor las gracias, ſe llegan las grueſſas limoſnas, que hà ſido Su Mageſtad diuina ſeruido de aplicarnos, para algun deſenpeño de tantas deudas y neceſſidades: pues ſi ſe lograſen, y conſiguieſen algunas mandas, que andan en pleitos, llegarian a quarenta mil peſos, las que en ſòlos eſtos años de 41. y 42. nos han hecho perſonas pias, mouidas del zelo y deſengaño, que tenian, y oy tienen de la neceſſidad de eſta caſa.

En eſtos años a ſido ſeruido N. S. de exercitar, y probar a eſte Colegio, con los golpes y calamidades comunes de enfermedades, pobreza, y guerras, y con bien penoſas perſecuciones, y calumnias de alguna, y algunas perſonas poderoſas, que an uſado mal de ſu poder; enlas quales pudiendo en muchas cauſas, y ocaſiones hacer licita defenſa, y mas ſiendo caſſi ynpelidos de Iuezes Superiores ſuyos; ſiempre ſe hà procurado eſcuſar la menor sõbra de bengãza, y dar con el fauor diuino, muy repitidas demonſtraciones dela modeſtia religioſa, que tanto nueſtra madre la Compañia aprecia, y procura, y dar con el fauor diuino muy repetidas demonſtraciones de paciencia; remitiendo à ambas Mageſtades, el deſagrauio, y el boluer por ſus ſierbos, que lo han hecho con ſeñales tan manifieſtas, que no an podido dejar de verlas, y confeſarlas avn los mas ziegos con ſu paſion. Pues el Rey nueſtro Señor, que Dios guarde, moſtrando la piedad de ſu Religioſo, quanto Real pecho, mandò à ſus Iuezes y Miniſtros, que aueriguaſen y caſtigaſen las moleſtias hechas a eſte Colegio, ſignificãdoles ſu Real peſar, y ſentimiento; Aſe ſeruido Dios, de q̃ crezca por eſta cauſa la eſtimaciõ y amor q̃ nos teniã todos los mas deeſta ciudad, aſſi pequeños, como grãdes; aſſi plebeyos, como nobles y vecinos, como foraſteros;

L que

que fiempre a fido muy crecida, de que pueden fer baftantes argumentos el cafo, que para fus confultas, y negocios mas graues a echo el Santo Tribunal dela inquificion de nueftros pareceres,haziendo enel muchos dias a vn Padre delos nueftros el officio de Ordinario, y de algunos mefes a efta parte, el de Inquifidor en interim, por efpecial mandato, y comifion del Supremo Confejo; y no menos el que fiempre hace el Señor Obifpo con fu Cabildo, y clerecia, confultandonos las cofas de mas importancia, y dandonos en fu Cathedral los fermones mas feñalados,y de concurfo,y lo mifmo de Cabildo fecular, y demas perfonas principales, pidiendonos confejo, avn enlas cofas mas menudas,componiendo por nueftro medio, e interceffion,fus difguftos, pleitos,y difenfiones, fiendo entre los de mejor juicio,pꝛoverbio,q̃ fe eftima enpoco,el q̃ no eftima por amigos y confejeros alos dela Compañia.De adonde nace no folo enlos vecinos,fi no enlos,que alegan de todas partes a efte tan frequentado puerto,que fiendo tanta la repuñancia y dificultad delos nueftros, conforme a nueftras reglas el admitir,el fer albaceas, y teftamentarios ; fean tantos fus ruegos y inftancias,y tal la calidad delas perfonas y circunftancias, que no pocas veces nos obligan a ferlo, por ver el defconfuelo grande,que mueftran, fi lo repuñamos, y el eftraño amor,y confianza, con que nos entriegan fus vltimas voluntades,en prendas ciertas dela que nos tienen, y la difpoficion de fus haciendas,con fer bien gruefas,dando grandes feñales del confuelo,y gufto, con que mueren,por ber dejan en nueftras manos fus conciencias, y haciendas, y la difpoficion de fus cofas. Y efto muchas veces algunas perfonas,que no auian tenido mas noticia,ni comunicacion enla Compañia,que la delos pocos dias,que auia,eftauan guefpedes, y pafajeros en efta ciudad, informados delos vecinos de ella con los defeos, que les dà el Señor en aquella hora de no herrar, y dejar fus negocios,y cofas,con la feguridad pufible; mas como dije, efta efti-

ma-

macion, y amor tan antiguo, emos visto renouado, y aumẽtado estos años, por confesion délos mismos, al paso, que nuestros perseguidores, y emulos an querido afligirnos, y pretendido el comun enemigo sacarnos del paso dela Religion. Toleranzia, y modestia, que con el socorro del Cielo se a procurado conserbar, y lleuar adelante, boluiendo bien por mal.

No menos abra fomentado este amor, y buen nombre, el auer visto estos años (como enlos pasados) las expeciales muestras, que a dado esta casa de tener, y mirar como proprios, todos los buenos y los males sucesos de esta ciudad; acudiendoles sobre nuestras fuerças en sus trabajos, y necessidades espirituales, y corporales; tanbien se buscan limosnas entre los de fuera para algunas personas bergonçantes, y virtuosas, que no se atreuen a pedirlas de puerta en puerta, ni a manifestar a todo su pobreça, danse en nuestras porterias a todos los pobres, que llegan a ellas, es todos los dias, y años, però estos vltimos an sido con mayor abundancia, por ocasion dela gruessa armada de Castellanos, y Portugueses, que derrotada del Brasil, tomò aquì puerto, porque en ella llegaron toda suerte de personas, muchissimos soldados con casi extrema necessidad: aquienes acudimos con la piedad, y misericordia, que podimos, no midiendo nuestros deseos (comunicados del Señor) con nuestras flacas fuerzas, sin reparar alo alcanzado, y enpeñado de este Colegio; cosa que no solo causaua amor, y edificacion, enlos, que agradecidos recebian el socorro; si no tanbien en todos los demas, que tan de cerca los consideraban, y sabian los nuebos alcances, en que por las razones arriba dichas, venia cada dia esta cassa: siendo assi mesmo consideracion de no pocos, que por esta causa tan pia, y confianza enel remediador de sus sierbos, nos acudiò tan de contado Su diuina Magestad enel ciento por vno, enlas limosnas, que ya apuntamos, sin las quotidianas, que recoje el hermano limosnero. Que aun, que es

verdad,que todas estas apenas llegan a suplir vna corta parte del gasto ordinario; però tanbien lo es, que le dan a el mas limosna,que a otros muchos limosneros juntos de otras Religiones,y Hospitales,que confirma aun mas este amor para con esta cassa. Por la misma ocasion de tantos soldados,se dieron ordenes, ya en esta ciudad, ya enla Corte, paraque se echasen de vna Ysla, que està aquì cerca, llamada Santa Catalina vnos enemigos intrusos, que se auian poblado,y fortalezido en ella, para infestacion de toda esta costa: y enlas dos veces,que saliò nuestra armada ala dicha faccion, no solo fuè continuo el trabajo,y cuidado de todos los Padres en acudir a oyrles de confesion(de que diremos en su lugar)sino que desde, que salia de este puerto,hasta que boluia a entrar enel, que fuè por espacio de mas de dos meses, se decia en nuestra Yglesia todos los dias vna missa,y descubria en ella el Santissimo Sacramento,con decencia de luces,y se decian letanias.y hacian rogatiuas por la vitoria,y buẽ sucesso,cõ grã cõsuelo,edificaciõ, y agredecimiento de todos. Y quando entraron victoriosos el General y Capitanes, se singularizò la Compañia enlas demonstraciones de alegria y contento del bien comun; recibiendoles con vn coloquio hecho al intento dela victoria,que representaron nuestros estudiantes,muy a su satisfacion y gusto; diciendo a muchos el General, quando le fueron a dar el bien venido los nuestros; que reconocia deuer la victoria (despues de Dios) ala frequentes oraciones,y plegarias dela Compañia; ya este mismo tono a ya mas de vn mes desde los vltimos de Abril de este presente año de quarenta y dos, que comenzamos semejantes letanias,y rogatiuas, que se continuaran por los meses siguientes del verano,con el fauor de Dios, suplicandole por la paz y felices sucessos a nuestro Catholico Rey y Señor en estas guerras.Todo lo qual sin lo mas oculto y secreto,aunque es tan conforme a nuestra obligacion y estado, a sido causa de mayor edificacion y estima, por la bõdad del mismo

mo Señor; para quien ſea la honra y gloria.

Para el aprobechamiento y ſocorro eſpiritual delos proximos, enſeñanza y educacion dela juuentud, leeſe lo primero en eſte colegio la gramatica, adonde acuden no ſolo los eſtudiantes de eſta ciudad, ſi no los de todo eſte diſtrito y comarca; adonde ſe les enſeña deſde los primeros principios y rudimentos, haſta que ſalen conſumados Rectoricos; eſtando ſiempre bien llenas de buen numero de eſtudiantes las claſes. Y paraque en tan tierna hedad tome con las letras poſeſion del alma la virtud, deuocion, y temor de Dios, ſe les a inſtituido y fundado vna Congregacion de N.Señora, q̃ tiene a cargo vn Padre, enla qual mas a fuerza de ſu debocion, quede a premio; ſe juntan todos los Domingos a ſu licion, platicas, y otros exercicios eſpirituales. Todos los meſes del año ſe confieſan con grande exacion, y reciben de mano del P.Prefecto, o de otro Sacerdote el Santiſſimo Sacramento en ſu capilla, muy bien aderezada y compueſta; adonde en eſtas ocaſiones para mas mouer a reberencia, a precio, y eſtima, ſe dice la miſſa cantada, y con ſolemnidad, de Diacono y Subdiacono, auiendo muſica de inſtrumentos y canto de organo. Però adonde crecen mas eſtas tiernas plantas en debocion y demonſtraciones de ſu piedad, es, las feſtiuidades de ſu Madre y Patrona, la Virgen Santiſſima, y en la del ſanto exemplo de eſtudiantes B.Luis Gonzaga, porque todas ellas las celebran con nouenarios, colgando los nuebe dias antes dela fieſta la claſe mayor, que ſirbe de capilla, y aderezando rica y coſtoſamente el altar, en que todos los nuebe dias ſe les dice ſu miſſa; y el vltimo, que es dela comunion, ſu miſſa ſolemne, y platica, que ſe procura la haga vno de los Padres mas graues dela caſa, quando por ſus ocupaciones no pueden ni el Padre Rector, ni el Padre Prefecto de los eſtudios.

Aqui es de admirar la ſanta competencia, y emulacion, que en tan tiernos años traen entre ſi los dela minor claſe

con

con los dela mayor, ſobre quien ſe eſmera mas enel adorno, gaſtos, y oſtentacion chriſtiana, enla piedad y debociõ alas fieſtas, que les pertenecen, y ſe les reparte, ſiendo neceſſario irles a la mano, y ponerles taſa, paraque por niños no paſen los limites de la diſcrecion. Y aunque en todos tiempos ſe buſcan ſantas imbẽciones, y nuebos modos de adelantar vna obra tan inportante, paraque no ſe menoſcabe eſte afecto, y ſanto teſſon. Però con particular cuydado, eſtos dos años vltimos a procurado el Padre, ſu Maeſtro, y Prefecto deſpertarles a mas debocion, y ſanta conpetencia, con algunos coloquios, o certamenes literarios poeticos, enlas feſtiuidades dela Natiuidad, y Concepcion, ſiendo el aſunto las alabanzas de ſu Reyna, y Señora, y la ponderacion de loque fauorece y ampara, a los que deſde ſus tiernos años ſe conſagran a ſu ſeruicio congregantes, y la eligen por Patrona y Abogada, proponiendoles premios curioſos y competentes à ſus pòeſias, y a lo que mas ſe adelantaſen en moſtrar con la virtud delas letras. Del gran fruto, que eſto aya hecho, y de lo bien logrado de eſte trabayo, y fidelidad de eſta gran Señora, en pagar liberaliſſimamente, y de contado pequeños ſeruicios, en los que ſe precian de debotos y hijos ſuyos, pueden ſer muy baſtantes mueſtras, lo primero, la pureza de ſus conciencias, y reformacion de ſus trabeſuras, y coſtumbres, para de eſta hedad. Lo ſegundo, el auerſe obſerbado, que los que faltan de nueſtros eſtudios, ſon de ordinario aquellos ſolos, que no tratan de reformarſe, o no pueden ſufrir tanto exercicio de buenas obras, y tanto vnir letras con virtud. Lo terzero, que los que oy los an dejado por auer ſubido a ciencias mayores, o eſtar ya ordenado de Sacerdotes; no por eſſo oluidan la Congregacion, ni dejan de acudir a ella, como ſi actualmente fueſen eſtudiantes de nueſtros eſtudios. Lo quarto (dejando otros) que caſi todos los que an dejado nueſtros eſtudios, y claſe de Rectorica, ſon oy Religioſos, y an deſpreciado la loca vanidad

del

del mundo, en que los mas de ellos pudieran tener muchas esperanzas bien fundadas ya en sus buenos principios y hauilidades, y otras partes naturales de calidad, y sobrenaturales de birtud, y en sus copiosos y ricos patrimonios.

Ay lo segundo tan bien fundada otra Congregacion, para los Mercaderes y personas principales, la qual està a cargo de vn Padre graue, y delos mas antiguos destas partes, que con mucho çelo y puntualidad les asiste todos los Domingos desocupados del año, y les platica con no menor zelo y espiritu, que talento; platicas tan espirituales, y a proposito alas necessidades de sus almas, que no se oculta el patente fruto, que hazen, pues de ellas resulta muy gran reformacion de vidas, exemplo de temor de Dios, y frequencia de Sacramentos, que suele ser bien rara en gente principal ocupada, y enlos que tratan y contratan; ocupandose en todas obras de piedad y misericordia, y mostrandose muy finos debotos, y verdaderos hijos de Maria Santissima enla solemne celebracion de sus fiestas, y no menos en desocuparse de tantos cuydados, e inpedimentos, que siempre siguen a taies personas, para acudir los dias de entre año a tomar los Santos del mes, y oyr las platicas y sermones espirituales, sin que les sea de estorbo la incomodidad del tiempo, y lo penoso de tan grandes calores, y de calidad tan mala, y relajante delos cuerpos humanos. Caussa ordinaria de que en todo lo mas del año se an poco frequentados los Templos aun de personas pias y christianas, que les parece hacen harto en viuir ahorrados de ropa enlos retiros de sus cassas; teniendo por casi insuffrible el estar mucho tiempo enlas Iglesias vestidos, con la honestidad y decencia, que ellas piden.

Por esta y otras caussas no se auia podido entablar en esta ciudad, que nos imbiasen los Padres, y los Maestros a los niños delas escuelas; Cosa, que tanto deseabamos, por ser tan de nuestro santo Instituto, paraque desde tan tier-

nos años,ſe fueſen criando con la leche dela dotrina chriſtiana, y fundādoſe enlos principios luces, y berdades de nueſtra ſancta Fee Catholica,y ley Diuina.Però ya con no pequeña diligencia,induſtria,y ſanto çelo dela Mayor gloria de Dios,y bien de toda eſta Republica, y ſobre todo con el fauor del miſmo Señor,ſe an vencido dificultades, e inſtituydoſe vna Decuria,que tiene a ſu cargo, con vn hermano,el qual con gran cuydado y ſolicitud, ſiguiendo el exemplo del Padre Rector, que auia ydo antes en perſona,acude alas eſcuelas todos los Sabados, preuiniendoles, y auiſandoles,paraque ſe junten todos los Domingos, como ſe juntan en vna ſala bien capaz de eſte Colegio, cõ admiracion, de los que les parecia inpuſible ſe lograſe eſte trabajo.

Con no pequeña confuſion de ſus Padres, por auer ſido antes de aora tan remiſos en cooperar a obra tan ſanta, e inportante,ygual al conſuelo,que oy ſiẽten en ſus almas, y no menos agradecimiento, y edificacion, por ver a ſus hijos ocupados en tan diferentes ocupaciones, delas que ſolian tener,jugando y traueſeando en ſus caſas y calles; y lo apechos,que la Compañia toma, el no perdonar a trabajo,ni ocupacion,por humilde y penoſa que ſea, ſiendo en ſeruicio del Señor, bien delas Republicas, y delas almas. Aqui ſe les enſeñan barios Cathecîſmos delos miſterios,obligaciones, y verdades de nueſtra ſanta Fee, y Catholica Religion; y lo que mas es, ſe ban aficionando y perdiendo el miedo al ſanto Sacramento dela penitencia, coſa, que tanto horror les ſuele cauſar a los niños.

Tambien ſe les enſeñan tonadas de endechas,y canciones debotas,que juntamente deleytan,y aprobechan con las ſentencias,que ban enlos verſos, cuya materia ſon alabanzas dela Virgen,delos Santos,y de ſus principales virtudes,y los motiuos para aborrecer el pecado,y tenerlo por el mayor mal delos males,y como con ſus buenas abilidades eſtan natural enla niñez la behemencia,y aplicacion

alo

alo primero,que se les imprime. An tomado tan a pechos estos santos cantares,que no solo van totalmente desterrãdo los que antes se solian oyr por las calles,causando escandalo y horror,aun alos oydos menos castos;sino que como Angeles y predicadores a todas horas ban por las calles, dia y noche, despertando enlos corazones buenos pensamientos,y temor delas culpas, y amor ala virtud:ala manera que se refiere enla vida del Santo Apostol S.Francisco Xauier,lo hacian los Indios Malabares, cantando con gracia bien del cielo,las oraciones,que el S. Padre en sus Decurias les enseñaba.

Este tercero medio a dado gran ser, y realce al medio quarto,que para el aprobechamiento delas almas, y bien delos proximos tiene este Colegio, que es el delas dotrinas publicas, y sermones, que llaman delas quatro calles; porque aunque es verdad, que este ministerio a estado siempre muy acreditado en esta Ciudad; però no se puede negar, que aora lo esta mas por la dicha causa; pues muchos de los que por ventura no acudian antes,conbidados dela buena doctrina, y talentos de los predicadores; acuden aora conpelidos del amor de sus hijos,y deseosos de ver los premios, y de gozar dela gracia, con que cantan, y respõden alas preguntas del cathecismo; porque estas platicas se hacen cõla forma,y exacion precedente. Iuntanse primero en nuestra Yglesia todos los niños dela dicha Decuria con los estandartes, y Cruces, que traen delas escuelas, alos quales,puestos en gran orden en procesion, siguiendolos todos los estudiantes de nuestros estudios, por medio dela qual para mas orden, y concierto ban de ordinario cinco, ò seis delos nuestros, entre Sacerdotes y Hermanos coadjutores, sin dedignarse de esta accion tan propria dela Compañia: el primero el Padre Prouincial, quando se halla visitando en este Colegio: al fin de todos ba entre algunos Sacerdotes seculares,y deuotos,el Padre que a de predicar, el qual se procura, que sea

el demas pecho, eſpiritu,y talento, que ay enla caſſa, por ſer grandioſo el concurſo de eſtos ſermones, y lo bien entablados y recebidos,que eſtan en eſta ciudad. A cuya cauſa ſe comienzan deſde el primer Viernes de Setiembre, haſta el Viernes mas inmediato al Santo. Siendo aſſi,que enlas otras partes, adonde ay Colegios dela Compañia, y eſta eſpecial ocupacion,ſe dà principio a ellos enel Viernes primero de Aduiento.Con eſte orden bà la proceſion diſcurriendo por las calles mas publicas y principales, haſta el pueſto,en que ſe a de predicar, adonde ſe junta no ſolo lo mas del bulgo, ſi no todo lo mas lucido dela ciudad,milicia,y plaza;ocupando balcones,ventanas,y calles, adonde anticipadamẽte enbian todos ſus eſcaños, y aſſientos,con non menos cuydado, y afecto, que ſuelen tener los mas mũdanos, en embiarlos alos pueſtos de comedias; Antes de comenzar el ſermon, toma la mano vno de los nueſtros,y hace barias preguntas del catheciſmo, y de los cantares arriba dichos comunmente a los niños.

Quedan las perſonas mas principales, que alli aſiſten, tan alegres, quanto admirados, de uerlos reſponder tan bien y tan preſtos,ſin turbarſe,a viſta de tanto concurſo, y auditorio, moſtrando lo catolico de ſus pechos, en tener por fauor, que ſaquen a ſus hijos a plaza, bien inſtruidos y enſeñados, enlos miſterios y articulos de la Fee Catholica,diciendo algunos, que eſtiman en mas verles premiados por eſta cauſa con vna eſtampita y medalla, que ſi por ſus muchos ſeruicios y meritos les premiara Su Mageſtad,con Auito a los pecho. Con eſta buena diſpoſicion y como ſaynete celeſtial, ſe empieza el ſermon.

Es grande el fruto,y probecho,que por la bondad y gracia del Señor ſe hace con eſte medio,curando llagas bien antiguas,y vicios bien eſcandaloſos,ſin aber apenas alli alguno, que no ſe afee y reprehenda; en eſpecial aquellos, q̃ ſe entiende eſtar mas arraygados, y auer cundido mas ſu peſte enlas almas y corazones delos circũſtãtes; o ſepuede,

y deue

y deue temer, cundan en puerto de mar, p̃sidio de soldados, ciudad de tratos y cõtratos, y delas calidades arriba dichas.

Ay lo quinto otro medio mas general, que es el incãsable cuydado en nuestra Yglesia, de acudir alos confessionarios, y al pulpito; supliendo los pocos Sacerdotes que ay, por los muchos, que eran menester para vn bulgo tan numeroso, y populoso de vecinos y forasteros, y para vna Ciudad tan lucida, y poblada de todo numero de gente; siendo comunmente la mas bien necesitada de enseñanza, y remedios para la salud de sus almas. Y aunque la Iglesia es tanbien pequeña, y de prestado, por razon delos enpeños grandes, y pobreza de este Colegio, y carecer de Fundador; mas no por esso dejan de exercitarse en ella, todos los ministerios, que la Compañia acostumbra, como si fuera la mas capaz, baliendonos de vn patio dela casa, que tiene junto assi, el qual sirbe como de templo enlas ocasiones de grandes concursos, y auditorios delos sermones, poniendo sus asientos enel los hõbres, dejando libre, y desenbarazada la Iglesia para mugeres. Entre año, por la causa delos calores, que ya apunte, no es tan frequente ny tan grande el concurso dela gente, que en otras casas, y Colegios de otras ciudades mas templadas; però es cierto, que solo à nuestra casa acuden mas a confesar, y a comulgar, que a casi todas las otras partes, con auer en esta Ciudad demas dela Iglesia mayor, y otra Parroquia, cinco casas de Religiosos, adonde se predica, y confiessa. Y es notorio, y obserbado de muchos cuerdos, que por la mayor parte todas las personas, que tienen algun desengaño delas cosas del mundo, y ponen cuydado en su salbacion, frequentando entre año los Santos Sacramentos, acuden siempre à nuestra Iglesia; y que se retiran de ella, como de nuestra comunicacion, los que no se sienten con aliento de dejar las locas vanidades del siglo, nì de tratar con veras dela salud espiritual de sus almas, y reformacion de sus costunbres. Celebranse con toda solemnidad, y luci-

miento Religioso todas nuestras fiestas, y cõ mayor las mas principales assi de musica e instrumentos, como del adorno delos altares, con que ya dela piedad y debocion, ya dela curiosidad y ornato, acuden mouidos y conbidados muchos centenares de personas a ganar nuestros Iubileos, y oyr los sermones, boluiendo a sus casas con nueba edificacion, y estima dela Compañia, y de sus santos ministerios, y ferborosos operarios; admirandose de que puedan, siendo tancontados y pocos, acudir à tanto numero, sin numero de ocupaciones y confesiones, como suele auer tales dias y en tierra, en que las fuerzas corporales son tan cortas, y en que lo dejatiuo y ahogado delos cuerpos, necesita bien de aquel espiritu doblado, que al celosissimo Profeta Elias le pedia su Santo discipulo Eliseo; quando le contemplò en vna silla, pulpito, ò carrozza tan fogosa; en que ardia mas la llama de su caridad, y de su ardentissimo çelo dela gloria de Dios, y bien delos proximos.

Y con ser tanto lo que con los alientos del Señor se trabaja entre año enla continua ocupacion de nuestros ministerios, no parece que es conparable este trabajo, con el que se tiene enel tiempo delas quaresmas, y enlos ynmediatamente antecedentes y subsequentes a ella; y en especial estos dos años vltimos de 41. y 42. que, como se dixo, tomaron puerto enel de esta Ciudad aquellas armadas del Brasil, y de España, y se hicieron las dichas dos salidas para echar dela Isla de Santa Catalina al enemigo; porque en cadauna de ellas se confesaron los soldados todos (como en riesgo y peligro de muerte) y casi los mas en nuestra Iglesia, a la qual de ordinario acude (demas del concurso grande de vecinos y moradores, ricos y temerosos de Dios) casi toda la gente desbalida y pobre, y la gente de mar y guerra, los forasteros, y los delas estancias, y casas de campo; pudiendo con verdad afirmarse, que deesta gẽte acude a sola nuestra Iglesia, mucha mas, que alas otras siete juntas; por ver el agasajo, que se les hace, y lo dispuesto,

tó,que se hallan para receuirlos nuestros confessores, y lo asistentes e yncasables a todas horas, para oirlos de penitēcia, y consolarlos con toda piedad y caridad; viniendo muchos conmouidos, y aun compelidos delas buenas nuebas, que los otros sus compañeros les dan delo bien recebidos, y remediados, que auian sido delos nuestros. Y diciendo no pocos de ellos, que no se auian confesado en muchos años, con auerse visto en grauissimos riesgos, ni se hubieran resuelto a hacerlo, si no fuera atraydos dela buenas nuebas, y del agasajo y santo cariño, que veian enlos cōfesores, y del consuelo, con que reparauan, y sauian se lebantauan de sus pies otros muchos, aquienes tenian por no menos perdidos, y de costumbres y almas tan estragadas y trabajosas, como ellos: y que con solo auer reparado, ò imaginado en otras ocasiones y tierras algun genero de exasperacion, y menos sufrimiento enlos Confessores, se auian aredrado a no se confesar en muchos años; y como el ser tantos, y entre ellos muchos necessitadissimos, y de vidas tan muertas, y llenas de encanceradas llagas, quales suele ser la gente de milicia y de mar, y la humilde y basa entre tanta libertad y ocasiones, obliga casi todos los años a un infaticable trabajo. Bien se dexa entēder qual seria en estos vltimos, en que por espacio de seis meses parecia tiēpo de quaresma, enlos concursos de gente pobre, y desbalida, que acudia por el remedio de sus almas a nuestros confesionarios. Lo que se puede sin exageracion decir, es, que si como eran los Sacerdotes solos diez fueran treynta, tubieran todos muy bien, que hacer, y que repartir entre si de ocupaciones, y de cuydado, que les ocupase; però era serbido el Señor, que triplicandose el trabajo, supliesen los pocos por muchos, asistiendo enlos confessionarios, no ya de Sol, à Sol, sino desde el Alba ala noche; que no pocas veces se continuaba, encendiēdo lumbres en algunos puestos, porq; no fuesen tantos pobres descōsolados de no auer podido cōfessar; si biē nò quejosos, pues beiā cō sus ojos, q̃

quedaua por los q̃ incāſables dejabā de parecer hōbres,y parecia cōſtar ſolo de eſpiritu;no teniēdo,ni librādo para ſu deſcanſo en todo el dia otra parte de el, q̃ el preciſſamente neceſſario para la refection corporal, bien religioſa, por dar a todos la eſpiritual de ſus almas.

Conſtara aun mas lo exceſibo de tanto afan, ſi ſe pondera,que a ocupacion de confeſar enlos tales tiempos, no es la principal y ſola, ſino, como la aceſſoria entre otras muchas delos dichos Padres; porque auiendo en eſte Colegio caſſi los miſmos oficios y miniſterios, que enlos mayores, viene a ſer que le quepan muchos, y que eſten repartidos entre pocos, los que vienen a eſtar entre muchos en otras caſas, y en otros Colegios. Alas quales ocupaciones, ya domeſticas, ya de puertas à fuera, es fuerça acudir tanbien, y haciendo a dos, y a quatro manos, paſar del gouierno y dela Cathedra, y oficio de cuydado al confeſſonario, y de eſte al pulpito, y de eſte boluer ſin dilacion alos otros, ſin que lo mucho, que ay que hacer, deje lugar, ni aun para la eſcuſſa dequalquiera ocupacion y oficio, por incompatible, que parezca, con los de operario, y predicador; ſiendo aſſi verdad, que reſpecto delo muy riguroſo del temple, tenian bien que hacer los pocos Sacerdotes, que ay en ſolos los ſermones, que predican, deſechando, ò no admitiendo muchos, por no ſer puſible acudir à tanto, ſin faltar alo mas obligatorio y preciſſo. Porque demas delos muy frequentes, que predican entre año, dentro y fuera de caſa, y delos extraordinarios, que enla miſma quareſma ſe ofrecen, los ordinarios de ella ſon todos los Domingos por la tarde en nueſtra Igleſia, no podiendo ſer mayores los auditorios y concurſos, que a ellos acuden, por no ſer mas capaz la Ygleſia, y el patio, en que los oyen. Y porque en ſemejantes dias con auer ſermon caſi en todos los conuentos, calles, y plazas, gente bagabunda, y perdida, quan-

quanto desganada del manjar dela palabra diuina, sale por ellas vn Padre, y recojendoles hasta vn puesto, que se señala para vna platica, con que por lo menos se escusan del cõtinuar la culpa dela ociosidad, y enpleã en mejores ocupaciones la tarde. Los Lunes, Miercoles, y Viernes por la noche tanbien en nuuestra Iglesia son muy numerosos los auditorios de todo genero de gente, que acude alos exemplos, leyendoles antes media hora de licion espiritual. Es de abentajada vtilidad, y muy conocido probecho y fruto, el de estos exemplos, que se procura los prediquen las personas de mas autoridad y espiritu, y mejores talentos; por la larga experiencia que ay, de quan bien se logran estos trabajos, y de que es el tiempo, en que mas se suelen sazonar las mieses del Señor, y desponerse los corazones, y mouer los mas obstinados y duros, a raras conberssiones, y frequencia de Sacramentos, y a dejar todas las ocasiones de caer en sus antiguos vicios, y pecados; contra los quales oyen decir tantas cosas buenas, morales, espirituales, y solidas en los dichos exemplos. Despues delos quales se cãta vn Miserere con instrumentos, canto de organo, que despierta gran conpuncion y debocion, por espacio del qual se continua vna rigurosa diciplina, dejando en muchas partes la sangre (claras demonstraciones del su santo rigor) A qui se oyen grandes clamores, y gemidos, acompañados de muchas lagrimas, afecto, y actos feruorosos de contricion, que fomenta el Predicador desde el pulpito, saliendo a pausas, con eficaces motibos, y raçones de ella, con el mucho espiritu, y feruor, que el Señor es seruido de dar, y comunicar abundante en tales tiempos.

Los Viernes por la tarde son los sermones mas oydos y celebrados, y de concurso, que ay enla Iglesia mayor, y de ordinario los Señores Obispos, los encargan ala Cõpañia, mouidos (segun dicen) a instancia, y clamor delos

del pueblo,y por tener alos de ella por predicadores Apostolicos,y verdaderamente predicadores dela palabra diuina,y celosos del bien delos oyentes.

Enla otra Parroquia, que ay enla segunda parte dela ciudad, predica tanbien otros delos nuestros los mismos Viernes por la tarde,sin que por esso se deje de acudir alos sermones de tabla,que se reparten entre los nuestros, y demas Religiones,ala dicha Cathedral; ni cesen,como yà se notò,los sermones delas quatro calles y plazas, procurandose en todos ellos con el fabor del Espiritu Santo tener leguas de fuego,que cauterizen llagas,y no las enconen, que alumbren, y no abrasen, y que conste aun alos mas ciegos y menos afectos, que sus llamas, suben como a su propria esfera alos intereses del Cielo,y no se abaten alos dela tierra,ni se mueben por respectos,ni por sentimientos humanos; ni tanto a mouer y persuadir, deleitando con palabras limadas,y conpuestas, quanto con fuerza de razones, y desengaños santos y espiritu; correspondiendo alas obligaciones de hijos verdaderos de Santo Ygnacio, enuiados en su Compañia al mundo contra los exercitos delos pecados y vicios, y para Apostolicos predicadores de estas partes,adonde aun el mismo Sol muere,como corrido de alumbrar tantas sombras obscurecidas,y tinieblas,como en su occasso y occidente causa la culpa,y libertad.

No menòs procuran corresponder alas obligaciones de hijos berdaderos dela Compañia, los de este Colegio, y acudir con todo feruor, edificacion, y perseberancia, a lo que es tan propio de su santo instituto, y de que tanto, y cō tanta razon se precia; como es,alas confessiones de enfermos,pobres,y al hospital; en que no son menos las enfermedades y necessidades espirituales, que las corporales. Son estas muchas, a causa delo enfermo de el temple y sitio, y delos muchos forasteros y naciones,y de tanta gente que de tantas partes del mundo y climas,y de mantenimiētos tan diferentes acuden a este puerto, en especial solda-

dos

dos y gente de mar, bien faltos delo necessario : con que en esta tierra son cassi anuales las pestes, y quotidianas las enfermedades: Y el trabajo delos operarios, que se emplean con desbalidos y menesterosos, tras ordinario y muy continuo.

A esta causa ay para todos en esta ciudad vn famoso ospital, q̃ està a cargo delos Hermanos Religiosos del S.B. Iuã de Dios, que con su acostumbrada caridad, asseo, piedad, y cuidado, haciendo quanto pueden, mas como son pocos para tanta multitud de enfermos, necessitan harto dela ayuda dela Compañia: la qual desembarazandose quanto puede delas demas ocupaciones, embia a esta, como muy suya, algunos de sus hiyos; los quales en primer lugar acuden al remedio delas almas; y en segundo, al descanso y regalo pussible delos cuerpos enfermos, haciẽdoles las camas, barriendoles las salas y aposentos, llebandoles algunos regalos, y acudiendoles a todas horas y necessidades, de dia y de noche: siendo muy rara la que alguna, ò algunas veces no dejan el precisso y corto reposso los nuestros, y salen alas confessiones de enfermos apretados, sin que el prouerуio de bastale al dia su trabajo se entiẽda con ellos: porque en llegando la noche, no parece, que para los pobres y humildes reconoce la piedad y afecto, que nos tienen otros Confessores, ni Curas, que a los dela Compañia, pagandoles su sastifacion y confianza, con que ningunos baya desconsolado, y sin el Confessor, que pide, aunque no aya en casa otro, que el Superior.

En estos años vltimos (poco de semejantes a los demas por las causas dichas, con la nueba ocasion del mal tratamiento, suma pobreza, e incomodidades delos soldados, que vinieron enlas armadas, de que ya hizimos mencion) se encendiò enlos mas de ellos el fuego de vna peste, que en pocos dias cundiò enlos vecinos de la ciudad, sin perdonar cassi a ninguna familia : si bien su mayor feruor, fuerza, y contagio se empleaua enla infanteria y gente po-

N bre

bre, que por serlo, y fuera de sus patrias, se vèyan obligados a esperimentar la misericordia y caridad grande del dicho Hospital; el qual con ser tan capaz y socorrido, no fuera pusible el poder recojer a tantos, como a el acudian, a no ser tanto lo riguroso dela enfermedad, y tãtos los difuntos, que desocupando los puestos, y las camas, dauan lugar a que otros las ocupasen: estando cassi penetradas, para no imbiar desconsolados a muchissimos.

Durò este rigor por espacio de muchos meses, en todos los quales (auiuandose mucho mas el fuego dela caridad, que el dela peste) enplearon muy bien las fuerzas, que el Señor daua alos nuestros, acudiendo de dia y de noche a las confesiones de innumerables, que nos llamauan, sin que el superior, ni el subdito mas ocupado se escusase nunca, ni perdonase a trabajo alguno, porque no se hiziese falta a las almas, por minimo y desdichado que fuese el que llamasse: viẽdo la fee y afecto tan cordial, con q̃ las tales llegan à nuestras puertas; pues aunque les digan tal vez, que los Padres todos andan fuera acudiendo a enfermos apretados, no por esso se ban, si no que aguardã a que buelba alguno, como si no hubiera para ellos otros Confessores de pobres en toda la Ciudad. Y es cierto, que en toda ella era precisa nuestra asistencia, y tras ordinario el trabajo y ocupacion; però la mayor necessidad obligaua a oir las instancias y ruegos, que nos hacian los piadosos Hermanos, y Religiosos del Hospital, rogandonos, que no les desamparasemos, porque todas las esperanzas, que tenian de poder acudir y socorrer a gente tan necessitada, y sin numero, era fundadas enel vnico amparo de nuestra Compañia, por no tener a quien despues de Dios boluer los ojos, y sintirse muy sin fuerzas, y rendidos al graue peso de cargo tan exorbitante. Y assi los pocos Padres, que se hallauan en casa, acudieron con todas veras y puntualidad a este puesto, sin negarse alos demas del pueblo, quando duplicando el trabajo, se pudia acudir a todos.

Fue

Fue feruido N. S. de darnos milagrofa falud, contentan-dofe con los facrificios y deffeos, en offerta dela vida, que andaua bien efpuefta al tablero entre el contagio, y bien defpreciada por fu feruicio, y por el remedio de tantas almas; pues folo vno boluio con los acidentes mortales de la pefte, y llegò a eftar oleado: ocafionandofe dela cercania grande a vn enfermo, que para poderle confefar, eftando tan juntas las camas, fin que los demas oyefen la confefion, fuè neceffario, que el Padre fuefe cafi otro Elifeo con el hijo difunto dela Biuda; porque el efpacio entre vna y otra cama o era ninguno, o muy poco, con que el trabajo y riefgo era conocido fi, poco temido. Tal vez feruian los manteles de tauiques, y de cortinas para el fecreto delas confefiones; obligando a fantas trazas e inbenciones, la multitud grande de enfermos apeftados: alos quales por la neceffidad extrema e inftancia de los Curas, y dichos Religiofos, no folo adminiftrauan los nueftros el fanto Sacramento dela penitencia, fi no tanbien el Santiffimo dela Eucariftia, y el dela extrema vncion, fin los quales murieran muchos pobres, fi nueftros operarios no fe los miniftraran, Mañana huvo que dieron el Viatico a mas de quarenta enfermos juntos, con gran confuelo y reconocimiento de todos los demas, que luego que veiã entrar por las falas a algunos dela Compañia, moftrauan con feñas los que no podian con palabras, el goço que fentiã fus almas, y la dilatacion que efperimentauan en fus corazones; quedando los que efcaparon del peligro con las memorias, y agradecimiẽtos, que hafta oy nos fignifican. Queriendo el Señor, que aun en efta vida goçen premios, y parabienes de fu trabajo, los que en enpreffas tan de fu feruicio, generofamente con fu gracia la defpreciaron y facrificaron. Y fi como enlas referidas ocupaciones, medios, minifterios, y oficios a auido en cadauno delos Padres, y delos Hermanos, el cuydado y fanto feruor de acudir alas obligaciones de hijos dela Compañia, le huuiera auido en hacer memo-

 rias

rias,y notar los casos mas particulares y raros,y de edificacion y exemplo,que cadaora se les ofrecen, no dudo,que pudiera alargarse esta Anua relacion (aun siguiendose tan en compendio) mas de otro tanto;però sin embargo delos muchos, que no se an podido ocultar despues,que fueron las Annuas vltimas; Dirè algunos mas aueriguados y ciertos,sin tocar alos barios sucesos delos esclauos negros,por tener su lugar a parte; despues como cosa y ocupacion tan especial de este Colegio, y tan digna de ponderacion, y de estima,quanto despreciada del mundo, y delos hijos de este siglo.

Entrò vn dia en nuestro Colegio vn hombre,el qual diò en pasearse mucho tiempo, de vna parte a otra cerca del patio, en ocasion, que pasaua por cerca del, alas ocupaciones de su obediencia, y de su oficio el hermano sachristan: el qual reparando enlo pensatibo de su semblante, y melancolico de su rostro, se resoluio a preguntarle el fundamento y causa,que tenia en su corazon,que tan al rostro le salia: Respōdio el hombre,que ni tenia pena,ni tristeza, ni causa de ella. A este tiempo le mandò el superior al hermano,que fuese fuera, con que se oluidò por entonces de este hombre,pero boluiendo a casa le encontrò, que salia por la porteria, para irse ala suya: Detubole,y mouido con impulso del cielo,le dijo, que le queria hablar vna palabra,antes que se fuesse;El hombre se escusaua,con que era ya muy tarde,y se queria ir a recojer, El hermano le replicò,y hizo apretados ruegos,con que vino a salir con la suya; mas a fuerza de porfia,que por boluntad de el que tenia poca de curarse y sanar; pues se yba sin querer manifestar su llaga;alcanzando el si,le boluio adentro,y con el amor y agrado pusible le fue haciendo preguntas, y comenzò a decirle y rogarle, que le manifestase su pecho para ver si le podia seruir en algo,y que no le ocultase mas la caussa de su afflicion, porque auia reparado enlos largos espacios de tiempo,que auia estado en nuestra cassa, y que

segun

ſegun le parecia por el ſemblante de ſu roſtro, ſalia ſin el conſuelo, que ſuelen ſalir los que le buſcan enlas caſas dela Compañia. Coſa, que a el le cauſaua deſconſuelo y nouedad grande. Apenas, deſpues de muchos ruegos, le pudo ſacar otras palabras a eſte hombre, ſino que le dejaſſe ir a ſu poſada, porque era ya tarde, y el ſe hallaua libre de cauſas y paſſiones, dela triſteza y pena, que auia adiuinado por ſu cara. Pero replicandole el hermano, que adbirtieſſe, ſeria la culpa ſuya, ſi auiendo venido a nueſtra caſſa por medicina de alguna chaque eſpiritual, y por aliuio para ſu alma, ſe fueſe ſin el: y que le auia dado al corazon, le auia ſucedido algun trabajo; y que el demonio vſaba con el de ſu comun aſtucia y ardid, proponiendole motibo de deſeſperacion, y cerrãdole la boca, paraq; no le manifeſtaſe aquien cõ el ayuda del Señor pudieſſe remediarle, y ſacarle del; peroque adbirtieſe y miraſe, que Dios le queria y eſtimaua mucho, y aſſi, que no dieſſe oydos al demonio, ni a ſus imaginaciones. Diò por reſpueſta vn gran ſuſpiro, y tras el, dixo: Yo, Padre, le quiero referir lo que me paſa, ya que Dios, aloque preſumo le a mouido, a que aſſi me aya preguntado, conſolado, y hablado: A de ſauer, que yo ſali deſta ciudad eſta mañana como vn hombre deſeſperado, acompañado de ſolos deſeos de acauar de vna vez con tantos trabajos como tengo, quitandome con mis propias manos la vida; y para mejor executarlo, me fui entrando por lo mas eſcondido de vn monte; Luego, que comenze a entrar por el, ſe me puſo delante vna perſona, que no conoci, ni jamas auia viſto, laqual me dixo: Sigueme; yo la ſegui haſtaque repare me guiaua por lo mas expeſo del monte, entre eſpinos, que yban deſpedacando el veſtido, como lo puede ver por ſus ojos (moſtrole raſgado y deſtrozado por muchas partes) con lo qual lleno de pauor, y de aſombro, dije: IESVS, adonde me lleuas por eſta ſoledad y eſpeſura? A eſta voz deſapareciò la guia, y me halle tan ſolo y medroſo, que el corazon no

me

me cabia enel pecho, y santiguandome vna y muchas vezes, procure salir al camino con la breuedad, que pude, y con la priessa que me daua;y apenas me halle enel camino, quando seme boluio a parecer la misma persona, y a llamarme, haciendome señas con las manos, paraque le siguiesse. mas yo huyendo de vna guia tan sospechosa, me vine corriendo a esta santa Cassa, como a sagrado: pues pasando por vn conuento, y vna parroquia no entre vn ninguna dellas, trayēdome Dios sin duda adonde me aguardaua mi remedio: y queriendo despues salir fuera delos muros, se me boluio a poner delante, llamandome a gran priessa, paraque fuesse adōde estaua. Con lo qual determine boluerme a sagrado, y retirarme a esta sāta cassa, hasta que el sobresalto y susto me dejase. Esto es, o Padre, lo que tengo: esta es la causa de mi pena, y de lo melancolico de mi semblante. El hermano entonces le consolò quanto supo y pudo, y le dijo se encomendase a Dios, y que el remedio vnico para quedar sano de vna vez, seria hazer vna confession, que se dispusiese para ella, y que el le llamaria medico espiritual muy à proposito, para la cura de sus llagas. Vino el hombre sin dificultad enel buen consejo, y quedose aquella noche en nuestra cassa con licencia del Superior; y la mañana despues de auerse confesado muy a su sastifacion, se fue contento, y lleno de alegria; dando gracias infinitas a Dios de auerle dado quien assi remediasse su enfermedad, enla casa que auia elegido por sagrado y defensa, contra el enemigo comun delas almas.

En otra ocasion entrò en nuestra cassa vn hombre, en cuyo aspecto y traje se manifestaua ser persona principal y de partes. Este se hallò vn dia de concurso enel patio, adonde de ordinario suelen los nuestros oir de confession alos hombres. Aqui pareze, que aguardaua su vez para confessarse, sacò la espada dela cinta (como se acostumbra) para arrojarse alos pies de vno delos Padres, que confessauan; y aunque hizo este amago, deuio de arepentirse, pues

no

no puso en execucion lo que parece desseaua; sino que boluiendose a ceñir la espada, comenzò a retirarse del patio. Aduirtio todo esto vn hermano, y haciendose encontradiço con el, mansa y cortesmente le dixo: Pues, Señor, no se confiesa V.merced? No Padre, respondiò; Es a caso (replicò el hermano) por falta de Confessor? No Padre, dixo el hombre: sino porque se an quitado totalmente las ganas, que traia de confessarme. Entonces el hermano le exortò aque no se dejase vencer de vna tan conocida tentacion del demonio, ni por ella boluiese atras enel buen proposito, con que Dios le auia traydo a su cassa, y que lograse bien las inspiraciones santas, que el Señor le daua, sin dar oydos al comun enemigo, que solicitaua apartarle dela medicina y remedio eficacissimo de toda enfermedad; Contole al proposito vn breue exemplo, y concluyo, diciendo: Creame V.merced, y no se baya sin confesarse, pues no tiene hora segura, ni saue loque de vna a otra ora le puede suceder. Reconociò el hombre su facilidad en dejarse rendir a tan conocida tentacion, y dijole al hermano: que supuesto se le auia deparado Dios para su consuelo, y hecho con el oficio de Angel, queria executar luego lo que con caridad le rogaua, y que assi con diligencia le llamase vn confessor. Pusola el hermano muy grande en traersele, temiendo su facilidad en arrepentirse. Confessose con gran consuelo, y especial juuilo de su alma, que le brotaua al rostro: Y boluiendo en busca de su buen consejero para darle las gracias del beneficio, que le auia hecho, le dijo: A de sauer Padre, que lo que me yba sucediendo esta semana santa, me a sucedido otras muchas; en las quale nunca puede acabar con migo, el confesarme: y tengo para mi, que menos lo huuiera podido acabar en esta, si no me le huuiera deparado Dios, y por medio de su exemplo y palabras; puesto en mi pecho vn dolor y miedo terrible, y vna resolucion firmissima de confessarme muy de corazon.

Otra

Otra persona de esta ciudad rica y principal, y de puesto vino a confesarse, y buscando quien le llamase vn Padre Confesor, encontrò con vn hermano, y dijole alo que venia. Fue sin alguna dilacion à llamar a un Padre Confesor, però detubole el penitente con ocasion de que se queria disponer y preparar algomas. Respondiò el hermano, que le parecia esto muy bien. Fueron trabando platica, y despues de algunas razones y preguntas, vino a colegir el hermano, que la dicha persona no traya verdadera resolucion de confesarse; si no vn horror y temor grande ala confesion, por los pecados, que auia cometido: animòle el hermano, y dijole entre otras cosas, que qual abria sucedido enel mundo, que quando a fuer de hombres, por fauorecidos del Señor no la huuiesen experimentado en si mesmos los Confesores, alomenos no hubiese llegado a su noticia, y a sus pies, y oidos, ò sauidolo por los libros y exẽplos delos Santos, que dejaron espirituales medicinas y remedios del Cielo, contra todo genero de pecados y vicios; sin perdonar alos mas atroces y escandalosos, señal de que en sus tiempos se cometian los mesmos que agora. Alentose mucho el temeroso, y llebandole el hermano adonde estaua vn Padre confesando, se confesò con el muy de espacio. Despues delo qual boluio en busca del dicho hermano, y con los brazos abiertos se fue para el, y abraçandole agradecidos le diò vna, y muchas veces las gracias del bien que por su medio auia recebio; y estaua tan fuera de si, y tan arebatado del gozo, que experimentaua en su alma, que se hincaua de rodillas para besarle las manos al hermano, diciendole, que era tan extraordinario el consuelo y gusto de su corazon, que no sentia el mouimento delos pies quando caminaua. Diole los brazos el hermano; y boluiẽdo a hacer memoria del temor y enpacho, que le auia significado tener poco antes con tales rayces en su pecho, que le auia ocasionado muchos meses a no confesarse. Y añadio el personaje: De q̃ se espãta Padre? que mi enpa-

cho-

cho, y berguenza, aya sido tan grande, y tan perseuerante, si eran mis pecados de esta calidad? atajole el hermano luego, que sin poder preuenirle, oyo lo atroz, y la enormidad del primero, dando muchas gracias a nuestro Señor, porque assi auia dispuesto, y tocado el corazon de tal hombre, para que no saliese de su casa tan incurable, como auia entrado en ella, otras muchas veces; el qual a quedado hasta oy tan reconocido al hermano, que siempre que le encuentra, le agradece la parte que en este beneficio tubo.

Ya dije como enlos Domingos dela quaresma por las tardes, sale vn Padre delos nuestros acompañado de niños dela escuela, recojiendo por todas las calles alos negros, y gente ociosa, que dejdando a su amos enlos sermones delas Yglesias, se ban a perder tiempo, a aquellas horas. Llegase con esta procession ordinariamente a vna plazuela, que llaman dela Yerba; puesto enque asisten todas las negras, a vẽder y hacer su mercado. Aquì despues de hauerles enseñado la dotrina christiana, hace pulpito el Padre de vna delas mesas, ò bufetes, que halla mas a mano, y les platica vn largo rato. Cupole esta suerte vn Domingo dela de quaresma del año de quarenta a vn Padre delos mas graues dela Prouincia, q̃ acababa de ser Viceprouincial y Rector, èl qual con santo zelo, espiritu, y gran feruor comenzò a reprehender en general los vicios y pecados del mundo; y descendiendo enparticular al dela deshonestidad y torpeza, y probar la mancha dela ynfamia, que sacauan los hijos auidos de actos torpes; pues a tantos les priua la Yglesia de poder aspirar ala dignidad ecclesiastica. Vino a hacer esta pregunta: Podran hijos de tales Padres tener dignidad enla Yglesia? ala qual (casso raro) respondio vn niño, que por serlo estaua enlos brazos de vna negra: Nò, Nò: repetiendo clara y distintamente por dos veces la dicha respuesta, con nota, y admiracion grande delos circunstantes, y delos hombres y hermanos, que auian acompañado al Padre.

Aunque ſe a dicho, que para la copioſa mies, que ay en eſta ciudad, tubieran bien que hacer duplicados operarios y ſugetos de eſte Colegio. Con todo eſſo enlos tiempos menos ocupados del año, ò quando la neceſidad de otras partes parece mas preciſſa, y eſtrema, no ſe eſtrecha la caridad a eſtos muros, ſi no que fuera de ellos haſta llegar alos lugares mas remotos, en eſta coſta hacen los nueſtros algunas ſalidas, y miſſiones, en que auia bien que referir, ſi (como he dicho) huuiera ſido ygual la curioſidad en apuntarlos al desuelo y cuidado, delos que los obrauan, contentandoſe con verlos eſcritos enel libro delos ojos de Dios; y aſſi ſolo referirè vn caſſo delos muchos, que en ſemejantes ocaſiones ſe ſuelen ofrecer. Fue pues, que hallandoſe vn Padre miſſionero en vna ciudad de eſte diſtrito, dia de la Porciuncula, le conuidaron los Religioſos del conuento de S. Franciſco, que allì auia, paraque les ayudaſe a confeſar, y entre ochos muchos penitentes, que le cercaron, fue vn pardo o mulato, a quien el dicho Padre deſpues de otras barias preguntas, le preguntò ſi auia nacido en eſtas partes, o alla enlas tierras abitadas delos Portugueſes: reſpondiò, que en eſtas; y examinandole con mas cuydado enlas coſas dela fee, y Sacramento del Baptiſmo, no ſin particular inpulſo del Cielo, vino a ſacar con claridad, que no era baptizado: aunque tenia quarenta años de hedad, viuiendo ſiempre con falſa preſuncion, de que lo era: confeſſando, y comulgando ſin ſer chriſtiano: hizo el Padre las diligencias, que deuia para la diſpoſicion, y bautizole; dando muchas gracias al Señor, de que por ſu medio ſe huuieſe ſeruido de traer al gremio, y rebaño de ſu Yglesia aquella obeja, que tan ſin remedio parecia caminar perdida; pues ſe juzgaua entre luces de Catolico, quãdo iba mas entre ſombras y tinieblas deſu ignorãcia, en muchos pecados.

No ſon menos ſingulares y admirables los caſſos, que an ſucedido alos nueſtros eſtos años, con las naciones extrangeras, y los herejes, que an llegado a eſte puerto enlas armadas

madas

madas, que dijmos arriba. Vino vna cargada de Inglesses herejes, que fueron ſacados dela Isla de S. Chriſtoual, por orden de Su Mageſtad, que Dios guarde; era excesſibo el numero, y a eſta cauſſa eſtauã repartidos y diuididos en barios nauios, con apretados ordenes, de que ninguno ſaltaſe en tierra: prebencion no ſolo prudente y politica militar, para quando reconocieſſe el enemigo las fuerças y diſpoſicion de eſte iluſtre preſidio; però catholica, porque no eſcupieſen el beneno dela heregia con algunos ſimples y flacos. A eſta nueba juzgò el Superior de eſte Colegio, que no ſe cumplia con las obligaciones de hijos de tal Padre, cuyo eſpiritu y ferbor le parecia corto eſpacio y termino, el de vn mundo, para reducirle al conocimiento dela verdad. Y aſſi ordenò, que no contentandoſe con el fruto y glorioſos trabajos delas puertas adentro de eſta Ciudad, ſalieſen algunos delos nueſtros en vn eſquiſe, ò faluca, y fueſen a ber ſi echando en nombre de Ieſus, como peſcadores de ſu Compañia, la red dela dotrina, que enſeña la Igleſia Catolica y Romana, tã aborrecida delos tales herejes, tubieſẽ la ſuerte, q̃ S. Pedro, y ſacaſẽ el nauichuelo cargado delas almas deſengañadas: cõbocarõ para el dicho fin algunos interpretes, y fueron por toda la baya de nauio en nauio, a ver ſi hallauan adõde pudieſen cõ buena ſuerte echar la red. Con eſtos ferboroſos deſeos llegaron a vna Vrca, que era la que tenia mas herejes juntos: paſauan de ſeiscientos, y eſtauan a cargo de ſolos diez y ſeys ſoldados Eſpañoles de guarda; los quales, luego, que vieron alos nueſtros enel conues, les rogaron, que les dijeſen miſſa, porque no tenian orden, ni licencia, y por eſta cauſa auia muchos dias, que carecian del conſuelo del ſanto ſacrificio del Altar. Sacò el Padre el ornamento, y armò vn muy capaz altar, con todo aderezo poſible, por ſi a caſo mouido de eſto alguno delos herejes, ſe aficionaſe a nueſtra ſanta Fee Catholica y Romana. Eſtauan todos ellos con particulariſſima atencion y curioſidad deſde los pueſtos, que

podiā regiſtrar algo,por no ſauer aque ſe podia enderezar aquella preuencion. Dijo el Padre la miſſa, y por ſer mas del medio dia, quando la acauò, le rogaron los ſoldados Eſpañoles, que ſe quedaſe a comer con ellos. Acètò el combite ſu pretenſion,por dexarle para la poſtre el plato, que mas deſeāua. Le preguntaron al fin de la comida,que ſi deſeaua ver al Obiſpo de toda aquella chuſma. Venia entre los demas vn hereje,que decian era el Arcediano de Londres; y como a tal le reſpetauan los demas.Significo el Padre el grande guſto, que receuiria en verle, y trajeronle en ſu preſencia a vn viejo venerabiliſſimo, muy modeſto, y de buenos reſpectos y corteſia. El Padre deſpues de auerle ſaludado cortes y religioſamente,le brindò a inſtancia y conſejo delos ſoldados Eſpañoles, en ſeñal de benebolencia y amor; delo qual quedò el Obiſpo hereje tan agradecido y pagado, que hablando en latin, le pidiò al Padre le dieſſe audiencia a ſolas, y ſin que alguno delos ſuyo le oyeſſe. Bajaronſe los dos ala camara de popa,y ſolos eſtubierō alli encerrados largo eſpacio de tiempo,platicando y confiriendo ſobre barias coſas dela verdadera fee y ſalbacion. Y auiendo tenido enla conuerſacion y conferencia barios dares y tomares, le vino al Padre ala memoria,que aquel dia era de S.Vrſula,la qual ſiendo Ingleſa,y auiendo abrazado la fee Catholica y Romana,haſta dar la vida por ella, le ſeria de graue y eficaz exemplo, para perſuadir y conuencer al falſo Obiſpo y hereje verdadero. Con eſta conſideracion y ayudado del Cielo, le dixo con eſpiritu y energia grande, que miraſe, y cotejaſe bien quan contraria y oppueſta era la fee y dotrina, que el profeſaua,ala que profeſsò,y por laque murio Santa Vrſula, y ala que tan de corazon abrazò el Santo Lucio,primero Rey Catolico en Inglaterra, el qual por la eſtimacion y beneraciō ſingular,que tenia ala Silla Apoſtolica,y al Romano Pontifice, le preſentaua cantidades grandes de plata y oro, para el adorno, y culto dela Santa Igleſia de S.Pedro

dro: siendo assi, que estauan ellos tan lexos de imitar a tan buen Rey, que quitauan las rentas y possessiones alas Iglesias, y los adornos de ellas. A estas y otras razones respõdiò el dicho Obispo, que todo quanto le auia dicho, conocia, que era verdad: y que desde aquel dia le daua palabra, de que ala hora dela muerte echaria de si como peste la profession y Religion que entonces tenia, y de alli adelante tendria, no en el corazon, sino solamente en lo exterior, por conseruar con esta ceremonia y apariencia alguna hacienda que tenia, y llebaba para el sustento de su muger y de sus hijos. Bien se holgara el celoso operario ver totalmente reducida a esta alma desde luego a vn berdadero desengaño de su obligacion; mas contentandose por entonces con la palabra, que le auia dado, librando todos los demas a Dios; cuyo es todo lo bueno, y la perfection de sus obras; fue seruido el mismo Señor de darle en breue el cumplimiẽto de sus buenos deseos: Pues auiendo sucedido esto el dia dela gloriosa Santa Vrsula (como queda dicho) se hallò el mismo Padre enel hospital de esta Ciudad la vispera de todos los Santos, en ocasion, que viò venir vna gran multitud de herejes, que venian acompañando a vn enfermo, que trayan en vna silla de manos, la qual puesta enel patio, sacaron de ella cõ grãdes muestras de beneracion y respecto vna persona respectiua y ãciana, y careãdose cõ el Padre, conociò era el Obispo, y se abrazaron cõ mucho y singular consuelo de ambos corazones. Luego hizo el buen viejo mencion dela palabra, que pocos dias antes le auia dado al Padre, y assi le dixo: *Tempus est adimplendi vota mea, quæ tibi, & Deo meo promisi, conuertendi cor meum ad veram & Catholicam Religionem, patrum meorum, & Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, &c.* Y que en fe de esto le rogaua instantissimamente no le desamparase en aquella hora, si no que siempre le asistiesse hasta la vltima de su vida. Assi lo hizo el Padre, reconciliandole con la Catholica Iglesia Romana, y absoluiendole delas

cen-

censuras y pecados,delos quales confessado y absuelto,murio con todos los Sacramentos, y muchas prendas de su predestinacion y salbacion.

Fuè inportantissima vna tan notoria y verdadera combersion de persona tal, para la reducion de otros muchos, que murieron en esta misma ocasion: Los quales pedian con voces alos nuestros,que los perdian de vista,les sabo-reciessen y amparassen en aquel trance;y en señal dela fee y afecto con que murian, solian repetir hastaque les faltaua la habla,estas palabras: *Santi de España,Santi de España,sed con migo*,y *amparadme*; causando vn gozo inesplicable en todos los circumstantes. Vn dia de Pasqua de Nauidad, en que el adorno delas Iglesias,y especialmēte enlas nuestras,es tan superior al de otras fiestas, saltaron en tierra los mas de estos herejes (que ya por este tiempo tenian licencia para venir en tropas enla Ciudad) con ocasion de buscar algun sustentos entre los fieles; y lo primero,que solicitaron ver,fuè la Iglesia delos Papistas(nombre que comunmente dan alos Iesuitas) por auersela alabado tanto, quando conuersauan con ellos: afin de que aborreciessen las suyas, tan inmundas y descompuestas, y se aficionasen a sola la Catholica Romana. Preuenido este lanze,se esmerò mas del ordinario el hermano sachristan, en aderezar con todo primor,cuidado, y arte nuestra Iglesia; y si bien no la pudieron ber,quando llegaron a nuestra cassa,por ser en tiempo de concurso,y en que se celebrauan y decian las missas; pero recibieronlos enlos patios de ella enel çaguan,o anteporteria, y enla capilla dela Congregacion, hasta que la Iglesia se desocupase de mucha gente dela Ciudad,y se acabasen los diuinos oficios. Acabados, y cerradas las puertas, entraron todos por las interiores,enla capilla mayor y demas capillas y altares,paraq; muy de cerca biesen la diferencia grande, aun enlo material, y culto exterior, que hace la Iglesia berdadera ala supuesta,y con mentizia, que estos ciegos desbenturados

siguen

siguen y apoyan. Aqui hincados de rodillas se les hizo por medio de interprete vn razonamiento, procurando les conbenciese y sacase su eguedad la vista de sus ojos, con lo que veyan y tenian delante deellos, dixoles. Como todas aquellas colgaduras e imagenes, y joyas de oro y plata, que componian aquel adorno, sin los calices, ornamentos y demas cosas ricas, pertenecientes al culto diuino, las quitauan de sus casas y haciendas, y las ofrecian con gran liberalidad, quitandoselos aun de sus mismas personas los Catholicos Romanos, y berdaderos fieles, teniendose por felicissimos, de que cosas suyas sirbiesen ala veneracion y adorno delas casas de su *Dios* y Señor; y que esto hacian antes de Anabolena sus Reyes y antepasados; pero que ellos lo hacian todo al contrario; pues quitauan las lamparas, los calices, y los demas adornos de sedas, plata, y oro alas Iglesias, para atauio de sus personas, y vsos profanos en sus casas. Mostraronse, despues del dicho razonamiento, tan desengañados dela verdad, y tan goçosos de oyr y ver aun mas de lo que antes les encarecia la fama. No quisieron boluerse aquella noche a sus nauios a tomar la racion, que en ellos dauã, sinoque instaron por quedarse en tierra, y assi fue forzoso acudirles con todo lo necessario, loqual se hizo con toda puntualidad y solicitud, por ver si por el cebo y socorro delos cuerpos, podiamos pescar y ganar sus almas. Costo este preciso enpeño no poco trabajo alos nuestros, por ser tantos los necessitados, y tan general enesta ciudad las faltas delos bastimẽtos, y lo subido delos precios, en tiempo de estas flotas y armadas; Pero alentados del Señor, sus sierbos facilitaron y bencieron cõ çelo santo, y gran diligencia todas dificultades; valiendose de algunos piadosos ciudadanos, y personas ricas, cuyas personas fueron bastantes a sustentar toda esta gente, el tiempo, que estubieron en tierra.

Hallaronse por vna parte tan admirados deloque experimentauan enel agasajo y caridad delos catholicos verda-

deros; y por otra tan obligados, que les parecio no cumplian con su obligacion alos nuestros, ni con su amor y fidelidad alos suyos, sino dauan parte alos compañeros y compatriotas, que quedauan enlos nauios, de lo que ellos auian gozado, visto, y oydo. Vinieron todos en barias veces a ver y tocar loque sus compañeros les auian referido, y fue el mismo Señor seruido, que mouia los corazones a sus sierbos, de que tubiesen tan buenos sucessos y logros estas diligencias, enlas muchas y continuas conuersiones de estos herejes. Que admirado el General de España (a cuyo cargo estaua esta Armada) delos muchos, que cadadia se conuertian a nuestra Santa Fee, y se reconciliauan con la verdadera y vnica Iglesia Catholica Romana; determinò apartar alos reducidos delos obstinados, y hacer de aquellos vnas muy lucidas compañias, que como de verdaderos catholicos sirbiesen à nuestro Catholico Rey y Señor de España, ganando sueldo de su Real hacienda, paraque con esso se euitase el riesgo dela comunicacion entre los reducidos y proteruos; y no necesitasen de boluer a su tierra, expuestos a baterias de sus almas: que les obligasen a prebaricar y boluer al vomito de sus errores y pecados. Y assi apartados delos no conuertidos, les señalò nauios en que estubiesen con seguridad, y comodidad; reconociendo todos deuerse buena parte destos buenos sucessos al ferbor y celo delos nuestros, y ala asistencia grande, con que los acudian, y agasajauan en orden a ganarlos, para el Señor.

Sin duda que nacian tanbien estos triunfos, y frequentes victorias contra el comun enemigo, dela continua asistencia, que por este mismo tiempo, hacian otros delos nuestros enel ospital, adonde se hallauan mas de quatro cientos hereges enfermos, segun decian los enfermeros y hermanos Religiosos del Santo Iuan de Dios. Aquì era el trabajo mas excesibo, por estar mezclados algunos medio conuertidos con otros tan endurecidos y obstinados, que ni la cõuersion delos amigos, ni la muerte delos parientes, que

cada

cada hora veian; era bastante para ablandarse, y abrir algun resquicio ala luz dela verdad. El primero aquien comenzaron los dela Compañia a tratar de su reducion, y salbacion, huuo deser vno delos mas duros y proterbos de quantos venian enla armada, y diciendole si pretendia descanzo para su alma enla otra vida, auia antes en esta de entrar por las puertas dela verdadera Iglesia militante, reconociendo en todo caso por su cabeza al Romano Pōtifice, que tiene las llaues de ella, como sucesor de S. Pedro, y creer, que para la remission delas culpas auia Sacramento dela penitencia, &c. boluio las espaldas, y se tapò los oidos, quedando enel color y rostro mortal; preğūtole el Padre al interprete la causa de aquella nouedad; y respondio, no ser el tal accidente de algun dolor y pena corporal, que le huuiese sobreuenido, si no del odio indecible, que tenian al oir el nombre del Romano Pontifice, que tanto abborrecen. Mas la eficacia dela gracia diuina, y el teson y santo zelo de sus sierbos, sirbio de bara, paraque a vno y otro golpe se ablandasen semejantes corazones de piedras, sacando de ellas fuentes de lagrimas, de dolor, y de contricion, con que confesauan sus engaño y culpas, y murian con tales afectos y disposicion, que causauan no menos confusion, que enbidia alos verdaderos Catolicos de muchos años.

De estos sucessos, se experimentaron no pocos en aquellos prisioneros ingleses, que se trageron dela Ysla de Santa Catalina (como ya dijimos) vino entre otros vno muy mal herido, y ya desahuciado delos cirujanos; se redujo a nuestra S. Fee por medio de vno delos nuestros, el qual le acudiò con todos los Sacramentos, sin dejarle hasta que muriò con muchas prendas de su eterna salud. Y por ser el primero, que muria catholicamente, solicitò el dicho Padre, que se le hiciese vn entierro solemne; para loqual fue conuidando a muchos nobles y gente lucida, que muy acompañada de bulgo acudio sin resistencia alguna. Fuè

tãbien la musica dela Cathedral, y la de neustra cassa, causando en todos grande edificacion, y conocido fruto delos hereges assi sanos, como enfermos; Aduertiẽdo, que al que moria sin reconciliarse con la Iglesia Romana, le dauan sepoltura enel campo; y la distinta sepoltura y entierro, del que auia muerto conuertido y catholico, se compedecian de sus almas, y se boluian de corazon à Dios antes de morir (y algunos en entera salud) recibiendo los Santos Sacramentos, que podian; pidiendo con ansias alos nuestros, que les sacasen de entre los suyos no conuertidos, y les pusiesen entre los verdaderos catholicos, para morir en su Compañia y en su fee. Compusose vn altar muy aderezado, y recibieron el Santissimo Sacramento dela Eucaristia, y algunos el del santo bautismo, con grãde cõcurso del pueblo, y con la musica de nuestros ministriles, y esclaños; era de singular edificacion y cõsuelo ver, la porfia ẽtre los fieles, sobre quiẽ auia de ser el Padrino, delos q̃ se bautizaban; Delos quales pedian algunos señaladamente por Padrinos alos Religiosos enfermeros, mouidos delas grandes caricias y demonstraciones de caridad, con que aquellos benditos Padres acuden alos enfermos de su hospital. Hecha esta diligencia, se hacia otra con los demas enfermos Españoles, paraque sirbiesen de guarda, e inpidiesen alos hereges, que viniesen a visitar, y comunicar con los reducidos y recien conuertidos, en conformidad delo que ellos auian tanto encargado.

Sucediò aqui tanbien vn caso como los referidos, que diò principio vn Padre de nuestra Compañia a cathequizar y conuertir à vno de estos hereges, que estaua sin pies y sin brazos, tan à riesgo de la salud del cuerpo, como del alma, por estremada su rebeldia y ceguedad. Estubo batallando con el hasta algunas horas dela noche, cansados y rẽdidos el Padre, y el interprete; y mostrando enojo y enfado de su obstinacion, le boluieron las espaldas, por emplear mejor el tiempo con otro hereje enfermo, que estaua enla

siguien-

figuiente cama,no menos apretado dela enfermedad,si biē no tan duro y rebelde; Deciale a este el Padre,lo que le conuenia creer y obrar en aquel vltimo trance; quando el q̃ tenia a sus espaldas, començò a tirarle del manteo con la vna mano,y llamar cõ la otra al interpte. Iuzgauase al principio no ser mas,que accion natural, ocasionada de las ansias dela muerte,con quien ya luchaua: pero lo repetido del accion obligò al Padre a boluer la cara,y reparar enlo claro,y amoroso delos ojos,con que le miraua el enfermo, bien diferentes de lo que antes mostraua. Espantose grandemenre el interprete de vna tan repentina mudanza, juzgando,que sin duda alguna auia oydo las razones y cosas, que le decian a su compañero, en orden a su conuersion y salbacion. Y viendo la ternura y afecto,conque ponia los ojos en vn Crucifixo,que tenia en su mano el Padre,y que suplia con el semblante y señales,lo que no podia explicar con palabras,por tener trabada la lengua, se fueron hincando todos de rodillas,para mas mouerle a debocion: goçosissimos de lo que veyan: y destrabandose, casi repentinamente la lengua,pidio perdon alos presentes y ausentes, y fuè dando tan conocidas muestras dela bondad y misericordias de Dios omnipotente, que sin alguna dilacion tratò de reuestirse el Padre, para rabautizarle, con la mayor decencia y solemnidad,que se pudo, y administrarle, por auer de ser el Bautismo condicional; Todos los demas Sacramentos,para lo qual demas de nuestros priuilegios,en tantos aprietos y pestes y desamparos,tenia ampla licencia delos Parrocos,y aun apretados ruegos, y acabado de dar el dela santa Extrema vncion,diò su alma al Señor,que con tan infinita liberalidad y benignidad, le auia auierto los oidos ala verdadera fee,que tan obstinado cerraba ala verdad; resarciendo en sus compañeros, con el exemplo de su conuersion, los daños,que en sus almas hacia con su dureça y rebeldia.

No serà de pequeño apoyo y confirmacion dela estrella

gaãde, que por su bondad a comunicado el Señor a su Cõpañia, enla conuersion delos infieles, y salbacion delas almas, el caso siguiente no menos lastimoso, que raro. Entrò en esta ciudad vna Vrca de estrangeros piratas, que infestauan toda esta costa; y entre los prisioneros vino vno, que era el piloto, muy mal herido, y no menos ciego dela polbora enla refriega, que tubieron con algunas fragatas nuestras: que ciego y obstinado en sus herrores, mostrando la gran fealdad desu alma, enlo horroroso y abominable de su rostro, que traya, abrasado del fuego, que fuè a encender contra los nuestros, quando peleauan. Acudieron a el (biendo el riesgo de ambas vidas temporal y eterna) algunas personas eclesiasticas y religiosas, por ver si le podian reducir, y ganar para Dios. Mas el no daua oydos a ninguno, antes bien los cerraba mas por no oillos. Aguardaron su vez los nuestros, que con no menor desseo y diligencia auian acudido alo mismo: y no desconfiando del poder y misericordia de Dios, probaron ventura, hablandole con vna energia tan suabe, y con vna suauidad tan actiua, que el pedernal hereje se ablãdò vn poco, y mostrò gustar de lo que le decia el Papista Iesuita; y para conocer mejor el que le agradaua mas en sus raçones y palabras. hiço ojos del tacto, por no fiarse solo delos oydos, y le cojo al Padre las manos, tocole los braços, registrole el auito y vestido, contentandose por entonces con aquellas muestras de no aborrecer ya tanto a nuestra Santa Fee Catholica Romana, ni estar tan ferreo en su falsa creencia, sin resoluerse totalmente a dejar el error, en que auia viuido y viuia. Fueronse los Padres acompañados de temores entre esperanzas, aguardando nueba y mejor ocasion, en que pudiesen hablarle mas a solas y descansado. Apretole la enfermedad apresuradamente, y conociò el desdichado quan cercana estaua su muerte, y juzgando tener presentes alos predicadores, de que auia gustado: començò a llamarlos; Acercaronsele otros Religiosos, que alli estauan, y en tocan-

candoles las mangas y auitos, decia, que no llamaua, ni queria aquellos. Llegaronsele algunos clerigos, y haciendo la misma diligencia, los echaua y apartaua de si, diciendo, que no eran aquellos, los que buscaua; entendieron los circunstantes por el interprete y acciones, que buscaua y llamaua alos dela Compañia: y respondiendole enfadados: Conuiertase si quiere, y trate dela salbacion de su alma, que tan Sacerdotes y letrados somos nosotros, como los Iesuitas. Mas perseberando en este hierro y desseo el infeliz, lo que auia perseberado en su ceguedad, le salteò la muerte, sin auer querido lograr las ocasiones de su remedio, quando se le ofrecian bien à tiempo, ò alomenos puso muy a riesgo y en duda, su eterna salud y saluacion.

Siendo en estos semejantes acaecimientos, y conuersiones, lo que mas cuydado daua alos nuestros (como tan experimentados enla ocupacion y rebalidacion de Sacramentos enlos negros, segun diremos luego) el examen delos Bautismos de estos herejes. Fuè seruido el mismo Señor, que tiene a muchos de estos predestinados, por su infinita misericordia, no solo paraque a este fin viniesen enlas manos de su altissima prouidencia, y no dela falsa y baria fortuna, como piensa el bulgo, a este puerto, en que tantas almas se reconcilian con la Iglesia Catholica por medio dela Compañia de Iesus, sino tanbien de darnos nueba luz, sobre la que dan los doctores, para loque deuemos hacer en orden a sus baptismos, con el caso siguiente, bien extraordinario y notable.

Auia enla Ciudad de Lomdres (cabeza de Inglaterra, y seminario de heregias y herrores) vn hombre con ocho hijos, todos ellos famosos predicantes, y de autoridad entre los demas herejes, por sus muchas partes, y mal empleados talentos: por los quales ocupauan en barias ciudades los mejores puestos de aquel Reyno; empleandose en predicar y establecer su perjudicial y venenossisima dotrina contra el Pontifice Romano y su Iglesia. Estando

pues

pues enel mayor ferbor, no de caridad, si no de odio berdadero contro la verdadera fee, arrancò el Señor con su poderosa mano a vno de ellos, y diò con el en esta Ciudad de Cartaxena. Llamaronle al Santo Tribunal, y hecha experiencia por los Señores Inquisidores, dela gran capacidad, fondo, y noticia, que en todas las materias controuersas delas herejias nuebas y antiguas tenia; Le mandaron retener seis meses para informarse de varios puntos inportantes, tocantes a herejias, a sus autores, fundamentos, raçones, y cosas necessarias para tantos casos, como se ofrecen en tan santo zeloso, y vigilante Tribunal. Despues de estos seis meses, que hubieron concluido con el, se le entregaron al Padre Rector de este Colegio, como a Calificador de esta, y dela suprema Inquisicion, con orden de que le tubiese recluso otros seis meses; por no gustar el Gouernador, que hombre y enemigo tan capaz, andubiese por la ciudad registrando sus fortalezas, y pertrechos de guerra, y por el riesgo, que podia auer, de que se introdujese predicante, y engañase cō sus ardides y aparentes razones, algunos simples è ignorantes. Executolo assi el dicho Padre Rector, y enel dicho tiempo le concediò algunos de nuestros Autores Controuersistas, por auerlos pedido con instancia, para estudiar, y ver en ellos los apoyos y fundamentos de nuestra santa Fee, y dotrina catholica: Y como era de agudo ingenio, y mucha erudicion, en breue tiempo los vio y comprehendio con el especial socorro, que tubo del Cielo; y entre otras cosas, se puso atentamente a considerar y cotejar los ministros, que elije la berdadera y vnica Iglesia, para administrar los Sacramentos tan acompañados de letras, y adornados de religion, y vida exemplar: con los ministros, que se escojen en Inglaterra llenos de ignorancia y de vicios: de adonde le vino vn grande escrupulo, y duda grande; de si el estaua legitimamente bautizado, enlo qual se fue confirmando, quanto mas notaua y aduertia, que el balor del santo bautismo, tenia depen-

den-

dencia dela intencion del ministro, y que este se confirmaua con la de su Iglesia. Fuè de aqui discurriẽdo con la luz, que le daua el Señor, quan adulterina, y sospechosa seria la intencion de vnos ministros herejes, que no conocian otra caueza dela Iglesia, que a Anabolena, o al Rey de Inglaterra; ni otra Iglesia, que vna quimerica y sin pies, ni cabeza, que ellos auian fingido de algunos años a esta parte, y que aborrecian con tanto extremo ala Catholica Romana; de cuya necessaria y sana intencion estauan ellos tan lexos, por no auer oydo desde, que nacieron, otra Iglesia digna de estima, que la suya, tan alabada de sus predicantes, y arraygada enlos corazones de todos ellos. A cuya causa, quando bautizaban, no era pusible que abstrayesen dela Iglesia falsa, ò verdadera, ni tubiesen la deuida y recta intencion, para su balor; y mas siẽdo de suyo estos ministros tan ignorantes, y tan sin luz, y tan dejados dela mano de Dios, (a quien toda aquella nacion tiene tan ofendido, oy desobligado) con estos, y otros semejantes discursos vino tocado dela luz del Cielo a inferir, que su bautismo auia sido totalmente nulo, y por lo menos muy dudoso; con lo qual se fue al Padre Rector, y le suplicò que le bautizase de nuebo, porque deseaua asegurar su salbacion, y salir dela ceguedad y engaños, enq̃ auia viuido. Diò infinitas gracias a Dios el Padre Rector, y auiendole oydo sus razones y fundamentos, y cõferidolos cõ algunos Padres doctos de este Colegio, y visto la instancia y perseberancia en su peticion: le diò el sì, con ygual goço y alegria de ambas partes, y vniuersal consuelo de esta casa, y Ciudad, en que luego se dibulgò el casso para mayor gloria de Dios; y despues de auerle dispuesto con algunas nuebas preguntas sobre la mucha disposicion y noticia de nuestra Santa Fee, que debia creer y obrar que el tenia ya ensì, mandò el Padre Rector vn Padre, que con todas las vestiduras necessarias y ricas, se fuesse desde la sachristia al aposento de Tomas de Londres (nombre que se le confirmò enel bautismo) para

cum-

cumplirle sus ardientes deseos; pues atendiendo a estos, y alo bien fundado de sus dudas y eficaces raçones, no se le podia negar el agua del Santo Baptismo, que pedia; sino decir a todos los que lo contradijesen, o admirasen lo que en otra ocasion el Principe delos Apostoles, quando bautizaba al Centurion, Cornelio, y a su familia: *Nunquid aquã, quis prohibere potest*? obedeciò el Padre sin alguna dificultad, antes bien con singular gozo y alegria, reparando en que no le hubiese adbertido el Padre Rector, que le bautizase sub conditione, como suponiẽdo la nulidad de su baptismo; sino solo, que lo executase con toda diligencia, porque el dia siguiente, que era el Iuebes Santo, le auia de reconciliar con la Iglesia Santa, y dalle de su mano la Eucaristia, para lleno de su complemento, consuelo, y gozo espiritual. Y como Dios N.S. era el obrador de este prodigio, como de todos los demas, y auia dispuesto este, para los fines de su altissima Prouidencia, y predestinacion de muchos de estos miserables: Fue serbido de comunicar nueba luz a sus obreros y ministros, y nuebo aliento, paraque sin reparar en otros respectos humanos, ni en que estos recien conuertidos, ayan sido herejes, y criados en Vniversidades y Reynos, de hombres eminentes en letras, les pregunten ante todas cosas dela materia de su bautismo, y duden mas del balor de el; despues de auer considerado, que vn hombre tan docto, entendido, y bersado en todas materias, y herrores, que tenia tan bien penetrados los fundamentos y ministros de vna Iglesia y de otra, dudò tanto del balor de su Baptismo, o por mejor decir, tubo por sin duda ser nulo, por la falta de cosas necessarias, y de intenciõ deuida enlos Ministros herejes; con la qual diligencia, y duda, an experimentado nuestros Sacerdotes remedio de muchas almas, que conocidamente se perdian, o con graue duda se salbaran, a no reparar en vna cosa tan digna de reparo; porque luego, que llegan nauios de herejes a este puerto, se trata de conuertir algunos, seles hace muy estre-

cha

cha inquiſicion delos Bautiſmos, para ver ſi es neceſſario el rebalidarlos , y en el que dijimos entrò aqui con los vencidos de Santa Catalina, ſe confirmò aun mas eſte eſcrupulo y duda, porque no contentos los de nueſtra Compañia, con las experiencias paſadas, ni con la theorica y eſpeculaciones delas razones, y fundamentos precedentes, quiſieron informarſe mas, en particular dela practica, que auia en Inglaterra, acerca delos Bautiſmos, para los caſos de ſu rebalidacion, que ſe les ofreciesen, y ſe balieron para el intento de vna muger Ingleſa Catholica Romana; que venia entre ellos, perſona, al parecer, capaz y fide digna: A eſta le rogoran los Padres, que les dixeſſe el modo, que los Miniſtros herejes tenian en baptizar alos ſuyos, y para que explicaſſe mejor por la obra, lo que no podia con las palabras: la puſieron delante vn jarro de agua, y vn niño hincado de rodillas: ella elargò la mano vna vez, y metiendo ſolos tres dedos enel agua, le ſalpicò y rociò con algunas gotas; ala manera que quando con mucho melindre ſolemos cojer agua bendita: y otra mojando ſolo el dedo pulgar le hizo con el vna cruz enla frente, diciendo, que aquellos eran puntualmente los modos, con que auia viſto bautizar alos Miniſtros de Ynglaterra, quando beniã de tres à tres años, y no antes a bautizar alos que no eſtauã bautizados. Cõ q̃ ſe deja claro entender, q̃ moralmente hablãdo, ò no puede auer aquì ablucion riguroſa, y conſiguientemente, nì baptiſmo valido y verdadero; ò alo menos muy eſcrupuloſo, y dudoſo; en fee delo qual ſe fueron reiterando, ò rebalidando ſub conditione comunmente los baptiſmos, que quedan referidos, por no perdonar a diligencia ni a trabajos, los verdaderos hijos de Ygnacio, en la reducciõ delos hereges, y mayor ſeguridad delas almas.

Però dexãdo (por no ſer mas largo) otras caſos del ſeruicio de nueſtros Señor, y gloria de Su Mageſtad, y honrra de ſu miſma Compañia, que ſe an ofrecido eſtos años, y cada hora ſe ofrecen enlas naciones extrangeras, à cuyo

remedio y seruicio nos aplicamos con particular afecto; serà bien voluer porque no se pasen en silencio los mas, y assi dirè otros cassos raros y señalados, q̃ en estos mismos tiempos acaecieron a otras personas españolas. Estaua vn hombre ofendido de otro, y abborreciale de manera, que de noche y de dia buscaua ocassion para bengarse, dandole muerte: gastò algunos dias en esta dañada intencion, e odio mortal, sin poder poner su mal deseo en execucion, por falta de oportunidad para ello, ni querer rendirse alos inportunos ruegos de vn Padre de este Colegio, que sauia sus cosas. hallauase este mesmo Padre en esta sazon, y discurso de tiempo battallando enel hospital con vn rebeldissimo hereje, sobre su reducion y conuersion, sin que las grandes delingencias que hacia, surtiesẽ efecto, por no querer el hereje obstinado dar oidos alas raçones y argumětos, de que el Padre se balia, para conuercele de su error y miserable ceguedad. Cótinuose esta ferborosa conquista por muchos dias, y en vno de ellos se hallò presente aquella persona, que con no menor obstinacion buscaua occasiones de vengarse; la qual auia concurrido con otras enel hospital, mouido dela curiosidad; y auia sido, sin entenderlo el, llebado de Dios, que deseaua su remedio. Este dia estubo el Padre con el rebelde hereje, hasta muy tarde; y boluiendose a casa bien desconsolado por ver tan frustrados sus intentos, como en lo demas dias: se boluiò al bengatiuo, que le venia acompañando, por no perder lance de ganar algun alma para Dios, y ver si podia restaurar con este el tiempo, que habia perdido con el otro: si bien no el merito de su buen deseo y trabajo: dijole, que no prosiguiesse en su mal intenco, si no que temiesse la diuina justicia; porque eran muchos los exemplos y casos lastimosos, con que la diuina indignacion se auia mostrado contra los bengatiuos, y homicidas; alo qual respondiò sonriendose el hombre: Padre, no se canse, porque no è de dejar este pensamiento, hasta

que

que aquel hereje se conuierta : conuiertale , y deme a mi por reducido y obediente a sus buenos consejos, porque le hago sauer,que estando con toda atencion reparando enla dureza y rebeldia de aquel Yngles, dixe en mi corazon: yo dare de mano a mi bēgança, quando este se conuierta,porque juzgo tan imposible lo vno,como lo otro : Apenas auia dicho esto el hombre, y salido el Padre delas salas dela enfermeria,quando à toda priessa binieron a llamarle de parte del enfermo hereje . O bondad y poder de Dios ! voluieron a su llamamiento, y hallò quando menos pensaua, tanblando,y desengañado al rebelde,q̄ luego alpunto se redujò y reconciliò con la santa Iglesia , y acabò en breue como verdadero catholico , y Dios nuestro Señor perfectamente,como suele sus obras ; pues al mismo punto mudò el vengatiuo de parecer,y de ferocissimo leon, se puso como cordero manso enlas manos del Padre,paraque le reconciliase cō su enemigo,como fuese seruido, y mas conueniente para la quietud y bien de su alma.

Otro hombre,que enlos tiempos antecedentes se auia visto tan abundante y tan sobrado de bienes temporales, quanto enel presente se hallaua falto de ellos : llegò tan alo vltimo de vn desmayo,y descaecimiēto de coraçon, originado dela pena de verse tan pobre,que mas parecia vn cadauer con alma,que vn hombre animado . Sobre este achaque tan mortal, para los hijos de este siglo amadores de riqueças, y que se an visto en prosperidad, le sobreuino a vn otro mas penoso,y esta fuè vna voz, q̄ con sus pausas se le acercaba alos oydos, y le decia: Ahorcate, Ahorcate ; consumiò esta voz a este desdichado y pusilanime, mas delo que el se estaua; y era lo peor, que como hombre absorto,y fuera de sì,no trataua de buscar remedio y defensa , à riesgos tan graues de alma y cuerpo ; però el Señor,que no se oluida jamas de sus criaturas , le deparò a este desscuydado vna persona pia,y muy deuota dela Compañia, la qual viendo tan acabado,y consumido a este hombre , le

hizo cō traça y santo engaño salir de su casa, y se bino con el ala nuestra, adonde preguntò por vn Padre conocido suyo, y le dijo, que allì le traia paraque le curase, y consolase a vn hombre, retrato dela muerte, y omicida de si mismo, que se yba acabando y dando armas al demonio con vna desordenadisima tristeza, y banissima melancolia. Era el dicho Padre el mismo que el pasado, valiendose delas medicinas espirituales esperimentadas, le dispuso a vna muy buena confession, y le diò por patron y amparo a N. Padre S. Ignacio, el qual le alcançò del Señor tanta mejoria enel cuerpo, y enel alma, que en quince dìas se desconocio, y hallò tan otro, que no cessaua de dar afectuosas gracias al consejero, rindiendoselas adonde quiera que le encōtraba, sin poder disimular el afecto tan excessibo, con que auia quedado a su Santo Padron Ygnacio, y a su minima Compañia de Iesus.

Ministerio delos negros.

VNO delos empleos y ministerios de mas gloria, y serbicio de Dios, bien y probecho de innumerables almas, y aumentos grandes del credito, y buen nombre dela Compañia, que ay en este Colegio de Cartaxena, y que se exercita con especialissima exacion, trabajo, y cuidado, es el ministerio delos negros; enel qual si bien se emplean todos los nuestros, quando es necessario; pero comunmente an estado dos Padres obreros ferborosos, y de singular caridad y çelo dela salbacion de estos pobres, tan despreciados y desamparados; los quales se ocupan en acudir a todos sus achaques, enfermedades, y necesidades espirituales, y no pocas veces alas corporales; por ser en todo casi extrema la pobreza de muchos: y esto a costa de indecibles trabajos, afliciones, y dificultades que se bencen, ofreciendolas atropelladas y continuas el comun enemigo, por si y por sus ministros, contra los del santo Euangelio, por impossibili-

tar

tar la salbacion de tantos ciegos y miserables. Vno de sus mas principales desvelos y cuydados es, y a sido, el aclarar y desenmarañar, y examinar con exactissima inquisicion los Bautismos, demas de veinte o treinta naciones de negros, que llegan a este puerto: adonde por ser la descarga de todos ellos, y el emporio, y como a duana, en que se juntan, y de adonde se distribuyen y reparten por todos estos Reynos y Prouincias. Fuè seruido el Señor, q̃ en esta del nuebo Reyno tubiese nuestra Compañia este Colegio de Carraxena, paraq̃ como piedra deltoq̃ diesse qui lates a este oro celestial, dõde se inquiriesẽ, aueriguasẽ, y apurasẽ las propriedades, condiciones, y circunstancias enla practica del santo Bautismo, que se les administra a estos pobres esclauos, enlas Prouincias de Africa, puertos de Santo Tomè, de Caboberde, Cacheò, de Angola, y otros: examinando con el deuido çelo y prudencia a todos: Confirmandonos cadadia mas el Señor en este santo escrupulo, y justo recelo, con las experiencias de marauillosos frutos, y sucessos rarissimos. Topando a muchos, que auian leydo ya cathedra de ladinos, y sido priostes de sus cofradias, confesado y comulgado con mas frequencia, que pios Españoles ya casados de muchos años, cuyos bautismos en vnos eran conocidamente nulos, y en otros muy dudosos y escrupulosos: para lo qual me contentarè con lo que se irà diciendo de algunos casos, y raçones particulares.

Siendo la propiedad de Dios el dar con lo principal lo accessorio, hà concedido primeramente Su Magestad a este Colegio desde sus principios para este santo ministerio, obreros, fieles, e incansables, quales se requerian para tan excessibo trabajo, y para bencer dificultades, que desmayaran al mas gigante: enpleando no solo sus años, vida, y salud en estos trabajosos, quanto gloriosos enpleos; si no tanbien sus buenas letras y desuelos en componer vn libro, que como de Maestros tan practicos, enseñase a todos los Prelados, Curas y Obreros Apostolicos no solo a imitar-

les

les en su celo y amor cordial, a estas miserables y desamparadas almas, y muchedumbre de naciones; si no la practica que se deue tener enla rebalidacion de sus Sacramentos, y examen exactissimo de sus bautismos: pareciendole al autor del, que no enpleaua bien los años vltimos de su vida, si no los gastaua en añadir, perficionar, y adelantar esta obra, para darla segunda vez ala estampa, en seruicio de sus amados morenos, gloria del Señor, y probecho delos que los tratan y enseñan, y delos que desean salbar todo genero de gentes y almas. Lo segundo que a concedido al mismo intento este benignissimo Señor a este su Colegio; an sido muchos y muy buenos interpretes, que llegan casi a diez y ocho; en estos años entresacandolos de aquellas naciones y gentes incultas y barbaras; y aplicandonoslos, paraque nos sirbiesen, y ayudasen a cathechizar, enseñar, y reducir a sus compañeros, y dandoles tal capacidad, y don de lenguas, que sobre estar muy bien fundados, y despiertos enlas cosas de nuestra Santa Fee, y enlos engaños, errores, y supersticiones de sus gentiles; saben vnos, a tres, y a quatro lenguas, y otros a seis, y a ocho, y vno de ellos alcanzò el nombre de calepino, por saber once, en que conocidamente campea la prouidencia paternal de Dios, y lo mucho que estima y ampara esta ocupacion y santo ministerio; dãdosele como por singular diuisa, y honor a este Colegio: el qual por esta causa y glorioso enpleo, a grangreado tanbien nombre y fama enla dicha materia, no solo en toda esta Prouincia, però enlas demas, que en constandoles, que algunos delos negros, que ban a ellas an pasado por el crisol y examen de este Colegio, luego al punto, sin mas preguntas le confiesan, y tienen por bien bautizado, y capaz de otros Sacramentos: seguros e informados del trabajo y solicitud, que se tiene con ellos antes que salgan bautizados de nuestras manos, ò admitidos para otros Sacramentos; lo qual no sabemos se haga con los aprobados por otros, aunque sean de nuestra misma Compañia en otros

Cole-

Colegios: despertãdonos y obligãdonos esto mismo ala vigilancia y exaccion: viendo que tantos otros descargan sus conciencias, fiados de nuestra rectitud y cuydadosa practica.

Hacen mas gloriosa esta ocupacion, las dificultades y trabajos, que en ella se padecen con esta miserable gente, porque de ordinario con la bariedad delos temples, mal olor, y peor tratamiento delos caminos, suelen llegar apestados, enfermos, ò muertos de hambre, y de sed, con tanta desnudez en sus cuerpos, quanta es la que traen en sus almas; sin noticia alguna o muy confussa, de nuestra santa Fee, y sin bautismo, o muchas dudas de su balor. A esta causa no suele ser menor el trabajo en acudir al remedio de sus necessidades, y enfermedades del alma, que alas del cuerpo, buscandoles entre los fieles caritatibos, algunos regalos, medicinas, y vestidillos viejos. Con que enhechizados alo diuino, y ganada la boluntad, reciben alos dela Cõpañia, con el amor, que pudieran ensus tierras a sus Padres; y assi los tienen, y los miran como si fueran Padres suyos; siendo este vn medio importantissimo para su reduccion y salbacion, y con que se edifican grandemente los Españoles, y se vencen cosas, que de otra suerte parecian Inpussibles. Y porque ya de estas dificultades, penalidades, y trabajos, como del numero sin numero, que por nuestras manos y medios se bautizan en esta ciudad; y de otros buenos efectos, y seruicios de Dios, que se experimentan cadahora en este su ministerio y obra, se a dicho otras veces: me contentare ahora con solo referir, y tocar algunos delos casos, que en estos años se an ofrecido, que el querer apuntarlos fuera nunca acabar.

Con las noticias y comun fama delos sudores grandes, y pestilenciales olores, que salian delos cuerpos y delos lugares comunmente apestados, en que estan, yà casi sin alma estos miserables morenos; se le excitò vn deseo y curiosidad a otro Padre, de acompañar alque de ordinario los tra-

ta y cathequiza,por ser testigo de vista,y no solo de oydas. Llegò ala puerta solamente dela pieza y sala delos negros enfermos, y viendo a vn desde lexos aquellos cuerpos tan llagados,hechos manantiales de podre, y de materia, y sustento de moscas y gusanos: y que para auerlos de dispo-ner para el bautismo,ò Sacramento dela penitencia, era necessario que su Compañero se llegase a ellos, como alos muy sanos españoles,llenos de anbar, y confortatiuos olo-res,quedò tan asonbrado, y fuera de si, que aiudandole el mal olor,que se difundia y penetraua hasta los patios dela cassa, no pudo salir en mucho tiempo de vn penosissimo desmayo, acompañado de bascas; ni recauar consigo el boluer otra vez a verlos; contentandose de alli adelante con admirar el esfuerço, que comunica Dios a estos sus obreros, y ser Predicador de estos tan gloriosos trabajos por todas las partes, que lleuado dela santa obediencia, corria hasta España, Roma, e Ytalia. Saliò el Padre,con quien auia ydo de este martirio y exercicio santo,alas once del dia,auiendo ydo antes delas seis; y quando benia a re-cogerse y descansar,le llamaron para otro enfermo: fue al-punto,y hallole cassi comido de vnas moscas carniceras, q̃ se auian encanirzado enel, sin que tubiese aun quien las quitasse, dexandole como a perro desamparado; recojio el Padre su bonete, y haciendo del abanico, se las fue qui-tando, y juntamente confessandole con gran trabajo y pe-nalidad. Acabada la cõfesion,porque no muriese sin el via-tico, partio de allì en busca del Cura, que estaua sentan-dose a comer, y era dia de ayuno; rogole, que acudiese pri-mero ala necessidad expiritual,de aquel pobre negro, y lle-bole consigo ala Yglesia,y de allì a casa del enfermo; fuè tanto lo que le reboluio al buen Cura el estomago, solo cõ parte de el mal olor,que en dos dias no pudo atrauesar bo-cado; y le rogò instantissimamente al Padre, que escusase llamarle otra vez,sino queria que enfermase grauemente, y que se muriese el por vn negro. Esto mismo le sucedia

alos

alos Padres, quando llamauan a otros Curas, quexandose que los Padres dela Compañia los martirizaban, y deseauã quitar las vidas entre apestados ynsufribles. Hasta que el P. Prouincial les mãdò, q̃ de alli adelãte llebasen consigo lo necessario para la S. extrema Vncion, por ser tan extrema la necessidad: y concedida delos Curas con hacimiẽto de gracias la licencia y su beneplacito; cosa de que se siguieren grandes bienes para sus almas; porque se morian innumerables sin este Sacramento por falta de Ministros, despreciadores de sus vidas temporales, por mas asegurar las eternas; pues huuo entre otros dias vno, en que olearõ solos dos Padres operarios a quince enfermos de armazones y casas, a cuyos esclauos auia salpicado el contagio.

En otra ocassion vino en vn nauio de negros, vna negra enferma de vn carbunco, que tenia enla mexilla, enla qual se le auia abierto vna boca disforme: respiraua por ella, como si fuera chimenea, vn anhelito a manera de espeso humo, con vn tufo tan pestilente, que solo para ella se auia reserbado vna sala grãde, porque no inficionase a todos los demas. Acudiò el Padre a visitarla, lleuandola para su limpieza y salud corporal, cantidad de vin agre rosado; y acudiendo ala cura espiritual, cathequizandola, y disponiẽdola para asegurarla enel S. bautismo; saliò de esta obra de caridad tã heroica herido del cõtagio, q̃ le obligo a rẽdirse enfermo enla cama, enla qual hacia continuas memorias delas veces, que otro Padre antiguo enel ministerio, y el primero, que tubo a su cargo esta conquista celestial, le solia decir: que quando le auisauan que llegaua vn nauio de negros al puerto, le sobresaltaua vn sudor frio, y mortal, acordandose delas fatigas inesplicables, y trabajos yndecibles, que le auia costado el acudir alos antecedentes, sin que la experiencia, y exercicio de tantos años, se le huuiesen facilitado. Disponiendolo assi el Señor, paraque con mas euidencia reconociesse la virtud dela diuina gracia, en esorzar a nuestra flaca naturaleza, para esta ocupa-

cion tan ſobre ſus fuerzas. Cupole a eſte miſmo Padre la ſuerte de acudir ala dicha enferma, y luego al punto enfermò tanbien grauemente, con rieſgo de perder la vida; mas no por eſſo la dejaron de areſgar otros generoſamente, no ſolo en eſta ocaſion, lleuando haſta el fin la empreſſa dela ſaluacion y cõſuelo de eſta pobre y deſãparada morena, ſi no en otras innumerables en mucho tiẽpo, q̃ andubo vna peſte de biruelas, y ſaranpion, en q̃ ſe enbiauan al Cielo coſechas copioſiſſimas de eſtas almas: porque apenas llegaua nauio, que no viniese inficionado. Eran las caſas de armazones de negros mas de veynte y quatro, en las quales entrauan vnos, y ſalian otros, todos neceſſitadiſſimos dela mortificacion, çelo, y caridad delos nueſtros, porque ni ſus amos podian acudirles, ni ſus Curas ſe atreuian, ni baſtauan para tanta moltitud de enfermos chontales. A eſta cauſa tenian nueſtros Padres y operarios, diſtribuida ſu ocupacion en eſtas caſas por los dias dela ſemana, confeſando en cadavno de ellos de veinte a treinta delos mas neceſitados: oleando alos que ya eſtauan cercanos ala muerte, cathequizando alos mas boçales e ignorãtes, bautizando alos cathequizados y diſpueſtos: rebalidando matrimonios y bautiſmos, poniẽdo atodos ſus ſeñales diſtintas, por euitar la confuſion; Y adminiſtrandoles por la exrrema neceſſidad los Sacramentos, de que neceſitauan, ſin que el empleo principal delas almas les hicieſe oluidar el delos cuerpos: buſcandoles entre los miſericordioſos, algunos regalos y medicamentos, que les aplicauan, no pocas veces con ſus proprias manos.

Auia en eſta ciudad vna negra, que tenia caſi cien años de hedad, y era tenida no ſolo por chriſtiana, ſino por muy catholica, freque ntaua las Igleſias y Sacramẽtos, y no auia quien ſoñaſe de poner duda en ſu bautiſmo; y lo peor es, que ella menos que todos, porque entre otros ardides y engaños, con que tiene el demonio ciegos a muchos de eſtos miſerables, es, con que ſe corran y afrenten, de que en

ſiendo

siendo antiguos enla tierra, y algo ladinos, ò bachilleres, se les ponga duda en si son christianos, o nò; por lo qual, quando se descubre el engaño, cuesta no poco el persuadirles, y mucho el buscar traças, y maneras de secreto y recato, paraque se quieran bautizar de nuebo. Siendo assi, que suele acontecer escaparsenos algunos, de los que llegan a este puerto, sin que los pudamos auer alas manos para examinarles y cathequizarles, quando chontales, y recien benidos de su gentilidad. Inspirole pues el Señor a vn Padre, que sin embargo de auer pasado por tantas manos y pies de confessores la dicha negra, ni de su ancianidad y ladinez, la examinase con buen modo de su baptismo: Ella le saliò luego al encuentro, diciendole: A de sauer Padre, que e benido a contarle lo que me pasa, y es, que estando durmiendo, me pareciò veia ala santissima Virgen vestida de blanco, y su bendito hijo Iesu Christo en la Cruz, desde la qual me reprehendia, y decia asperamente, que como me atreuia a comer el pan de mi amo, no teniendo el agua del baptismo? Prosiguiò en fee de esto con su examen el Padre, y hallò, que real y verdaderamente no estaua baptizada, si con muchas prendas de predestinada y elegida de aquel Señor, que con tan particular probidencia y modo, le auia alumbrado y desengañado en su presuncion y ceguedad, y reprehendiòla por bentura, las negligencias y resistencias, que auia tenido a sus diuinas inspiraciones, no dando oydos alas dudas de su baptismo, en que tenia, por afrenta dudar.

Haciendo biaje para vno delos puertos, en que se embarcan para este estos esclauos, vno de sus armadores, Capitan, y mercader se llegò a el vno delos padres sus operarios, y le diò vn pedazo de oro, que le auian dado de limosna, paraque le enplease en algunos generos y mercadurias delas que corren en Cacheo, y le trajese dos negros a proposito para ynterpretes delos de sus naciones. Al tiẽpo de entregarle el oro, le dijo, que tubiesse grandissima

fee en aquella encomienda, para el buen sucesso de su biaje, pues pendia de ella la salbacion y remedio de mas almas que tenia cabellos enla cabeça, porque sin los tales interpretes, no era pusible lograr su trabajo ẽlos cathecismos y examenes. Sucediole vna rigurosa tormenta, en que perdiò toda su hacienda, escapando apenas con la vida, y con el poco oro dela dicha encomienda; escriuiendole al Padre el marauilloso sucesso, le dice assi: Enel punto y tiempo, que todos se yban ahogando assi nauios, como hombres, me faltò la memoria de todo, y solo me acorde dela encomienda de V. P. la qual amarre a vn paño, y ciñendome con el los calçones blancos, que solos me auian quedado, me arroje ala mar fiado en esta encomienda, y delas muchas almas, que dependian de ella. Fuè cosa milagrosa, que no estando seguros los galeones del Rey, al punto me deparò Dios, o las dichas almas vna concha grande de Tortuga, que me sirbiese de esquife; entreme en ella, y bien aferrado a sus bordos, me sacò Dios a tierra con vida; si bien desnudo, y sin mas hacienda, que los calzones blancos y el paño, en que lleuaua guardado el poco oro. Hasta aqui la carta. Despues de este fracaso y borrasca fuè alos Rios de Cacheo, y le trajo al Padre tres negros interpretes y lenguaraces, que le sirbieron y sirben de ganar muchas almas para el Señor, que tan inpensadamente le escapò, quando los demas padecieron naufragio.

Aunque es verdad, que no solo por estas partes, sino por las mas principales del mundo se a dibulgado la opinion, delo que nuestros Padres gloriosa e incansablemente an trabajado por tantos años, y al presente trabajã en seruicio de Dios, y remedio de estos esclauos. Però quien mas de cerca toca con sus manos, y admira este trabajo; son los mismos Capitanes, y dueños de estas armaçones, cobrando tanta estima, y beneracion delos hijos dela Compañia, y en particular de este Colegio, como lo muestran por la confianza grande, que hacen de nosotros, manifestandonos

ſtandonos todos ſus eſclauos,todos ſus eſcrupulos y dudas, haciendoſe lenguas en nueſtro abono,obedeciendonos en quanto a cerca de eſtos pobres morenos y ſu ſalbacion, y buen tratamiento les rogamos ; y acudiendonos con ellos miſmos,quando los auemos meneſter para interpretes ; y alas vezes con muy liberales limoſnas, paraque compremos y criemos,los que juzgamos ſer mas a propoſito, y de mejores, naturales,e inclinaciones,para enſeñar con obras y palabras alos demas, y aiudarnos a diſponerlos y encaminarlos para el Cielo. Siendo aſſi,que alos principios de eſte miniſterio y trato celeſtial,como faltos dela experiencia, y del deſengaño que oy tienen, eran ellos los mas opueſtos, y dificiles de bencer, y los que mas contradició nos hacian,deſpues delos Curas y perſonas eccleſiaſticas, que mutua y reciprocamente ſe fouentauan,contra los que ſolo deſſeauan aiudarlos a cumplir con ſu obligacion y ſalud temporal y eterna de tantos millares de eſclauos ; permitiendolo aſſi el Señor, paraq̃ redundaſe el fin en mayor gloria y ſeruicio ſuyo, y en opinion y credito de nueſtra ſagrada Religion.

Conſta,y es comunmente auitado de eſtos pobres negros el oſpital, que llaman de San Lazaro, no menos cargado de pobreza,y deſdicha, que de pobres deſdichadiſſimos;y aſſi como parte dela ocupacion, trato, y miniſterio delos morenos, ſera bien que digamos algo del empleo que los miſmos Padres ſus operarios tienen en el;q̃ podia ſer baſtante ocupacion ella ſola de dos ferboroſos, y trabajadores obreros. Son tantas ſus miſerias y faltas delo temporal, como delo eſpiritual ; ya ſſi en todos tiempos andan ſolicitos y ocupados los nueſtros en buſcarles regalos y limoſnas para ſu conſuelo y ſuſtento; però con mas comodidad,quando deſpues delas quareſmas hacen correrias,y miſſiones por todas las eſtancias de eſta Comarca,enlas quales deſpues de auerle confado,y diſpueſto a que cumplan con la ſanta Igleſia(con

la

la qual no cumplieran en muchos años sin esta diligencia, y cuydado (les ofrecen para los pobres de Santo Lazaro algunas limosnas de mais, plantanos, aroz, miel, y cantida de tamarindos, que son probechosissimos para su mal, y assi de otras cosas que necessitan, y que agradecen grandemẽte, y causan mucha edificacion. Este año se les estaua cayẽdo la casa, sinq̃ huuiese qen se la lebantase, y animase a repararla; diole cuenta el Padre, q̃ mas los asiste desta necesidad al Padre *Rector*, el qual luego al punto diò ordẽ paraq̃ vn hermano de cassa con todos sus negros y oficiales fuessen a adereçarla, como se hijo; gastando en ella todo el tiempo, que fue necessario, paraque quedasse hauitable cõ seguridad. En este mismo año les a repartido el dicho Padre ventecinco bestidos, y catorce toldillos, ò pobres tiendas, y pabellones, y està solicitando los que faltan, paraque todos los enfermos tengan vno, con que cubran sus camas, y se defiendan delos mosquitos, y pasmos, y dela indecencia, que tanto se introduce entre enfermos llenos de llagas, y mas siendo tan pobres. Con la misma y mayor diligencia se les acude por los nuestros a sus enfermedades y trabajos del alma, paraque salgan Lazaros del sepulchro delas culpas, y sean llebados delos Angeles ala compañia de Abraham; pues porque no anden mendigando tãbien Confessores, se les visita muy a menudo, y se les confiessa, y dà la Eucaristia ya por debocion, ya por viatico, ofreciendose a todos estos los dela Compañia con toda caridad, y voluntad, delo qual se muestran todos tan satisfechos, que dejando otras, qualesquiera puertas, solo acuden con frequencia alas nuestras por el consuelo, remedio, y socorro en sus peligros, necessidades, y afliciones.

Mi-

Mision de Mompox.

ESte año de 1643. saliò de este Colegio de Carta-gena para la Villa de Monpox vn Padre, y vn hermano para predicar la quaresma, y hacer vna Mission, que fuè de mucha gloria de N.S. y no po-ca honra de nuestra Compañia.

Es esta villa la garganta de este Reyno, por donde ban y bienen todos los que auitan estos Reynos; porque por la frente le baña el Rio dela Magdalena, que es delos mas caudalosos, que entran enel mar; nauegase Rio arriba con suma dificultad nacida, assi delas muchas aguas y corrientes, como del genero de embarcacion, que es mui penoso, però preciso para subir al nuebo Reyno de Granada, y ala Prouincia de Quito. Por las espaldas le baña el Rio Cauca, no menor en grandeza, ni corrientes, por donde se nabega alas Prouincias dilatadas de *Zaragoça*, Caceres, Remedios, Guamocò, &c. bien conocidas por la fama del mucho oro, que en sus entrañas crian, y con poco beneficio, aunque no con poca ventura, le sacan sus becinos. Por vna y otra parte son muchos los pasajeros, que llegan al puerto de esta villa, y ella muy populosa, assi de vecinos Españoles, como de gente morena, de que ay mucho numero, y arto necessitado de toda buena dotrina; allegase a esto ser la comarca muy poblada de naturales, de suerte, que tiene todo lo que es menester para los gloriosos empleos de nuestra sagrada Religion; que mirando lo mucho, que este pueblo yba creciendo, porque quando los demas ban a menos a ydo muy en aumento, siendo el emporio de todos estos Reynos, y por donde pasa todo el oro y plata, q̃ en ellos se beneficia. Hase deseado allar en muchas ocasiones, ocasion para entrar y morar en ella, si quiera por via de ospicio: y aunque sea intentado, no se

acon-

a conseguido. Esta quaresma me pareciò probar bentura, y embiè (como tengo dicho) vn Padre y vn hermano, encargandoles empresa tan gloriosa; Y, gracias a Dios, la mision tubo tan buenos principios, como medios y fines; porque alos primeros sermones, se conmouiò tanto esta Republica, que se echaua de ver auia llegado el tiempo, y la sazon. Estaua esta villa muy llena de bandos, y todos an cessado: el primer Viernes de quaresma predicò el Padre el sermon del amor delos enemigos, procurò cumplir con la obligacion de su oficio, y de aquel dia, y diole Dios muy buenos subcesos, porque las cabezas, que estauan encontradas, se vnieron y juntos salieron a pedir vna limosna, que el Padre les mandò pedir. Cosa, que biendo los dela villa, comenzaron a dar mil gracias a Dios, porque auia muchos años, que andaban muy encontrados, y sin esperanzas de paz. Luego Sabado delante dela Virgen Santissima se hizieron otras paces no de menos inportancia: y como la Virgen fue la fiadora, an correspondido todos muy bien: con esto los demas se compusieron de suerte, que ya esta Republica està muy otra. Publicò el Padre el Iubileo delas missiones, y fuè con tanta mocion de todos, que parecio vna semana santa; huuo de cargar todo el peso à nuestro Religioso; porque les parecia, que no quedauan confesados, si no los confesaua el: huuo muchas confesiones generales, y mucho fruto, que quiera Dios colmar con la perseuerancia; Dos veces enla semana se hacia dotrina, y procession los Iueues enla tarde para los Españoles, y acudieron con tanto feruor, que no faltò dela clerecia (que es mucha y muy autorizada) persona, y delos seglares los mas principal, y los demas republicanos yban ala procession en orden, como si fueran niños, y dela misma suerte yban cantando por las calles las oraciones; los Domingos ala tarde se hacia para la gente de seruicio. Fuè indecible la muchedunbre, que acudia, y no solo gente morena, si no la Española; y haciase vna

pro-

procession de mucho gusto para Dios y para los hombres: Yban lo primero los niños dela escuela, con los pendones y vn santo Christo: Luego se seguian los morenos, que eran muchissimos: Despues yba el Padre acompañado del Vicario y clerecia, y delos republicanos del pueblo; y despues de todos iban las morenas y indias, tantas en numero, que quitauan la vista con el poluo, que hacian, de manera, que no bastando la Iglesia para los muchos, que acudian, se huuo de escojer la plaza. Aqui se le enseñaua a esta gente de lo que a su salbacion conbenia, el hermano sauia la lengua principal delos morenos, y en su lengua les hacia las preguntas; y era tanto el jubilo, que los pobres negros sentian, que era menester reñirles seueramente para templarles su gozo. Preguntauaseles quien era Dios, y decian, que aquellas preguntas no se vsaban antes de venir nosotros, que como queriamos las supiesen ellos. Era muy para alabar a N.S. ver alos negros tan ansiosos de sauer las cosas de Dios, y alos amos de enseñarselas. Y assi todas las noches no se oya otra cosa, sino cantar la dotrina, y los niños para lisongear alos Padres, les andauan rondando la puerta, cantandoles la dotrina; sabiendo, que no se les podia dar musica de mas gusto. Assi se prosiguio, y se fueron ganando con la predicacion, y trato afable las boluntades, de manera, que los mas auersos antes estauan ahora trocados, y muy de diferente parecer. Sucedio con vno, que auia sido antes delos que contradecian, entrarse por las puertas dela casa del Padre, y puesto delante de vn Christo, que alli tenia, decir con artas lagrimas y sentimiẽto: A aquel Señor, que està en aquella Cruz pido perdon, de ver estorbado muchas veces, que no ayan quedado en esta villa los Padres; però aora no serà assi: porque con todas beras hè de procurar y aiudar, para que no se nos baya tanto bien. Otros decian, que no era christiano quien resistia a que viniesen Predicadores tan del Cielo. Otra persona, que antes (decia) que primero quisiera ver galgos

en aquella villa,que Padres dela Compañia; quedò tan trocada,que ninguna hizo mayores diligencias,para nuestra estancia,ni mostrò mas afecto. En fin todos estaban tan vniformès en hacernos bien, que si alguno resistiera, pudiera temer no le apedrearan: y assi aunque algunos Religiosos quisieran oponerse, de ninguna manera se atreuieron, biendo la deuocion y feruor del pueblo.

No fuè poca parte para esto, ver enlos principios las ansias,que los nuestros tenian, de que se administrasen los Sacramentos.

Sucedio con vna persona principal,muy anciana, darle vn accidente repentino; fundado mas enel desmayo, que causauan sus muchos años,que no en calenturas: Y como en aquella hedad qualquier acidente parece,que adormece los sentidos,juzgandole por falto de ellos, le auian condenado a no receuir el Biatico:ya le auian dado la extrema vncion y confesadole; el Padre le dijo,que pues le hallauan acto para confesar,que bien podia comulgar, pues no tenia bomitos,ni otro achaque,que pudiese ser causa de alguna indecencia; hizo el dicho Padre traer el viatico,que recibio muy bien; aunque con la sequia,que padecia,se le pegò la forma enel paladar; y quando los presentes vieron, que el Padre metia el dedo enla boca, y se despegaua,y que con amor le daua el agua, paraque tragase la forma,como cosa nunca bista la admiraron; y comenzando por admiracion, pararon en benerar y cobrar grandissimo afecto; porque ofreciò Dios otros lances muy del seruicio de su Diuina Magestad, con que les confirmò mas.

Entre ellos fue vno muy notable que sucediò a vn Sacerdote,que es como la cabeza desta Republica, aquien todos estiman y veneran, porque Dios N.S. le a dado muchos bienes de fortuna,y a todos hace mucho biẽ. Este pues antes no era muy afecto a nuestras cosas; pero con el trato y agrado del Padre,lo a quedado mucho,y a sido el primer

mo-

moble de nueſtra entrada en eſta villa. Cō los muchos años que tiene, ſe juntan no menos achaques, y de graue conſideracion, cauſa de no repararſe en ſus aumentos tal vez, por la continuidad de padecerlos. Viſpera dela ſanta Cruz de Mayo ſe vio mas afligido que nunca, y deſabrido con los nuebos acidentes de mal, que nadie recelaba, con todos reñia, y ſe deſguſtaua: El Padre, que eſtaua recogido para predicar otro dia, como alas nuebe del dia tomò el manteo, y quiſo ſalir fuera: reparò el compañero, que a tales oras ſaliaſe (porque el Sol es muy ardiente en aquella villa) y preguntò al Padre adonde yba: El Padre dixo: No ſe hermano dōde boy, porque no tengo que hacer, pero me a dado gana de ver al Padre, que ayer no le vi, y creo importarà mi yda. Fuè, y llegando ala puerta dijeron los que eſtauan dentro, que no entraſe, porque querian le perdieſe el reſpeto, y le dijeſe alguna palabra, como decia a todos los demas. Nueſtro Religioſo no reparò en eſſo, ſatisfecho del mucho amor y reſpecto que ſiempre le auia tenido; y aſſi entrò; y deſpues delas ſalutaciones corteſes, reparò enel modo de ablar, y enlas razones todo daba indicios de falta enla parte ſuperior, que es la razon, y de mayor enla ſalud. Tomole el pulſo, confirmoſe enla grauedad de ſu mal, y con buenas razones le exortò ala confeſſion; A que reſpondiò: Que quiere Padre, que me confieſſe, ſi ya eſtoy muerto. A que nueſtro Religioſo le replicò amoroſamente, aun por eſſo Padre y Señor mio, ſe debe confeſar, pues eſtà y ſe ſiente tan mortal, que ya ſe cuenta por muerto, aora mejor que nunca, porque para eſte tiempo, en eſpecial es la ſangre de Ieſu Chriſto, y el fauor dela Virgen ſantiſſima; pues para el tiempo dela coſecha, ſon los cuydados, y deſuelos del labrador. Con eſtas y otras razones, ſe enterneciò el buen Sacerdote, y ſiendo ſus ojos dos rios de lagrimas, ſe comenzò a confeſar; con pocas razones ſe contentò el Padre para abſoluerle, pareciendole, que yba acabandoſe la vida muy por la poſta;

mandò, que le lleuasen ala cama, y apenas (ò prouidencia de Dios misericordioso) le pusieron en ella, quando le sobreuino vn accidente terrible de perlesia, hiriendo de pies y manos, y haciendo tan descompasados meneos, con cuerpo, y rostro, que quebrara el corazon al mas barbaro.

Con ser este accidente tan trabajoso, fuè peor el que causò el mucho amor, que su familia mucha le tenia, porque desalados corrieron a echarse sobre el cuerpo, y con piedad cruel le cerraban la boca, paraque no quedase muerto, con alguna disposicion indecente. El Padre era solo ala defensa del enfermo: y con crueldad piadosa a voces, y a golpes apartò los, que con amor le hacian tanto daño: hizo traer la extrema vncion, y porque no faltase tiẽpo, se le diò de bajo de vna señal, y luego prosiguio con las demas. Durò este accidente como media hora, y robado el juicio y los sentidos, no daua esperanza ninguna de su vida; acudiò la justicia, tomò las llaues de todo, y los medicos le dejaron como sin remedio; binieron Religiosos de otras Religiones, y como no entendia, nì oya, pareciole, que su estada era sin probecho; y assi se fueron. Solo el Padre de rodillas a su cabezera aguardò el fin; y despues de largo espacio, le sobreuino el mismo accidente, con mayor grauedad y mayores ansias, y al Padre se le repitieron los cuydados y trabajos de antes: dijosele la recomendacion del alma, cantandosele el credo, pusosele la bela de bien morir enlas manos, y el accidente siempre amas, asta, que despues de media hora sosegò, y como alas dos dela tarde, compadecido el Padre de tanta necessidad, se estubo asulado. Compadecido nuestro gran Dios de sus dolores, y premiando las buenas obras, que a hecho, le retubo los sentidos; y poco a poco boluio ensì. El Padre que no aguardaua otra cosa, logrò el tiempo, y le confessò, y hizo que le trajesen el Santissimo Sacramento, y hizo su testamento, y hechas todas las cosas, y conclui-

das

das a satisfacion de todos; el enfermo quedò descansando, y el Padre se puso a comer alas quatro dela tarde, bien cansado y sudando. Però fuè de grande importancia el sucesso, paraque cobrasen confirmacion enlos deseos, que podiamos tener. Y assi a sucedido: y el buen Sacerdote quedò reconocido, que debia a nuestro Religioso la salud, la hacienda, y la salbacion. Dios sea bendito, que assi nos honrra sin merecerlo.

Todo esto sucediò vispera dela Santa Crùz de Mayo, fiesta principal de esta villa, por auerse conquistado este dia. Auia de predicar el Padre ala festiuidad deste dia, y llegandose el tiempo, fuè à cumplir con su obligacion, y quitandose el manteo enla sachristia para ponerse la sobrepelliz, oyò muy grandes boces y ruidos enla Yglesia; y viendola toda alborotada, fuè precisso salir corriendo a sosegar vna inquietud muy grande, que pudo ser seminario de grauissimos encuentros. La causa de este alboroto fuè, que vn mozo se auia casado contro la boluntad de sus padres, y por el caso no le podia ver, ni le auian hablado mas auia de vn año. Este por inaduertencia, o por ver el senblante, que su Padre le hacia, se sentò delante del, para oir el sermon: y el Padre irritado, se lebantò contra el hijo, y allì mismo le diò muchos porraços con el puño. Estauan presentes los parientes dela muger, y los dela otra parte, y vnos y otros se trabaron de suerte, que enla Yglesia se desenbaynaron muchas espadas, y huuo notables descomposturas. El Padre trabajò mucho, para sosegar los que estauan alborotados; y no menos alos Iueces, que por competencia de jurisdicion, se auian trauado tanbien, porque el Vicario queria conocer dela caussa, por ser el delito enla Yglesia: El Alcalde ordinario, porque lo era: Y el Comissario dela Santa Ynquisicion, porque el principal era familiar del sãto oficio. Todo esto se conpuso, con que el Vicario prendiesse sus Sacerdotes, el Alcalde alos seglares, y el Comissario

ſſario a ſus familiares; en eſto quedò la Ygleſia ſoſegada, y preſos ſeis, que eran los mas culpados: y eſto era lo menos, porque ſe temian mayores enojos. Subioſe el Padre al pulpito deſpues de eſto, y procurò cumplir con ſus obligaciones. Otro dia tomò la mano para componer tantos enconos, y diò Dios tan buen ſuceſſo, que el Padre y hijo, ſe reconciliaron, y luego todos los parientes, quedãdo muy contentos, que por tal modo ſe huuieſe conſeguido la paz, que tanto ſe auia deſeado y pretendido.

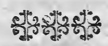
Con eſtas coſas el pueblo eſtaua mas enamorado cada dia, llegauaſe a eſto el cuydado, que el Padre tenia, de acudir alos enfermos: y aſsi ſi dauan el viatico alguna perſona, y no le llamauan, el ſe yba allà, aunq̃ fueſſe el mas pobrecito indio, y con eſſo la gente lloraua de contento, y daua mil gracias a Dios por tanto bien.

Por todo lo qual ſin dificultad ninguna (dõde tãtas auia auido antes) porque aora ſe auia llegado la ora de Dios. Dieron la licencia quanto era de ſu parte todos los Regidores, paraque ſe fundaſe, y ganaſe cedula de Su Mageſtad, o ſi la auia ganada (como la ay) ſe preſentaſe. Viendo eſto el Padre, procurò ſitio, y hallole tan acomodado, y tan en medio del lugar, que todos confieſan, que Dios le tenia guardado para nueſtra Religion, porque mirando los muchos que auian pretendido el ſitio, y las muchas dificultades, que auia auido, viendo al preſente la facilidad con que ſe auia dado a nueſtros Religioſos, quedauan todos atonitos. Luego ſe moſtrò la piedad dela Villa, pues coſtando el ſolar dos mil reales de a ocho, ofrecieron de limoſna los particulares caſſi tresmil, con que ſin dificultad ninguna ſe pudo comenzar luego a edificar, y oy eſtan ſacadas diez y ocho baras de cimientos, como fue forzoſo benir el Padre a eſta Ciudad de Cartaxena, no ſe a podido proſeguir, però ay muchas eſperanzas de mucho bien: ofrecen liberalmente los dela Villa el ſuſtento para vn Padre, que lea Gramatica, y vn hermano, que enſeñe alos niños de

eſcuela

escuela, y por lo menos daran quinientos pesos de renta. Y ay tanbien principios razonables para fundar vn acto con la legitima de vn hermano, que de aquella villa entrò en nuestra Compañia de Iesus. Ay tanbien otra mãda de tres mil reales de a ocho, que nos mandò vn Padre Sacerdote, que muriò enel Guamocò, fuera de otras cosas de no tanta consideracion. Ay mucha capacidad para bienes raices, y paraque tẽgan aqui los nuestros, con que sustentarse, y mas estando tan cerca la haciẽda dela Prouincia, en cuya Compañia puede tener este puesto mucha comodidad, para tener vn trapiche, y mucha caña, que es muy importante, para tener con que biuir; y todo se puede hacer sin ofension ninguna, que es lo que mas se puede desear. En este punto quedauase las cosas antes dela semana santa, y en ella se grangeò tanto con el sermon dela passion, que quando no huuiera auido otro logro dela mission; bastaron los indecibles llantos y mocion de aquella Republica, paraque nuestro Señor quedase muy agradado, y nuestra Religion acreditada. La gente que acudio fuè sin numero. La debocion con que oyo, no se puede decir: solo dire, que por espacio de media hora, ni el Predicador se oya, ni otra cosa, que llantos y boces grandissimas; con que todos pedian perdon a Dios de sus pecados: todos decian, que tales hombres no se auian visto, y que no eran hombres, como los demas: que ellos auian de morirse luego, para irse al Cielo; y solo aquellos, que tal vien hacian, auian de biuir; paraque siempre creciesse el fruto espiritual de tantas almas. Assi queda ganada, y dispuesta aquella tierra para receuir la palabra diuina, y las inspiraciones del Cielo; y aunque con la ausencia del Padre se an lebantado algunas contradiciones; no es cosa que dè cuydado, que con solo sauer que ha de boluer, estan ya sosegados. Dios nuestro Señor, que a dado tan gloriosos principios, dè los medios, y fines conuenientes, paraque sea mas serbido.

TERCERA PARTE delas residencias, o dotrinas.



Colegio Yncoado de Onda.

ES esta Residencia y dotrina de Honda, de toda suerte de gentes, de Españoles, Mestizos, Mulatos, Indios, y negros, y de quantos suben de España a estas partes, y quantos descienden del Reyno, y los terminos del Perù al comercio de Cartaxena. Es el puerto de toda la embarcacion de este Rio grande dela Magdalena, que se nabega hasta Monpox, y de alli ala Barranca, cerca del Oceano. Por esto es vtilissima residencia para el exercicio de nuestros ministerios: donde ay dos Padres, y dos hermanos: hacen aqui oficio de Curas, por ser dotrina de Indios, y Morenos, que bajan y suben en Canoas, sirbiẽdo de bogas, enla nauegacion. Ase inchoado Colegio por algunas buenas haciendas, que se ban agregando. Passase aqui descansadamente, porque el estipendio es muy congruo, las obenciones muchas, los sujetos pocos; ayudanse delas haciendas que ban entablando, y con el buen agasajo que hacen alos que nauegan este Rio, son reconpensados con algunos frutos delas Españas y del Reyno, que a menos costo pueden auerse en aquel puesto. La Iglesia es muy capaz, los ornamentos muy ricos, y de todas colores para los dias que la Santa Iglesia señala. Tienen dos cofradias, vna delas animas, y otras del Santissimo Sacramento, aque acude todo numero de linage de gente, que alli se

hallan:

se hallan ? Celebrando a sus tiempos, con grande aparato y debocion, lo que les es asignado para sus festiuidades; Quando no hubiese la Compañia venido, sino para entablar con su maloa las comuniones de Indios y Morenos, era negocio de grãde edificacion, y que le a ilustrado magnificamente; porque como estaua tan introducido entre los pueblos vecinos, que al Indio y al Moreno no se le auia de dar la comunion, venia a ser que jamas recibian el cuerpo santissimo de Iesus; y assi andauan siempre sumergidos en vn abismo de torpeças, boracheras, idolatrias, y otros indecibles males, que ya se an ydo cortando con la frequencia de este diuinissimo Señor.

Bien conocen los Chontales Indios este vtil: y assi entre otros llegò vno al Padre dotrinero, y dixole: Padre quanto te darè, porque hagas, que mi muger comulgue? El Padre ala pregunta se sonriò, y dixo al Indio: Porque quieres, que comulgue tu muger? dice: porque està amancebada, y no hace vida con migo; y paraque se aparte de ese pecado, y sea buena, quiero, que comulgue; que yo è visto entre mis parientes, que en comulgando, son buenos los Indios.

Siempre ay mucho en que entender en esta dotrina: En enseñar a los niños del pueblo, alos indecuelos, y morenitos, y otra chusma de muchachos, que a mañana y a tarde se juntan; y como es costumbre enlas Residencias, cantan las oraciones, diciendo el catechismo, y los misterios dela fee. Fuera de esto es grande el concurso de Españoles, y gente forastera, pasajeros, que bajan y suben nauegando el rio, el qual pasa besando los vmbrales del puerto de Hondà. Por este Rio suben y bajan las mayores riquezas del Orbe, y assi bienen al puerto de Onda a embarcarse de todo este Reyno los mercaderes, que enel auitan: y otros muchos de Popayan y Quito; que no queriendo ir por el mar del Sur a Panamà, descienden por el Valle de Neyba hasta Mariquita y Onda, con que en este puerto nunca fal-

ta vna mision continua, para predicar y confesar a mercaderes y tratantes, a vecinos y moradores, a negros e Indios, que son los que bogan enlas flotas y Canoas, y tienen aqui sus rancherias, donde muchos tercios del año estan de asiento, porque no todos los meses del año nauegan el rio. Padecense aqui excessiuos calores, que no son menores, que los de Europa, enel tiempo delos caniculares, y mas quando corren los ayres, que llaman de Neyba, que abrasan quanto encuentran, y todo lo hacen inauitable.

Dotrina y residencia enel Real delas minas de S. Ana.

ES la dotrina de S. Ana, vna como congregacion de todo pueblo, y vn enpleo con todo Indio; porque aquì se agregan. Ala carceleria delas minas dela plata, delos Indios, que se conducen del Reyno nuebo; y asì esta es vna mision continua, vn trabajo a piè quedo insuperable, vna misericordia perpetua, a gente infelix y desdichada, y vn ministerio loabilissimo enel acatamiento de el Señor, y delos hombres. Tienen aqui los Padres que residen, vna capaz y bien acomodada Iglesia, con los ornamentos necessarios. La auitacion nuestra bastante para pasar la vida; aunque con las incomodidades, que lleua la tierra caliente de mil sabandijas ponçoñosas, y frequentes culebras, que se crian por los campos.

Son en esta Residencia los ordinarios ministerios dela Religion, en confesar, comulgar, predicar, enseñar alos rudos la dotrina christiana, dar los Sacramentos alos feligreses y alos Hospitales, fomentar las congregaciones, y alentar ala gente los dias del Iubileo, y seruir à Mineros, Mayordomos, Criados, Morenos, y ala grán chusma de indios, que de todo el Reyno cada dos años vienen violentados

ala

ala moleſtia penoſſiſima de ſacar el metal: alos quales como a gente desbalida y desbenturada, acuden los Padres, eſpecialmente con ſocorros eſpirituales y temporales, para que en medio de tan crecido trabajo, no les falte el conſuelo, y entre tanta agonia, no ſe pierdan ſus almas.

Y porque ſe bea mejor, qual ſea la caridad delos nueſtros, ſera bien ſe entienda ſumariamente el eſtado de ſu felicidad, a que ſon deſtinados aqueſtos pobres; Es cada dos años la conduccion delos Indios de eſte Reyno, para los Reales delas minas de Santa Ana, delas Laxas, y de Mariquita; entreſacandoſe ò por ſuerte, ò por diſtribucion de cada vn pueblo treinta ò quarenta Indios, que vendran a ſer todos, como mil y quinientos, a quienes acompañan la chuſma de ſus hijos y mugeres. Quando ya es el tiempo de aſignarlos, muchos de ellos ſe ſuelen ir al Monte, andando deſterrados de ſus familias, por no verſe expueſtos a ir a tantos trabajos, quales ſe preſumen enlas minas: y algunos a auido, que an querido morir echos pedaços, antes que boluer otra ſegunda vez ala conducciõ; y ala verdad no ay en eſto que eſpantar, porque ven alos que an ido, que vnos de ellos ſe an muerto, otros huydo a los arcabucos, donde jamas los hallen; y otros que llegã de buelta alas dotrinas, eſtropeados, ciegos, ò mancos, ò bubosos, ò cõ ppetuas enfermedades, deſpues de auer eſtado dos años enla miſma tahona del infierno: Però ya que es forçoſo el caminar, y q̃ no pueden balerſe, nì eſcuſarſe; lo primero es dejar ſus pueblos, ſus caſas, y vender ſus trapos y ſus alajas, y ſementeras que tenian para cojer, y cargados de ſu muger y dela chuſma de ſus hijuelos, gaſtando lo poco, que tenian enel biaje, caminan mas de ſetenta leguas con vn palo enla mano, con la mayor miſeria y deſuentura, que ſe puede imaginar; para cuio aliuio, luego que llegan alos Reales de minas, les acuden los Padres de eſta dotrina incanſablemente; porque lo primero les procuran perſuadir, a que no agan fuga, ſi no que trabajen lo que pudieren

ren el tiempo dela cõduccion;aiudanles en ſus hambres, y enfermedades, cõ mantenimiento del mais y carne:ſiendo nueſtra caſſa vna deſpenſa ſiempre abierta a ſu neceſſidad; gaſtando en ſocorrerles todo quanto eſtipendio ſe dà,y las obenciones dela dotrina; ſi bien quando enfermos ſe les trae al oſpital, que eſtà junto a nueſtra caſa, y alli los ſirben y dan los Sacramentos, y les buſcan medicinas y regalos, haciendo,que las juſticias acudan con el dinero, que eſtà aſignado para ſemejantes gaſtos,y en eſto ſe padece loque Dios ſaue;porque vnas beces es poco loque a caydo:otras lo aplican para ſi, o lo conſumen en coſas diuerſas. Y aſsi viene a ſer, que los Padres dotrineros ſean el principal abrigo, y ſuſtento delos Indios, y ſi ellos les faltaran,acabaran de morir dela hambre,y dela miſeria. Con eſtas obras de caridad y miſericordia,les grangean el amor; y quando dan la buelta alos pueblos (aunque ſon barbaros) publican las miſericordias, que los Padres les hicieron enlo temporal y eſpiritual de ſus almas; haciendo,que comulguen, y ſepan los miſterios,que en ſu propria dotrina no aprendieron.

Es pueſto eſte muy apto para trabajar la Compañia, y moſtrar enel celo y caridad, lo que deue a Dios, y a los proximos, porque entre tantas diferencias de Indios de barios pueblos, ſiempre ay quatro o cinco lenguas totalmente diuerſas; ſi bien las mas ſon algo de ſemejantes; y aſsi a meneſter el Cura y dotrinero ſaber lenguas, y tener cathecismos,y confeſsionarios en todas, para darles la deuida enſeñanza. Aqui ſe verà la neceſſidad extrema delo eſpiritual,porque como en ſus pueblos el Cura no ſupo la lengua,o no les aſsiſtieron, para enſeñarles y cultibarlos,o ellos no ſe ayudaron: viene a ſer, que preguntandoles los miſterios de la fee, y las coſas, que ſon preciſamente neceſſarias para ſu ſalbacion: reſpõden,que ſus Curas no les enſeñaron. Con eſto ay vn buen empleo en cathequizarlos e inſtruirlos, lo qual ſe hace benciendo infinitas dificul-

cul-

cultades,porque no todos pueden acudir las fiestas ala missa, por estar en ellas trabaxando sin cessar; y enla quaresma y semana santa, es limitadissimo el tiempo, que se les dà para el negocio de su alma, porque no se dejen las minas. Para suplir todo esto, vamos a sus rancherias, otras veces enla Iglesia, otras quando les sobra algun poco de tiempo se les enseña el cathecismo, y se les instruye enlos misterios dela fee; y con esta frequencia (aunque son rudos) se hace grande fruto en ellos, porque la dependencia, que tienen de nosotros, que somos el socorro de su necessidad, y el amor que nos tienen por el sustẽto y limosna temporal, y el abrigo, que experimentan en este destierro de sus repartimientos, estando como estan mas dispuestos cõ el trabajo, y mas desbiados de sus bicios, por falta del tiempo y del mais, reciben la enseñanza mejor, y frecuentan los Sacramentos; y muchos, que en su patria no auian comulgado, aquì comulgan, y buelben industriados alos suyos; diciendo, que los Padres dela Compañia son sus Padres, y que les faborecen y enseñan a recebir a Dios enel Santissimo Sacramento del Altar.

En todas ocasiones, Dotrinas, Cofradias, y Residencias se procura, que los Indios entablen la comunion, porque se experimenta el bien, que en esto reciben sus almas, y quan poderoso medio es para el destierro de sus vicios e idolatrias. Delo que en esta dotrina sucedio en esta parte, dirè tres ò quatro aduertencias, dejando lo demas, para quando lleguemos ala mission, que se hizo por orden de su Ilustrissima el Señor Arzobispo, por todo el Reyno.

Entre la gran multitud de Indios, que bienen a sus minas, llegò vno a confesarse, y preguntado si estaua amancebado: respondiò, que alli no estaua; però, que en su pueblo lo estaua. Preguntòle el Confesor, si tenia intento de boluer al pecado, quando diesse la buelta a su tierra. Respondio, que nò, porque aun antes de venir alas minas, la auia dexado: y fue la ocasion de apartarse para siempre

de

de ella ; hauer hallado en vna ausencias, que quando los Padres andauan en missìon, auian comulgado aquella India, y jusgo por grauissimo pecado llegar a ella, auiendo receuido en su cuerpo al grande y sumo Dios. Otra India chontal auiendose confessado varias veces, le dijo el Padre, que para tal dia veniesse a reconciliar, comulgaria: ella vino, y en el discurso dela reconciliacion, dixo (despues delas culpas ligeras) horribles maldades: Pensò el Padre, que lo hacia por disponerse mejor ala comunion; que algunos aunque an confessado ya los pecados de su vida, quãdo quieren receuir al Señor, suelen repetirlos; però en esta no fuè assi, si no que auia callado todos aquellos pecados enlas antecedentes confesiones: y preguntãdole el Padre, que era la causa de hauerse mouido; respõdiò, que tenia grande miedo de llegar a comulgar, sin decir sus pecados, que no podia receuir a tan gran Dios, llebando el alma manchada con tantas culpas.

Otra India de hedad se confesò con los Padres, la qual boluiendo a su tierra, y cayendo enferma de el mal, de que muriò: llamò a su hija (muger casada) y le mandò, que si fuesse alguna vez con su marido alas lajas y minas de S. Ana, que luego fuese a confessar con los Padres dela Compañia, que eran buenos Padres, y enseñauan a comulgar alos Indios; luego sucediò, que la hija vino alas minas, y preguntada del Padre, se queria comulgar; respondiò, que sì, de muy buena gana, que con este desseo auia venido de su tierra, y que por esta causa auia venido a confesarse con el Padre, que su madre ala hora dela muerte se lo auia pedido y rogado con extremo.

A otra India de buena alma y sana conciencia, auiendola dispuesto para la comunion, le dijò el Padre, que comulgasse; ella respondiò, que no podia: y alegaua, que era vn Dios muy grande, y que podria ser, que ella cometiesse despues algunos pecados, y que no era bien comulgar. No la pudo bencer el Padre con ningunas razones, y

dijole

dijole, que todos los dias viniesse a oir missa,y que quando alzassen la hostia, pidiesse a Dios, que le diesse buen corazon para comulgar: hizolo la buena India, y le tocò Dios el alma de manera,que no podia ya contenerse, si no que se abrasaua en ansias dela comunion, la qual receuio con mil consuelos espirituales.

No dejarè dos casos,que sucedieron en esta gente, que aunque tan incapaz,en confessando,y comulgando, les comunica el Señor vn balor grande, para hacer resistencia alos vicios. Vn español auia muchos años, que estaua amanzebado con vna India, y aunque se confesaua ella, y recebia el cuerpo de el Santissimo, fuè solicitada del Español: resistio ella, y el quiso con violencia procurarla; y entre esta demanda y bateria, se le cayo el Español muerto alos pies dela pobre,dando ella infinitas gracias a Dios, que le hauia librado del hombre y del pecado.

Otro hombre Español auia muchas veces solicitado a vna India de buen parecer, y siempre frustrado en sus deseos; vino ocasion en que yba la India al campo a buscar leña,y no pudiendo conseguir sus intentos con halagos, ni con amenazas,la desnudò,y la atò fuertemente a vn madero, en cima de vn manantial de hormigas muy grandes caribes, que se comian ala India a bocados, y en este estado la dexò. Però quiso el Cielo, que pasando por allí cerca vn hombre,y oyendo boces y sentimientos,que hacia la India, se entrò ala montaña, y se admirò de ver tal estrago y tirania de hombres desalmados: quitò ala India, desatola,y diole con que cubrirse, que estaua toda atenaceada delas hormigas,que la yban haciendo pedazos.

Ay en esta Residencia dos Cofradias, vna de S.Barbara delos Indios, a quien hacen su fiesta con adornos, asseos, y ricos ornamentos delos Altares, acudiendo con su pobreza a celebrar su dia. Otra Cofradia ay delos Morenos, cuyo Patron es S.Iuan Bautista; ay como quatrocientas pieças en ella, que assisten con cuydado, que no es poco

fruto

fruto en medio de tantos trabajos como los pobres tienen. Es el Moreno mas flaco y delicado que el Indio, y como estan ꝑpetuamẽte sin remudarse enlos ingenios de metal a doce, o diez años, no son ya de probecho, por los achaques y enfermedades, que se recrecen; es ordinariamente gente ruda estos morenos, y saben poco de rezar, y delas oraciones y misterios de nuestra Santa Fee: porque luego que vienen de Angola, los entran enel trabajo delas minas, donde sino es enlas fiestas y Domingos, no ay quien los enseñe, y entonces enla lengua Angola ò de su nacion, por vn cartapacio se les enseña; y aun en esto ay otra graue dificultad, porque como sus amos les dan escarsamente lo necessario para vestir y comer, acuden las fiestas a hacer algunas roças de mais y de arroz, y estas cogidas, las van a vender enlas ciudades vecinas: con esto las fiestas y los Domingos apenas se hallan enlas Iglesias, y faltando, no pueden ser enseñados. Por esta causa muy de mañana los Domingos los Padres les dicen vna missa, y para ella les auisan entre semana, que no falten, que despues yran aloque huvieren menester, para sus comodidades.

Que dirè del trabajo, que se padece en ir alas Rancherias de Indios y de negros, a uer los enfermos, a euitar borracheras, a velar sobre ellos, a confesarlos y Sacramentarlos.

Estan estas Rancherias muy desuiadas vnas de otras, y encuestas y laderas, ya de lajas y peñas lisas, como el jauõ, ya de lodo y pantanos, que como casi todo el año alli llueve, se ban los pies con facilidad, y apenas se puede ir a caballo: aqui es fuerza el caer, y rodear, y leuantar, y pasar molestias, porque el Sacerdote lleua muchas veces de noche el Santissimo Sacramento, con vna lanterna delante, y la Ostia en vn Reliquario de plata enel pecho, y la luz se apaga, y el Padre resbala y rueda por aquellas cuestas, y lozadares, aunque no con peligro ninguno dela indecencia. Todo esto es inabitable, y assi dice vn Padre dotrine-

ro en vna Carta desta manera: Quando mas riesgo se corre, es enla noche, si se ofrece acudir alas confesiones delos enfermos, porque suele auer grãde obscuridad, y los caminos y cuestas son de jabon, el agua que cae del cielo, apaga la luz; y fuera impusible dar con el camino, ni la casa del enfermo, sino fuese por la prouidencia delos relanpagos, que son tantos y tan frequentes entre los orrendos truenos de lugares de minas, que se pueden caminar grandes espacios con tanta claridad, como si fuesen alumbrados de vn farol luminoso. Enfin el Cielo, que nos quita la luz de nuestras lanternas, suplecon las luminarias sucesibas delas nubes, y con esto caminamos entre mil peligros de hacernos pedazos, y de enlodarnos hasta los ojos.

Residencia o dotrina de Fontibon y de Tunjuelo.

DOS leguas antes de llegar a Santa Fee en vna grã llanura està situada la residencia o dotrina de Fontibon, donde asisten dos Padres delos nuestros, el vno, que hace oficio de Cura, nombrado por el Ordinario, y collado por el Patronazgo Real; el otro que sirbe de compañero, y acude en su ayda, enseñando a los niños la dotrina. Tienen alli los nuestros vna lucidissima Iglesia, que se acauò el año de treinta y dos, y es de las mejores de este Reyno. Es ella muy capaz, con capilla mayor, labrada costosamente de artesones dorados, biẽ dispuestos en arte y hermosura: El altar mayor tiene su retablo, hecho vna asqua de oro, con ymagenes de bulto, muy bien acabadas; de mas de este altar, ay otros quatro de ymagenes de excelente primor, que enlas Ciudades del Reyno, no se conocen mejores: a vn lado dela puerta dela

sia se lebanta vna torre ochauada con quatro campanas, de alegre, y dilatado sonido. Hacense aquì los diuinos oficios con notable aparato, y el culto diuino esta adelantado con tanta debocion, que puede conpetir con qualquiera perfeccion de Cathedrales Yglesias: porque en vn coro bien artificiado, tiene vn sonoroso organo, y en vna capilla de ocho y mas Indios cantores, q̃ a este titulo tienẽ reserbados del tributo el Señor Presidente del Reyno, sin las chirimias, y bajones, y cornetas, y muy buenos tiples. Estan ellos muy diestros, y todas las semanas cantan tres missas al canto de organo, los Domingos la mayor, a que acude el pueblo, los Lunes la delas benditas animas de Purgatorio, con su procession por el cementerio, y los Sabados la de nuestra Señora en sus altares. Para todo esto tiene la sacristia riquissimos ornamentos, frontales, y casullas delas mejores telas, que vienen de Europa.

Los demas ministerios nuestros se exercitan, porque todos los adultos Indios confiessan aquì por la semana santa, que es cosa nueba en este Reyno, por auer tan pocos que tengan cuydado de instruirlos y enseñarlos, para que seã capaces de comulgar. Aquì pasan de seiscientas las comuniones, sin otros muchos, que cada mes comulgan, y otros cada semana; procurase porque no sea tan excessibo el trabajo, y sea mas el tiempo llamarlos por decurias y su lista, con que no queda ninguno, sin cumplir con la Iglesia. Todos los Domingos ay sermon por la mañana en su lengua alos Indios en el tiempo dela missa mayor, auiendo precedido el rezar y enseñar las oraciones y el cathecismo a todos los viejos y alos niños ala primera missa, que para ellos se dice al entrar el dia. Ala tarde se les hace vna platica alos dela cofradia del Santissimo Sacramento, y despues se reza el Rosario dela Virgen a coros entre los niños dela dotrina; y se canta con mucha orden y buena musica la Salue.

La quaresma se predica los Viernes, y se refiere ala noche

che vn exemplo despues de vna debota procession; acabado esto, se entona el Miserere a canto de organo, a que se sigue la diciplina, acudiēdo a ella con mucho feruor los Indios, no solo de este pueblo, si no muchos otros delos repartimiētos circunuecinos lleuados del feruor delos nuestros. Los oficios dela semana santa se celebran aqui con notable silencio, debocion, y aparato, como en qualquiera Cathedral; dicēse a canto de organo los maitines, son ricos los ornamentos, la cera que arde enel Santo Monumento, mucha las processiones de sangre (en especial el Viernes grandes) donde se lleua vn sepulchro el mejor del Reyno.

Todos los meses se descubre el Santissimo Sacramento, mientras se canta la missa mayor; y despues se hace vna procession con muchas lumbres en nuestra Iglesia: es cosa de gran debociòn, y de edificacion mucha ver alos Indios, que con singular afecto acuden à todo esto.

Tocase todos los dias dos veces la campana, por la mañana y por la tarde, para recojer los Indeçuelos ala dotrina, a que acuden mas de trecientos de ambos sexsos; enseñaseles las quatro oraciones, assi en español, como en su lengua, y junto con estas la dotrina christiana.

Està puesto este pueblo en el mismo camino Real de todo el Reyno: y aunque es grande el trabajo y costo que ay, en hospedar à tantas personas como pasan, especialmente siendo el estipendio corto y moderado; con todo se experimenta, que se ganan muchos amigos para la Compañia, con el agasajo y caridad delos Padres, y se hacen muy buenas limosnas a pobres necessitados, que passan y se ospedan en nuestra cassa, que para todo es muy capaz.

La renta que se paga enla Real caxa es muy poca para los gastos crecidos, que esta dotrina tiene en ospedar a tantos pasajeros; las obenciones son cassi ningunas, solo lo que tiene de pie de altar son dos cofradias, que rentan muy poco; ase procurado, paraque sten en pie, que tengan algunos bienes raices, y assi se an comprado dos estancias, que

administran los mesmos Indios, y cultiuan a direccion del Padre dotrinero; delo que resulta de ellas, se conpran ornamentos para la Iglesia, con que los tiene riquissimos de telas, y bordados con muchas piezas de lamparas, vinageras, saluillas, incẽsario, y naueta. Crece con el cuydado delos nuestros cada dia esta Yglesia, y se adelanta en todo, y en particular enlo espiritual de estos pobres, que viene a ser el dechado de todas las demas. Admiranse los Señores y Arçobispos, y todas las gentes, que al Reyno passan, ò visitan los Curatos, del asseo, dela riqueza, dela solicitud, dela musica, dela debocion dela dotrina de este pueblo, que està a nuestro cargo, y nò acaban de dar gracias a Dios, que en barbaros tan sin cultura, y en gente de tan corta capacidad, ayan podido los nuestros adelãtar tanto el culto del soberano Dios, y hacer que los niños Indios aprendan algunas cosas para celebrar las fiestas, que en muchos españoles fuera sumamente dificil.

Dotrina de Tunjuelo.

CAssi por la misma forma, que se procede en Fontibon, se administra la dotrina de Tunjuelo. Esta es dotrina en vn valle media legua de Santa Fee; no es tan rica, ni tan poblada de Indios, si bien de Españoles estãcieros, que tratan dela labor del campo: Es avn mas frequente, que la dotrina de Fontibon: aquienes los Padres acuden con toda solicitud, como en otras Residencias, enquien vniberſalmente cassi se tiene vna misma distribucion, y vn mismo empleo.

Re-

Residencia y dotrina del Pueblo de Tòpaga.

MVchos años biuieron los nuestros enla dotrina de Duitama, pueblo encomendado ala Real Corona: donde los ministerios eran plausibles y exemplares, con vna Iglesia capacissima y lustrosa, mucha musica de cantores, y de instrumentos, que con diligencia delos Padres auian los Indios aprendido; aqui se dotrinaba esta poblacion con toda la asistencia, que es costumbre, y la puntualidad, que se requiere: teniendo los Curas vecinos el socorro de nuestros Padres, y los vecinos estancieros el consuelo de sus familias. Pero con la venida del Padre Visitador al *Reyno*, parecio conueniente el dexar esta dotrina de Duitama, y permutar con otra de vn gran Caballero, buen christiano, de noble y edificatibo proceder, que a mas de diez años que pretẽdio entrar enla Compañia, y por justos respetos no llegò a execucion: *y ya* que el cielo no le concedio tan alto beneficio, lo procurò con ajustar enlo secular vn modo de vida exemplarissimo, ayudandonos al sustento con crecidas limosnas, *y* con vn afecto verdadero, de su muger y de su familia toda, que se emplean en seruicio de nuestra Religion. Este Cauallero tiene vna encomienda enla corona del Valle de Sogamoso, que tendrà en ella como hasta mil personas: Indios de naturales buenos, y rendidos, *y* mas sugetos que otros, ala enseñanza. Deseando pues, que tubiesen la cultura dela Compañia, y que su casa *y* familia, sus esclauos e Indios encomendados, gozassen del bien que el ensi experimentaua: pretendio con suma diligencia, que pues la Cnmpañia desamparaba à Duitama, se encargase de enseñar los Indios de su encomienda; Con esto los Indios aprenderian a seruir a Dios

los vecinos de aquel distrito tendrian consuelo, con tener ala Compañia, y se podrian hacer en aquel tendido valle misiones espirituales; y ellos tambien por auer de estar enel campo gran parte del año en sus haciendas; tendrian cerca alos Padres, con cuya Compañia siempre serian estables en su loable modo de proceder, y frequencia de Sacramentos.

Es este valle de Sogamoso de dos leguas en parte deancho, y como cinco de largo, con muchas ensenadas, que forman laderas delos montes, que por todo su sitio le coronan. Aquì viuen muchas poblaciones de Yndios, estancias de Españoles, familias de encomenderos, vnos enlas cimas delos montes, otros enlas faldas hacia el valle, cruzandole dos rios, de poca ò ninguna amenidad; porque pasando por salitrales recobra el agua la calidad salada; que si es a proposito para muchos ganados, que se crian en sus riberas; no es vtil para el seruicio delas gentes, que a estas dan saludable vida, alegres, y christalinas aguas, que a cada paso descienden delos riscos y peñas vibas. Este es el balle celebrado, que se be en estos climas: pues todo el por vna y otra parte, por cerros, y por laderas, y llanuras, y por montes, y por balles se siembra de Trigos, Maizales, y Zebadas: y como la tierra es de lindo migajon, y ellos diestrissimos labradores, viene a ser que frutifica fecundamente el grano, y se dan cosechas, que llenan el Reyno de mantenimientos y regalos. De aquì es de donde se sacan las cargazones de Harinas, de Quesos, y lamones, Cordobanes, y otros generos, para casi todo el Reyno, para Tunja, para el Rio del Oro, a Pamplona, a Santa Fee, Puerto de Honda, alos Remedios, a Monpox, y a Cartaxena; y solo el basta para desterrar las hambres; y es tanto que si a caso en Sogamoso sucediò el año malo, se siente en todas partes la general carestia y calamidad; porque si bien es verdad, que enlas Indias ay gran socorro de Raices, y otros generos, con que se supla el sustento y la di-

uerfidad de temples,a cada pafo hace faciles al año las fe-menteras varias. Con todo no fe harta ni fatisface el Reyno,fi acafo en Sogamofo las fementeras fallecieron.

Aquì pues enla dotrina de Tòpaga entraron los Padres allaronla caffi fin Iglefia; porque vna muy capaz, que fe auia comenzado mas auia de veinte años, no auian los dotrineros puefto esfuerzo para acaballa, y affi eftaua el Templo en vna derribada cafita de paja, y toda ella para dar en tierra: pafofe alos principios los primeros mefes con incomodidad; pero luego con el ayuda delos Indios con limofnas crecidas del encomendero, y diligencia y fo-licitud delos Padres,fe fabricò vna muy linda cafa, con capaz biuienda; y fe hizo dentro vna guerta para el ordi-nario fuftento fuyo y de aquellos pobres,y todo ello con vna muy alta cerca para la claufura dela auitacion. Tam-bien dieron luego los Indios las maderas, que faltauan, y fe concluyo con el Templo, delos mas curiofos,capaces, y alegres que tiene toda efta comarca en pueblos de In-dios. Aqui es donde fe admiraron todos los vecinos,de ver vna cofa tan fobreexcelente,y digna de alabanza, que lo que los Corregidores,vecinos,Indios,encomenderos,y Padres Curas,que auian pafado,no auian podido bencer; aora en moderado tiempo lo allanaron los Padres, venciẽ-do en orden a efto vn exercito de dificultades; y no pa-rece, fino que lo mifmo fuè entrar y poner los pies en a-quel fitio, y de repente hallarfe con cafas, y edificios he-chos. Y quien creerà lo que adelantaron el culto diuino; y lo que a ello cõducia con limofnas del encomendero, cõ ayuda del Indio,con fus obuenciones,y eftipendio? Pufie-ron luego vn rico fagrario enla Iglefia, llenaronla de ima-genes y quadros delos Santos dela Compañia,vna bellifi-ma efcultura dela Madre de Dios dela Concepcion, vn niño Iefus,palio rico,vafos fagrados, ornamentos, cafu-llas,frontales,dofeles,y vna lampara crecida, y candeleros de plata, incenfarios,que de todo carecia aquel Templo.

Fue-

Fuera deloque se a dicho, se dispuso vn Coro lucidissimo, que a mucha costa tiene todo genero de instrumẽtos musicos, y los indeçuelos del pueblo aprendieron a cantar, y en breue espacio salieron tan diestros, y auentajados, que son los que acuden alas fiestas delos vecinos pueblos, y aũ son solicitados para la celebracion de sus festines.

Las cosas se auian dispuesto bien para el año de quarenta y dos por el mes deMarço para la dedicacion dela Iglesia, y con la ocasion de vna Imagen de bulto dela Santissima Virgen, cuyo recebimiento fuè solemne enel pueblo; hallandose enla entrada mas de docientos Españoles, y todo lo Ilustre dela Ciudad de Tunja, con mas de veinte y quatro Sacerdotes delos vecinos pueblos, y vn bulgo de Indios innumerable, que auian concurrido ala voz delas fiestas. Fuè la procession primera con seis Iuegos de chirimias, las visperas con toda solemnidad del altar, que se estrenò con vn cielo de adornos ricos, ardiendo enel mas de cien belas de alibra de zera blanca. Salieron despues diez y seis Indios pequeños galanamente aderezados naturales del pueblo, que danzando, y cantando al son de instrumentos, que ellos mismos tocauan, dejaron alos presentes admirados, por ser cosa, que en aquella tierra nō auian visto. El Domingo siguiente hubo vna bien trazada procession, en que saliò el Santissimo Sacramento por la plaza, que estaua cumplida de adornos, triunfales arcos, todos de flores, pendiente mucha caza, y diuersidad de animales, que la tierra lleua: de esta suerte se prosiguieron las fiestas por espacio de siete dias, en que se cantaron las missas solemnemente, y se predicaron sermones en todos ellos: cada dia se veia vna especial gala y regocijo, porq̃ vn dia se trajo alarde delos Españoles, otro vn colloquio delos mismos, y otro la comedia de S. Patricio; ala noche acompañò vn castillo de fuego, y muchas ruedas y montantes delas mas ingeniosas. Tanbien se corrio vn cartel de sortija con buenas inbenciones, y premios

costo-

coftofos , y vnos niños hicieron vn farao con piezas de cuenta feftejando , la tarde con vn coloquio graciofamente difpuefto. No faltaron Conclufiones de vnos niños, que auian eftudiado en feruicio delos Padres, y falieron mũy dignas de loa; Y dando fin con toros, y cañas, y libreas lucidas ala feftiuidad, todos alabaron Dios enlos empleos dela Compañia, que en parte tan defierta, y encima de vn monte, donde tantos años fe vio fin aliño el Templo, fin cafa los Cura, fin dotrina los Indios, y el Efpañol fin exemplo. Aora en quatro dias diefen los ecos tan memorable fama defus luftrofas acciones, que entre todos los minifterios, enque fe a dado a conocer la familia de S. Ignacio, a fido vna la permuta de Duytama, con la dotrina de Topaga. Ayudando el cielo alos intentos delos Padres, y faboreciendo alas claras la folicitud de efte noble encomendero, que tantas alegrias cobraua viẽdo en fu dotrina la enfeñanza cumplida de fus defeos.

Con efte aplaufo y noticia autẽtica, que a vifta de ojos fuè patente ala comarca toda, dela folicitud, edificacion, fama, y nombre dela Compañia. Es mucho el lucimiento del pueblo; y el concurfo delos Efpañoles, que del Balle fuben es grandiffimo; lo qual tanbien fe a facilitado, porque con ayuda delos dotrineros, fe aderezò vna puente con buenos eftribos para vna rapida quebrada, enla qual peligrauã todos al badearla, y era impedimento para no frequentar la cafa y la dotrina. Aqui fe a entablado el Iubileo del mes, por ver, que de muchas leguas y delos retiros del Valle, delas eftancias vecinas, y otras partes dela comarca, acuden Efpañoles y Indios a confefar y comulgar; cofa, que a fido en aquel partido de vtilidad grande delas almas, lo qual fe reconoce, pues aun en tiempo de llubias, de pãtanos, de quebradas crecidas, y de otras inclemencias, que fon de impedimento, acuden fiempre por gozar de tan loable comodidad, para fus conciencias. Efta fiefta porque no fea cargofa, fe reparte entre los naturales

cada mes, y eſtancieros, y vecinos, y otros, que de lejos vienen, que aſean la Igleſia, y la adornan con mil primores, y con bariedad de muſicas, ſe hace vna proceſſion al Santiſſimo Sacramento enlo interior del Templo. En la ſemana Santa ſe celebran los diuinos officios con gran piedad, porque como ay muſica, y las Lamentaciones, y ſe predica la paſſion, y el mandato, y ſe hacen diciplinas de ſangre entres proceſſiones; acude mucha gẽte delos pueblos becinos, y por no ir y benir aſus caſas, ſe eſtan mas de ocho dias con todas ſus familias en eſta poblacion, gozando de la palabra diuina, y delos Sacramentos, y del ſoſſiego y debocion, con que autorizan todas las coſas de eſtos dias: y es para alabar à Dios ver los Indios e Indias, que comulgã en eſtos dias, para cumplir con el precepto. Todo lo qual ſe debe alos Padres, que antiguamente raro o ninguno comulgaba; no por falta de capacidad, ſino por vn general abuſo introducido en eſte Reyno, que poco a poco en eſtos vltimos años an ydo deſaciendo los dela Compañia acoſta de mucho trabajo, de ſermones, de platicas, de enſeñanza, y de miſſiones.

Hacenſe en eſte pueblo tres fieſtas, con gran frequencia de gente y aplauſo delos pueblos, que es la del Corpus Chriſti, la dela Concepcion de Nueſtra Señora, y la de N.P.S.Ignacio, que tomaron los naturales por Patron para las aguas y temporales; y an experimentado con ebidencia ſu proteccion y amparo. Lo que mas ſe a procurado es, que en eſtas celebridades no aya juntas para borracheras, enlos Indios, y lo demas que eſtà anejo ala enbriaguez; porque como los Indios ſon inclinadiſſimos a eſtos bicios, no miran ſus fieſtas a otra coſa, ſino ala licencioſa beuida, y al conuite de ſus amigos, donde ſuele auer infinitos males; pero aqui, por la bondad de Dios, como los Indios ſon de mejor natural, y eſtan obedientes alos Padres, procuran no darles diſguſto en eſto; fuera de que las Iuſticias del pueblo rondan, y los Padres tienen vigilã-

cia

cia, y al que hallan culpado, castigan.

Todos los dias a mañana y tarde se juntan los niños y y niñas del pueblo, y los biejos y biejas del, y se les enseña la dotrina christiana en su lengua, y enla Española, paraque de vna y otra suerte la entiendan y la sepan. Lo mismo es enel cathecismo y otras cosas, para declaracion delos misterios de nuestra santa Fee, lo qual hacen con notable presteza y hauilidad, porque son de ingenio, y suerte notable.

Esto es loque para honrra de Dios, en breue tiempo a trabajado en este pueblo la Compañia, lo qual le a dado lustrossisimo nombre en toda la comarca, y es de edificacion a los vecinos pueblos, que con embidias santas quieren imitar el asseo de nuestra Iglesia, el aparato de nuestras musicas, el concurso de nuestros sermones, y el cuydado de nuestra dotrina; en lo qual no tiene pequeños merecimientos el caballero, aquien pertenece la encomienda, porque con su exemplo y limosnas, y con animar y exortar a sus Indios, que tiernamente le aman; se an dispuesto con linda sazon los animos al seruicio de N. S. y honor delos Padres dela Compañia.

QVARTA PARTE

Delas Missiones, entradas, y descubrimientos de nuebas Prouincias.

Ya se sabe, que vno delos principales empleos de la Compañia es el exercicio delas Missiones, vtilissimo para las almas, y lustrossisimo ala Religion.

gion. Este a ſido continuo en eſta Prouincia, por la capacidad que en ella ay para miniſterios. Diremos pues algunas delas Miſſiones que ſe an hecho, por las quales ſe reconocerà la neceſſidad de dotrina en eſtas tierras; y los trabajos que padecen los nueſtros en ſu cultura; adbirtiẽdo que ſon muchas mas, ſin comparacion, las que ſe an hecho, que las que aqui ban eſcritas; porque de muchas no ſe dieron a ſu tiempo las noticias, o dadas, ſe perdieron. Eſtas, que no ſe eſcriben, ſon las Miſſiones, que ſe hizierõ ala Isla de Cuba, otra al puerto dela Habana, otra a Puertovelo, otra a Gribraltar, y otra a Trujillo, y a Caracas otra; tanbien al Rio del Oro, otra a Anſerma, y otra a Riobanba, Guayaquil, y Latacunga. De ninguna de eſtas ſe hace mencion: ſabiendo ſolamente, que fuè en todas ſingular el fruto; y en caſi todas eſſas partes, ofrecieron fundar Colegios dela Compañia, anſioſiſſimos de tener conſigo a tales Padres, para gozar del conſuelo, que en ſus almas auian experimentado.

Miſsion dilatada, que ſe hizo enla Comarca de Santa Fee, y diſtrito de ſu Arzobiſpado, para diſponer los Indios ala Comunion, en los pueblos, dotrinas y repartimientos.

DEmos principio alas Miſſiones, con la que ſe hizo enla comarca de Santa Fee, y parte de ſu Arçobiſpado, que durò algunos años, por ſer muchos

chos los pueblos que se andubieron, y la enseñanza publica, en que se gastaron dos venerables Padres diestros, y sabidores delas lenguas: cuyo fin principal fuè disponer alos Indios, a que se hallasen aptos ala comunion del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: negocio arduo, y lleno de mil dificultates y trabajos, que se bencieron con el ayuda de Dios; entre los quales no se cuentan las necessidades, que llebaron los missioneros enla comida, la aspereza delos caminos, el peligro delas quebradas, el raudal delos Rios, los atolladeros de Pantanos, variedad de temples y destemples, el desabrigo dela hambre, y el penoso pasar con los aguazeros, y llubias, que se atrabiesan: que todo esto es el pan quotidiano, delos que hacen missiones en estas partes. La mayor dificultad era bencer el abuso general, en que estan los Curas y dotrineros, los clerigos y Religiosos de no querer dar la comunion alos Indios del Reyno, diciendo, que son incapaces para receuir el diuino Sacramento del altar: abuso cierto bien perjudicial en toda buena intelligencia de enseñanza christiana, que tan sin consideracion, priua del soberano pasto alas almas, q̃ por derecho de Dios estan obligadas a receuirle: y sin diferencia ninguna, sin examen ni conocimiento, le niegã a todas estas naciones; paraq̃ no gozẽ dela suerte dela diuina gracia; siendo assì, que se hallan millares de ellas, que son mas ladinos, que ellos mismos los Españoles, y otras que fueran capacissimas a costa de enseñanza moderada. Si fuera este dictamen de no comulgarles alos principios, recien entrada la fee enel occidente, estaua razonable la disposicion; però es de saber, que a ya mas de cien años, que la fee entrò con los Españoles enel Reyno: y con todo son muy pocos los Indios, que reciben el cuerpo del Señor, en comparacion del exercito numeroso, delos que no comulgan; y aun los pocos que le reciben, a sido a costa y trabajo, y enseñanza delos Padres dela Compañia; porque està tan arraygado este abuso enlos corazones, de-

los

los que asisten al gouierno delas almas, que no quieren conceder la comunion, ni aun enel articulo dela muerte, dejandoles en aquel trance destituidos de su bien, tan necessario y tan eficaz para el cõsuelo de sus almas para el remedio de sus violencias, para ahuyentar los demonios, y dar luz alos corazones, y acompañarles enel camino dela otra vida. Con razon dixo el Padre Acosta enla Historia del nuebo orbe, que era este vn abuso perniciossissimo introducido enlas partes del occidente, contra toda razon y ley, quitando alos tristes indios el medio saludable, con que destierren los vicios, enque se hallan y acauen de abrir los ojos, para penetrar mas profundamente los misterios santissimos dela Fee christiana. Experiencia tienen ya los nuestros, de que muchos de estos Indios son muy aptos para la comunion, y que con el Señor que reciben, se mantienen en piedad, siendo puntuales en acudir a sus cofradias y Congregaciones, y muy debotos enla frequencia de los Sacramẽtos, y apenas ay quien si los industriasen, no les hiziesen aptos para este santisimo exercicio; sino que echã la culpa a su incapacidad, y no es sino culpa de nuestro descuydo y fastidio de graue achaque, el que vemos y topamos enlas dotrinas, repartimiẽtos, y Curatos de estos desdichados; que admitiendose mas con deseos de pasar la vida, y de enriquecer, se be muy flaco el partido de la enseñanza, y el zelo dela Religion y vtilidad del proximo. Raros son los que aspiran diligentes al beneficio de sus almas. Va esso muy sobrepeine, y mui ala superficie y la corteza. Contentanse con que acudan los muchachos ala dotrina, y los demas a missa los domingos; en lo que es cõfesarlos, instruirlos y dotrinarlos, se vibe con graue descuydo, y pernicioso cargo delas conciencias, que se agrauan con la desatencion, con que estos pobres son cultiuados: a los quales es quexa y agrauio comun, que tirando todos a beuer la sangre, y despojarles el sudor del rostro, dejandolos enlo demas desamparados del mejor remedio. Quan

pocos

pocos son los que se sientan cō algun espacio a enseñarlos? Quan raros los que vna y otra vez les cathequizan? quien les haze a menudo exortaciones? quien los prepara? quien los dispone? quien los oye? de año llegan a confesarse y de repelon y con priessas, y a carrera suelta y muchas veces sin entenderse, ni entenderlos, porque algunos ay, que tienen cargo de estas almas, y no saben la lengua; y es lo mismo que confesar, y dotrinar en griego; este es el achaque de su incapacidad, esta su inaptitud, en que no se cuyda de disponer estos pobres, ni se trata de enseñarles. Bese claro, porque desde los principios despues que la Compañia entro en este Reyno, pusieron los nuestros en el, la proa en desterrar estos abusos; y asi en todas sus dotrinas, Colegios, y partes, por donde an sido repartidos, an entablado comulgar los Indios; y se a bisto, que son muy capaces y debotos, y que enlas cofradias y congregaciones, que tienen entabladas es para dar mil alabanzas alos Cielos, en verles celebrar sus comuniones, con el silencio y debocion pusible, que ojala los Españoles, tomasen de ellos el exemplo, que debian darles. Con la gran experiencia confirmada con tantos exemplos dela materia, nò auido Padre ninguno delos nuestros, que no sienta, y publique, que los Indios son capaces dela comunion; y que à muchos es graue pecado el negarla, y que muchissimos con mediana diligencia en disponerlos sean aptissimos para receuir al Señor delos Cielos. Abra vnos treinta años, que entrò la Compañia en Tunja, y no comulgauan, sino dos otres Indias, y despues que se dispuso alli vna cofradia del niño Iesus, apenas ay india enla Ciudad, que no comulgue, y las mas de ellas cada semana, y con su exemplo la gente de varios pueblos se asientan enla cofradia, y vienen sus dias a confesar y comulgar. Lo mismo se esperimenta enel Colegio de Santa Fee, que en enla cofradia del niño Iesus, y de S. Maria la mayor ay gran frequencia de Indios y de Indias, que reciban el cuerpo de

Iesus

Iesus,con gran loa dela Ciudad. Esto proprio se ve enel Colegio de Quito, cuya Ciudad està poblada de inumerables Indios: lo mismo sucede en todas nuestras Residencias y dotrinas,enlas quales antes que fuesen dela Compañia, raro ò ninguno delos Indios comulgaua; y despues que los Padres las tomaron a su cargo, an hecho notable fruto en ellos cõ la sãtisima comunion;de aquì a uenido a ser,que reconociendo los nuestros el abuso entrañado enla contraria parte, vnos enlas Cathedras, otros en pulpitos, otros en sus dotrinas, otros enlos Colegios, otros en missiones, y otros contratados doctos dela materia,an procurado desterrar esta ignorancia, y desquiziar el abuso; anhelando con el esfuerzo a desengañar al Occidente, paraque disponga alos Indios, y no aciegas ; y sin consideracion les nieguen el dibinisimo cuerpo de Iesus Sacramentado.

Con estas y otras razones, autoridades, y exemplos, y discursos, apenas se bencio la dificultad : hastaque con ocasion de vna octaua,que se hizo en Santa Fee al Santissimo Sacramento,donde se predicaua todos los dias ala Audiencia y Presidente, al Arzobispo y Prebendados al resto dela Ciudad y pueblo.Subiò vno de ellos al pulpito vn Padre de toda autoridad y letras, y tratando del misterio, y del asumto,que pertenecia ala celebridad,enderezo alos fines del sermon toda la proa a apoyar la comunion delos Indios,y auiendo tra bado con el lugar del Euangelio de S.Iuan, otro dela Sabiduria enlos Prouerbios 9. *Sapientia edificauit sibi domum* : quando explicò aquellas palabras, *Si quis est paruulus veniat ad me* , hablò dice la Sabiduria, y conbidò no areyes, nì a grandes,nì a presumidos del saber,si no a pequeñuelos,a probres,a negros,a Indios desarapados : *O res mirabilis manducat Dominum pauper seruus & humilis.* De aquì voluiendose el Padre Predicador al Señor Arzobispo,que tenia presente, que se llama D.Fr. Christoual de Torres,explicãdo la ethimologia de su

nom-

su nombre Christoual , que en griego es Christofarus, el que lleua à Christo, que en latin est Christifero: dixo, que era para explicar las obras de S. Christoual: porque en hecho de verdad lleuó à Christo por medio de la gentilidad, conuertiendo, como dice S. Ambrosio, a quarenta y ocho mil gentiles a nuestra Santa Fee. O Señor, que grande dicha y felicidad fuera, si huuiesse Dios hecho leccion de las grandes letras, espiritu, y valor de V.S. Ylustrissima, y de sus hombros de Gigante, para entrar en las conquistas de esta gentilidad; y que quando Dios le llebase de esta vida en sus onorificas exequias, se publicase, que acudiendo quando entrò en este Reyno vnos pocos Indios, que comulgauan en sus repartimiẽtos, los dejase todos dispuestos y reducidos, y que comulgasen ya veinte y quatro mil Indios, sin memoria de idolatria, obseruãtes en la ley y conocimiento mas biuo y piadoso del Criador y Señor nuestro. Entonces hubiera sido V.S. Ilustrissima el Christifero, el Christoual, el Conquistador del Gentilismo; y no se yo, que trabajos le pueden costar a V. S. si no mandarlo alos Curas y dotrineros, y a sus Visitadores, que lo entablen; que aquien costò el trabajo, fuè à Christo, que a costa de su vida y sangre nos dio este pan de vida, paraque le den a estos pobres, que estan pereciendo de hambre: *Paruuli petierunt panem*: y cierto, que no costando trabajo al Pastor, si por culpa de no darle el pasto, muriese elganado, y se condenase, què cargo seria este tan terrible? digalo el gran Padre S. Ambrosio, canonizado enel derecho Canonigo, cap. *Pasce* 21. De *si non pauisti, occidisti.*

CON estas razones dichas con celo Apostolico, y cõ vn feruor diuino, se mouio tanto el Señor Arzobispo, que sudaua enla silla, deseãdo ya que se acabasse la fiesta de aquel dia, para poner en execucion su pensamiẽto, y fuè, que llamò alos hombres mas doctos y graues de esta Republica, y les propuso su resolucion, que era de que los Indios comulgasen, y que para esto se

pedian los medios mas conformes ala razon , mas eficaces para el afecto: barios pareceres se ofrecieron enla Consulta, y lo que enfin determino su Illustrissima, fuè, que dos Padres venerables dela Compañia platicos enla lengua delos Indios, experimentados enlas dotrinas y enseñanzas de ellos , doctos y graues , para los casos que se auian de ofrecer. Partiesen en mission por el Arçobispado enla Comarca de Santa Fee , enseñando alos Indios, disponiendolos para comulgar, y entanblãdo este tan santo y religioso exercicio: para esto sacò Auto del tenor siguiente:

NOS el Maestro D. Fr. Christoual de Torres. Por la gracia de Dios , y dela Santa Sede Apostolica Arzobispo de este nuebo Reyno de Granada, dela orden del Glorioso Patriarca Santo Domingo, Predicador delas Magestades Catholicas delas Españas Filipo Tercero y Quarto, y de su Consejo, &c. A nuestro Prouisor y Vicario General, y alos demas Vicarios Foraneos, Curas, y dotrineros, y los otros fieles de nuestro Arzobispado , Salud enel Señor, que es verdadera salud . Por quanto sauemos, que vna delas primeras y mayores obligaciones del pastor es cuidar del pasto conueniente delas obejas, y que entre los sagrados y abundantes pastos dela ley de gracia para el lucimiento y multiplico del ganado de Christo Señor nuestro, que son las almas redimidas a costa de su preciosissima sangre y vida , no auia enlas diuinas letras profetizado , ni la experiencia y razon ilustrada con la lumbre dela fee, llegado a conocer otro pasto tan a proposito de su necessidad, como el Santissimo Sacramento del altar. Dandonos Su diuina M. deseo cordial, y entrañable dela reformacion y espirituales medras del rebaño, que a sido serbido de encomendarnos; juntamente nos le a dado de introducir mayor

rebe-

berencia, y frequencia de este diuino Sacramento en todo este Reyno, y Arcobispado, de que nos prometemos cō la diuina gracia copiosos frutos. A llegado à nuestra noticia el abuso tan pernicioso, que està entablado enlas Indias, principalmente en este Reyno, de negar la comunion alos Indios, casi generalmente, aun enla hora dela muerte, quādo era necessario obedecer el precepto diuino, estribādo en vna tan falsa como nociba aprehension, de mayor respecto al Santissimo Sacramento, siendo cōtra toda justicia y caridad, el hacer juicio, y dar sentencia tan a carga cerrada, contra vna nacion, sin auer precedido examen, ni aberiguacion delos meritos y capacidad de cadauno; haciendolos totalmente incapaces dela sagrada comunion, y pribando a christianos de tan dociles naturales del mayor bien, que dejò Dios en su Iglesia, que es el Santissimo Sacramento: contrauiniendo enlo principal aloque dejo dispuesto Inocencio Quarto, y el gran Concilio Lateranense sub Inocencio Tercero, y el Santo Concilio Tridentino, y el tercero mandamiento de nuestra Santa Madre Iglesia: si bien alos principios con algunos estorbos abria congruencias bastantes, para ir poco a poco los Perlados en esta materia. Ya la larga experiencia a mostrado enel buen sucesso, que en algunas partes se a visto, quan conueniente es, que todos los Indios capaces comulguen. Y el Santissimo y grauissimo Pontifice Clemēte Octauo de felice recordacion con espiritu (alo que entendemos) del Cielo, dixo: que estos Indios no acabarian del todo de ser Christianos, si les negauan la sagrada comunion.

Y aunque podiamos temer, que el demonio, que tan fuerte se a hecho, con posesion tan antigua, a estado encastillado en esta tierra, benerado y adorado del Gentilismo, haga delas suyas; y por medio no solo de su ministro, sino de pios y catholicos, se oponga a tan santa y necessaria

enpressa. Fiamos dela diuina prouidencia,que nos a mouido a ella,que ninguno q̃ tenga obligaciones de catholico,quiera por ninguna via enbarazarla;antes todos, tomãdo cadauno la causa por suya,nos an de ayudar a desterrar este pernicioso abuso. Y assi os mandamos en birtud de santa obediencia,paraque esto benga a noticia de todos, y cesse el bano escandalo de hasta aqui,conboqueis y hagais junta como dia de edictos en algun Domingo o fiesta, a todo el pueblo enla Iglesia mayor, y le hagais sauer estas nuestras letras, en que les amonestamos por la sangre de N.S.Iesu Christo,alos que se sirben de indios o negros,no se muestren inhumanos con estos pobres miserables, de quien se sirben; sino como fieles y pios, tengan cuydado muy particular desde luego los tales, que se sirben de algunos Indios o negros,de catorce años arriba,de enseñarles las quatro oraciones,mandamientos dela ley de Dios, y principales misterios de nuestra Santa Fee Catholica; y muy en particular se les declare, como an de conocer y reconocer al verdadero Dios, criador de todas las cosas; y a N.S.Iesu Christo, cuyo berdadero cuerpo està enel santissimo Sacramento, y dejar idolatrias y supersticiones; acostumbrandose a frequentar el sacramento dela Confesion,de que nace el apetito y hambre de este diuino manjar,con que se recibe dignamente y con pureza de corazõ. Y enlas dotrinas y repartimiẽtos delos Indios,donde ay tãtos Chontales, todos los Domingos en su mesma lengua los Curas por si, o por interprete les baian enseñando, y dando a conocer en conformidad deloque manda el Santo Concilio de Trento. Porque el principal fundamento paraque queden bastantemente instruydos, es, que el que los dotrina sepa su misma lengua,mandamos en virtud de santa obediencia a todos los Curas y dotrineros,que dentro de seis meses despues dela publicacion de estas letras acaben de aprender la lengua de sus pueblos, y entretantos tengan sus ayudantes interpretes

pretes, para descargar sus conciencias y la nuestra. Con apercibimiento, q̃ pasados los dichos seis meses, les hemos de hacer benir ante nos, y examinar en dicho idioma con toda exaccion: y hallandoles insufficientes, hemos de dar por bacas las dotrinas, y remouerlos de ellas, en conformidad de cedulas apretadissimas de Su Magedad, con que tiene descargada su Real conciencia.

Y rogamos y encargamos alos Venerables Padres Prouinciales delas Religiones de este Arzobispado, manden hazer sauer estas nuestras letras a sus dotrineros, y se pongã desde luego en execucion, porque enlas Visitas, que hicieremos, a de ser este el punto mas sustancial que se les a de encargar a nuestros Visitadores, paraque por todos los medios y caminos pusibles, se lleue a deuida execucion, pues pende de el la saluacion de esta gente pobre; y despacheis estas nuestras letras atodos losdotrineros seculares de vuestra Vicaria, paraq; hagan las mismas diligencias, publicandolas en dia festiuo, y dandoles a entender alos Indios en su lengua. Y porque auemos tomado resolucion (auiendolo consultado y deliberado sobre ello cõ personas doctas, y de buen celo) de enbiar Predicadores assi Religiosos, como seculares por todas las dotrinas de esta diocesi, peritos enla lengua de cada repartimiento, sujetos de toda sastifacion en materia de letras y virtud, y capaces delas mayores honrras, que les pudieramos hacer, assi en nuestro Arçobispado, como con informes para el Real Consejo, los quales an de procurar arrancar de raijz la idolatria, y extirpar los vicios ordinarios de borracheras, y amancebamientos, a que esta gente flaca esta mas sujeta, enseñandoles los principales misterios de nuestra Santa Fee, y disponiendolos principalmente para la sagrada comunion. Nos dareis luego auisso delas personas, que conocieredes de estas buenas partes y calidades; y por la importancia dela materia, y necessidad de que estas letras se cumplan y executen, y paraque los presentes y subcessores no pre-

tendan

tendan ninguna ignorancia en algun tiempo, mandereis fixar y fixareis vn tanto de este edicto autorizado en publica forma en todas las sachristias delas Parroquias y dotrinas de vuestra Vicaria, y de su cumplimiento; nos dareis luego auiso. Fecho en Santa Fee a 25. de Nouiembre de 1636. D.F. Christoual de Torres Arzobispo de S.Fee, De mandamiento de su Ilustriss. Miguel Guerrero Secr.

Esta fuè la resulta dela consulta delos hombres doctos, nacida toda del sermon que se predicò, y la continua bateria delos nuestros, en razon de que se comulgase alos indios; con lo qual se resoluio el Señor Arzobispo de imbiar dos Padres dela Compañia a esta mision, dandoles la licencia siguiente, paraque predicasen enlos pueblos, y casasen los Indios, que dice assi:

Aviendo considerado y conferido con los principales de nuestro Cabildo y Theologos de este Reyno, que el principal fin que la Iglesia (y especialmente el Concilio Tridentino) con las visitas Ecclesiasticas, fuè, introducir, y conseruar la sana, y catholica dotrina enlos pueblos delos fieles, desterrando supersticiones, errores, e idolatrias, inponiendolos enlas buenas costumbres dela Religion christiana, y obseruancia delos mandamientos dela ley de Dios y dela Yglesia, por medio de pias y santas exortaciones y sermones, lo qual es inpusible conseguir en este Reyno, que duran dos, ò tres dias, expecialmente en pueblos de Indios, que comunmente es gente poco diciplinada y enseñada enlos misterios de nuestra Santa Fee y costumbres christianas, y por el poco exercicio que an tenido de oir la diuina palabra en su lengua y descuydo de muchos dotrineros en enseñarles, siendo como es extrema la necesidad, que tienen de instruccion, especialmente para acabar de extirpar de sus corazones las idolatrias y resauios del gentilismo y disponerlos aque reciban el Santissimo Sacramento, si quiera para cumplir con el precepto

diuino

diuino ala hora dela muerte, y el Eclesiastico cada año vna vez, como Su Magestad del Rey nuestro Señor en cedulas incitatibas, para descargo de Su Real conciencia, nos lo tiene tantas veces auisado; emos determinado de inbiar Padres dela Compañia de Iesus, peritos enla lengua delos Indios de toda satisfacion a esta santa enpresa; y fiamos dela diuina Bondad, que les darà particular gracia para exercitar este oficio Apostolico, que parece està vinculado a tales missiones: *Quomodò prædicabunt, nisi mitantur*, Y porque enlos Padres Iuan Baptista Coluchini y Ioseph Dadey dela Compañia de Iesus concurren estas buenas partes, repartiendo, como repartimos en ellos nuestras cargas; es cōbeniente repartamos tābien de nuestra autoridad, y assi se la damos cumplida. Lo primero para juntar la gente de cada pueblo los dias, que pareciere conueniente, con facultad de discernir censuras, y fulminarlas contra los que enbarazaren, y pusieren estorbos. Ytem para dispensar enlas amonestaciones quando conbenga, con que preceda vna amonestacion aunque no sea en dia festiuo, como se haga, estando junto el pueblo, y no se omitan despues de casados las restantes, segun derecho; Yten para hacer ynformaciones dela libertad delos bagos y otros, que se huuieren de casar de qualquiera genero de personas que sean. Yten les damos nuestra facultad para examinar en suficiencia de letras, y el ydioma delos Indios alos dichos dotrineros, dejandoles la aprobacion por escrito, quando los hallaren ydoneos, ò auisandonos de su insuficiencia, paraque proueamos de remedio. Item para dexar en cada pueblo cathecismos enla lengua delos indios, y oraciones, con instruccion y orden, de que se les baya enseñando segun la forma que se les diere. Item para que con todo cuydado examinen los que se bautizaron adultos, si tenian noticia, por lo menos confusa, del Sacramento que recibieron; y si alos paruulos los ocultaron y an dexado de manifestarlos, paraque se bautizasen a su tiē-

po;

po; temiendo no les pusiesen en lista para la demora o tributo, o sacasen a seruir a encomenderos: y se baptizen los que se hallaren sin berdadero baptismo; balidando tanbiẽ con ellos los Sacramentos, que fueren necessarios. Por tanto exortamos, rogamos, y encargamos por la sangre de Iesu Christo, alos Curas y dotrineros delos pueblos, adonde llegaren los dichos Padres, los reciban y traten con toda caridad, y den su fauor y ayuda, para tan apostolicos ministerios; y aunque de justicia se les debia a tales Varones el sustento y auio, por encaminarse sus pasos y solicitud sãta a cumplir con la parte precisa de obligacion, que alos dotrineros les toca; y assi les pudieramos mandar cõ precepto y censuras, que acudieran a esto. Mas por la suauidad del gouierno, y por la estimacion que hacemos de sus pechos catholicos, y celo santo de la Fee y reformacion de sus obejas, cuya ꝑdicion no puede dejar de lastimar nuestros corazones, biẽdo, que no les aprobecha mas la sangre de Iesu Christo, que sino se huuieran bañado en ella por el baptismo, faltandoles despues de christianos, la noticia y aplicacion necessaria para su salbacion; Nos contentamos, con rogarselo y encargarselo por la misma sangre de Iesu Christo N.S. Ofreciendonos de nuestra parte el esmerarnos en sus aumentos, como ellos se esmeraren y trabajarẽ en agasajar los dichos Padres, y darles toda la aiuda necesaria para tan santa empressa. Fecho en Santa Fee a 14. de Febrero de 1637. años. D. Fr. Christoual de Torres Arzobispo de Santa Fee. Ante mi Ioseph de Ribera escriuano de Su Magestad.

Esta es la patente honorifica, que diò el Señor Arzobispo alos dichos Padres Missioneros, los quales ya enbarcados enla mission, enbiaron esta peticion al Señor Prouisor del Arzobispado, que fue desta manera:

LOs Padres Iuan Baptista Coluchini, y Ioseph Dadey dela Compañia de Iesus, decimos, que para el descargo

go dela conciencia de ſu Iluſtriſima, y bien delas almas de ſus ſubditos, que con tanto zelo nos tiene encargadas en eſtas nueſtras miſſiones, conbiene, que tengamos licencia, y plena juriſdició de poder aſiſtir como Parocos alos matrimonios de todo genero de perſonas, aſſi Eſpañoles, como otros, y que podamos diſpenſar enel fuero exterior en los impedimentos publicos del matrimonio, que puede el Ordinario por nueſtros priuilegios: Porque muchos en particular en eſtas tierras calientes, por no ir ala Ciudad de Sãta Fee vnos por temor, otros por pereza, y otros por no gaſtar, y otros finalmẽte por biuir a ſus anchuras, libres de caſamiento, viuen amancebados: Los quales con nueſtras platicas, auiſos, y exortaciones conuertidos, como en tiempo de Semana Santa, ſe caſarian, ſi tubieſemos para ello licencia, Y aſſi a V. m. pedimos y ſuplicamos, por ſer obra de tãta gloria de Dios, nos mande deſpachar la licencia, que pedimos, en que recibiremos toda merced, &c.

A lo qual el Señor Prouiſor reſpondio aſſi: Doy comiſion alos dichos Padres, y a cadauno inſolidum, para diſpẽſar cienbeces enel fuero exterior, ſoſtituyendo la perſona del Ordinario, y ſiẽdo Aſſeſſor el vno, quãdo elotro diſpẽſare enlos impedimentos, que pueden por Bullas Apoſtolicas, y para aſiſtir como Parocos alos matrimonios, que juzgaren conbenir; no ſe hagan delante de ſus Parocos; dando deſpues cuenta alos dichos Parocos paraq̃ escriban los tales matrimonios en ſus libros, y hagan las amoneſtaciones, que ſe omitieron, ò los velen ſegun el vſo dela Santa Madre Yglesia; que para todo ſe les concede licencia, y dà comiſion en forma, y eſte decreto ſirba de mandamiento, y aſſi lo mandò, y firmò el Señor licenciado D. Alonſo dela Cadena Iuez, Oficial, Prouiſor, y Vicario general de de eſte Arzobiſpado en Santa Fee, primero de Iunio de mil, y ſeiscientos y treinta y ſiete, por ſu mandado Geronimo Leal Notario.

Salieron los Padres ala Miſſion, por los pueblos dela

Comarca de Santa Fee, y el primero por donde comenzaron, fuè en nuestra Residencia y dotrina de Fontibon, en la qual como ya enseñados los Indios de nuestros Padres, que alli les enseñan, no fuè tanto el trabajo, pero fue mucho el fruto. Publicose el Iubileo de la mission, que bino a ser vn Domingo primero del mes, en que tanbien se tenia asignada la comunion general: dia, enque se celebraua la fiesta de nuestros Martires del Iapon. Con esto fueron muchissimas las confessiones y comulgò casi todo el pueblo, llegando las Indias e Indios de dos en dos, con sus belas encendidas al Altar, y entretanto resonando la musica, que tienẽ muy dispuesta en aquella Iglesia los nuestros, de organo, y de otros instrumentos; Y escriuiendo el Padre el consuelo, que auia receuido dice assi: Oy se celebrò la fiesta de nuestros Martires del Iapon, los quales emos tomado por Patrones dela Mission, y a nuestra Señora dela Candelaria por capitana y antorcha.

Passaron despues a vn pueblo cercano, que se llama Ingatibà, donde con la ocasion dela fiesta, que hace vna Cofradia, echado ya el Iubileo, dice el Padre desta manera en su carta: Con el sermon que se hizo, exortando alos Indios a comulgar, con elegancia de su lengua, fuè tanta la mocion del pueblo, que infundiò en sus corazones, què confesamos mas de trecientos, y comulgaron el dìa de nuestra Señora mas de docientas almas, y quedàn para comulgar mas de cinquenta, los quales no quisieron comulgar, por no auer ayunado antes dela comunion, y confessando otra vez; cosa, que nos diò tanto consuelo espiritual, que cuãdo nosotros en esta mission, y en todo el resto de nuestra vida no tubiesemos otros, estarian bien pagados los trabajos, que se pasan en estas missiones. Hasta aqui los Padres. De alli binieron a otra dotrina nuestra llamada Tunjuelo, donde tanbien confessaron y comulgaron los Indios dela dotrina, y los Españoles delas estancias. Dieron luego en el pueblo de Vsme, que seran de confessiõ

entre

entre Indios e Indias, como hasta docientos y setenta: Alli se juntaron todos los del pueblo vnas siete veces, y sin faltar nadie, y con los sermones en lengua, se encendieron los corazones de manera enel amor dela virtud, que confessaron mas de ducientos, y comulgaron mas de ciento y cinquenta, dejando alos demas dispuestos, paraque de alli a poco cumpliesen con el precepto dela Iglesia. Aqui dicen los Padres en sus cartas: Tubimos del Demonio vn batallon, que animando alos Indios aque comulgasen con el exemplo delas comuniones, que auian echo los del pueblo de Ingantibà; Respondieron, que aquellos Indios erã Santos, y lo decian ironicamente, y burlandose de ellos; Lo mismo pasaua en sus Iuntas, dando baya alos que recibieron a Christo N.S. Diciendoles: Bayase el santon y la santona. Y poco antes, que llegasen los Padres, auiendose juntado en casa del Cacique a cubrir vna casa, los principales del pueblo, trayan por mofa y escarnio, diciendo vnos a otros: Mirad, que comulgueis? hasta vn mestizo hijo de Español y de India llegandole a exsortar, que comulgase, respondio riendose, que no podia porque era goloso. Assi andaba todo, y el demonio muy entronizado, hastaque enel sermon predicò el Padre con tanto espiritu contra el demonio y los indios que les seguian, que se mudaron todos, *a minimo vsque ad maximum*: De suerte, que el Domingo siguiente se hizo vna processiõ cõ todo el pueblo; Iban los muchachos dela dotrina con cruces enlas manos, y guirlandas enla cabeza, llegaron a vna plaza del pueblo delante de vna Cruz grande: y alli diuididos los hombres delas mugeres, y los muchachos a otra parte, que parecia vn exercito, el Padre con espiritu ferboroso les rezò las oraciones en su lengua, y declaroles la fuerça de ellos; y fuè tanto lo que semouieron, que parecia les salia llamas de amor de Dios del rostro, como se vio enel efecto; pues el dia siguiente se confesaron todos, y ayunaron para comulgar el Martes, como lo hizieron con mucha rebe-

rencia y amor al Santissimo Sacramento, recibiendo esto con animo de lleuarlo adelante los del pueblo, y clamando a voces, que los Padres eran Santos; y fue tal la voz, que cundio por aquellas rancherias, que mas de cinquenta enfermos salieron de sus casas y de sus camas, y vinieron a comulgar; tanto puede el exemplo y la palabra de Dios!

Auiendo de pasar a otro pueblo, que se intitula Vne, el dotrinero lo sintio, y dixo, que no era tiempo oportuno, porque los Indios estauan ocupados en lleuar ala ciudad dosmil caballos de leña; fuera de que el sauia la lengua: y que paraque los indios cumpliessen con el precepto, el sauia ayudarles; y finalmente, que si los Padres iban a espaciarse y regalarse, que entonces podrian ir, que el cómo dicipulo suyo podria recebirlos. Esto escriuio en villete el clerigo, y partio al Arzobispo a informarle, y hacerse exento desta juridicion, en lo qual hubo sus demandas y respuestas corteses: hastaque alfin con el ayuda delos Padres, en Santa Fee se bencio la dificultad; y entrando los missioneros en su pueblo, dicen enlas cartas: Ayer Domingo entramos enel pueblo de Vne enel valle de Vbaq; donde abra enel dicho valle como dosmil indios, q̃ puedã comulgar; y la lastima es, que de todos estos q̃ son capaces dela comuniõ, solo serã tres o quatro los q̃ comulgan; ya a echado de ver el Padre dotrinero, q̃ era engaño del demonio, el no aprobecharse dela ocasion, porque reconoció el espiritu de Dios, que iba en nuestra Compañia, conmouiendo el pueblo enlos sermones, y haciendo, que confesasen y comulgassen cassi todos los indios e indias. Y diciendo los Padres, que era para dar mil gracias a Dios ver que al vno le comunicò el Señor el hablar en su lẽgua con tanta elegancia y tan linda pronunciacion, que los mismos Indios se admiraban, y los lenguaraces famosos le reconocian; y al otro Padre tanta facilidad en confesar, los en su lengua, como si los confessara enla Española.

Aqui

Aqui venian con vn gusto increible a comunicar sus necesidades y miserias, como si los huuieran tratado toda la vida, y los muchachos y muchachas dela dotrina, preguntados, que quieren: responden, confesar Padre; Confesaron aqui los Padres mas de 35. de a doce y catorce años, que jamas auian confesado.

Despues enderezaron por aquel anchuroso balle a otro pueblo, que se llama Fosca; adonde su ida de suma importancia, porque son los Indios los mas necessitados de bienes temporales y espirituales, de quantos tiene el Reyno; Con los quales trabajaron de manera, que quedaron confesados y comulgados cassi todos. Aqui, dicen los Padres, hubo muchos sermones en lengua, y cathecismo continuo, que se a hecho casi todos los dias; ha auido muchas dispensaciones in petitione debiti; Anse conpuesto con sus mugeres Indios amancebados, apartandose vnos y otros delos amancebamientos; y personas impedidas se casaron conforme a nuestros priuilegios. Se an rebautizado vnas biejas, que auia duda si lo estauan; se an hecho amistades; y se a restituido el gouierno al gouernador, que se lo auian quitado por vn testimonio, que lebantò a su Cura, al qual le boluio la honrra. De aqui les llamò vn venerable Padre Augustino, que se llamaua Fr. Gaspar de Parraga a su dotrina con vna carta llena de mil cortesias y estimaciones, que es del tenor siguiente. Reberendos Padres de mi alma, gozosisimo estoy, de que V. Ps. se ocupen en vna cosa tan esencial, y de tanta gloria del comun Señor, y de tanto vtil y consuelo delas almas, el que yo tẽgo enla mia, no se explicar con palabras ningunas, solamẽte les ofrezco mi casa y boluntad en retorno de tan noble ocupacion; reconociendo la merced, que me hacen en llegar a mi pueblo, donde todos esperan su santa y loable dotrina. El Señor acompañe à V. Ps. y los traiga con bien de Caqueza. Fr. Faspar de Parraga. Con esta buena acogida y disposicion, bajaron a Caqueza, donde

fue

fue Dios seruido, que no pasando los Indios, que comulgauan de diez a doze, en vn pueblo de mas de setecientas almas, que confesaron, y llegaron a comulgar las dos partes del pueblo; y era de ver, que los Indios que enlos pueblos pasados no auian recebido al Señor, aora se benian deslizando delos montes, como venados a receuir el cuerpo del Señor: y assi decian los Padres estas palabras: No podemos dejar de dar la gloria a Dios, de tanta mocion, como se a visto no solo enlos Indios, sino en sus Curas, los quales al tiempo que dan la comunion alos Indios, estan sus ojos hechos vnas fuentes de lagrimas, de ver vna cosa tan desvsada. Anse confessado casi todos los del pueblo, que seran 700. y de estos llegaran las comuniones a quinientas; cosa grande, y dela virtud de Dios, que assi dispone, que se vea esta frequencia, donde apenas auia diez que comulgasen.

Al pasar a otras dotrinas aqui cercanas, se atrabesaron algunas dificultades, porque algunos quizà no gustauan de que reconociesen los nuestros la falta de la lengua, para enseñar alos Indios; que afirmaron personas de todo credito, que entiempo dela peste general de aqueste *Reyno*, por aquel partido murieron mas de quatrocientos Indios sin confession; y muchos de ellos por no querer confesarse por interprete, morian sin ella.

Diose auiso a su Ilustrissima de lo que pasaua, y respondio assi: De sumo consuelo fueron para mi las cartas de V.P.s. viẽdo en ellas como ꝓspera Dios su obra por mano de tales ministros, no mirãdo a mis demeritos. Aseme quebrado el corazon, de ver la poca dotrina que tiene esse valle, y que por falta deella, ayan de perecer tantas almas. Suplico *yo* a V.P.s. me auisen el modo q̃ tomaremos, para remediar tanto daño, y pues el remedio serà tanto mas suabe *y* eficaz, quanto màs singular. Me mande auisar, que dotrineros no saben la lengua, y a quien de esas partes les podemos dar por coadjutores que la sepan, enel interim,

rim que les mandamos comparecer, y tratamos de poner mas fuertes remedios. El despacho remito a V.P.s. paraque le manden executar con efecto, tope donde topare. Hasta aqui el capitulo dela carta del Señor Arzobispo.

Con estas ayudas y alientos de Su Ilustrissima, caminarõ los Padres por los pueblos de esta comarca, haciendo inmenso fruto en todos los repartimiẽtos delos Indios, dãdo la comunion en todos ellos a muchas almas, disponiendolas, cathequizandolas; parecia enel feruor, conque solemnizaban los empleos dela mission, vna Semana Santa en todos ellos; dando gracias à Dios los Curas y dotrineros, que se hubiesse experimentado en sus tiempos, que estos pobres con mediano trabajo, que se ponga en su cultura, son capaces de tan diuinos Sacramentos.

Mission alas Ciudades dela Palma, Muso, y distrito de su gouierno.

SOn ambas Ciudades de Españoles Muso y Palma, cercadas de poblaciones de Indios, que alindan con poblaciones de Indios Carares, que infestan las nauegaciones del Rio grande. Muso es cabeza de gouierno, y delas mas ricas en los años pasados, que mãtubo la India ocidental, por la abundancia de minas de esmeraldas, de que està dotada enlos vecinos montes. Entre sus moradores vnos son mineros, otros tratantes, otros lapidarios, y otros venefician algodon, que es muy recebido en este Reyno. Estan los Reales de minas de esmeraldas como vna legua en distãcia dela ciudad, y a ellas se pasa vn Rio caudaloso, y de raudal intrepido y arrebatado, que por su latitud, no tiene puente, ni por su profundidad y tropel, no sufre el badearse; proueyo solo naturaleza vna puẽte de bejucos, que atrauiesa enel Rio; puente espantosa, y

que

que pone grima alos pasajèros, por el embarazo, y peligro con que se bà por ella: es assi, que entre los arboles, que ay alas orillas de vna y otra banda, se encadenan y traban vnos berdugones al modo de sarmientos correosos, largos y flexibles, los quales engazados entresi, se llegan a tramar, de manera que forman enel ayre vn enredo a manera de arco, capaz de vna persona, por donde con embarazo y sobresalto camina el pasajero, arrastrando el pecho por la puente, y cosido con ella, porque con el banbaleo de los bejucos, y la altura del sitio, no se desbanezca y decienda precipitado a bajo. Por aqui se ba alas minas, y por aqui pasa vna delas mayores riquezas, que a tenido el mundo. Son Indios y morenos los que trabajan en estos minerales; però no con tanta molestia, como enlos socabones y minas de plata y oro; atento, que enel monte y el cerro de esmeraldas, no socaba enlo profundo, ni se caba en bobedas, ni concabidades, ni parecen en senos lobregos dela tierra. Caban enel monte no muy lexos dela superficie, hasta encontrar con la vltima cria delas piedras, donde suelen hallarse las bolsas de esmeraldas; y quando està desmontado y descubierto, abren vn tanbre, que es vn estanque de copiosa agua, que baja de lo alto, y llebandose con el raudal toda la tierra y piedras, que an remouido, dejan abierta y cabada la matriz dela mina. Alli asiste entonces el Veedor, sacanse las bolsas, y suelen ser tan copiosas y ricas, que en vn momento aciertan a hallarse cō diez o doze mil ducados de rica pedreria. Cassi enel mismo paraje, aunque algunas jornadas de distancia, està la ciudad dela Palma bien mantenida y regalada, tierra que tubo gran suerte en los pasados tiempos, enel labrar la pita delicada; aora su comercio es en pañetes, frezadas, lienzos, jerguetas, y medias excelentes, en que enplean gran numero de esclauos, y de Indios encomendados. Tanbien tiene mucho trato en azucares y conserbas, de que abasteze el Reyno.

A estas dos ciudades, y alos pueblos becinos, que son

mu-

muchos,y alos obrajes y rancherias de negros,de que està sitiado aquel paraje,llegaron dos Padres, y predicarõ ferborosamente en tiempo de quaresma y fuera de ella. Mouiose la tierra toda, y fueron sin numero las confessiones generales,porque tocando especialmente enlos sermones y exemplos la materia horrenda de callar bicios, y la terribilidad del sacrilegio, acompañando esto con la benignidad del confessor, y mostrandoles quan facil cosa era el descubrirse en fuero tã secreto,y barrer de vna bez la conciencia,y limpiarla,para poder recibir la diuina gracia, y estar aptos para entrar enel Cielo.En este tiempo se abrio el corazon y la puerta al remedio de muchas personas de toda suerte y estados, paraque desenbarazen sus conciencias,y se pusiesen en amistad de Dios, porque auia veinte, treinta,quarenta,y cinquenta y mas años,que no se confesauan bien, sino que amontonauan sacrilegios con sacrilegios, y crecian como desesperados en verguenza y enpacho licencioso; porque como en estas tierras no ay mas que el Cura,y qual o qual Sacerdote,enparentados todos, creciendo la licencia, con falta de dotrina; crece despues la verguenza,a descubrirse alos proprios con quien viuen, y son sus moradores. Aqui se remediaron muchos pecados; aqui tanbien se aliñaron muchas almas,que lo mas de su vida auian gastado en torpes ayuntamientos con todos animales, y el auito les tenia rendidos, con vna como inposibilidad de su costumbre arraygada, para no salir dela enbegecida bestialidad. Fueron necessarias no pocas dispensaciones para viuir y coauitar en buena conciencia los casados. A los indios se les diò la comunion: cosa que tanto siente el demoñio,pues a vn Indio se le apareciò, y con gran fuerca de espantos y malignas razones, le persuadio, que no comulgase. El receuir el Santissimo fuè vnico remedio,paraque vna persona que mataua a sus hijos,se le quitase aquella tan inhumana tentacion; y tanbien paraque otra se sosegase,aquien el demonio la traya inquieta,

paraque se acabase de ahorcar; y despues que recibio al Señor, ya no oya las boces de su enemigo, que con tanta bateria la solicitaua a desesperada precipitacion. Cayo vn rayo y abrio vna casa en vn momento, donde estauan cinco personas, que acababan de confesar y comulgar, y fue tanta la prouidencia del Cielo, que peligrando todas las alajas, salieron sin detrimento las personas.

Mission alos Remedios, y alas ciudades y pueblos de su jurisdicion.

DIò el Colegio de Santa Fee dos Padres para la mission delos Remedios, y alos pueblos y lugares de su distrito, que estaua tan necessitado enlo temporal, quanto la tierra es abundante, rica, y opulenta de oro. Es aqui donde se berifica lo que de ordinario sieten delas Indias, que dela tierra que sacan quãdo barren las casas, las calles, y las plazas, se biene a sacar enlos labaderos oro subido de quilates. Los minerales son a cada paso, y en cada monte y cerro se descubre oro: oro enlas playas y enlos campos, y finalmente toda la tierra, que se estiende entre las orillas del Rio dela Magdalena, y el Rio Cauca, que es espacio de leguas dilatadas, son tierras fecundissimas de oro sobre todo loque se a descubierto.

Llegando pues ala jurisdicion y gouierno delos Remedios, es tierra caliente, fatigada delos ardores del Sol, si bien no dañosa ala salud; Aunque si decendemos a Zaragosa, es el temple enfermo y mal sano, que todos los que enel entran, peligran de calenturas, y muchos fallecen, y muchos salen estropeados, pagando con la vida, ò con la

salud

ſalud las codicias deſenfrenadas del oro. Todo eſte diſtrito,aunque es opulento de riquezas, y fecundo de minerales de oro,carece en gran parte delo neceſſario, para el viuir, queriendo Dios balancear eſtos bienes, y dalle a cada tierra con los beneficios la penſion. Lleuanſe del nuebo Reyno continuas cargazones de mantenimientos,y de veſtidos,y generos,que ſon meneſteroſos para el paſaje humano. Aqui ſe viue con gran falta, delos que es dotrina, porque como estan las letras tan metidas enel corazon de eſte occidente, y es tanta la falda delo neceſſario; aunque ſea mucha la abundancia del oro,ſon pocos los que lleuados dela gloria de Dios, y celo delas almas, ſe entran a eſas tierras a enſeñar las obligaciones del Chriſtiano. Verdad es,que algunos clerigos,ò religioſos entran a predicar algunas quaresmas en partes de eſte diſtrito,però como no van mouidos ſino del interes y eſtipendio, ni ſe fatigan mucho,ni hacen el probecho, que pedia tan vltima neceſſidad. Deſayudan tanbien los caminos,que ſon delos intolerables e inacceſibles, que el mundo a deſubierto; llegaſe el eſtar auſentes del exemplo delas Religiones,y delas viſitas de ſus Perlados, Obiſpos,y Arçobiſpos; tener muy pocos, que les hablen al alma, y deſcubran los miſterios dela fee de Dios. Y como alli entran las gentes foragidas y deſalmados, anhelando al oro,creciendo cada dia la liuertad y ſu malicia, paſan coſas en razon de enormidades inauditas:y el eſtremo delas deſdichas es,que muchas quadrillas de Indios, y negros, y eſtancias de Eſpañoles, viuen en deſpoblado, donde caſſi nunca gozan de miſſa,ni Sacramentos,ni ſermones.

Salieron pues los Padres con vna patente honrroſa del Señor Arzobiſpo, en que les daua todas ſus veces y comiſiones, para hacer y deshacer en aquellas partes; y ſe eſtendia haſta poder quitar los Curas y dotrineros, ſi ſe hallaſen dignos de ſer pribados de ſus dotrinas y beneficios. Y ſaliendo de Mariquita para tomar camino, a dos dias de

despoblado , hallaron vnas rancherias de indios, que huyendo de las conducciones delas minas, voluntariamẽte se desterraron, por no caer en manos del maltratamiento del español. Ni oyen missa, ni tienen yglesia, ni Sacerdote, ni tratan mas de escapar con la vida; pero dan los tristes en manos dela eterna muerte. Vinieron alos Padres, y confesaronlos, y sucedio vna gran prouidencia del Señor para la salbacion de vnos de estos: que quando alli estauan los Padres cortando arboles de vn monte, cayo vn palo crecido, y le dio a vno fuertemente, y confesado vino a rematar la vida con felicidad. Luego pasaron adelante mas de veinte y siete dias de camino, dela mayor aspereza y montaña, que decir se puede. Es tierra toda doblada de montes y cerros insuperables, arcabucos y vosques espesissimos: donde los pasajeros no tienen adonde poder ranchear, ni las mulas y requas no hallan pasto, y siempre abriendo casi camino nuebo, desmontando arboles, y rozãdo carrizos, y subiendo y bajando cuestas peligrosas, y sobre todo esto, nì venta, nì casa, ni lugar alguno, en donde descansar vn poco de tiempo, para reparar el desconsuelo de tan penoso viaje; y para decir en vna palabra, lo que es la soledad de este camino, que siendo assi, que todas estas tierras estan habitadas de frequentes animales; aqui no se ven, si no es a marauilla. Aquì es donde se pasa dos beces el fuerte, y escandaloso Paramo de Ruiz, y trece veces el arrebatado Rio Guali, y luego otros tres Rios peligrosos, hasta verse enla Ciudad de Anserma: Ciudad que antiguamente fue famosa, y aora a llegado a tales terminos, que apenas puede sustẽtar vn Sacerdote, que les diga missa. Confesaron y predicaron a sus vecinos, y consolaron sus almas, que tanto tiempo hauia, que estauan con vna insaciable sed de oir la palabra de Dios. Luego por cinco dias de vn despoblado dieron en tres Rios caudalosos, hasta llegar al Rio, que llaman Negro, donde hay muchas quadrillas de Morenos, y algunos Españoles

sacando

ſacando oro; y eſtos tan deſanparados de dotrina, que jamas oyen miſſa, ni van a Paroquia alguna. Hizieron aqui los Padres dos fieſtas, que celebraron, vna dela Madre de Dios y Señora nueſtra, otra de vna comunion general, a que ſin quedar ninguno, comulgaron todos con ſuma piedad de ſus corazones.

Llegaron ala Ciudad de Antiocha, y predicaron en ella la quareſma y adbiento; coſa, que reformò aquella cumplida ciudad, y le diò conocimiento del Criador y Redentor Ieſu Chriſto; entre los ſermones que el Padre hizo, fuè vno dela Paſſion del Señor enla Semana ſanta; a cuya fama auia venido la gente delos vecinos pueblos, eſtãcias, hatos, rancherias y minerales; y fuè tan grande la mocion, lagrimas, ſolloços, y ternura de aquella gente, que cõ ſer aſſi que caſi en todas partes donde ſe anuncia la paſion del Señor, ſucede ſemejante mocion, però alli fuè fuera delo acoſtumbrado: porque jamas auian oydo todos los de aquella tierra entoda ſu vida, loque Chriſto padecio por nos otros. Eſtaua la gente como eſpantada, los corazones detretidos, y todos por aquellos dias y en muchos ſiguientes, ſin tratar de otra coſa, ſino del beneficio dela Redencion, y quanto deuian al Señor del mundo. Dauan boces, que aquellos Padres les auian Chriſtianado, y que antes que viniesen, no conocian a Dios; y ſi fuera poſible por tenerlos alli en ſu compañia, para ſalud de ſus almas, les dieran todas ſus haziendas y comodidades, y quantos aueres poſeyan. Con eſto el Padre reparando enla poca dotrina de eſta gente, entre Paſqua y Paſqua los Domingos y viernes y otros feſtiuos dias les fuè predicando la venida de N. S. Ieſu Chriſto, y los miſterios de nueſtra ſanta Fee, la alteza delos Sacramentos, y las obligaciones del Chriſtiano; y quedò la gente aficionada, que a cadaqual le parecia poco entregarles la vida con la boluntad.

Aqui ſucedio vn milagro patente de N. S. P. Ignacio, cõ vna India que no podia parir, y eſtaua ya eſpirando, deſa-

hu-

huciada y despedida delos remedios humanos: Llamaron al Padre, y la confesò, y saliendo ya fuera de su casa, fuè interiormente compelido, que boluiesse; reparò en que no llebaua ni medalla, ni estampa alguna, o reliquia de N. Sãto Padre; con todo se fuè ala casa pajiza dela india, y le dixo la Conmemoracion y Antiphona del Santo y su oracion, y al punto arrojo la criatura muerta, y ella se vio libre del peligro, en que estaua.

Vn año gastarõ los Padres enla missiõ, corriẽdo la ciudad de los Remedios, pueblos, hatos, y rãcherias, y despoblados, dõde hallaron mucha gente perdida, q̃ en ocho y diez años no oyen missa, ni se auian confessado, ni tenian sino el nombre de Christianos. Hablaron alos Indios Chocoes, gente docil y apacible, pero entonces irritada cõ las amenazas y tiranias autenticas del Español. A mas de mil personas pusieron los Santos Olios con las comisiones, que llebauan. Muchos matrimonios se rebalidaron, salieron de ocasiones escandalosas muchos; y enseñados y consolados todos, les dieron de su boluntad y agrado mil pesos de oro de veinte quilates para limosna al Colegio, de adõde salieron; y boluiendo a casa entre los peligros y lances, que se bieron, puede ser memorable loque le sucedio enel Rio dela Magdalena, que rancheados en vña playa, bino a la noche vn tiguere ferocissimo y disforme, y comenzò a pasearse de vna y otra parte dela playa; y aguardando hacer alguna pressa, llebado del olor de vn perrillo, que traiã con sigo los Indios de las cargas: tres o quatro dias, que alli se detubieron, nunca se apartò el tiguere; armaronse lo mejor, q̃ la ocasion les daua, y encendieron candeladas, paraque huyese, y todos juntos con palos, con machetes, y vna espada; entre siete personas, que alli hauia, se pusieron enhilera para la defensa; nada de esto ahuyentaua al tiguere, antes se acercaba mas y mas, el propio se probocaua como que ya queria acometer a todos; y la verdad es, que segun lo disforme de su cuerpo, y la fiereza que les daua

estas tierras, que aquel dia pudiera auer hecho vn graue daño, si el Cielo no dispusiese el diuiertimiento al tiempo de esta amenaza; le arrojaron el perrillo, y el tiguere quando le vio se fuè ael, y cogiendole entre las vñas y los diētes, le hizo pedazos, y se fue alo alto de aquel monte.

Ministerios dela Compañia enla Gouernacion de Santa Marta, Valle de Vpar, Rio dela Hacha, y enlas Ciudades de Seuilla, y nombre de Iesus, y nebadas sierras.

SAlieron del Colegio de Cartaxena vnos Padres para exercitar los ministerios de nuestra Compañia en toda la gouernacion de Santa Marta, Prouincia bien necessitada dela enseñanza diuina, por auer sido raros los barones celosos, que allì an pasado, y pocas las misiones, que en ella se an dispuesto. Al dejar los nuestros el puerto de Cartaxena, se lebantò vna tan cruda y horrible tempestad, que quando nauegasen con bageles grādes, hubieran corrido manifiesto peligro de anegarse; assi lo iuzgaron aun los que bieron desde tierra el fuerte temporal, en especial los Religiosos Padres de S. Francisco, que persuadidos ser aquella suerte sin remedio, binieron el seguiente dia à nuestra casa a celebrar las missas de difuntos, por los que ya iuzgauan por pordidos. Porque nauegando en vna fragatilla, poco mas anchurosa que las Canoas, que se vsan enlas pesquerias delas perlas, y verla su-

merjida entre la furia de vientos incontrastables, el olaje y espumas, que subian al Cielo, el mar sobre lo que decir se puede, bramando en vn linage de brabeza y colera (quales en tormentas desechas se experimenta) no pudiera ser menos, que hundirse el barquillo, si el Cielo no fuese tan clemente alo manifiesto del socorro, pasaua la mar toda por encima dela fragata, y ella como si fuese vn pecezuelo nauegaua por el corazon delas aguas: de esta suerte las vidas expuestas, la muerte alos ojos, y el perderse ala vista, allegaron no se como a salbamento, atribuyendose esta prouidencia especialissima ala intercession denuestro S. Padre Ygnacio, cuya carta y firma llebaua el Padre, queriendo el Santo sin duda faborecer con su patrocinio los empleos dela mission, que tanta gloria dan à Dios, lumbre alas almas, y ala Compañia vn resplandor diuino. Assi fuè enla Ciudad de Santa Marta, donde se predico por toda vna quaresma, y no es decible el fruto, que se cojio. Cassi desde el principio comenzò con ferbores de semana santa, y toda la quaresma lo parecia segun el ansia delos sermones las confesiones generales, las diciplinas de sangre, que certifican personas, que se hallarõ presentes, que se hacian pedaços, dandose al llanto, y a vn crecido rigor de penitẽcias. En esta tierra se quitaron mil idolatrias delos indios en que estauan viciados grandemente, como tanbien enhablillas y consultaciones con el demonio, que raras veces se les borra del todo, quando tantos años an estado enbejecidos en semejantes ritos y costumbres. De aqui se tendio el camino ala ciudad de Seuilla, tan opulenta enel nombre, como en mosquitos: que pertenece a esta gouernacion, donde tanbien se experimentò lo que es comun alas missiones todas, frequencia de Sacramentos, quietud de conciencias, restituciones de honrras, concordia entre enemistados, conocimiento nuebo del Señor, aprecio de lo diuino desengaños delo temporal, y mentiroso.

Pasase aqui por vnas sierras altas, que tocan con su emi-

nencia al cielo, blancas todas y cubiertas de antigua nie-
be, donde los ayres son tan penetrantes y delicados, que a
quantos por ellos caminan, ensordecen, hastaq̃ decendien-
do al valle de Vpar, con los calores y benignidad del tẽ-
ple, se quita la sordera. Este valle de Vpar, es vno delos
mas hermosos, mas ricos, mas abundantes, y demas fru-
tuosa dilatacion, que se descubre en todo el occidente. Ay
enel dos ciudades, vna que del valle se llama, otra del nõ-
bre de Iesus, de tan lindo cielo, tan puros ayres, tan agra-
dables vistas, tan amenos campos, que no parece, sino que
recojieron las delicias del mũdo, y en vnas frescas y deley-
tosas primaueras esta tendida por mas de sesenta leguas; y
vna parte le ciñen las nebadas sierras de S. Marta, donde
en sus faldas viuen los Arabes Indios, que se conducen
para beneficio delos trigos. Ala otra parte se lebantan
las serranias delos Indios Tupes, gente barbara y cruel,
que por ligeras y menudas causas atropellan con el Espa-
ñol, y se le comen. Es grande el numero dela gente, però
mucho mas, sin cõparacion dela otra parte de esta serrania,
por donde miran la laguna de Maracaybo: estan pobla-
dos los Indios Orotomos, naciones idolatras, jamas delos
españoles conquistadas. Es sin numero la frecuencia de
esta Prouincia, cubrẽ los cãpos, laderas, y los mõtes, y ẽtre
estas dos naciones tã becinas de Tupes y Orotomos, ardẽ
mortales guerras, q̃ alternãdose a beces la fortuna enlos su-
cesos dela victoria, los bencedores se comẽ alos bencidos.
Tienen los Tupes enla eminencia dela sierra alta, vn tem-
plo a sus banos dioses consagrado, a cuyos vmbrales siem-
pre por reberencia, y culto de su idolatria, arde vna lumi-
nosa lampara, que es vna grãde hoguera inestingible, que
con perpetuos ardores estan cebando, para significaciones
de su adoracion.

Es la tierra famosa por los minerales, codiciada por la
plata y oro, y digna de estimacion por la muchedumbre
del plomo, y la abundancia del cobre. Hacia la parte de

Seuilla se sacò años atras vna punta de oro neto, purificado enla misma mina, que ensayado y pessado, se abalio en mas de mil y ochocientos ducados. Pero la mayor grangeria dela tierra es, la delas mantas de algodon y pita, digna de todo precio por la delicadeza del hilado, y que tanto en estas Indias se apetece, y aun enlas Españas se desea. Tiene el Valle de Vpar vna suma de quebradas, todas abastecidas de pescado, que ban a desaguar enel Rio Cesareo, que por cinco bocas se junta con el grande dela Magdalena, quando bà a desaguar enel Oceano. *La* Tierra goça de lindissimas frutas assi delas que le ban delas Españas, como delas que son proprias delas Yndias, y del mais, que es principal sustento de estas naciones. Es tan prodiga allì naturaleza, que de vna fanega, que se arroja enlas laderas, se multiplica hasta mas de trecientas. No ay, que, ni con que poder exagerar el ganado bacuno, y caballar, que parecen exercitos, que corriendo a tropel de numorosas huestes, tardan los dias enteros en pasar las manadas, y llenan los campos, se cubre el valle, y las laderas delos montes se pueblan de inumerables yeguas y caballos, de nouillos, y reses vacunas; a este mismo tono son los benados, que a tarde y mañada salen a pacer al Valle, como si fuesen manadas de cabras: de estos se sustentan los IndiosTupes con gran regalo, por ser animal ligero, y entender ellos, que con su plato se an de enbeuer de su mesma belocidad y por la misma causa no quieren comer morrocoy, por ser tardo (al modo de terribles tortugas) y comiendo de ellos, piensan seràn participantes de su tardanza inutil. Las dantas son frequentes, de quien quitan la vña, que llaman dela gran bestia, y tienen ya certisimas especies, que es a proposito al mal de corazon. Tanbien aquì se hallan los puercos espines, però ni son tã grandes, como los de Africa, ni tienen gruesas las puntas. Todos estos Indios vsan de hayo, y de vna cal, que hacen delos caracoles dela mar, la qual traen de ordinario

enla

en la boca, y es cosa constante, que en ella consultan al demonio. Hallan estos el ambir, que es la quinta esencia del tabaco, fortissima y behemente medicina; estimanla los Indios para sus enfermedades, y por esto la traen comunmente en vnos calabacitos pendientes dela garganta.

Toda esta gente es traydora, que esto significa en su lēgua el Indio Tupe; y a esta causa, quando traçan vna de sus facciones; lo primero que disponen es la huida, que sea sin detrimento de sus personas. No ay quien dotrine esta gentilidad, ni dè noticia del berdadero Dios a esta ignorantissima barbaria: ala qual entrando los Padres significaron por interprete algunas cosas del Cielo, y dela fee de Iesu Christo Señor nuestro alos Capitanes delos Tupes; y con lo que oyan, se enternecieron tanto, que pedian al Padre con instancia, que se fuese con ellos a su tierra, que les enseñaria las cosas de Dios, y dela otra vida, que mirarian por el, que le guardarian y buscarian su regalo, le darian su sustento necessario, y finalmente, que el Padre les seria para ellos su Santa Maria (que santa Maria llaman à todas las cosas dedicadas à Dios, y a su diuino culto) y assi que le rogauan, que se partiese a sus poblaciones, y le harian luego su Santa Maria, que era la Iglesia. Notable modo de hablar de aquestos Indios, que todo aquello, que està becino à Dios, que conduce ala reberencia de su bendito nombre, que tiene alguna conecxion con cielos, y cō gloria, a todo esto llaman Santa Maria: como significando aun entre los redobles de su ceguedad y tinieblas, que en Santa Maria està vinculado el camino dela tierra, y con ella la reberencia familiarissima de Dios, la fundacion exemplarissima delas Iglesias, el destierro dela malicia, la senda segura para llegar al Cielo, y la diuisa y marca de toda buena y estimable felicidad. En estos deseos se gastauan los Indios gentiles, paraque con ellos se partiese el Padre, y cassi las suplicas grangearan la partida, si no fuesen estorbo ochenta Españoles, que en aquella

ocasiõ auian entrado a castigar vnas violentas muertes de ciertos Castellanos, y con esto estauan los Indios medio alzados en aquella sazon; quando el Padre viẽdo la cruel matanza que amenazaba, pacifico la nacion, y dio los medios que fueron posibles a vn negocio bien desesperado; y quando ya estaban las cosas mas corrientes, boluieron a ynstar, aque con ellos se fuera el Padre, para sauer las cosas delos Cielos: però no parecio cõuenir, recelãdose de su turbulento natural, no quitasen al Padre la vida, y ocasionasen con esto, que todas las Ciudades se pusiesen en arma, hasta talar de raiz aun las vltimas reliquias de aquellas dilatadas Prouincias. Con esto predicando el Padre, y confessando, exerciendo estos ministerios enlas Ciudades de aquel Valle; dejò tan gran nombre dela mission, que Su Magestad inbiò cedula ala Real caja de Cartaxena, paraque de sus aberes se diese lo necessario alos Padres dela Compañia, que entrasen para los exercicios dela predicacion en aquellas partes.

Concluido el partido del Valle y sus tierras, tomaron el camino para el nombrado Rio dela Hacha, en cuya sazon sucediò, q̃ con lo q̃ el Padre dixo alos seis Capitanes delos Tupes, partiendo a sus tierras, fuè tal el ruido, que en ellas hicieron, y tanto lo que senbraron dela pequeña noticia delas cosas del Cielo, y anuncios de vn Padre Santo (que assi le llamauan) que vna muger entre ellos poderosa, casada con el Cazique Tiracayno, Señor del Valle de Bunihaymo, que pone en campo hasta mil flecheros, tratò mal de palabra alos seis Capitanes: diciendo, que eran para poco, hombres afeminados, viles guarichas, sin balor, ni corazon; todo esto, porque no auian llebado a sus tierras al Padre, pues tanto bien interesauan con su benida; que si abian de viuir como los animales del campo? sin conocimiento de Dios? sin costumbres honrradas? que hasta quando auian de ser venados y nouillos? que si ya auia por allì quien diese luz alos ojos, y conocimiento del alma,

que que esperaban? porque no lleuaron al Padre Santo, para sauer del cosas tan grandes? siempre(decia) hemos de ser caballos y yeguas? no mas que senbrar y cojer el mays? que comer y beuer? siempre el arco y la flecha para matarnos vnos a otros? decidme, donde dejais ese Padre? que yo misma, inferior a vuestro sexo y naturaleza, rompere con los lazos de mi familia y cassa, y atrabesare alos montes y valles por dalle algun alcance; ni me atemorizaran los Españoles (aunque en mi vida los e visto) ni otro algun peligro sera parte, paraque yo estime mi vida, en tanto que prefiera el viuir como bestia a ser muger baronil, que goce del conocimiento del Dios del Español. Decidme viles hombres? qual de bosotros me quiere seguir? qual acompañarme? yo seguire las pisadas de ese hombre, que saue del Dios berdadero; y aunque estè en las entrañas dela tierra, abrire camino para solicitarle enla benida; ofrecerle e las casas, las sementeras, el oro y la plata de nuestros campos, y quanto se trajina de nuestros vmbrales alas cercanas Prouincias, y no dejare disposicion alguna, paraque su boluntad se incline a enseñarnos el camino cierto delos fieles. No benia el para predicar y desterrar nuestra ignorãcia? para alumbrar nuestras tinieblas? pues quien le detubo, que con bosotros no arribase a nuestras naciones? que me decis hombres maricas? paraque nacistes, si aueis dejado perder esta solemne felicidad? dejadme estar, que ansiosamente muero, por ver a ese Santo Padre, que me decis, yo no quiero ser Cazica, ni Señora, nì todo el descanso de mi patria, ni quantas drogas preciosas se crian en este mõte, si a de ser parte para estorbar al berle, el traerle, el conquistarle, aque sea nuestro Padre, nuestra enseñanza, y luz. Conmouiose a este razonamiento la tierra toda, y no aguardando mas dilacion, con sesenta Indios valientes, lo mejor dela patria, se puso en camino apresurado, y se entrò por las Ciudades españolas del Valle, estrañando todos tan peregrina venida, y mucho

cho mas el celo tan singular, que la traia de uer al Padre, de tratarle, de rogarle, que los enseñase: però frustraronse sus deseos y esperanzas, porque ya auia algunos dias, que cojiendo la derrota del Rio dela Hacha, auia hecho ausencia del Valle de Vpar; y con esto desabrida grandemente la buena India, y ocupada de mortales tristezas, boluio la rienda al camino de su nacion, llena de desconsuelos inesplicables, que con suspiros ansiosos, que arrojaua del pecho, daua bien a entender quantas eran las fatigas del alma; quiza entonces no era conbeniente, que allì se enderezase la mission, reserbando el Cielo con la prouidencia inexcrutable del Señor, para mejores oportunidades, la p̄dicacion y enseñanza de aquellos Indios.

Llegose despues de vn penoso camino al Rio dela Hacha, celebre por la pesqueria delas perlas. Es aqui donde los Españoles, que tratan en esta mercancia noble, ocupan cantidad de Negros enla pesca. Sale al amanecer vna distribucion de barcos la mar adentro alos placeres, que llaman delas perlas, vna legua comunmente distantes de la tierra, poco mas o menos; en cada Canoa ban como asta veinte negros buzos, y estando enlos puestos reconocidos, con vnas taleguillas de red pendientes al cuello, que llaman chinchorro, se arrojan a la mar, y se zabullen cinco y seis estados, hasta topar con las conchas: alli con la presteza que se requiere, reteniendo el resuello y la respiracion, procuran llenar el chinchorro de conchas, y luego suben alo alto ala barca o Canoa, echando las conchas en ella, y entretanto respiran, recobrando el aliento, y luego al punto otra y otra vez abucear pescando: gastando en este exercicio como ocho horas del dia; sinque nadie en ellas este ocioso; porque el canoero esta sobre ellos. Ya de tarde quando ala tierra buelben, bienen desbullando, que es lo mismo, que abriendo conchas y sacando perlas, delas quales a vista del sobreestante, y alos ojos del mismo dueño, con estraña destreza esconden la mejor enla boca,

paraque el Sabado, que llaman de Cacona, den aquellas mismas perlas a sus amos por precio de dineros, de vestido, y de rescate; y lo tienen por bien los pescadores, porque no ferien a estraños loque puede ser de grande estimacion entre sus perlas. Aqui es de admirar vn arbitrio, en que dio la codicia, que alos negros buzos no se permite, que anden bagueando a su libertad, ni que tengan mugeres, ni que se casen; porque si tratan de esto con qualquiera cohabitacion, pierden las fuerzas, y el siguiente dia son del todo inutiles para el empleo. A esta causa los negros en llegando a tierra, sō luego encerrados en vnos casarones o carcelerias, dōde de noche viuen enla tierra, y de dia bucean el mar. Con esto los pobres, fuera de pasar vna vida triste y desbenturada, estan agenos de toda la enseñāza del Christiano, poco menos que si se hallasen en su misma patria; Llegò aqui el Padre, y aunq̄ con dificultad delos dueños hizo sus dotrinas, sus sermones, confessò aq̄llos captiuos morenos, y catheqzò, y examinò sus chrismas, y rebalidò muchos baptismos, y dio vn agradable pasto a sus almas, que con instancia y lagrimas le pedian, que no se ausentase, que ellos mismos le serbirian; y aun los Españoles (aquien alcanzò gran parte delos frutos espirituales) prometian al Padre, que cada semana le darian vn dia feriado de todas sus canoas y sus negros, paraque con ellos, y en su nombre fuese a pescar perlas, paraque tubiesen en esto vna congrua sustentacion del cuerpo, pues que con su venida tanto regalo recebian sus almas.

Sucedio aqui diciendo missa vn Padre, que a vn mancebo de hasta quince años, llamado Fabian, su madre difunta se le apareciò enla yglesia saliendo del sepulchro: el mozo lleno de espanto, se fuè ala sachristia; siguiole la madre, y en parejando cō el le dixo: que mirase, que era su madre, y que padecia graues penas enel purgatorio, que porque tenia tanto descuydo con su alma, y que era la causa de no hauerle dicho vna missa p ra alibiar sus tormentos, que se

la

la pidiesse al Padre dela Compañia: Replicò el mozo, que no tenia plata para la limosna dela missa. Entonces la muger le respondio, que le pidiesse la missa por su alma, que los Padres dela Compañia eran tan desinteresados, que aun por missas no querian limosnas, nì llebauan estipẽdio por ellas.

A este mismo mozo le siguio vn demonio, que decia el, que era al talle de vn mono, ardiendo en bibientes llamas; y aunque no lo poseyo, solo estar asulado, le hacia exercer cosas terribles; pues a quatro y seis hombres de balor y fuerzas los arrastraua; aquien lo detenia y lo abrazaba, deshacia a bocados, y quebraua con facilidad las maderas fuertes. Para apartarle de aquel espiritu, se le aplicaron muchas reliquias, digeron euangelios, hizo el Padre que le trajesen la carta de nuestro S. Padre S. Ygnacio, y quando entrò enel aposento dijo al demonio, que dejase aquel hombre libre por los meritos de S. Ygnacio: al punto sin mas dilacion, con espanto de todos, se fue desbiando el demonio de tal manera, que el mozo se abalanzò alas manos del Padre, y cojiendo la carta, decia: que es esto mi Padre, que tiene aquì? que reliquia es esta, que el demonio bà huyendo a toda priessa? quedando tan seguro cõ la carta enla mano, con tanta paz y serenidad, como si jamas huuiese padecido la molestia. Decia este mozo, que el demonio se le aparecia desde lejos, y le amenazaba, que le auia de matar, si no dejaua la carta y reliquia de San Ygnacio; exortolle el Padre a su debocion, y aunque los estremos y amenazas del enemigo insistieron por tres continuados dias; fuè el Cielo seruido, que absolutamente le dejase; y reconocido el mozo à S. Ygnacio, quiso ser dela Compañia; però atendiendo ala pobreza de vnas hermanas suyas, no tubo efecto su buen deseo.

En esta misma mission fauorecio el Señor a dos mugeres, que se hallaron con euidentes riesgos dela vida en sus partos, por medio de vna estampa de nuestro Santo Padre

dre, la qual se dò como en deposito a vna Señora, paraque la prestase, alas que tubiesen recios pattos, y la partera la escondiò para lleuarla enlas ocasiones, que la llamasē, y decia, q̄ ella llamãdo al Santissimo Sacramento, aplicaua la estampa, y que luego tenia felicissimos partos. De estas cosas pudiera recojerse gran suma de singulares sucesos, todos bien afortunados enlas mugeres de parto, porq̄ medallas, estanpas, y firmas de nuestro Santo Padre, en toda esta Prouincia an escapado milagrosamente de peligros autēticos dela vida.

En este Rio dela Hacha asisten los Guajiros, Indios balientes y belicosos, cuyas fuerças an esperimentado los Españoles. Auitan estos Indios las sabanas de Orino, y costa dela pesqueria de perlas, desde el Rio dela Hacha ala laguna celebrada de Maracaybo; no tienen poblaciones de asiento, si no como los jitanos enla Europa, andan bagueando ya por tierra, ya por la costa del mar. Son sus camas do duermen vnos chinchorros, ò redes que pendiētes a dos arboles, sirben a su descanso. Otros toman el sueño entre conchas de tortugas, que son como adargas, y estas les defienden delos aguazeros: echanse enel duro suelo, y ponen dos alos lados, dos por vna parte por cubierta vna alos pies, y otra ala cabeçera, y de esta suerte con notable disposicion trabadas; se defienden entre las conchas guarecidos delas mayores ynundaciones, y diluuios del Cielo. No es gente que hila, ni vsa de mantas, ni vestido alguno, desnudos biuen, como desnudos nacen. Solo las mugeres con alguna muestra de su berguenza y honestidad vsan de guaiaco, ò panpanilla; hacen vn linage de pan de rayces amargas, y tanto que no se puede explicar cō acibar, ò con otra que se significa, y aprenhende la amargura. Las flechas enla guerra ban tocadas con beneno mortal, que en sacando vna gota de sangre, es certissimo el morir. Son diestros en sus tiros, y tiran tã industriosamēte, que tienen por afrenta matar la caza, estando parada.

Son de condicion maligna y bandolera: matando cada dia alos Españoles, que pasan ala laguna de Maracaybo, haciendo ochomil traiciones aun quitando la vida a sacerdotes; Bienẽ luego a suplicar las paces, las quales es fuerça conceder, por no auer de estar siempre con la armas en las manos, y las heridas enla cabeza. A este genero de Indios acariciaron los Padres, y les dieron algunas cosillas, que llebauan, que ellos suelen tener en estimacion; mostraronse afables, y fueron a vn principal Señor, aquien pertenecen por encomienda, suplicando con notables instancias, que tratase con el Padre, que se quedase con ellos, y si el se quedaua en su compañia, luego al punto se poblarian juntos, y tendrian sus casas, como el Español. Pretendiose esto cõ grãde fuerza, peròcõ la falta de tãtos sujetos, no fuè posible el cõcederlo los Superiores, q̃dãdo tãta muchedumbre de almas en poder de el demonio, por no haber abundancia de obreros, que puedan acudir a tan extremas necessitades, en que se atrabiessa el perder à Dios, y la eterna felicidad.

Missiones alas Ciudades de Pasto, Popayan, Cali, y Buga.

ES Pasto vna ciudad de buen temple, que declinando a frio, goza de puros ayres, y ofrece salud constante ordinariamente; cuyo Cielo, si bien alegre no, deja de turbarse por vn bolcan, que junto a ella respira, y le suele ser ocasion de fragosas tẽpestades. Es delas mayores y mas lindas, que cuenta el Reyno de Quito, Tierra fertil, poblada de mas de beinte mil Indios tributarios, situados en diferentes pueblos; tiene cõ su Vicario lucida clerecia, y quatro Religiosos conuentos, vno de obseruantes, monjas de loable fama de santidad. Fuè

esta

esta Ciudad en comun poco debota de nuestra Compañia, de quien conoce, que con ignominiosa ignorancia, como suceder suele, se retiraba, aplaudiendo con menos afecto la doctrina y costumbres de nuestros Padres (ardid antiguo que el enemigo vsa para abrigar las dolencias del alma) no dando acogida ala medicina, que por medio dela predicacion se experimenta. Deseando pues conquistar la gente montaraz y esquiba, y grangear aquellos pueblos para la eterna salud, se enbiaron vnos Padres missioneros; y aunq; alos principios hubo sus dificultades, por la desazō de personas menos afectaas, con todo con paciencia y tolerancia se bencieron, y se dio principio ala mission gloriosa. Y paraque se bea, que siempre las cosas espirituales y diuinas se entablan con trabajos, molestias y oprobrios, despues de tantas murmuraciones, como se senbraron, y se oyeron los sermones, y los pulpitos hablaron, y la palabra diuina ferborosamente se dibulgò, y en conbersaciones particulares conocieron la edificacion del proceder tan religioso, *commota est tota Ciuitas*, toda la ciudad se cōmouio; y cō ocasiō del Iubileo fue tan crecido el numero de generales confessiones, que no se puede significar; de noche y de dia assistian al confesonario, sin dar bado a tanto tropel de penitentes. Consultauan los remedios de sus conciencias, contenponian sus negocios, hacian a tiempo sus descargos y testamentos. Aqui se desarraygaron los amancebamientos profundos, enemistades continuas se deshicieron; y concordes ya, becinos y moradores dauan gracias al cielo, que tan desconocido bien abia arribado a sus vmbrales. Loque les enternecìa el animo era, ber en sus tierras llamar los niños cō campanilla ala dotrina christiana, y predicar alos Indios en su lengua, y acudir al pobre, al triste, al desbenturado, con tan lindo senblante, como al principal Caballero.

Entre los demas casos, que sucedieron en esta ciudad al tiempo dela predicacion delos Padres, Solo eligire al

presente,por ser mas memorable,en que se muestra la gran paciencia y misericordia de Dios, en sufrir a hombres perdidos y desalmados,hasta traerlos ala verdadera y sana penitencia. Auia aqui vn hombre de bida y de costumbres impias,que despues de casado,dio en aborrecer su muger: aquien , fuera de maltratamiento de palabras injuriosas, determinò matarla. La muger era virtuosa, buena christiana,de grande exemplo, sufridora y benigna ; acudia al cielo por el remedio vnico de sus trabajos , que le acudiò notoriamente , a pesar dela malicia y disposicion atreuida de su marido ; el qual para executar su intento,con el color menos ruidoso,que posible fuese, se partio a la prouincia de vnos indios,grandes hechizeros,pidiendoles algun beneno para su iniqua pretension : dieronle vn linage de gusanos tan benenosos y pestilenciales, que en tocando la carne,la abria asta los guessos , y si llegan alos dedos y mano,la derriba : enboluio destos tres en vn pan,que comio la buena señora en su inocencia; y quando el mal hombre entendio,que rebentase o cayese muerta, vio,que sin lesiõ alguna se conserbaua;quedò admirado,reconociendo,que sin duda la ayudaba el cielo : però reboluiendo mas en sus pensamientos, segunda vez atizado del demonio , propuso de quitarle la vida. Estaua en esta sazon la muger en vna heredad,algo lejos de Pasto;pareciole buen lance,preuiene dos bocas de fuego,vna para si, otra para vn amigo, dicele q̃ le ayude en aq̃lla disposicion,y sino q̃ le mataria primero. Ya por los fueros de su dañosa amistad , ya por temer algo,tomaron dos caballos balientes,y saliendo cerca dela media noche,a buen espacio del camino,que estaua recien llouido y pantanoso , oyeron vnos lamentables jemidos enel desierto,que como eran a tan desusada hora, les solicitò el temor ; mas como eran dos hombres animosos y armados,exortandose el vno al otro , allegaron a vn pantano,y enel hallaron vn Religioso lego dela ordẽ del Glorioso Padre S.Francisco, y junto a el vn caballo

bien

bien flaco y macilento, anbos enpantanados hastas los hombros en vn barro pegajoso. Ayudaronle a salir, conpadecidos de su trabajo, en vna edad tan anciana, y en vn aprieto tan sin socorro, y subiendole alas ancas de vn caballo, que era mas baliente; al proseguir el biaje el religioso, oliendo la polbora, y viendo las escopetas, y por aquel desierto, y en aquella hora, recelando algun mal pensado caso, comenzò a disuadir los pasos que llebaban, diciendoles, que adbirtiesen enel peligro de su vida, y mas de sus almas, que no encubria la noche las culpas tan manifiestas alos diuinos ojos, que Dios que dissimula, castiga alfin, que la cuenta estrecha, y la muerte es certissima. Enfadado el hombre delos consejos, sobre decirle injuriosamente que callase, arrojo al anciano religioso del caballo, y encarò la escopeta para quitarle la vida; quando al mismo tiempo se le cayo al hombre el cauallo muerto, y la escopeta se le desvio, quitada ocultamente delas manos, y rodando por los suelos, estubo casi sin pulso, hastaque desahogandose del espanto, echo de ver, que aquellos eran suabes auisos de Dios: Desistieron delo pensado, y dejando al frayle, boluieron segunda vez ala ciudad, con proposito de enmendar la vida. Con esto se fuè a dar cuenta de sus derrotados intentos alos Padres, y con sus saludables consejos, se recobrò algun tanto; pero no de suerte, que el demonio no le borrase dela memoria el bien, que auia cōcebido; y poco a poco llebandole con vnas profundas tristezas y mortales melancolias, le solicitò aque se ahortcase, para dar fin alas congojas, que traya, represadas enel alma. Y assi auiendo caminado algunas horas para la execucion desesperada, alumbrado dela luz del cielo, boluio sobre si, que es esto que hago? que pretendo? que locura es la mia? donde boy precipitado? assi me despeño a vn mal que no tiene fin? Con esto dio la buelta al Padre, lleno de arrepentimientos consolole, diole animo para resistir, auisos para mejorar, descubriendo el lazo, que se

ar-

armaua, y la tragedia en que se metia; y mezclãdo el amor con alguna seueridad, reprehendio sus locas imaginaciones de vn hombre christiano, que tan facilmente cõcedia con ilusiones de su enemigo, que le perdia por eternos espacios. En esta ocasion lloraua y gemia, haciendo deliberaciones de ayudarse a ser salbo; mas como las antiguas costumbres, y los hauitos delas sendas viciosas, y el enemigo antiguo poseedor rebuelue cõtra los que se le ban de sus manos; y assi obstinados conbates de fieras tentaciones, le persuadieron segunda vez a despeñarse en vn rio arebatado, que dista como cinco leguas dela ciudad. Para esto pues saliò alos campos, y robando a vn indio el caballo que traia, en breue se le cansò, y lleno de desesperaciõ comenzò a echar juramentos y reniegos, y ofrecerse al demonio, inbocando todos los espiritus del infierno. Con todo le parecio remediaua el desatino, con quitar a otro indio su caballo; y haciendolo assi en jornada de vn quarto de legua; se le cansò de manera, que no era factible el pasar adelante. Aqui se exercitò mas la inpaciencia, y entre blasfemias contra Dios y los Santos, dando mil palos a la vestia, aquien Dios detenia, paraque no le llebase a su despeño; la dejo enfin, y tercera vez tomò otro caballo, al parecer muy bueno; y auiendo repechado en vn altillo, donde ya el rio de su sepulchro se diuisaua, atajandole Dios los pasos, que tan sin discurso daua a su perdicion, y mirando a sus antiguas misericordias, lebantò vn biento recio de vn huracan furioso, y en vna nube negra, cercando a este hombre desalmado, le derribò con gran violencia del caballo, y del crecido golpe perdiendo los sentidos, estubo por tres horas enagenado, hastaque pasando el tiẽpo, abrio los ojos, hallose tendido enlos suelos, acordose delo pasado, y echo de ver, que Dios clementissimos le daua aquellos golpes, paraque boluiese ensi, y reconociese el estado de su vida perdida, desu tiempo mal gastado, de sus dañados intentos, de sus ingratitudes, de su obstinada per-

seberancia, en tan locos despeñaderos. Diole el cielo vn rayo de su luz, y atinando con aquella verdad dela pacifica vida, que gozaua el justo, dio buelta alos Padres, y refiriẽdo sus desmanes, se rindio a Dios muy de su boluntad, y mudò totalmente la vida, con conocidas muestras de berdadera penitencia.

De esta ciudad ala de Popayan dieron los passos los Padres, antes que alli hubiese fundacion de su Colegio, que en ella esta oy; es esta la cabeza del gouierno de este Obispado: està fundada en vna gran llanura ceñida de barios rios, de quien el principal es el famoso Cauca; es el temple delos mas regalados y apacibles delas indias todas, porque sin diferencia de tiempos se entabla en vna primauera perpetua, sin experimentar los frios, ni molestarse de excessibos calores. Toda la tierra enel contorno esta lastrada de oro subido, y de ricas y opulentas minas. Dase con abundancia el trigo, el maiz, la fruta delas indias, y otras de España. Viuen en su distrito gran cantidad de morenos e indios en Prouincias varias: parte en los cerros y montes como bestias del campo, sin conocimiento alguno del criador. Vnos de ellos se llaman los Syndaguas, a cuya conquista salen quatro capitanes para rendillos ala nacion Española, y dalles el conocimiento y cultura dela fee christiana; Son estas gentes de las mas crueles y sangrientas, que encierra el occidente. Comen carne de hombres. Andan totalmente desnudos, sin enpacho de los humanos ojos. Vnos a otros se matan y se comen, y en sus juntas y borracheras, vsan vna delas mas significatiuas crueldades, que jamas los hombres imbentaron: Porque quando estan mas poseidos del vino, y mas llenos dela furia dela enbriaguez, que les ocasionan sus beuidas, eligen vno delos presentes, y plantandolo en medio, viuo como està le dan tan fieros bocados, que ensangrentando sus bocas, le arrancan las carnes como con tenazas con los dientes; banle comiendo vnos y otros, y le dejan tan mondo,

do,que no reſtan ſino los gueſſos puros,como ſi cayeſſe en manos y garras de tigueres y leones ; Donde es de adbertir,que en aquel horrendo expectaculo ellos le comen cõ guſto,y el ſe dà de buena gana, paraque le coman; pareciẽdole,que a ſu Dios hace vn eſpecial ſeruicio, y a ſu nacion vn ſabroſo plato .

Eſta es la gente,que viue en eſtos cerros, y paſa la vida deſdichada en eſtas cordilleras tan ſin lumbre del diſcurſo humano, que no parecen ſino fieras dela montaña en ſus coſtumbres . Solo alos Padres dela Compañia eſtiman, y ſolo a ellos admiten ; y luego en biendo religioſo o clerigo,preguntan ſi es delos Padres ſantos; y algunas veces no an querido admitir a otros dotrineros, por no ſer dela Compañia de Ieſus . Merced, que Dios nos hace,y obligacion grande enque nos pone,paraque ſeamos tales,quales a vna, los mas barbaros nos publican.

Dioſe principio ala Miſſion en eſta ciudad,aſſiſtio el Obiſpo y Gouernador alos ſermones , autorizando con ſu preſencia los miniſterios ſantos.El pueblo,que tiernamẽte nos ama , nos ſeguia,la mocion era mucha, la frequencia grande,las confeſiones ſin numero, de noche y de dia no ceſſaban de pacificar diſcordes , y dar amiſtad a deſabenidos,con que el fruto fuè ſingular,y la honrra dela Compañia crecidiſſima,y la gloria del Señor abentajada . Aqui conocieron manifieſtamente quanto importaua a ſu Republica tener vn Colegio dela Compañia fundado, que fueſe el aliuio de ſus deſconſuelos , el aliento de ſus trabajos, la enſeñanza de ſus hijos,el conſejo de ſus determinaciones ,y el buen regimiento eſpiritual y temporal de ſus negocios . Con eſta voz la gente ſe animò tanto , que cadaqual quiſiera ſer el benefactor de tan inſigne obra . Ofrecieron liberalmente los becinos de ſus haciendas , en eſpecial el Señor Dean de aquella Cathedral , que ſe a moſtrado el mas aficionado de nueſtra Religion ; el miſmo intento ſiguen las Ciudades vecinas, por el bien, que

ſe

semerecen participar. El Señor Obispo y Gouernador lo fomentan, y no tienen otros pesares, sino que se ayan bolado los tiempos, sin que se aya puesto la mano ala execucion; mostrando claramente el consuelo y gozo q̃tienẽ, concurriendo a vna obra vniversal enlos bienes diuinos, qual es fundar vn Colegio dela Compañia de Iesus, de dõde an demanar crecidisimos bienes a sus becinos y moradores. No fueron estas atenciones solas dela presencia humana, que con los tiempos se acaban, y con las mudanzas dela vida se enbejecen; porque de tales principios se fue la causa solicitando, hastaque el dia de oy, con aplauso comun, tiene la Compañia Colegio fundado enla Ciudad famosa de Popayan.

De aqui tomaron los nuestros el camino alas ciudades de Cali y Buga, las quales hicieron tan grande aprecio de la venida delos Padres, que assi como tubierõ noticia, que estauan cerca los missioneros, se anticiparon con las honrras enel recibimiento, autorizado delo mas lucido delas ciudades; cosa, que parecio admitir, aunque no decia tanto con lo humilde dela profession; porque de verdad, en estas tierras, donde no se a visto nuestra Religion, es necesario dar lugar a estas honrras; porque el aparato de este exterior aplauso, abre el camino para el interior aprecio: y mas entre gente plebeya, y entre morenos e indios, que tanto se dejan lleuar del concepto de estas cortesias magnificas, que sin ellas no estiman las solidas enseñanzas. Lindos sitios de temple, algo caliente, si bien acariciado de caudalosos Rios, que abundan de nobilissimos pescados, todo grano se ve en aquella tierra, y todo genero de excelentes frutas.

Con esta abundancia, y con tan poca dotrina, bien se deja entender, que enlas Ciudades dichas, seria grande la necessidad dela predicacion, y feruor de nuestros Padres. Entraron pues, y en anbas se cõfesò casi toda la gente generalmente, y venian con tanta debocion alos pies delos

Padres, que lo primero era bañarse de lagrimas, admirandose de que se hallasen con tanto bien, como era verse cõ confesores dela Compañia; Vnos decian, es posible, que el deseo q̃ e tenido quarẽta años, se me a logrado? Otros, oy empezamos a ser Christianos: Otros, que dichosos somos en goçar de nuestros amados Padres. Y a bueltas de estas y semejantes razones, el llanto tan copioso y abũdãte, que en grande espacio no podian principiar la confession; y los gemidos tan grandes del corazon, que se oyan enla Iglesia toda, y probocauan a llorar, alos que aguardauan su vez para confesarse. Con esta buena disposicion, se hicieron importantissimas confessiones, demas de treinta años, algunos matrimonios se rebalidaron, y casados muchos tubieron paz, y entre muchas discordias embejicidas y de muchos enredos, se hallaron las amistades loables y christianas. Y no es menor el fruto, que se cogiò en desterrar ignorancias y superstiziones, que con falta de hõbres doctos, se auian con los tiempos introducido, y quedò la tierra edificada dela religion delos nuestros, consolada cõ sus sermones, enseñada con sus dotrinas, alumbrada con sus exemplos, y todos bendiciendo la felicidad, de los que tienen en sus tierras fundados Colegios dela Compañia de Iesus.

Enpleos nuebos enlas Prouincias delos Caeces y Guanacos, enla jurisdicion y gouierno de Popayan.

Ay vnas Prouincias cassi al oriente, que se intitulã Paeces, las quales diuide dela ciudad de Popayan vna eminente cordillera de sublimes riscos, que

que dicen atrauiesa esta America. Es el nombre general a todas, que les dio el famoso Paiz, Rio caudaloso y apacible, que las riega y las baña. Tiene su nacimiento en vn bolcan de niebe, a cuyas faldas se muestran ruynas antiguas dela ciudad de San Vicente: asolada con vn alzamiento delos gentiles. Bebe este rio las aguas de muchos de no pequeño caudal, rapidos algunos, otros prodigiosos y profundos, que al entrar enel, pierden su nombre y apellido, y solo el Paiz le conserba hasta llegar al Rio grande dela Magdalena. Los principios son el Rio delas Moras, dela Zambla, el de Olloraz, el dela Plata, Narbaez y otros de menor porte; en cuyas playas, cerros, y quebradas, y faldas dela cordillera, viuen los Indios salpicados por extension de leguas, y el temple dela tierra es frio por las becindades dela niebe; la que tiene el abrigo delos cerros alas orillas del Paiz, es caliente, la intermedia templada. Viuen en estos montes Osos, Tigueres, Leones, Dantas, Venados, Armadillos, y otros generos de animales esquisitos, menos conocidos por sus propios nombres. Son barios los frutos que se cojen; los comunes son del maiz, dela yuca, la batata, y alguna caña dulce, pepinos, y otros linages de sustento humano. Algunos delos Indios bandesnudos, y otros mal vestidos, y lo comun son pobres, cifrando todo el regalo dela vida enel beuer, y enel mascar la coca. No se sienten en aquella tierra tempestades, ni las nubes granizan, ni despiden rayos; sino que gozan lo mas del año de algunos paramos leues y aguazeros, con que puedan con facilidad hacer sus rozas, y sementeras.

Es la gente de esta prouincia bien proporcionada, Indios de balor y de buen cuerpo, que vsan cabelleras tendidas por la espalda, traen las cabezas atortadas, por ostẽtar mayor ferocidad; para lo qual las madres, quando son niños, apremian con dos tablas las cabezas por muchos meses, hasta que ban creciendo. Assi tanbien heridas delos dolores del parto, escojen las orillas del Rio: alli paren,

 alli

alli se laban, alli luego enlas aguas frias bañan a sus criaturas, paraque comiēcen a curtirse enlos trabajos dela vida. El traje es casi el comun, que vsan los naturales del occidente; solo las mugeres, y aun los hombres lleuan en vez de sombreros contra el Sol y el agua, vnas cestillas labradas delas cañas dela tierra, del tamaño de vna escudilla, que pendientes dela garganta, sirben de medida o de espuerta en sus mercados. Labran el rostro de barios matizes, y toda su gala la cifran en dibujar sobre lo negro muchas listas de amarillo y de colorado; ofreciendo ala vista semblantes fieros y monstruosos. Añaden a sus fiestas guirnaldas de vistosas plumas, sobre cierta felpa que forman delos cabellos que se quitan, dejando caer vnos capellares hasta la cintura, con borlas de cascabeles y caracoles. Son sus casas de estos obadas, viene a ser como los sepulchros: porque encierran dentro del corazon de vna casa (que es sin salas y sin aposentos) las camas, las cocinas, los perros, los gatos, los niños, chusma, y la familia toda. Bien se deja entender, quan lejos estara dela limpieza, y quan ocupadas de intolerable hedor. La cama de estas naciones, es el suelo duro. Sus frezadas y sabanas, la camiseta que visten; y su colchon vnas tristes pajas; donde si a caso el biandante y pasajero se ospeda, tiene para la noche vn insufrible ruido de flautas y atanbores; fatigandose la respiracion y vista del humo de sus candelas con vn enjambre de niguas y pulgas, que martirizan los cansados guespedes. El mayor sustēto (como ya e dicho) de esta gente es el beuer, y el major regalo borrachear; el plato les hace la yuca, y el mais el brindis; y a bueltas de esto guiando en vna rueda vna mal compasada zambra de bailes disonātes, silba vna flautilla al sonsonete del tambor: cō esto acompañan vn tropel de supersticiosos debaneos: ay vnas pequeñas chozas, en donde apenas cabe vna persona sentada, y tiene la compuerta como la boca delos hornos: aqui encierran las mugeres, quando padecen la mi-

se-

ſerable ſerbidumbre de ſu ordinaria y comun dolencia. Otro rito es muy obſeruado delos Caziques: quando quieren enprender las jornadas anbicioſas de ſu fiereza, ſalen al monte, y enla eminencia delos peñones, que mirã alos rios, ſe dan por meſes enteros obſtinadamente a rigidiſſimos ayunos; y tãbiẽ a ſus juegos, q̃ llamã guaches, donde a bueltas de flechaços, ſe ſueltã las hõdas y cruje la piedra, preceden ſus ceremonias el dia antes; van las mugeres a lleuar las piedras, y en lugar del feſtiuo palenque, las dejan por las eſpaldas caer, ſin que les toque la mano. El Mohan ſacerdote las bendice, y ellos durmiendo aquellos dias fuera de ſus caſas, llenan de alaridos y boceria los montes, que es berlos ala manera del fuego, todos plumas, todos colores, con la flecha, cõ el arco, la rodela, la honda, gritando y baylando al conpas dela flauta y el tanbor; en viendoſe enla plaza, ſe diſparan llubias de flechas, y granizan nubes de piedras, vnos ſaltan, otros gritan, vnos mueren, otros caen heridos, y todos heridos y matadores ſon triunfantes, poniendo por clauſula del feſtejo tres dias de borrachera y bailes. Enlos entierros no les falta por vna parte ſu conpaſiba diſpoſicion, y por otra ſu barbara fiereza; donde vno muere, primeramente ſe pega fuego a la viuienda, y alas alajas, como ya tocadas dela mortalidad; juzgando, que pues faltò el principal dueño, no es razon, que ſe reſerbe delas cenizas y poluos, lo menos digno. Luego amortajan el cuerpo, doblandole enlos hilos artificioſos de vna red, y ocultan enel monumento cabado enla tierra, porque no ſe oprima; ya los Caziques y Capitanazos de ſus exercitos, los ponen en vnas tinajas ſentados, y alas manos el cuento de vna lanza: Y aſſi encerrado enla bobeda que fabrican para el efecto, la llenan de calaberas, en ſeñales autenticas de ſus bencimientos. Dejo los abuſos del gritar, quãdo padece la luna ſus eclipſes. Dejo el ſilencio que obſerban al paſar los paramos. Dejo las diuinaciones que forman alas viſtas de culebras, cantos de tor-

tolas,encuentros de animales, que todo es vn manantial de fantasias diabolicas.

En medio del golfo de esta obscuridad,es muy antigua la lumbre,que les amanece del Criador:sienten del Cielo bajamente, nada esperan de sus premios, nada recelan de sus castigos,que todo lo confunden, imaginando a sus almas como las delos brutos, sinque acaben de atinar con la inmortalidad de su hidalguia,y con el beneficio dela resurrecion. De esta suerte viuen,sin noticias del Hacedor, sin obseruancia alguna dela buena ley,sin sujeciõ a sus Caciques,rebeldes obstinados al Español, cõserbando las cenizas calientes de vn alçamiento antigno, de mas de 80. años a esta parte.

Estauan ya mas suspensos estos indios el dia de oy, y ya an buelto a refrescar sus guerras y matanças. Vsan de flechas y dardos, que tiran diestramente, y lo mas ordinario lanzas de a veinticinco palmos; con las quales se ayudan a subir los montes, y bajarlos con tanta destreza y belocidad,que no parece sino que ban bolando los riscos, sin que nadie les pueda dar alcance. Este es el estado de esta gente,el rito y costumbre de su nacion, y el aparato,con que enbiciados en sus superstiiciones, miserablemente padecen;acabando enla idolatria,que biuen, sinque aya auido remedio de conquistarlos. Verdad es,que diez leguas mas arriba de este Rio Paiz, estubo antiguamente fundada vna Ciudad,que se llamò Segouia: y cerca delos indios Quincihances, ay en vn cerro labradas muchas bobedas, y aunque el cerro sea hundido a plomo,quedã rastros,que aquellas molduras y colores,no eran artificio de Indios, sino que,como ellos dicen,y es tradiciõ de Padres a hijos, que aun antes que entrasen Españoles, vino vn hombre que vestia assi como ellos, y queriendoles predicar como Indio,viendo su terquedad y diuission,se partio sin hacerlo. Deuia de ser vno delos Apostoles del Señor,de quiẽ ay por estas partes algunas noticias de auer pasado predicando a sus moradores.

Des-

Despues de esto an entrado por aquellas tierras algunos Padres dela Compañia, y entre ellos el P. Geronimo Nabarro, varon Apostolico, que pasando aquellos crueles paramos y calurosos temples, vino a enfermar de venenosa calentura, y llegando ala tierra de estos barbaros, agrabandosele la enfermedad, labrò vna pequeña choza y capilla, y haciendo que le llebasen ala Iglesia, alli con sumo desamparo delas cosas de esta vida, dio el alma a su Criador, en demanda tan gloriosa. El cuerpo le enterrò el Cazique y los Indios barbaros enla Iglesia, y le tiraron cõ vna soga, y dejandole caer con su bestido y alajas enel hoyo, vino a hacerse con el tiempo aquel lugar vna montaña.

Muerto este Padre tan lejos, estubieron de desmayar los nuestros, que luego por los años de 36. se animarõ los Padres, y discurriendo la tierra, trabajaron por espacio de vn año en estas Prouincias interiores, traduciendo el cathecismo y oraciones enla lengua natural, erigiendo algunas Iglesias, y reduciendo los Indios a poblaciones; solo hubo vn embarazo, para la continuacion, que acedò todo el empleo, que uiendo assi los Padres missioneros, como los Superiores, que el Señor Obispo de Popayan y Gouernador, que entonces eran, no les querian dar estas dotrinas en propiedad, ni que bautizasen, sino que juntasẽ los Indios, y los dispusiesse, para dar el fruto delos trabajos a otros. Reparando en esto, y que en otras partes abia ocasion saçonada para missiones, donde el fruto seria mas cierto, y el agradecimiẽto mayor, determinarõ de dejarlas; y salierõ de aq̃llas Prouincias los Padres; hasta q̃ estos años vltimos por nuebas suplicas del Señor Obispo de Popayan, y de otras psonas celosas del honor diuino, y dela salud delas almas, le encomendaron goçossamente estas reducciones ala Compañia de Iesus.

Lo primero, en que insistieron los Padres, fuè, en explorar todas las Prouincias de aquel partido, pasando cordilleras, subiendo los paramos, sufriendo los Soles, padeciendo

do hambres, tolerando las aberias, que entre montañas espesas,y caminos cerrados se pueden imaginar. Al repechar la Prouincia de Tarauira, vieron benir a ellos vn hombre feroz, que se deslizaba con vna lanza la cuesta abajo con toda velocidad;era el aspecto delos mas feroces que se auian visto;ya cano enla barba, ahumado el rostro, el cabello desgreñado, con vn sonbrerito de palma de copa lebantada, atortada la frente,y enel senblante lleno de arugas, la boca denegrida, con la continua coca y cal que mascan, mal formadas y desentonadas palabras, ojos pequeños y encarnizados, las vñas crecidas, y todo el pauor,alos que le miraban; enparejo con los Padres; y cierto no dejo de causarles gran recelo, especialmente quando supieron dela guia que llebauan, que era vn Cacique llamado Paimoco, tenido de todas aquellas naciones por famosissimo hechizero; y mas,quando llebandolos a su cassa los saludo, diciendo, fuesen bien venidos, que si muriesen los enterraria como al otro Padre (era este el que enterrò al Padre Geronimo Nabarro)Despues cō lasplaticas se templaron los temores delos nuestros: ofrecioles su casa; però como estaua llena de trastes,de humo,y de mugeres, se fueron a vna choza; y los dias siguientes dando buelta a otras Prouincias,caminaron a Tobayma, donde en casa de vn Cacique mas amigable auia vn Indio ladino; allì comenzaron los Padres a hacer cathecismo, y tomar noticia dela lengua de suyo,bien dificil de pronunciar, y mas de escriuir. Nadie podrà entender quanto se passa en esta traduccion,de molestia y trabajo, porque el Indio interprete se enfada a cada pregunta, y apenas percebia el la propriedad dela lengua Española,ni era capaz de distinguir los misterios; con que todo era confusion enlas respuestas,y enlas preguntas. Con estos desproporcionados aparatos,no se perdia el animo, sino que fiados en Dios, q̄ los llebaua, y por cuyo amor se esponian a tan autenticas molestias y peligros, se derrotaron la tierra mas adentro, hasta

hasta llegar diuertidos alas orillas del Rio Paiz, encontrã do vn Español platico en aquella Tierra, con cuya diligẽcia y ayuda delos Indios, que agasajaron, comenzaron vno a traer palos, otros a desmontar, y otros a descubrir la antigua Hermita, y a llanar el suelo, dando principio ala Iglesia, y enarbolar la Cruz el dia del Apostol S. Francisco Xauier.

Aqui trabajaron los Padres como si fueran albañiles en la fabrica delas Iglesias, trayendo piedra, amasando el barro, cortando maderas, y abriendo cimientos; y quando ya se suspendia el trabajo del edificio, trasnochauan en aprender la lengua, traducir cathecismos y oraciones, y liquidar preguntas; que no era pequeña la molestia, por no poder distinguir nombres, verbos, y tiempos de este idioma, para reducir al methodo la enseñanza. En este tiempo se diuidieron los Padres, el vno se partio ala Prouincia delos Guanacos, otro quedò enlos Paeces; y assi diuidieron entre si las Iglesias de aquellos montes; y cadauno segun lo descubierto, le cupo la enseñãza de doce Caciques o Prouincias; campo ameno para trabajar, si la salud fuese estable, y las fuerzas alcanzasen a tan inmenso trabajo. Pero como el pasar cada dia por tan diuersos tẽples, ya rrigidos con los frios y paramos, ya calientes cõ el calor excessibo, ya sumidos en lagunas, pantanos, y quebradas, mal vestidos, casi sin camissas, siempre mal sustentados, siempre hãbrientos, durmiendo enlos suelos entre mil animales ponzoñosos, y a bien librar en vna red pendiente de vnos arboles, por ebitar el beneno delas culebras, o quando mucho, en vnas barbacoas formadas como zarços de carrizos. Con tanta incomodidad, es fuerza, que la naturaleza descaezca, y se rinda alos achaques penosos, y fiebres malignas; como acaecio a vno delos Padres Missioneros, que en medio de tanto tropel de desbenturas humanas, enfermò grauemẽte enel mayor desamparo, que pẽsar se puede. El otro compañero, aunque muy distante, luego, que cobrò

Ee no-

noticias dela enfermedad, se dio a salbar las montañas,para ir a socorrer a su dolencia, cō el mayor regalo que ofrecio la tierra,que venia a ser raices de monte,y frutas amargas y silbestres que arrojan los peñascos; que estos son los aliuios despues de tan crecidos trabajos y tantos, que no ay reducillos a cuenta, ni exagerallos con algunas plumas de eloquencia abentajada. Però todo esto es momentaneo y leuissimo, por acudir al desamparo de estos tristes y desbenturados Indios, y lograr en ellos la sangre del Señor,que los crio y redimio tan a costa suya.

Ni esto ès aun la mayor penalidad, porq̄ enla enseñāza y la cultura de esta gente, se atrauiesan tantas otras penas, que es necessaria vna paciencia grande,y tolerancia consumada con estas desconocidas naciones, lleuando su ingratitud,y esperando aque dela peñadura broten aguas dulces y cristalinas.

Es la tierra esparcida, y la gente viue sin pueblos, vna casa tiene en vn cerro,y otra enla quebrada, enla montaña otra; la qual diuision acrecienta la dificultad de enseñar, y mas quando las quebradas crecē, o las llubias son muchas, que entonces ni al llamamiento delos Padres obedecen,ni alas boces de sus Caciques: los mas lejanos apenas quieren venir,y se escusan con sus labrāzas y semēteras, y otras vezes cō enfermedades fingidas,y assi huyēdo de nosotros, en muchos dias no se dejan ver, ni tratar.

Todos estos estorbos y malignos enbaraços,sean de lleuar con grande aliēto del corazon y vna diuinissima paciēcia; que pensar que se an de plātar Iglesias, y reducir a gēte tā poseida de el demonio, desde sus antiguallas, sin pasar graues dificultades es crecido engaño. La ignorancia dela ley nueba les acobarda,y el pabor del Español les contradice. Cō todo esso,como Dios es el que autoriza estas missiones,y la buena execucion,y la salida de tanto enbarazo depende dela disposicion de su santissimo poder,se allanan las mas crecidas dificultades,y enlas incultas selbas se da

la

la mies copiosa, y enla enferma gentilidad, la verdadera salud. Con esta ayuda los dos Padres an lebantado en estas Prouincias doce Iglesias, y an labado con el santo baptismo muchas almas, y an traydo al conocimiento de Dios buen numero de Gentiles, y llamado ala dotrina los Indezuelos, que con algunos diges y premios an grāgeado, y cō vn linage de musica y danzas, amansado su esquiuez. Dios dè la luz consumada a estas gentes barbaras, y aliente tan loables principios, con inbiar Barones Sātos y celosos del diuino honor, y que aspiren ansiosamente a socorrer tan extremas necessidades, quales son las que padecen estas miserables naciones.

Entrada delos nuestros alos Maines, por la angostura del celebrado Pongo, y descubrimiento dela gran Cocàma.

Veintivno se contaron del mes de Otubre por el año del Señor de 1637. quando se diò principio ala gloriosa empresa delos Maynes y Giberos, y alos vecinos dela gran Cocama. Tubo mil ansias cōsagradas delos nuestros a esta dichosa Mission, que desearon el empleo dela salud de tantas gentes, como hauitan pasando la Angostura tan temida de Pongo, a vn lado delas riberas apacibles del Marañon. Bino a conseguirse con la solicitud de Don Petro Baza dela Cadena, Gouernador y Capitan general dela ciudad de San Francisco de Borja, cabeza de gouernacion delos Maynas, Caballero, aquien deue nuestra Religion crecido afecto y esta mision. Salieron pues dos Padres para ella del Co-

legio de Quito, acompañados delos demas con el desseo: y tardaron enel viaje tres meses y medio, ya por forçosas ocupaciones del señor General, ya por la espera de canoas en Iaen de Bracamoros, que es puerto del Rio Marañon por aquella banda. No fuè la detencion inutil, porque mientras se bencian dificultades, y se atropellauã estorbos y otras cosas vtiles se preuenian; publicaron los Padres el Iubileo dela mission enlas dos ciudades, de Loja y Iaen de Bracamoros; hicieron muchos sermones enel dia, muchos exemplos enla noche, donde eran mas sin numero los cõcursos dela gente pobre y necesitada, que por falta de vestidos y adornos, no podian con decencia goçar los sermones deel dia; el aplauso era comun, la admiracion mayor, de ver el teson tan infatigable delos nuestros, que entregados desde nacer el Sol, hasta ponerse, en oir confesiones y predicar; pasauan la noche en continuas vigilias, porque el rico se aprouechase, y no careciese el pobre del remedio del alma. Nunca vio aquella tierra tan desusada piedad, ni tal desengaño delo visible, ni tal aliento alo permanẽte y alo eterno. Decian a boces por las calles, que el cielo se auia auierto, que Dios auia entrado por sus puertas, que la misericordia les auia buscado, q̃ se auia acordado de ellos, Y el Señor lleuandonos a sus tierras, para bien suyo; apenas hubo persona, que no ganase el Iubileo, teniendo gran aprecio de nuestros ministerios; y con auer otros Sacerdotes religiosos, a porfia nos buscauã enel dia, y ẽla noche; pareciendoles, que de nosotros pendia solamente su consuelo. Personas en quien viue el celo dela virtud y christiandad, nos dauan los parabienes, alabando al Dios delos Santos, que assi se serbia delos trabajos dela Compañia de Iesus. Aqui se vio vn ferbor tan crecido, qual nunca oyeron sus moradores enlos dias dela Semana santa: no solo por la frequencia de las comuniones y delas confessiones (entre ellas mas de docientas generales) muchas de personas muy necessitadas; sino tanbien por la piedad de

mu-

muchos,se adelantò publicamente à penitencias. Quien dirà la estirpacion de vicios, y el plantel dela virtud ? pecados publicos y escandalosos se quitaron : acabaron del todo amancebamientos arraygados : hubo mudanzas de vida y del estado,huyendo del siglo y pasando a religion; los antiguos rencores se apagaron,y se firmarõ paces entre enemigos,que con mortales odios se persiguian; bajandose ante escribano de las querellas, que tenian dadas vnos contra otros.

Este fue el primer paso dela jornada, y las primeras entretenidas dela Mission , quando ya alos 6. de Febrero el año de 38.se arrojarõ los Padres al Rio en vnas bellissimas canoas de bara, y media de ancho,y mas de 80.pies de largo, todas de vna pieza , arboles crecidos, de que las montañas abundan. Nabegando el Rio a bajo, se viene a dar enla angostura celebrada de Pongo gargãta estrecha del famoso Marañon, y llaue segura de todas las Prouincias,que se dilatan casi de bajo dela linea hacia el oriente; q̃ es de ver aqui vn raudal del mayor delos rios, q̃ reconoce el mundo; antes de ceñirse enlo angosto de vnos cerros tendido , como el mar sin playas ni riberas , profundo y esplayado con los tributos caudalosos delas cabeceras de Quito, y delas altas vertientes del Perù . Este pues el grande delos Rios,se abreuia entre vnos picachos, ciñendo la inmensidad de sus aguas a vna carcel de quadra y media, y a beces de media quadra; pasando tan picadas las corrientes dela velocidad, que como cosa no oyda, ni vista, ala manera de vn rayo corren las embarcaciones tres leguas de longitud,que tiene la angostura,y no sin peligro dela vida manifiesto,que solo por la salud del hombre y la gloria de tan gran Señor,fiados en su santa prouidencia, se podian acometer tan ebidentes riesgos . De esta carcel se buelben las aguas a su liuertad , y desahogandose del apretura,forman vnos tendidos y dilatados mares, y lo primero con quien se topa,dejando la canal de Pongo, es la

ciudad de San Francisco de Borja: guarnicion de aquellas difusas Prouincias, que se pueblan de innumerables gentiles. Son los Maynas los primeros, que reducidos ya del Español, viuen por las riberas del Rio Pestaza, en varias quebradas y lagunas, tendidas por espacio de sesẽta leguas. Descrubrense luego otras naciones de Roamaynas, Vrrarinas, Miscuaras, Ciures, Coronados, delos quales dice la fama autentica, que son de inumerable gẽte. Treinta leguas mas a bajo del mismo Rio ala mano derecha, entra enel Marañon el Rio que llaman de Guallaga, que es por donde bajo el traidor Aguirre, con el General Vrsua, y donde fabricaron los vergantines, y son tan manifiestas las señas que se dan, que no a lugar alguna lebe dubitacion, especialmente, que lo testifica vna nacion, que llaman los Barbudos, que sospechan ser mestizos, gente de grande valor, terror dela tierra, hombres que crian poblada la barba, el color tostado por andar alos ardores del Sol y desnudos alas inclemencias del cielo. Las mugrees son tan blancas, que parecen Españolas o Flamencas: crian el cabello tan madejoso y largo, que esparcido pueda seruir de vestido. Tienese por cierto, que demanò esta casta de mas de docientos soldados, que por espacio de nuebe meses se alojaron enla Prouincia delos Aguanos, esperando a su General, y atendiendo ala fabrica delos vergantines. Estos barbudos con sus parientes los aguados, ocupan dela tierra mas de ciento y cinquẽta leguas alo largo, y gente sin numero, que en todas partes de aquellas Riberas se oyen sus griterias. En frente de estos ala otra banda del Rio se hallan los Guallagas; y en vnas Islas en medio los Cocamillas, y en vna quebrada arriba los Giberos: Aqui no muy distantes se ben los Cutinanos, Churitunas, Moniches, Tabalosos, y otras populosissimas naciones por el Marañon a bajo antes de juntarse con el caudaloso rio del Cuzco, viuen los Vxiaras, Aunaras, y Vñonos; y enel mismo rio sobre vna anchurosissima laguna, se descobren

los

los Indios dela gran Cocama,con multitud de pueblos, cō policia ,cō gouierno,gēte q̄ ſe ſugeta a ſus Caciq̄s,y reſpe-cta ſus Gouernadores.Mas allà ſe eſtiendē los Chitius, los Chays,y los Aguanagas,ſin otras eſtēdidas naciones, q̄ cu-bren las cabeceras delos montes . Son por la mayor parte los barbaros de eſtos Rios,Atheiſtas q̄ no conocen a Dios, que a eſe eſtremo de brutalidad les an traido ſus culpas y abominables vicios, y borracheras; eſcureciēdo la lumbre dela razon,paraque no vean aquel Señor, que toda la na-turaleza, como vn alentado clarin de tanto tropel de cria-turas,eſta proponiendo por vnico Hacedor del vniberſo . Lo que mas de admirar es , que cō hallarſe en ſus lenguas todas propio nombre, con que ſignifican vn Dios,no le re-berencian con algun aparato. Las ceremonias y ritos,que ſe ven en ellos, parecen hechicerias , enbuſtes , y ſuperſti-ciones,para ſus encantos y matanzas. Algun conocimiēto ſe deſcubre en ellos dela inmortalidad de nueſtras almas , de que ay otra vida, y el vocablo con que nombran a Dios es argumento,que ſus antepaſados tubieron noticias algu-nas del Criador delos Cielos . Temen al demonio eſtas na-ciones como a enemigo comun,y muchos de ſus hechize-ros le conſultan para el buen ſuceſo de ſus matanzas,que es adonde enderezan la ſuperſticion. Los principales Ca-ciques cōſerban vn linage de Idolos de baro cocido , o de piedra; cuya forma ya es de hombre , ya es de ſabandijas; eſte es el mayor patrimonio,q̄ los hijos eredan de ſus Pa-dres;guardanlos en vna ceſtillas muy bien aforradas, y ſir-benſe de ellos en eſta forma:Al tiempo , que an de ir a ſus malocas o matanzas(que,como deſpues diremos,es ſu mas ordinaria ocupaciō)los deſenbuelbe el hechizero en ſu ca-ſa,y cō los colores que vſan eſtas Prouincias para pintarſe por regocijo y gala,que ſon de jagua y janbo (frutas ſilueſ-tres de eſtos montes)los tiñen a beces de negro, y a veces de lo colorado y engalanados aſſi, los entronizan por ſu or-den en vnas diſpueſtas meſillas , y el hechizero los bela

aquella

aquella noche, haciendo ſus encantos cõ tabaco en humo, que es el ordinario inſtrumento de ſus abominaciones; entres ſueños y diſpiertos, les habla el demonio por aquellas figuras de Idolos, y les anuncia el ſuceſſo de ſus guerillas; aunque las mas veces les aduierte mentiroſo: con todo reſpetan ſus ſueños como infalibles, y ſegun el anuncio ſe abalanzan ala precipitacion dela conocida temeridad.

Para eſtas ſus guerrillas, la preparacion es de ber: como ſe preuiene el hechizero, que es el capitan dela inbaſion, con el inbiolable rigor del ayuno, por tres Lunas cõtinuas, o tres meſes ſe abſtinen de tratar con mugeres, de berlas, de hablarlas, enſu retiro, en vnas chozuelas que forman para eſte efecto, alli guardan la clauſura indiſpenſable, pues ni ven al Sol, ni goʒan dela Luna, ſino que enbueltos en tiniebl*a*s eſpeſas macerã ſu cuerpo entretenidos enlos fingimientos de ſu alma: no comen enlos tres meſes ni ſal, ni aji, ni carne, ni peſcado, ni platanos, ni el maiz, ni guiſados de yerbas, ni frutas del monte; ſolo ſe mantienen de las raices de yuca (que es el pã quotidiano de eſtas Prouincias) y tan eſcaſamẽte, que en eſpacio de veintequatro horas no paſa el mantenimiento de veinteyquatro onzas. En los tres meſes de ſu diabolica penitencia, ſolo conberſan cõ vn Indio q̃ ſirbe de explicar alas gentes ſus debaneos; ſi ſueñan tigueres, es ſeñal que an de matar a muchos; ſi muy feroces y brabos, juzgan q̃ los difuntos an de ſer muy balientes. Y en eſtas fantaſias ſuperſticioſas, enagenado entre tanta acerba priſion de boluntaria acerbidad, conſume lo precioſo delos dias y delas noches; haſta que cumplidos los tres meſes, ſale el hechizero, hecho vna ſombra o eſtampa de muerto, flaco, macilento, conſumido, lleno de amarillez, como ſi ſaliera dotado dela amarillez de algun ſepulcro. Aſſi le encierran de nuebo en ſus canoas, ligado por otro mes entero ala abſtinencia, y ſugeto a vna ſuſpenſion auſtera del ſilencio; y entonces en tropas de gente enderezan la proa alos fines del enemigo. Es el echizero el

Ca-

Capitan,pero no ba ala pelea, que ſolo con las atenciones del ayuno,ſe queda alojado enla embarcacion : quantas piezas ſe cojẽ biuas ſon ſuyas,por derecho deſus naciones, premio vnico de ſus penitencias . A el le ofrecen tanbien el corazon delos muertos,y los hygados para ſu plato, y el aſſimiſmo los preſenta alos mas alentadosdelos ſu yos,para infundirles como pienſan todo el balor y esfuerço delos difuntos; de donde aſſi como le atribuyen el buen ſuceſſo de ſus jornadas, aſſi tanbien le achacan el trajico fin de ſus infelices guerrillas ; y como culpando la poca obſerbancia de ſus ayunos,ya de palabra , ya de obra,desbergonzadamente le maltratan de palabra , perdiendo en adelante el credito y reputacion,para ſemejãtes enpreſſas. Es el mayor trofeo deſus guerrillas el traher las cabezas delos muertos, que para cortarlas , vſan de vnas hachuelas de cobre , galanas y afiladas ; deſolladas pues con eſte inſtrumento las calaberas , las cuecen para ſacar las muelas y dientes,que cuelgan por gala enlas camiſetas, o enſartã por cadenas en ſus feſtines . La piel dela cabeza y roſtro ban toſtando cõ piedras ardientes , diſtinguiendo en ellas los bultos y formas delos roſtros humanos , y quedando formados vnos mascarones, los guardan en ollas nuebas,ſacandolos a veces al Sol,peinando ſus cabellos, y engalanando el roſtro con los matices del color del hanbo. Eſtas ſon las que ſirben en ſus bailes y fieſtas,donde a bueltas de mil oprouios que les dicen, repreſentan con palabras y ademanes, el balor con que acometieron ſus vidas. Eſtas ſon las que clauan enlas vigas,para ſignificacion de ſus triunfos. Eſtas ſon tanbien las que ſirben en ſus encantos, por dõde el demonio les ſuele eſcupir los debaneos de ſu mentira . En vna ocaſion,que mataron dos Eſpañoles, llebaron la cabeza de vno de ellos en vna armadilla hacia la gran Cocama ; Sucedio pues, que enel ſilẽcio dela noche, y enlo mas ſuſpenſo de ſus tinieblas,dio la calabera tan grandes y temerarias boces,que diſpiertos al ruido, y ocupados de aſom-

bro y tẽblor, la bestieron al rio, arrojando con ella sus despojos, por el recelo de mayor daño. Por bentura quiso Dios, que aquella cabeza por ser de baptizado, no sirbiese a sus encãtos y abusiones, o lo trazò el demonio para inpssionarlos mas contra el Español, inpidiendo con estos pabores y espantos, la entrada del Sacramento santo del Baptismo.

Tan biciadas se ben estas naciones enlas matãzas y bailes delas cabezas, que recien entrados los Padres en Geberos: vno delos principales, q̃ acabado de llegar de vna guerrilla en señal, amor, y afecto, bino a pedir licencia para bailar ocho cabezas, y comer sus corazones y asaduras. Tanta es la ceguedad de esta gente, tanta su barbaria, con que se ensangrientan, degenerando delo amable dela condicion humana. Pero ya gracias alos cielos, que con la asistencia delos Padres, lo suaue de sus reprehensiones, el respecto con que los aman, por no darles disgustos, ban saliendo de tigueres, para boluerse hombres; aunque el demonio como enemigo declarado nuestro, por medio de sus hechizeros, a querido persuadir que nos destierren de sus prouincias; pues con nuestras presencias se acaban sus glorias, perecen sus borracheras, y se ven los bailes de sus cabezas desterrados. Anda este monstruo tan licencioso entre los barbaros, que enlos caminos y nabegaciones, se aparece en barias formas y figuras, vnas beces alo Español desnudo, otras de indio en altura desmesurada, otras de Etiope disforme, aveces en forma de animales, papagayos, culebras, sabandijas, y tal vez enla proa dela canoa en figura de vn mono monstruoso, y de cola tan dilatada, que de vna colada, derriba todos los Indios dela canoa enel Rio. Tanbien esta fiera oluidada delos resplandores primitiuos de su pureza angelica, vistiendo formas humanas, se vicia con los Indios y con las Indias, baciẽdo oficio de demonio incubo y subcubo; pero la Magestad diuina a enfrenado esta abominable desenboltura, por medio del sacri-

crificio santo dela Missa, que despues que se celebra este misterio de nuestra Fee en estas partes, se descubre pocas beces enlas dichas figuras, y muy raras las que comete estas sucissimas maldades.

Entre las barbaridades de estas gentes, tiene no pequeña parte la falta de policia y gouierno. Tienen Caciques, pero no les obedecen, que solo sirben de Capitanear alas Malocas. Todo su gouierno biene a estribar en sueños y cifrar en adiuinaciones de cantos de paxaros y encuẽtros de culebras. Tienen mancebas quantas pueden, y no reparan en que sean hermanas, si bien vna es siempre la principal, con quien se casan con particulares ceremonias. y los hijos deesta, subceden enlas preminencias titulares del Padre. Biuen todos en vna casseria labrada con asseo, y trazada con espaciosidad. Su dormir es siempre en barbacoas, y a beces en hamacas, texidas curiosamẽte de algodon; y porque los mosquitos no les sean molestos, vsan de vnos delicados toldos, hilados sutilmente de cohollos de vnas palmas altissimas. Andan estas naciones comunmente vestidos de lienzos de algodon, tan curiosos y galanes, que ofrecen ala vista vna hermosisima primauera, de barios matices y colores; naciones ay entre ellos mas salbajas, que vnos a otros se comen, y por olgazanear, sin senbrar ni cojer andan desnudos.

La costumbre de sus entierros es diabolica, quando el doliente esta de riesgo, quando becino al morir, quando ya desahuciado, entran los amigos y parientes a visitarle, y la salutacion, es gritos y boces desentonadas, que ellas sobrauan, para quitar la vida: callan vnos y suceden otros, y quãtos salen y quantos entran, bocinglean; y entre los horrores de tãto aullidos, hablan lastimosamente con el moribundo, que como los desampara? que donde ba? que donde camina? quien a de palear por ellos? quien los a de sembrar? quien cojer? quien comer lo sembrado? que no se parta, ni se deje morir; como si el morir estubiera en su boluntad

del hombre. Boqueando està, y entonces le vistẽ la camiseta nueba, y por candela de bien morir el hijo mayor le ponen enla mano derecha, y la hachuela de cortar cabezas, paraque enla otra vida le respeten como a baliente matador; luego sin acabar de morir le encierran en vna gran tinaja, y allí le acaban miserablemente de matar; y echo vn hoyo enel corazon dela casa, hacen en el las exequias lamentables del entierro, poniendo ala cerca palos, y dejãdo vna puertecilla donde soplan fuego continuamẽte, y dicẽ, que este fuego, es, paraque el demonio que tiene frio, se caliente en compañia del alma deel difunto. Ala entrada del cercadillo, està pendiente vna hamaca, en que duerme la principal muger, y las demas concubinas enel suelo; las quales tres beces al dia, por espacio de vn continuado mes por mas de vna hora, se dan al llanto, y se eccitan a boces, y gritos tan desmesurados, que son señales, paraque los del pueblo ensus casas, correspondan enlas demonstraciones del sentimiento y el clamor.

Es Rito vnibersal destas naciones enterrar los difuntos en su casa, y estan tan fixos enla costumbre, que biendo que los Padres enterrabã a los niños, ya bautizados enlas Iglesias, los escondian quando caian enfermos, porque no diesemos sepultura fuera de sus familias. Como biben muerẽ, y donde mueren biben. Vez huvo, que algunos adultos no quisieran las aguas del baptismo, por no querer desbiarse del sepulchro de sus antiguos padres, ni carecer de tanta ceremonia supersticiosa. La nacion delos Maynes se ahorra de semejantes trabajos; pues aun antes de morir por no curar, ni seruir a sus dolientes, los lanzan y precipitan enlos Rios, aunque seã Padres a hijos, los maridos a sus mugeres; tan agenos biuen dela piedad, y tan llenos dela supersticion.

Es la tierra centenares de leguas muy difussa, cruzada de Rios de mucho caudal de aguas, en quien se descubren vistosas y apacibles Islas; atrauiesan estos casi toda la tier-

ra

ra del Para, y son como las venas de su crecido cuerpo, desenbocando alfin todos enel celebrado y magestuoso Marañon. Abūdan los rios de muchas especies de peces grādes y pequeños, de notables figuras y de singular grādeza, muy sabrosos para el biuir humano. Son barias las castas de tortugas, y a beces tan grandes, que la concha sirbe de arteson, ò de vna grandiosa adarga. Es sin numero la multitud que de ellas ay, cuya carne es semejante ala dela baca, sacan de ella cantidad de mātecas, y es al paladar gustosa, y sirbe para todo linage de guisados. Otro pece se halla en abundancia, que llaman los Indios annanes, dela figura de vn ternero, carne limpia y sabrosa. Ay copia de lagartos ò caymanes disformes, y son apetecidos del Indio, que flechados le hace vn banquete, y regaladissimo plato. Tanbiē se halla a cada paso enlas lagunas donde viben otro genero de otro pece, del gruesso de vn muzlo, largo en tres baras, enel sabor y enla forma muy semejāte alas anguillas de España; es muy sano, pero de tal calidad, que quando el Indio alcanza este, pareze en forma de culebra, y luego les acude tan espantoso temblor, que si los compañeros no le faborecen, le derriba al agua y le hace pedazos, y le come. Danse tanbien vnas que llaman gamitanas del grandor, y forma delos bonitos. Este pescado auita ēlas lagunas, que en tierra baja y anegadiza suelē ser profūdas y anchurosas. Aqui es de ver vna cosa biē digna de reparo y curiosidad, que aquien no sabe el origen de ella, le sera el efecto de admiracion. Ay en estas lagunas muchas poblaciones de naturales, y viben en sus islas, las quales se mueben y paseā como si fuesen paises nauegantes, o primaueras portatiles, o pueblos nadadores delas aguas. Ocasionan aquesta nouedad las crecientes delos rios, que arinconando cantidad de palos enlas lagunas, con el arena y tierra que recojen, llegan con el tiempo a formar islas, donde se crian arboles altissimos, y eminentes bosques. Sucede pues a beces con las auenidas recias, y furiosas inundaciones, que los palos

de

dela primera fundacion, ya podridos se quiebran; y faltádoles las anclas o raices alas islas, andan sus arboledas y poblaciones, nauegando por los tendidos estanques del agua dulce.

Las orillas de estos rios, se ben abastecidas de cacao en tanta abundancia, que pudieran cargar muchos bajeles. Sō los cedros altissimos, de que está llena la montaña, ofreciendo maderaje para las canoas, que surcan estos Rios. Las cordilleras de todas estas Prouincias, estan cumplidas de caza. El ayre de bariedad de aues, de paugies, piures, perdices, faisanes, y otras muchas especies. Ay enla tierra mucha caza del monte, como son saynas, dātas, armadillos, conejos, venados, y barias castas de puercos monteses; inmēsa diuersidad de monos, seguidos a porfia delos Indios, que se saborean en sus carnes, mas que en otras. Para derribar las aues y matar la caza, vsan de vnas cerbatanas, q̄ cauan en palos recios, y las forman en prodigiosa longitud; por ellas despiden con el sopio y aliento, vnas flechillas, q̄ vngidas con beneno, siendo acertadissimos enel golpe, cazan inebitablemente las aues, y animales que desean.

Que dirè delas frutas delas montañas? silbestres son, ēpero de buen gusto, muchos generos de cocos comestibles, muchas plantas agradables y de sustento: quantitad grāde de caña fistola, canela encapullo, granadillas delos quijos, y otra variedad de frutas, que sirbe de mantenimiento y de beuida. Aqui se coje copiosamēte la miel de abejas, la cera negra, el copal, el balsamo, y otros generos de resina: brea mucha y buena, de que sirben para alūbrarse, y para solidar enbarcaciones. Toda la tierra es fertil, ofreciendo el mais a quatro meses; la caña dulce al año, cojese mucho aroz, muchissimo mani, todo genero de frijoles, y toda fruta de tierra caliēte. Aqui es la abundancia del barbasco, raiz tan eficaz y benenosa, que con pequeña cantidad se enborracha el pescado delos rios, ordinario instrumento delas pesqueñas. El temple dela tierra es algo calido, envnas tierras mas

que

que en otras;ſi biẽ por la mayor parte sõ las noches apacibles; ſon los generos de moſquitos muchos, que dimanan delos pãtanos y lagunas, y la plaga general delas culebras. Ay tigueres ferociſſimos enlos montes, leones, oſos, y otras eſpecies de animales, delos que ſe crian enla Europa.

Eſta es la multitud de gentes, eſtos los ritos y coſtũbres ſuyas, eſta la calidad vniforme dela tierra, dõde los Padres Miſſioneros entraron, dando principio a ſus ferboroſos empleos enla ciudad de S. Franciſco de Borja, cabeza dela gouernacion delos Maynas, corrida ya la angoſtura del Põgo. Pero quien dirà el calamitoſo eſtado, en que ſe hallaua aquella ciudad enlo eſpiritual de ſus almas. Era el mas laſtimoſo y triſte, que imaginar ſe puede; porque auia mas de tres años, que no tenian Sacerdote, ni oyan miſa, ni ſe cõfeſaban, ni cumplian con la Igleſia; Y no era eſto ſolo enla ciudad de S. Franciſco de Borja, ſino enlas becinas de San Tiago delas montañas, y Santa Maria de Nieba; con que ſe podra collegir, que bida ſeria la de eſta gente, ſin Sacerdotes, ſin Sacramentos, ſin vſos de chriſtianos. Viuiã como querian, ſin mas raſtro dela ley de Dios, como ſi no lo fueſen; porque cõ la liuertad y licencia, que ſuelen ofrecer las tierras nuebas, y montañas incultas; y por ſer de ordinario la mayor parte de eſta gẽte que la puebla, bahuna, y la que no cabe enel mundo, como eſcoria dela holgazaneria y ocioſidad; eran los pecados muchos, los amancebamientos publicos, las cudicias ardientes, ſin Sacerdotes que los medicinaſen y puſieſen freno, ni juſticia temporal que tubieſe balor para conquiſtar exceſſos y demaſias. Con eſto ſe hauia perdido el temor al cielo, y alos hombres; hacian donayre del viuir con licencia y liuertad.

Fue el Señor ſeruido, que con la entrada delos Padres en aquella tierra ſe acobardaſe alguntanto la malicia. Porque viſto tanto extremo de peligroſa neceſſidad, y tan extragadas las conciencias, negociando con Dios primero, y baliendoſe delas armas delos miniſterios dela Compañia,

ya con suaues medios eficaces, ya con blãduras y terrores, ya enel pulpito, ya enel cõfessionario, ya en particulares visitas y conuersaciones, ya por amigos, se fueron poco a poco ganando para Dios: con que en breue con la diuina gracia se mejorò la tierra, y se mudò aquel calamitoso y miserable estado de perdicion. Publicose alfin el Iubileo delas Missiones, que ganaron todos, haciendo las ordinarias diligencias de confessiones generales, de comuniones debotas, con que el vicio perdio poco a poco su partido; cõ admiracion delos mas cuerdos y christianos. El aplauso ala entrada delos Padres en aquella Prouincia fuè general, porque fueron recebidos de todos los Españoles e Indios, como Angeles dela paz, con singular aprecio dela Compañia, y estimacion grande de sus ministerios, reberencia, y respeto alos Padres, teniendolos por dueños suyos, y llamandoles generalmente, los Padres Santos.

Con la mudanza dela vida, y reformacion delas costumbres, tomando estado muchas personas, que viuian con escandalo, y otras totalmente desuiandose dela perdicion, fuè la Magestad diuina seruida, se trocase el estado miserable, que enlo temporal padecian, porque cessaron las hambres y la peste, y plaga de barias sabandijas, que talauan quanto senbrauan ellos: y la tierra se entablò con vna razonable pasadia, mas comoda y abundante, que la mejor que gozaron enla pujanza antigua: Atribuyendo todos a nuestros Ministerios y a su reformacion, los beneficios grandes, que liberalmente les comunicaba el cielo.

Delos naturales de aquella Prouincia no fuimos tan biẽ recebidos, porque el enemigo comun de nuestro bien, receloso de nuestras entradas, y dela guerra que ya le apareiauamos; enlos engaños y encãtamẽtos, que son sus aplaudidos oraculos: Les persuadio, que venia con los Padres vn Dios a quemarlos, y cõsumirlos todos, por auer muerto los Españoles. Esto dibulgauan sus ministros, esto decian sus hechizeros, con que nos temian grandemẽte, y se recelabã

de

de nosotros, aqui en breue conocierõ su engaño, y mudando su aprehension, nos cobraron afecto, baliendose de nosotros; y no solo conocierõ esta piedad los Indios Maynas, sino tãbien las becinas naciones, como son los Giberos, los Guallagas, los Cocamillas, que azorados cõ el rumor delas crueldades, que se executaban en sus becinos, estaban ya para retirarse la tierra adentro, donde no oyessen jamas el nombre del Español. Mas visto el agasajo y amparo delos Padres, luego desistieron, y se sosegaron, y cobraron tanto amor alos nuestros, que luego les conbidaron con sus tierras, paraque fuesen a predicarles la ley de Dios, y los llebaron a ellas, y recibieron los Caciques mas principales, con muestras de toda aficion, ofreciendo liberalmente los dones, que su tierra produce, y con tanto rendimiento, que reduciendoles, aque para enseñarles bien, hiciesen vn pueblo, donde bibiesen juntos y se dotrinasen: Luego por solo mandamiento nuestro, se juntaron y comẽzaron los Giberos vna razonable reduccion, que tiene ya mas de cien casas, y ba creciendo cadadia mas, apiñandose los de su nacion misma; y no es pequeña significacion del amor, que nos tienen, el reducirse a biuir en compañia vnos de otros, porque en estas jentes les lleba la naturaleza a biuir muy solos y desbiados: teniendo las rancherias dos y tres leguas, vnas distantes delas otras, de caminos peruersos, de muchos pantanos y lodazales, de espinas y raigones, y o-otras malezas que producẽ estas tierras, desollãdo los pies, descostrandolos con anpollas y llagas perpetuas. Dejaron pues estos retiros a peticion delos Padres, para estar mas cerca de ellos, quemando sus casas antiguas, por no tener ocasion de boluer a ellas. Grandemente sintio el demonio este amor, que los Indios teniã alos nuestros, y el verlos tã rendidos, tan sujetos a su boluntad y querer, y reducidos a poblaciones, para ser dotrinados enlas enseñanzas dela ley christiana, persuadiendoles de nuebo por medio de sus encãtadores y hechizeros, que el reducirlos los Padres a po-

blaciones,era para darles la muerte. Con estos asombros, q̃ el enemigo yba senbrando, trataban de boluerse a sus retiros, donde nadie les diese alcance. Cō todo antes de irse dieron parte alos Padres, quexandose amorosamente de su trato, y que los engañauan, para quitarles la vida: el Padre aquien se diò la quexa, les aplaudio sus justos temores alos de Europa, diciendoles, que si ellos se yban, tanbien el se iria con ellos, alas partes donde quisiesen retirarse, para defēderlos siēpre de su tirania; y q̃ alli les enseñaria la ley de Dios, y llebaria al cielo, que era lo que deseaua, y que se huyesen luego, que luego al pūto los acompañaria. Viēdo ellos las beras con q̃ el Padre hablaua, se sosegaron tanto, que desēgañados dela falsa sospecha, perseberase quietos: quedando el demonio confuso, y sus intētos mal logrados. En vna ocasion, que sospecharon, que querian los Padres desamparar su tierra, salieron dela suya los Caciques mas principales; y caminando diez leguas ò doce, cō trabajos grandes, binieron a pedir con lagrimas, y con biuas y apretadas razones, que no los dejasen, que atendiesen, que les auian hecho dueños de sus tierras, que eramos sus Padres; y por nuestro respeto, se auian juntado en pueblos, que nos tenian labrada yglesia y cassa, que estauan dispuestos para hacer los que les mandasen, que si se yban ellos, boluian a viuir entre las fieras delos montes, que paraque auian venido, si los auian de dejar tan presto, que si ellos gustauan de reciuir la ley de su Dios y bolar al Cielo, que quien les auia de enseñar, que en que auian pecado y delinquido. Instauan en esto con tantos solloços y ternuras, que todos los presentes lloraron, y el Señor General se alegrò grandemente de ver estas muestras cordialissimas del corazon, con que beneran alos Padres, y se confirman las esperanzas dela reducciō, a la fee berdadera de estos pobres.

Pero boluiendo ala entrada delos Padres, despues de reformar la vida y costumbres del Español, luego se ocuparon con los naturales, gente de seruicio, y mas ladina, que

viuia

viuia enla ciudad. No es decible quan barbaros estauan, sin sauer, que cosa era christianos, no lauian las oraciones, ni el cathecismo, ni la señal dela Cruz, ni cosa alguna de nuestra santa ley. Nadie auia de estos, que huuiese jamas confesado, con auer mas de diez y ocho años, que viuian entre Españoles; con esto eran sus bicios muy araygados, sus costumbres, como si todauia se hallasen en medio de su gentilismo. Vista pues esta precisa necessidad, lo primero procuraron los Padres, que sus amos no estorbasen el que asistiesen ala enseñanza; fue assi, que dos beces al dia se juntauan a oir la dotrina y cathecismo, aque ayudò mucho el Señor General, obligando a que biniesen todos, y sirbiendo este Caballero de lengua e interprete, por no estar aũ los Padres diestros en ella, para explicarles los misterios de nuestra Santa Fee, cõ que en breue supieron todos persinarse, y recar las oraciones y el cathecismo, y se les dio a entẽder las obligaciones de christianos, y ense ñados a cõfesarse, comenzaron con singular debocion, y los mas capaces a recebir el santissimo Sacramento del Altar.

Con esta misma diligencia y cuydado, se acudio ala enseñanza delos demas Indios Mainas, q̃ biuiã en sus pueblos y repartimientos, administraron el santissimo Sacramento del Baptismo a los niños, delos quales fueron mas de 300. los que recebida el agua, bolaron al cielo, labados en la sangre de el Cordero. Aqui se descubrio la nulidad de vna infinidad de Baptismos de personas adultas, que por el poco sauer delos que primero entraron, sin preceder enseñanza, ni reconocimiento delo que recibian, ni paraque seruia, ni su libre y espontaneo cõsenso, les echauan el agua como si fuese alos troncos de vn arbol, Adbertidos tales daños, enlos quales muchos perecian, se buscaron lenguas a proposito de fieles naciones, y bien instruidos por nosotros enlos misterios dela fee, sirbiendo de interpretes, se les dieron a entender los diuinos Sacramẽtos, y los misterios necessarios de su salbacion, que ellos aprendian bien, y daban

ban puntual cuenta preguntados,y con esto y delos demas requisitos bien dispuestos,se abalidaron los Baptismos de mas de mil y seiscientos adultos. Tanbien se casaron muchas personas, q̃ para todo llebauan amplissima jurisdiciō, y beces todas del Señor Arzobispo de Quito,en cuya diocesi caen todas estas Prouincias.

En muchos destos Maynas,Geberos,y Guallagas,se an echado de ver claros efectos dela diuina Prouidencia: porque muchos adultos y otros, ya enla estrema bejez enbejecidos en maldades,bastantemēte instruidos y dispuestos, acabando de recebir el agua del santo Baptismo,razonable numero de ellos, aloque piadosamente podemos creer,bolaron alos cielos . Parece, que tanbien el Señor a querido saborecer la predicacion y ministerios de nuestros Padres enla enseñanza del cathecismo,en casos particulares. Vna India ya de muchos dias, que auia muchos meses,que padecia crueles dolores enel pecho,y se le yba encanzerādo, pasando vn Padre por su casa, quando yba ala Prouincia de Guallaga, el Cacique principal de aquella nacion, que le acompañaua,le pidio con lagrimas,que se apiadase de aquella pobre enferma;llegose el Padre,dōde estaua echada,y diciendole vn Euāgelio, le hizo la señal dela Cruz sobre el pecho encancerado, con que luego sanò.

Tanbien mostrò el Señor quanto le agradaua la ocupacion de rebalidar los Baptismos enel caso siguiente. Auia vna India Mayna,cō quien el demonio tenia maltrato muchos años auia,con tanta desberguenza,que no la dejaua en parte alguna,que no la molestase; el mismo dia dela rebalidacion de su Baptismo,pario vn monstruo a manera de sapo de muchas manos y pies, asquerossisimo y sobre manera fiero; quedando la India mas muerta que biua; aparéciosele despues el demonio incubo,aunq̃ de lexos, espantandola y riñiendola mucho,la dijo, que despues del agua, que la auian echado,no podia ya llegar a ella; con que la pobre quedò libre de aquella infernal bestia.

San

San Francisco Xauier nuestro Padre a mostrad patentemente,quã agradables les son las correrias,que los nuestros hacen,en busca delos Indios,para reducirlos a nuestra santa ley. Yendo vn Padre en compañia de algunos soldados en demanda delos Indios Roamainas,despues de auer caminado cõ excesibos trabajos,y crueles hambres,andando a pie,y fuera de camino,por pantanos, zarçales,y lugares de inumerables espinas y atolladeros,tan hondos, que en entrandose lo mas del cuerpo,es bien necessaria el ayuda delos compañeros; saliendo de ellos tan lastimado el Padre,que enla pierna izquierda tenia quatorce llagas. En esta ocasion pues, auiendo caminado sin topar gente alguna,despues de tan excessibos trabajos,receloso el Padre, si aquel viaje y enpleo era del agrado de Dios,y ofreciẽdo a S.Francisco Xauier algunas oraciones,y celebrando en su octaua la missa, de alli a dos horas, prosiguiendo su biaje,bino nueba,que los compañeros auian tomado el rastro delos Indios,y cogido personas,que fuesen guias. Tras estos otros,y adelante mas chusmas,apellidando todos el nõbre de S.Francisco Xauier,Patron delas jornadas; donde tanbien es de notar, que caminando vno delos soldados adelante,y mirando entre las ramas, hallò como vnos bultos a su parecer de Indios,y pensando, que seria alguna enboscada,calò la cuerda,y dio con dos balas en vn soldado, que pasandole vn jubon de algodon que llebaua, no le hizo mas daño,que le hicieran dos ouillos de lana;atribuyẽdo todos esta marauilla ala debocion de S. Francisco Xauier.

No a costado pequeños trabajos,incomodidades,y peligros,lo que sea entablado enla mission; porque el temple caliente,el andar casi siempre mojados,el modo de vibir tanto diuerso del natiuo, la falta de muchas cosas necessarias, la sobra de otras molestas, solicitan mil incomodidades;las comidas son tan contrarias alo acostumbrado y abeces tan asquerosas,que es imposible arostrallas; no ay

sa-

ſabandija que no ſe coma;caymanes, culebras,monos,ratones,y aun de eſtos generos ſuele auer falta enlas correrias yviajes. Las hambres que ſe an padecido, an ſido muchas y muy crueles ; vez hubo,que deſpues de auer trabajado muchos dias,ſe cayo el Padre deſmayado,y medio muerto dela hambre,no teniendo la mañana dela Paſqua de Reſureccion,deſpues dela confeſion de tãtos,mejor deſayuno que vna mano de perico ligero, caſta de monos,hedionda, y aſquerosa. Eſtos ſon los regalos de eſtas correrias, quãdo ſe ba en buſca delos Indios,porque como ſe ſuele acabar el ſuſtento,y ſe tarda mas enla jornada delo que ſe pẽsò,obliga la neceſſidad a comer vnas frutas ſilueſtres,amargas,deſabridas,que mas ſon palos diſimulados , que ſuſtento dela vida humana. Dejo los riesgos dela vida en eſtas ſalidas,y aun enlos pueblos, que ſon ſiempre continuos,por andar y biuir ſiempre entre barbaros ynfieles,que al menor deſabrimiento,ſe alborotan y tratã de matarnos,belandonos las noches vnos à otros por el riesgo delos enemigos , los peligros delos Rios bien conocidos ſon. Vn Padre traſtornada la canoa en vn Raudal vehemente eſtubo buen eſpacio de bajo delas aguas,que ſi vno de dos muchachos,que llebaua no le ayudaſe,perecia ſin duda, eſcapando ſolo el ornamento y alajas de decir miſſa , que diſpuſo la diuina Mageſtad le ſacaſe vn mono negro,que a caſo eſtaua atado enla barqueta,que yba. Enlos caminos por tierra ſe padece mucho, yendo metidos en lodos y enpantaños largos eſpacios de leguas; muchas veces llenos de abrojos y eſpinas , que caen delas Palmas,y la ſtiman grandemẽte,quedandoſe los alpargates enel lodo,y proſiguiendo deſcalzos el biaje,deſollandoſe los pies con los raygones,que eſtan ſenbrados por los caminos ; y porque la tierra abunda de quebradas, es neceſſario entrar muchas veces al dia con el agua alos pechos, y proſeguir el camino,mojados los veſtidos, cargando a veces por no

per-

perder la miſſa,el ornamento, el miſal, y otras alajuelas alos hombros. Pero entre todo eſte exercicio de moleſtias,ſabe el Señor conſolar a ſus ſierbos,*y*nteriormente les dà enel alma tan cumplidas alegrias, que apenas ſienten los rigores, que padece el cuerpo; que no ay gozo tan ſolido y berdadero, como el que ſe coje enlas afliciones del padecer por el amor del Dios, que nos criò,*y* por la ſalud delas almas, que tanto eſtima Ieſus. Pues porque llegaſen a goçar dela inmortal dicha, ſe entregò a tanto tropel de dolores y tormentos,enſeñandonos cõ eſte ſantiſſimo exemplo de ſu vida y muerte,q̃ no podemos hallar mejor logro de nueſtros enpleos, que ſacrificarnos por la ſalud del hombre, para llebarle a *Dios*.

Eſtos ſon los trabajos *y* deſuelos delos hijos de Vueſtra P. Eſtos los enpleos y ocupaciones delos pocos, que oy tiene eſta dilatada *Prouincia*; los quales remito en eſta ocaſion alos ojos de *V.P.* paraq̃ ſe ſirba de echarnos ſu ſanta bendicion, y encomendarnos à *Su* diuina Mageſtad,que nos le guarde como ſe lo ſuplico,para cõſuelo de todos ſus hijos. Cartaxena y Mayo 30. de 1643.

Sebaſtian Hazañero.